



H. Gossler

LA FARSA JUDIA

(JUICIO FINAL)

PROLOGO POR: **Salvador Borrego**

LA MASACRE DEL MEDIO ORIENTE ES LA CONTINUACION DE LO QUE INICIO ISRAEL EN LA ALEMANIA DE HITLER... PERO NO ES EL FINAL.

FARSA JUDIA (JUICIO FINAL)

H. Gossler

ESTE LIBRO DESCORRE EL VELO DE MENTIRAS Y ABRE LA PUERTA A LA VERDAD NO SOLO DE LAS INJUSTICIAS QUE SE COMETIERON, DE LOS ATROPELLOS DE LOS SOVIETICOS, DE LA CONJURA DEL JUDAISMO, DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACION ALEMANES, SINO TAMBIEN DE LOS ODIOS DE LOS ESTADISTAS DE AQUELLA EPOCA SANGRIENTA . . .

LOS SEIS MILLONES DE JUDIOS ASESINADOS ES UN MITO.

LA CAMARA DE GAS DE DACHAU FUE CONSTRUIDA DESPUES DE LA GUERRA.

¿SABIA USTED QUE LOS SALVAJISMOS EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACION ALEMANES FUERON COMETIDOS POR LOS MISMOS REOS Y NO POR LOS ALEMANES?

CIENTOS DE MILES DE CADAVERES INCINERADOS EN LOS HORNOS CREMATOARIOS, ERAN VICTIMAS ALEMANAS Y NO JUDIAS COMO SE HA HECHO CREER.

" . . . EL BOLCHEVISMO NO ES RUSO, SINO JUDIO".

Henry Ford

"EL JUDIO NO SIEMPRE ES ATEO, PERO ES SIEMPRE ANTICRISTO."

Hugo Wast

" . . . ADVIERTO AUN, QUE DESPUES DE HABER PRETENDIDO QUE HABIA CAMARA DE GAS EN TODOS LOS CAMPOS, YA SOLO SE HABLA DE LOS EXTERMINIOS

(Continúa en la siguiente Solapa)

QUE TUVIERON LUGAR EN AUSCHWITZ, EN ZONA RUSA, UTILIZANDO DOCUMENTOS QUE NADIE – ¡SALVO LOS COMUNISTAS! – PUEDEN EXAMINAR.”

Paul Rassinier.

El Dr. Judío Benedikt Kautsky, que estuvo internado durante siete años, tres de ellos en Auschwitz, en su libro “Teufel und Verdammte”, publicado en Suiza en 1946, dice lo siguiente: “YO ESTUVE EN LOS GRANDES KZ (CAMPOS DE CONCENTRACION) DE ALEMANIA, PERO CONFORME A LA VERDAD, TENGO QUE ESTIPULAR QUE NO HE ENCONTRADO JAMAS EN NINGUN CAMPO NINGUNA INSTALACION COMO CAMARA DE GASEAMIENTO.”

EL DR. KASZTNER EN EL PROCESO DE EICHENMANN. EN TEL-AVIV, EN 1954, DIJO ENTRE OTRAS COSAS QUE CALY MAYER, PRESIDENTE DEL AMERICAN JOINT COMMITTEE (ORGANIZACION DE LOS JUDIOS DE LOS ESTADOS UNIDOS), INTERVINO ANTE EL GOBIERNO SUIZO PARA QUE NO ABRIESE SUS FRONTERAS A LOS JUDIOS QUE ALEMANIA QUISO PONER EN LIBERTAD DURANTE LA GUERRA. POR ESTAS DECLARACIONES EL DR. KASZTNER FUE ASESINADO DURANTE EL PROCESO.

LA FARSA JUDIA (JUICIO FINAL)

H. Gossler

“... OBTENDREMOS POR LA VIOLENCIA AUMENTOS DE SALARIOS Y JORNALES, QUE NO APORTARAN PROVECHO ALGUNO A LOS OBREROS, PORQUE INICIAREMOS AL MISMO TIEMPO MAYOR AUMENTO DE PRECIOS PARA TODAS LAS NECESIDADES DE LA VIDA ...”

PROTOSCOLOS DE LOS SABIOS DE SION

“EN DACHAU NO HUBO NINGUNA CAMARA DE GAS, LO QUE A LOS VISITANTES Y A LOS CURIOSOS LES FUE SEÑALADO COMO “CAMARA DE GAS”, ERA UNA CAMARA DE INCINERACION. TAMPOCO HUBO CAMARAS DE GAS EN OTRO CAMPOS DE CONCENTRACION DE ALEMANIA. SE NOS DIJO QUE HABIA HABIDO UNA CAMARA DE GAS EN AUSCHWITZ, PERO COMO ESTE LUGAR SE ENCONTRABA EN LA ZONA DE OCUPACION RUSA, NO PUDIMOS INVESTIGAR LA CUESTION, YA QUE LOS RUSOS NO NOS LO PERMITIERON.”

Stephen F. Pinter, en la revista *Our Sunday Visitor* de Huntigton (Indiana, EE.UU.) tomado del libro “La Mentira de Ulises”, de Paul Rassinier).

“LOS TANQUES AMERICANOS ABRIERON FUEGO REPENTINAMENTE MIENTRAS AVANZABAN, Y ALCANZARON EL HOSPITAL DEL CAMPO. COMO EL EDIFICIO ERA DE MADERA PRONTO SE CONVIRTIO EN UNA BRASA. ENTONCES SE FOTOGRAFIARON LOS CADAVERES QUE HABIA DENTRO Y ASI SE OBTUVO MATERIAL PARA ESA PROPAGANDA QUE NOS ACHACA LA EJECUCION DE INCONTABLES ATROCIDADES.”

Himmler a Norbert Masur, representante del Congreso Mundial Judío, sobre la entrada de los norteamericanos en Buchenwald. (Tomado del libro “La Mentira de Ulises”).

“JUICIO FINAL” RELATA EL INFIERNO DE LAS CIUDADES ALEMANAS BOMBARDEADAS; EL HOLOCAUSTO DE NAGASAKI E HIROSHIMA; LAS VEJACIONES, SAQUEOS Y CRIMENES COMETIDOS CONTRA LA POBLACION CIVIL ALEMANA DESPUES DE QUE TERMINO LA GUERRA ...”

SALVADOR BORREGO

ISBN: 968-6088-09-1



Hannerl Gossler

**LA FARSA JUDIA
(JUICIO FINAL)**

&ditorial &scorpio, S.A.

**LA FARSA JUDIA
(JUICIO FINAL)**

Derechos reservados © , 1982 por Editorial Escorpio, S. A.
Asturias 30-203
México 19, D. F.

Primera Edición
3,000 Ejemplares
18 Noviembre 1982

Características tipográficas de acuerdo a la ley

**Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización
por escrito de la casa editora**

ISBN: 968-6088-09-1

**Impreso en México
*Printed in Mexico***

INDICE

	PAG.
PROLOGO DE: SALVADOR BORREGO	5
ACLARACION PREVIA	8
INTRODUCCION	9
VIOLACION DE TODOS LOS DERECHOS INTERNACIONALES	13
CULPADOS POR CRIMENES EN LOS QUE LOS ALIADOS ESTUVIE- RON DE ACUERDO	16
CRIMENES CONTRA LA HUMANIDAD	17
LOS SENTENCIADOS DE NUREMBERG	21
LOS HOMBRES DE SPANDAU	28
CHURCHILL MANEJADO POR LA MASONERIA	34
MATANZA DE KATYN	36
CHURCHILL, LA MADRE CASQUIVANA Y EL PADRE SIFILITICO ...	39
NO ARDIO PARIS, PERO HAMBURGO SI	41
CRIMENES DE LAS TROPAS DE OCUPACION INGLESAS	46
NADA DAÑA MAS QUE UNA PROPAGANDA NOCIVA, CORROMPE LAS MENTES Y EXALTA LOS ANIMOS	49
ROOSEVELT LLEVO A NORTEAMERICA A UNA GUERRA QUE NO DESEABA	51
ROOSEVELT FUE UN TRAIADOR	53
UNA MENTIRA REPETIDA SE TORNA EN VERDAD EVIDENTE	54
ROOSEVELT PROVOCA UNA MATANZA DE NORTEAMERICANOS ..	57
GUERRA QUE CONVIRTIO A HOMBRES EN MONSTRUOS	59
TRAICION A POLONIA	60
TRAICION A EUROPA Y A CHINA	62
LA BOMBA ATOMICA	63
TROPAS DE OCUPACION NORTEAMERICANA EN ALEMANIA	65
EL ESPIRITU RUSO	69
LA RUSIA COMUNISTA	70
JOSE STALIN	74
LA EXPLOTACION DEL TRABAJADOR EN RUSIA	75
DIFERENCIA ENTRE EL COMUNISMO Y EL MARXISMO	77
CAMPOS DE TRABAJO	80
TROPAS DE OCUPACION RUSA EN ALEMANIA	83

	PAG.
EVACUACION DE LA POBLACION CIVIL ALEMANA	84
EL MURO DE BERLIN	87
DALADIER - PETAIN - DE GAULLE	89
LOS ITALIANOS	93
LOS JAPONESES	95
CAMPOS DE CONCENTRACION	97
HORNOS CREMATORIOS	100
NACIMIENTO Y FUNCIONAMIENTO DE LOS CAMPOS DE CONCEN- TRACION ALEMANES	102
DESCRIPCION DEL CAMPO DE CONCENTRACION DE BUCHENWALD	104
CAMARAS DE GAS	109
FOTOGRAFIAS. DE LA PAG. 115 a la	120
EL DRAMA DEL JUDIO	121
EL BOLCHEVISMO JUDIO	122
EL CAPITALISMO	125
LOS JUDIOS NO PERDONAN A HITLER	125
ALEMANIA EXIME DE SU DEUDA A PAISES POBRES	126
LA SOLUCION DE HITLER AL PROBLEMA JUDIO	127
LOS PROTOCOLOS, EL TALMUD Y EL ANTICRISTIANISMO	128
ANTISEMITISMO, RACISMO Y GENOCIDIOS	131
ALEMANIA, HITLER Y EL NACIONALSOCIALISMO	136
HITLER	138
ANTECEDENTES DE ALEMANIA	138
TRATADO DE VERSALLES	138
LA POST-GUERRA DEL CATORCE	140
HITLER Y EL NACIONALSOCIALISMO	141
LA ANEXION DE AUSTRIA	148
EL REY EDUARDO VIII	148
LA GUERRA	149
LOS JUDIOS EN ALEMANIA	151
LOS MEDIOS DE COMUNICACION	152
LA PSIQUIS DE LOS ALEMANES ESTA UN POCO DAÑADA	153
HUMANIDAD DESPIERTA DE TU LETARGO	155
EPILOGO	155
CONCLUSION	159
BIBLIOGRAFIA	167
DE LA PAG. 160 A LA	

PROLOGO

Este es un libro de plena actualidad en 1982, aunque a primera vista parezca que sólo se refiere a sucesos de la segunda guerra mundial, que terminó hace 37 años.

"Juicio Final" es un examen panorámico que arroja luz sobre aquellos terribles acontecimientos, y penetra hasta *el fondo del problema*. Ahora bien, como es un problema que todavía está vigente; como es una tragedia que todavía azota en Vietnam, en Polonia, en Cuba o en Centroamérica, y como es un peligro que crecientemente amenaza a todo el mundo, este libro es ahora de plena actualidad.

La segunda guerra mundial no ha terminado. Lo que en ella se debatía sigue a debate. Es como si en una enfermedad mortal cesa la fiebre, pero sigue cundiendo el virus que destruye las fibras más profundas del organismo humano.

Ahora, como en 1939 y en 1945, la suerte del mundo sigue pendiente de una lucha sutil en el ámbito de las ideas, que en cualquier momento puede irrumpir de nuevo como una lucha terrible entre fuerzas armadas y de fuerzas armadas contra civiles inermes.

"Juicio Final" relata el infierno de las ciudades alemanas bombardeadas; el holocausto de Nagasaki e Hiroshima; las vejaciones, saqueos y crímenes cometidos contra la población civil alemana después de que terminó la guerra, y señala un aspecto poco conocido (por seguir siendo ocultado), de lo que ocurrió en Alemania después de la rendición incondicional: la crueldad con que actuaron las tropas de ocupación. Una crueldad que no se ablandaba ni ante niños huérfanos y hambrientos.

De los soviéticos no extraña nada, pues el marxismo que los alienta mató en forma directa o indirecta a 62 millones de rusos entre 1917 y 1954. Pero, ¿los ingleses, los franceses y los norteamericanos? . . . Pueblos civilizados, cuyas tropas actuaron tan bárbaramente contra una población civil inerme . . .

La señora Gossler dice que las mentes de los vencedores fueron envenenadas por una propaganda falsa y pertinaz. "Juicio Final" derrumba muchas de las falsedades que se esgrimieron durante la guerra y que han seguido circulando hasta ahora, precisamente porque el conflicto básico de la segunda guerra mundial sigue actuante en nuestros días.

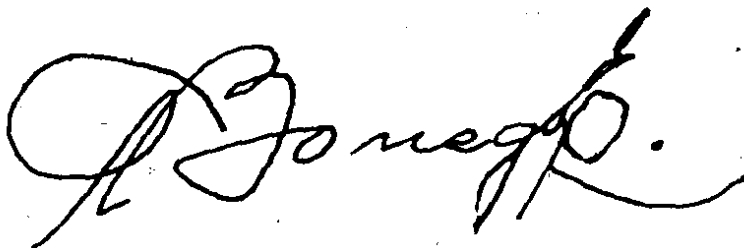
La idea precede al acto. Antes de que choquen las armas hay un choque metafísico de ideas que pugnan entre sí. Antes de que estalle una guerra hay un choque de ideas, intenciones y voliciones.

La destrucción que reverbera en un campo de batallas estremece como una realidad terrible de la materia. Y sin embargo, es sólo el efecto visible, actual, de una causa invisible que metafísicamente empezó a luchar antes de que dispararan los cañones.

El término de la segunda guerra mundial fue únicamente el fin de una etapa en una magna lucha no resuelta aún: una lucha entre dos grandes grupos de ideas.

Todo el mundo percibe que no hay paz; cuando más, un aparente compás de espera, en el cual la lucha del marxismo victorioso de 1945 continúa en forma de propaganda, de desorientación, de calumnia, de *envenenamiento mental*, como preludio de nuevos golpes.

"Juicio Final" es un libro que aporta datos concretos, conceptos claros, y que servirá de guía para el lector que quiera nuevos elementos de juicio sobre la actual crisis internacional.



DEDICO ESTE LIBRO A GEORGINA GRECO, SIN CUYA AYUDA Y COLABORACION MORAL E INTELLECTUAL NO HUBIERA PODIDO PUBLICARSE, POR LO QUE LE CORRESPONDE LA MITAD DEL CREDITO.

LA AUTORA.

Antes de iniciar este libro deseo hacer la aclaración que al mencionar a los hebreos, israelitas, judíos, etc., me refiero a los sionistas o aquellos que son manejados y manipulados por ellos, y que si empleo la palabra "antisemitismo" no es por desconocer la diferencia que existe entre los "semistas" y los "sionistas", sino simplemente porque es el vocablo que se ha utilizado desde hace muchísimos años y de lo contrario podría crearle al lector común una confusión que deseo evitar.

Por: Hannerl Gossler

INTRODUCCION

El Proceso más extravagante, más injusto y más absurdo que ha existido, fue sin duda alguna el Juicio de Nuremberg: fue algo tan inaudito que los aliados deberían tratar de olvidarlo en vez de hacer alarde, tal como se ha hecho con las bombas que se tiraron en Hiroshima y Nagasaki. Es incomprensible cómo pueden mencionarlo sin enrojecer de vergüenza. De los grandes errores que cometieron los vencedores, éste es uno de ellos, no digo que el mayor, puesto que hay otros de más trascendencia y crueldad, pero sí del que más se ha hablado, ya que tratándo de inculpar a los "nazis", se exhiben aún hoy en día una serie de documentales de una de las manchas que en la historia tanto deshonra a los victoriosos.

En nombre de un humanismo se abrió el Juicio para inculpar a los "criminales de guerra", que en este caso eran los alemanes, y los jueces eran los hombres que al parecer no habían cometido ningún crimen y luchaban por el bienestar del mundo; Stalin, Roosevelt, Churchill y Daladier, ellos eran representantes del amor al prójimo y de la paz mundial, "respetando" la autodeterminación de todos los pueblos del Orbe y no "pisotearon" nunca los derechos humanos, como si el propio Juicio no fuera ya en sí un escarnio contra la humanidad.

¿Desde cuándo existe un Proceso en el que se pueda ser a la vez parte denunciante y juez de cargos?, ya lo dice claramente Lord Hankey; "... sólo fue aceptado esto a la terminación de la Segunda Guerra Mundial, después, dos años más tarde, se combatió esta proposición como contraria a los principios legales establecidos y contra el sentido común. . . "Y claro, como ya no estaba en juego asesinar a los vencidos, no hubo problema para derógarla.

Difícilmente se puede encontrar en pleno siglo XX una burla tan grande; no debe subestimarse al resto de los hombres al grado de suponer que son ciegos como para no ver claro las manipulaciones políticas y económicas que estuvieron atrás de esa farsa.

Sin embargo, fue asombroso como actuaron los "Cuatro Grandes", respaldados por enormes cantidades de dinero para que el mundo entero no exigiera se les enjuiciara a ellos.

Quizás fue el momento; la horrible situación de la Post-Guerra que deja al hombre sin alientos y sin ánimo de seguir combatiendo, y uno o dos años después, ya era tarde para aceptar que los propios denunciadores que acusaron a los alemanes de "Crímenes de Guerra", eran unos asesinos tanto o mayores que los propios inculcados. Sólo 25 años más tarde los escritores con un gran sentido de responsabilidad ante los seres humanos se han propuesto descubrir a los verdaderos culpables que son los que nos dejaron una herencia nefasta que nos cerca cada vez más a convertirnos en un futuro no muy lejano en esclavos de la horda comunista, si no despertamos y nos sacudimos de este lastre que terminará por aniquilarnos.

En aquella época se publicaron una serie de libros, ampliados incluso, en Estados Unidos, en Inglaterra, en Francia y en todas partes, exigiendo justicia y denunciando delitos que habían cometido los Jueces; justamente los "benefactores de la humanidad. . . "Pero todo fue inútil se concretaron a liberar a algunos de los reos "ex-nazis" y sofocaron toda publicidad que se relacionara con cualquier reivindicación de los inculcados. Nuestros vecinos del norte se encargaron de que Latinoamérica siguiera ignorando la verdad, aunque de hecho no se trata del pueblo norteamericano en sí, ya que ellos también fueron engañados y saturados de propaganda tendenciosa en contra de los alemanes que han sido tildados de asesinos y salvajes. ¿Quiénes hicieron todo esto? Es fácil adivinarlo; la Masonería-Judaíca que es la que amasa grandes fortunas, son ellos justamente los capitalistas explotadores de las clases trabajadoras y los que sacan el mayor provecho de los pueblos en donde radican, pues para ellos sólo había en aquel entonces, un móvil, ya que aun no poseían tierra propia; el poder . . . jamás han dado algo en favor de la Nación que les abrió las puertas no tienen obligaciones para con ella y sólo exigen derechos, pero tienen el poder del dinero.

Nunca han marchado al frente a combatir por el país que les otorgó todas las facilidades para desenvolverse y vivir en condiciones privilegiadas, difícilmente se encuentran entre los empleados del servicio doméstico o como obreros en fábricas nacionales. Son pocos los que contraen matrimonio con los nativos de los pueblos en los que viven sino profesan su misma religión, no suelen mezclarse ni con cristianos, ni con ningún otro que no sea de los suyos.

Hugo Wast pone en boca de un judío en su libro: "Kahal Oro", lo siguiente: ". . . dominamos la mayoría de los grandes diarios y de las agencias de publicidad, y gobernamos los nervios de la humanidad. Asesinad cristianos en México, en España, en Rusia, eso no tiene importancia, no lo transmiten nuestras agencias, ni lo publican nuestros diarios. Atropellad un judío en Alemania o en Polonia y escuchareís el grito del mundo: intolerancia, progrom, antisemitismo. Y el mundo que no ha llorado el martirio de un millón de cristianos en Rusia, rasgará sus vestidos, porque a un profesor israelita le han quitado en Berlín una cátedra, o porque en Buenos Aires a un rufián judío lo han echado del país".

Esta aseveración está avalada por los hechos: Por un lado obstaculizan todas las noticias que pudieran revelarnos cualquier realidad que los descubra, mientras por el otro, a pesar de que hace más de treinta y cinco años que terminó la guerra, todavía nos saturan con propaganda, a veces burda hasta el extremo, en contra de los alemanes de la época de Hitler, y es que mientras exista un "nazi", habrá un "antisemita", por eso era tan importante tildarlos de "asesinos", y no sólo a los que estaban en el poder, sino a la Nación entera. Cientos de miles de películas en las que destrozan las obras pictóricas de casas particulares y museos; violan a jóvenes y las someten a interrogatorios y extorsiones de un barbarismo de la Edad Media y de la Inquisición bajo los mayores tormentos. Han dejado de producir films de los grandes músicos como Mozart, Beethoven, Schubert, Wagner, etc., así como adaptar las obras de los primeros románticos, porque tendrían que admitir que fueron alemanes, y esto no estaría de acuerdo con la imagen que de ellos les han querido dar. No desean ni siquiera que se conozca la parte humanística de los germanos, siempre los representan como déspotas, como soldados, jamás como hombres.

Las películas actuales, casi todas o una buena parte, están basadas en asaltos, asesinatos, guerras, crueldades, agresiones o sexo para embotar las mentes juveniles o envenenarlas y dejarlas lesionadas. Se trata de enfermar a la juventud, de mostrarle lacras, hechos delictuosos, en vez de orientarla y humanizarla. Desean jóvenes embrutecidos para dominarlos más adelante. Claro que en la carrera, también se llevarán a muchos de los suyos, pero tampoco eso les interesa, porque como los grandes capitales están en sus manos ellos sí pueden proporcionar a sus hijos clases de pintura, de música, etc., y los educan bajo una religión que sólo les habla de lo mucho que han sufrido durante siglos por las injusticias de los hombres, ya que desde hace cientos de años los repudiaron y los persiguieron. Es una forma de inculcarles el odio por todos los que no sean de su raza. . .

Por ejemplo, una película altamente nociva que hizo un gran impacto en la juventud actual fue: "Jesus Christ-Super Star", en la que ridiculizan a Cristo el re-

presentante de Dios en la tierra para los cristianos, sale cantando como "Hippie" en un dúo con María Magdalena, y hacen destacar a Judas, que lo representa un negro, y no es que sea yo racista, pero Judas Iscariote jamás fue negro. Total: el Nuevo Testamento se convierte en una comedia musical. ¿Cómo es posible que se denigre al hombre que para nosotros los cristianos merece el mayor de los respetos?

En Alemania ningún hombre lleva el nombre de Jesús, ese sólo es uno: el hijo de Dios.

Me imagino el escándalo que harían los israelitas si se filmara una película similar en la que representarían al "Mesias" que los judíos están esperando, con un carrujo de mariguana, cantando y bailando una danza afrocubana al son de los tambores que tocan frenéticamente Stalin, Roosevelt y Churchill.

Todos los crímenes, todas las manifestaciones terroristas, las guerras, los desordenes, los disturbios, los genocidios, los agravios, etc., son achacados a las fuerzas nazis o fascistas, pero, en realidad no tienen otro origen que el judío, y esto no es opinión personal mía, bastaría leer los libros en los que se mencionan "Los Protocolos de los Sabios de Sión" o los mismos Protocolos para darse cuenta de quién y con qué objeto se provocan. . . Pero, esos libros se boicotean, se extinguen del mercado, no se promueven, ni se reeditan; están agotados. . ., afortunadamente yo tengo varios de ellos, y estos son: "El Judío Internacional", de Henry Ford, "Los Protocolos de los Sabios de Sión", traducidos por Duque de la Victoria, (son un compendio de varias traducciones); "El Kahal Oro", de Hugo Wast; "La Gran Conspiración Judía", de Traian Romanescu, y algunos más. Y todos coinciden en lo aseverado, así como en el hecho de manifestar que el esperado Mesias que convertirá a los judíos en los amos del mundo y a los no-judíos en esclavos de los primeros, será el Anticristo.

Los peores enemigos de los Sionistas son los Cristianos, pero como casi todos los medios de comunicación están en sus manos, la gran mayoría lo ignora y no será hasta que tengamos el valor de romper esas cadenas cuando llegemos a la verdad.

A Latinoamérica se nos hace creer que estamos bajo el yugo del capitalismo yanqui, pero sólo nos bastaría saber quienes son realmente esos capitalistas y monopolistas, para conocer a nuestros verdaderos verdugos y saber quienes son los promotores del bolchevismo para darnos cuenta cabal de lo que nos espera sino reaccionamos. . .

Henry Ford en relación a la propaganda fílmica dice lo siguiente: ". . . De un sacerdote cristiano se puede impunemente hacer toda caricatura, desde seductor de la inocencia, hasta el más vulgar de los discípulos de Caco. Un rabino no aparecerá nunca en escena a no ser en postura digna. . . 1*

1* "El Judío Internacional".

Y Bruno Wenzel, el traductor de la misma obra, escribe: "... Teodoro Herzl dice que: Judá es un solo pueblo, una unidad nacional e inseparable, unida por un espíritu de odio contra la humanidad". A esta, prosigue Wenzel, no le queda, pues, otro remedio sino defenderse contra el judaísmo como unidad total. Esto y nada más esto es el antisemitismo."

Si he hablado del sistema judío sin ahondar en lo relacionado al Juicio de Nuremberg, es sólo con el fin de aclarar por qué Latinoamérica tiene una visión falsa de los hechos auténticos, y digo Latinoamérica, porque en Estados Unidos de Norteamérica ya están abriendo los ojos a la verdad, y en Europa no existe ese problema en forma tan contundente, ya que hay mayor cultura y más proximidad entre los diferentes países y esto es natural dada la cercanía que hay entre ellos, por lo que las oportunidades de intercambios de jóvenes es mucho más frecuente y mayor.

Constantemente se alude a los Campos de Concentración que hubo en Alemania, en donde se asesinaron a un par de miles de judíos, según ellos millones, pero en ningún momento se aclara que esto sucedió durante la guerra y no antes. Jamás se menciona que Hitler invitó a los judíos a salir de Alemania y que se abrieron las fronteras para que emigraran todos los que quisieran. Definitivamente toda la literatura que nos llega es tendenciosa, ya que se hace una gran publicidad a libros como "Holocausto", etc., pero realmente se conoce poco de los resultados de las bombas en Hiroshima y Nagasaki; del comportamiento de las tropas de ocupación en Alemania después de la guerra; de los bombardeos a ciudades civiles alemanas en las que no había más que ancianos, mujeres y niños que fueron asesinados sin piedad.

Se culpó a los germanos como criminales porque les negaron a los hebreos la nacionalidad alemana para evitar que éstos siguieran explotando a las clases trabajadoras en beneficio propio, y por la misma razón, nacionalizaron industrias, bancos, medios de comunicación, etc.. No sé de ningún país que desee estar bajo el yugo de extranjeros.

Sería una traición de lesa patria el oponerse a que un régimen gubernamental actúe en favor del pueblo y éste se disguste por ello, malo sería que vendiera a su país a los extranjeros con fines egoístas. De todas maneras la historia de Alemania de entonces la narraré a su debido tiempo para que sea el lector el que juzgue. Yo no tomaré partido en esto.

VIOLACION DE TODOS LOS DERECHOS INTERNACIONALES

Después de finalizar la Segunda Guerra Mundial, (8 de agosto de 1945), las cuatro grandes Potencias Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS, firmaron

la Declaración de Londres para procesar y castigar a los "grandes criminales del Eje Europeo". Aunque de hecho esto sólo se aplicó a los alemanes, a los vencidos, sin que se hiciera extensivo, más que en forma relativa posteriormente, a los japoneses, ya que no fueron ellos ciertamente los que echaron las bombas en Hiroshima y Nagasaki, ni a los rusos cuando invadieron Finlandia y en un principio firmaron un pacto con Alemania, cometiendo crímenes mucho mayores que los alemanes; ni a los británicos, cuyos bombardeos de terror en las ciudades civiles alemanas fueron devastadores, privando de la vida sólo a mujeres, ancianos y niños; ni a los italianos cuando invadieron Abisinia, ya que antes de terminar la guerra tuvieron el acierto de traicionar a los alemanes, sus aliados, atacándolos por la espalda; ni a los franceses, que asesinaron sin piedad a los alemanes.

Se inició el Juicio de Nuremberg cuya validez, legalmente hablando es nula, y categóricamente está considerado como una violación a los Pactos anteriores del Derecho Internacional que condenan "el recurso de la guerra para la solución de problemas internacionales", pero esto mismo presume una existencia legal de la guerra, y además, ninguno prevee el castigo a individuos que no cumplan con las obligaciones asumidas.

Hay que hacer notar asimismo que en este Juicio no son los hombres sino las Naciones las que incriminan, representadas por fiscales; los legisladores fungieron a la vez como jueces y acusadores, o sea, fueron a la vez Juez y parte, algo que nunca antes ni después ha sucedido, ni está permitido, y estos, desde luego eran oriundos del país que representaban.

Por otro lado, las Convenciones de Ginebra y La Haya que contienen las costumbres y leyes de la guerra, no definieron sus violaciones como "crímenes de guerra", no previeron sanciones penales en caso de que los tratados fueran violados. Y aunque el Pacto de Paris reconoce que los que inician o planean una guerra no defensiva cometen un delito, tampoco determina el castigo para individuos, ya que se considera que merecen un castigo de responsabilidades estatales. Esto implica que como individuos sólo pueden ser juzgados por sus coterraneos, de lo contrario tendría que ser juzgado todo el Estado por otros Estados, y estos tendrían que ser neutrales, o sea, Estados que no hubieran tomado parte en la Contienda. Lo que da como resultado que hubieran podido sancionar a Alemania, quizás dividiéndola como lo hicieron; exigiendo sumas aunque fueran extratmosféricas, como fue; y hasta mano de obra, incluyendo hombres para ayudar a la reconstrucción de los países agraviados, como sucedió, pero si para conseguir todo esto se hubiera recurrido a Naciones neutrales, de hecho hubiera acarreado serios debates, ya que la mayor destrucción se llevó a cabo en Alemania, porque de todos los países que entraron a la Contienda, sin incluir a Hiroshima y Nagasaki y a los devastados

por los rusos, el que salió peor librado fue Alemania. En Rusia fueron los mismos rusos los que prendían fuego a sus ciudades a su retirada como lo hicieron cuando las tropas de Napoleón entraron a su país.

Napoleón fue un ejemplo claro de lo establecido en el Derecho Internacional en lo que se refiere a juicios de individuos; en primer lugar, ninguno de sus comandantes, almirantes o subalternos fueron incriminados, y a él lo juzgaron los franceses quienes determinaron su destierro a la Isla de Santa Elena, aunque al correr del tiempo le erigieron monumentos y lo exaltaron como héroe.

Así pues, Las cuatro Potencias vencedoras (previendo una victoria) redactaron la famosa Carta en 1945, ya que ajustándose a los Tratados anteriores no podían juzgar a los que incriminarían sin una ley que los amparara a enjuiciar a personas individualmente.

Los mismos fiscales confiesan que por primera vez en la historia se encuentra en sesión una Corte criminal internacional semejante, y que por primera vez los hombres responsables de la guerra de agresión y sus consecuencias son llamados a cuentas; y el fiscal francés reconoció que existía un abismo insalvable entre la Carta y el Derecho Internacional existente, pues en la Carta condenan a individuos por la violación de la paz internacional. Es definitivamente imposible que un puñado de hombres y no una Nación entera violaran la paz llevaran a cabo una guerra de agresión, planearan conspiración y cometieran crímenes contra la humanidad. (Estos son los cuatro puntos básicos de la Carta).

Si se aplicara este criterio al Juicio de Nuremberg, surgiría de inmediato la pregunta; ¿Corresponde la disposición de la Carta que designa el planear o iniciar una guerra de agresión como un crimen punible por una regla o una norma legal instituída por el Derecho Internacional ya existente en 1939? La respuesta sería: ¡No!

En la carta no está definido el concepto de guerra de agresión según el Derecho Internacional. Cualquiera puede justificar la necesidad de iniciar una guerra. ¿No lo justificó Rusia al agredir a Finlandia? La misma Inglaterra ¿no es la que declara la guerra y obliga a Francia hacer lo mismo? y ninguno de esos países había sido agredido. Roosevelt, sabiendo que los japoneses iban a agredir Pearl Harbor, ¿no permanece al margen para justificar la declaración de guerra? Pero además lo menos que se pudiera aceptar en el caso remoto de que pudiera ser aplicable una nueva ley retroactivamente, sería que se extendiera para incriminar tanto a las naciones vencidas como a las vencedoras, y que fuera obligatoria tanto para los débiles como para los fuertes. Por otro lado, los inculpados no pudieron esgrimir en su favor para que la pena disminuyera, el hecho de que los acusadores hubieran incurrido en los mismos o peores delitos.

Ahora bien, la Carta en sí, como recurso para juzgar individuos, también es una violación a los Derechos del hombre, pues es obvio que si se comete un crimen que aun no ha sido impuesto legalmente como tal, no se infringe la ley: en pocas palabras: no existía una ley que condenara individualmente. Tampoco se había infringido la ley en lo que se refiere a "guerra de agresión", pues en sí la guerra ya es una agresión y ésta era legal al igual que la revolución. Realmente, el punto en lo que se relaciona a "guerra de agresión" es muy débil, muy elástico y muy refutable, ya que empezar una guerra en sí es una agresión y a la vez es un derecho de los pueblos desde fechas inmemorables, pero a mayor abundamiento hay un abismo entre que sea *ilegal a que sea criminal*.

CULPADOS POR CRIMENES EN LOS QUE LOS ALIADOS ESTUVIERON DE ACUERDO

Los cuatro puntos sintetizados de la Carta son los siguientes:

Crímenes de guerra o guerra de agresión

Crímenes contra la paz

Plan concertado o complot

Crímenes contra la humanidad

El primer punto ya se trató, y los otros dos siguientes se pueden circunscribir a uno solo, ya que ambos están íntimamente ligados; uno "crímenes contra la paz" y el otro, "Plan concertado o complot". Ni en estos ni en el anterior se pueden aplicar ni la anexión de Austria, ni la de los Sudeten, en primer lugar porque se hicieron de común acuerdo con los Aliados y en segundo sin derramamiento de sangre. No se puede inculpar a individuos por, según los Aliados, crímenes en los que ellos mismos estuvieron de acuerdo, ya que estas anexiones se llevaron a cabo antes de septiembre de 1939, que fue cuando se inició la guerra.

Por lo que respecta a Noruega, las acusaciones en contra de los reos fueron realmente ridículas pues está comprobado que los Aliados estaban a punto de un desembarco; se dice que los alemanes se adelantaron un par de horas a los ingleses, por lo tanto no era una invasión agresiva, sino necesaria.

Durante las negociaciones de Londres del verano de 1945, el representante inglés expresó el temor de que cualquier discusión sobre la campaña de Noruega podría llevar al conocimiento de los planes ingleses para la ocupación de ese país.

El inglés Lord Hankey, que ocupó al principio de la guerra un puesto importante en el gobierno de la Gran Bretaña, y que según se ha escrito, renunció porque no estaba de acuerdo con una serie de situaciones contrarias a lo que corresponde a un hombre de su rango, escribió en su obra titulada: "*Politics: trials and errors*":

"Tanto los alemanes como Gran Bretaña, llevaban planes poco más o menos al mismo ritmo. El desembarco en Noruega, o sea, la operación ofensiva alemana, se llevó a cabo hasta el 9 de abril, pero 24 horas antes, exactamente entre las 4:30 y las 5 de la mañana del 8 de abril, los campos de minas británicos habían sido instalados junto a Narvik". Esto está avalado por el mismo Churchill en su obra: "La Segunda Guerra Mundial".

Lord Hankey, un político británico con un gran sentido del honor, preguntó al Gobierno de Su Majestad si los documentos citados por Churchill en su obra habían sido dados a conocer en el Tribunal de Nuremberg.

Sin embargo, y apesar de todos estos antecedentes, declararon que la invasión de Noruega había sido una "guerra de agresión" con los siguientes fundamentos: "No fue con el propósito de prevenir un inmediato desembarco aliado si acaso en el futuro."

Pero jamás se llamó a Roosevelt para enjuicarlo por haber mandado desembarcar a tropas norteamericanas en el Norte de Africa, sin mediar guerra entre ellos. Y el entonces presidente de los Estados Unidos, justifica su desembarco para prevenir una futura invasión para América por parte de Alemania. . . a través del trecho de mar desde Africa Occidental.

Solamente resta, pues, un punto a tratar "Crímenes contra la Humanidad", pero antes de llegar a ese punto es importante hacer notar que se decretó una nueva ley que además de ser retroactiva iba dirigida sólo en contra de los alemanes, y es necesario también estar al tanto que el Principio del Derecho Penal expresa claramente lo siguiente: "*La ley se aplicará retroactivamente SOLO EN BENEFICIO de una persona, NUNCA EN PERJUICIO*", y la conducta de la ley sólo es punible si la ley fue dictada anteriormente".

La irretroactividad de las leyes penales, es un principio unánimemente observado en las legislaciones. Sólo puede pensarse aquel hecho que, en el momento de su comisión estaba considerado como delito por una ley vigente. Si después se promulgan leyes que castigan hechos que antes no eran punibles, los efectos de las mismas no alcanzan a los hechos cometidos con anterioridad. Por lo tanto, las leyes penales siempre se establecen con miras futuras y nunca pueden ser retroactivas, ya que sería inoperante una acusación contra cualquier individuo al que se le dijera: "Usted es condenado a muerte por un acto que no constituía un crimen en el momento en el que lo cometió, pero ahora sí . . ."

CRIMENES CONTRA LA HUMANIDAD

Pasamos, pues al punto principal: "Crímenes contra la humanidad". De hecho, no justificaré la matanza de judíos que se llevó a cabo en Alemania, a pesar de que

existen atenuantes dadas las circunstancias y antecedentes que existieron para tomar dichas determinaciones, ya que ningún ser humano o Nación tiene autoridad o derecho a cometer "genocidio", aunque este acto no sea ni remotamente en la magnitud, ni en la forma en que se ha presentado en miles de películas, artículos periodísticos y libros. Pero esto también se verá a su tiempo; por lo pronto creo que no está por demás aclarar que esto sucedió durante la guerra, se asegura que a partir de 1942, y nadie ha podido comprobar lo contrario, pero aunque hubiese ocurrido con fecha anterior, lo que sí es absolutamente verificable es que no fue antes de 1941. Este punto ni se pone a discusión, pero algo sí es evidente, que cuando se habla de ello, no se menciona jamás que estos acontecimientos sucedieran en plena época de guerra, y es muy distinta la situación y los actos de los individuos en tiempos de paz que durante la guerra.

Las guerras son muy crueles, por ejemplo, los españoles al llegar a México hicieron piras humanas; los rusos acabaron con los zares; los ingleses invadieron Estados Unidos y exterminaron a los Pieles Rojas y en Africa y la India cometieron crímenes de los más horribles contra los nativos durante la Colonización, los norteamericanos echaron bombas en Hiroshima y Nagasaki y acabaron con la flora, la fauna y el hombre por cien años más adelante, y aunque afirmaron que fue para impedir más derramamiento de sangre, es irrefutable el hecho de que los japoneses ya estaban dominados militarmente por lo que fue una medida demasiado drástica ¿desintegrar dos ciudades con todo y habitantes para un futuro de cien años "para evitar más derramamiento de sangre"? Me pregunto ¿Cuánta sangre se habría derramado sin recurrir a semejante salvajismo? Pero repito, el hecho de que unos sean más o menos asesinos, no justifica que otros deban seguir su ejemplo. Lo que sí es importante es saber hasta qué grado puede un asesino inculpar a un criminal. Mas adelante se hará un análisis por separado de los antecedentes de cada gobernante de las Naciones que juzgaron a los "criminales de guerra" y de la política interior y exterior de cada país, así como de la del país cuyos hombres fueron llevados a la horca por decisión de los jueces que a la vez eran acusadores, e instigados, por judíos con sed de venganza, raza de la que también haré un análisis por separado; en aquella época eran inmigrantes esparcidos por casi todos los países del mundo, todavía no tenían un territorio que les perteneciera, por lo que se consideraban apátridas.

No está por demás aclarar que Stalin, jefe del Estado de Rusia, era judío; que Roosevelt, presidente de los Estados Unidos, era descendiente de judíos así como Truman el que le siguió en la Presidencia; que Leon Blum, jefe del Gobierno francés también era judío, y que Churchill, Primer Ministro inglés, era masón, grado 33, por lo tanto, estaba al servicio de los judíos.

El último punto de la Carta: "Crímenes contra la humanidad": de haber sido aplicable retroactivamente para todos por igual, vencidos y vencedores, hubiera acabado con casi todos los héroes de la historia, pero principalmente los de la Segunda Guerra Mundial.

Fueron pocos los que realmente merecen el nombre de héroes, y para colmo, entre ellos están los que fueron juzgados y mandados a la horca, ya que los países que los inculparon, los convirtieron en eso; en héroes que fueron victimados por sus verdugos. Los representantes de la Justicia Internacional, que en nombre de un "humanismo" que está muy lejos de existir, vituperaron, torturaron y condenaron a la horca a militares que en caso de haber estado entre los victoriosos, hubieran sido aclamados y condecorados por sus hazañas y su valor. No cabe duda que fue un honor, como dijo uno de ellos, haber estado incluido en la lista de los reos en el Juicio.

Es una de las páginas negras en la historia ese Juicio que más que eso fue una farsa absurda. No entiendo cómo es posible que todavía hoy en día se mencione ese capítulo sin enrojecer de vergüenza ante la humanidad.

La frase "la justicia de los vencedores" ha suscitado una serie de libros escritos al respecto. Muchos afirman que se ha llegado a la conclusión de que dicha frase se ha convertido en un símbolo legal y emocional de injusticia. Otros afirman categóricamente que la ley de los vencedores es un sinónimo de arbitrariedad.

José A. Llorens Borrás en su libro titulado: "Crímenes de Guerra", dice textualmente:

"Sólo podría hablarse de jurisprudencia inspiradora de un nuevo derecho, en el caso de un Tribunal imparcial y un fallo justo. Presentar como medios unas leyes que sancionaron la más odiosa desigualdad, al ser destinados sólo a vencidos, extraña un tremendo sarcasmo; ¡crean el nuevo derecho internacional penal los que dejan impunes los crímenes cometidos por sus nacionales! ¡Los que mientras juzgan a los vencidos incurren en los más graves crímenes contra la humanidad!"

Se supone que la Carta se redactó con el fin de no permitir ningún acto agresivo e inhumano en el futuro, así que indebidamente se sentenciaron individuos bajo leyes nuevas, pues como ya se dijo, no se puede incurrir en un delito que aun no se ha estipulado como tal. Sin embargo, se violaron todos los Derechos Internacionales y humanos. Se hizo alarde de humanismo y en nombre de él se mandó a varios hombres a la horca y a otros a prisión por muchos años, incluso a cadena perpetua. Desde luego, estos son los crímenes que cometieron los Aliados públicamente, porque los cientos de miles de alemanes que impunemente fueron asesinados por ellos, han sido ocultados en su gran mayoría.

En Francia, según el artículo 8 de la "Declaración des droits de l'homme", (Declaración de los Derechos del Hombre): "... nadie puede ser castigado sino en virtud de una ley establecida y promulgada con anterioridad al delito y legalmente aplicada".

Fueron tan absurdos los artículos de la ley que se establecieron para juzgar a los alemanes que el *artículo 2o. de la Ley belga de 20 de junio de 1947 relativa a la jurisdicción militar en materia de crímenes de guerra dice: Serán juzgadas. . . las infracciones cometidas . . . entre el 9 de mayo de 1940 y el 1o. de junio de 1945.*

Como se verá, no solamente aplicaron los Aliados la ley retroactivamente, sino que se limitó para futuros crímenes. Fueron normas que instituyeron los vencedores para castigar a los vencidos, en este caso a los alemanes. Esta es una afirmación incontrovertible, reconocida por el propio Estatuto del Tribunal de Nuremberg; era el castigo de los grandes criminales y una vez cumplida esta función dejaba de existir.

José A. Llorens Borrás, dice textualmente lo siguiente: "sin duda contribuyó a la dureza implacable de la represión, además del odio vindicativo de los judíos, el deseo de paliar y justificar los crímenes propios mediante la denuncia de los crímenes, verdaderos o falsos, cometidos por los vencidos. Fueron tan devastadores los efectos de los bombardeos aliados, y tan brutal el trato que los mismos dieron a los prisioneros militares y colaboracionistas, y a la población civil de los países ocupados, que necesitaron en cierta forma presentar a los vencidos como "monstruos", autores de espantosos crímenes que habían de ser castigados a través de procesos históricos con valor de ejemplaridad"

Entre los cargos de crímenes contra la humanidad que les atribuyeron a los alemanes durante el Juicio, se incluyó haber confiscado y nacionalizado entre otros bienes, los bancos, la prensa, las grandes industrias, etc. cuyos bártulos estaban en manos de los judíos, que es justamente en donde radica el poder.

Muchos se han preguntado ¿es un crimen que los nacionales se adueñen de sus principales fuentes de ingresos y de propaganda que están en manos de extranjeros para que en vez de ellos las manejen sus coterráneos?

En México todavía celebramos el 18 de marzo, porque en 1938, bajo el poder de Cárdenas fue nacionalizada la Industria Petrolera.

Un grito de protesta se levantó, y aun hoy hay quienes se indignan, porque se les negó a los judíos la nacionalidad alemana.

Pero hay que saber con qué objeto deseaban ser alemanes: ¿amaban a Alemania?, ¿tomarían las armas para defenderla en caso necesario? ¿se casaban con alemanes cristianos? ¿estaban dispuestos a trabajar como obreros o sirvientes? ¿sem-

braban los campos para que los alemanes tuvieran alimento?, o sólo deseaban la nacionalidad para formar grandes Consorcios, para ser dueños de la Banca, para obtener puestos claves en el gobierno, para ser dueños de los medios de difusión, y por lo tanto, dominar la opinión pública alemana.? En una palabra, para gobernar al pueblo alemán.

Las leyes que se instituyeron para aplicarlas en el Juicio de Nuremberg ¿sólo fueron aplicables contra los alemanes? ¿Se aprendió algo que en alguna forma dignificara al ser humano? ¿Se abstuvieron otros de cometer crímenes en el futuro?

Es triste en verdad que sólo se ajusticiaran a los enemigos de los judíos, no a los enemigos de la humanidad. Es obvia la razón el poder y el dinero están en manos de israelitas, que son los que realmente manipulan y descargan su venganza con agresiones y crímenes contra la humanidad. ¿Fue esto quizás lo que había previsto Hitler? El odio que corroe el alma de los judíos contra el "nazismo" ¿no se deberá a que fueron descubiertos en su juego de dominar al mundo?

El Muro de Berlín que separó para siempre a padres de hijos, a esposos de sus mujeres, a familiares, a amigos, a hermanos, ¿no es un crimen? La guerra de Vietnam ¿no ha sido un crimen? El Conflicto del Medio Oriente ¿no es un crimen de los israelis contra los arabes? Lo que está sucediendo en el Apartheid ¿no es un crimen? Lo que Rusia ha hecho y hace en Polonia, Checoslovaquia, Rumanía, Lituania, Letonia, Hungría, etc. ¿no es crimen? La forma en que fueron tratados todos los alemanes por las fuerzas de ocupación ¿no fue un crimen? La reclusión de miles de alemanes en Campos de Concentración una vez que la guerra había terminado ¿no fue un crimen?

Y ¿quien juzga a los responsables? ¿Quién de ellos ha ido al patíbulo? ¿A quién se ha consignado a prisión perpetua? A nadie porque esos crímenes no se han cometido contra los hebreos, sino contra cristianos o de otras religiones, pero no judíos.

LOS SENTENCIADOS DE NUREMBERG

Antes de que se iniciara el Juicio más absurdo que haya conocido la historia, puesto que como ya se dijo, sólo fue instituído para juzgar a los vencidos, durante la búsqueda de los que responderían como "criminales de guerra" y que en su defensa no podían recurrir al hecho de que las naciones aliadas (cuyos representantes se convirtieron en acusadores y jueces) también habían cometido crímenes semejantes o peores, se suscitaron en Alemania una serie de suicidios.

Hans-Georg von Friedenburg, comandante en jefe de la Marina de Guerra alema-

na, cuando los ingleses fueron por él a su casa para que los acompañara a la Jefatura de Policía, pidió permiso para ir antes al baño, y cuando ellos, después de un rato, se impacientaron y entraron por él, lo encontraron agonizando por los efectos del cianuro pótasico que había ingerido.

Detuvieron a **Heinrich Himmler**, jefe del grupo de comando S.S., éste había negociado hacía unos años con el doctor judío **Norbert Masur**, y discutió la posibilidad de poner en libertad a los judíos que estaban internados en los campos de concentración, para lo cuál también se puso en contacto con el presidente federal suizo **Marie Musy**, asunto que no se resolvió por intervención de los propios judíos. Lo obligaron a desnudarse y le encontraron una ampolleta también de cianuro pótasico; después, mandaron por él y se ordenó que le registraran la boca, cuando el **Dr. Wells** trató de meterle los dedos para registrarle entre los dientes, **Himmler** apretó las mandíbulas y se suicidió ante los ojos atónitos de todos. Le introdujeron sonda, le hicieron lavado de estómago, todo inútil. . . **Himmler** había muerto.

Cuando el **Dr. Robert Ley**, Mariscal de Campo, fue acusado de la deportación de trabajadores extranjeros, le dijo al psiquiatra: “. . . De Acuerdo, nosotros somos los vencidos, ellos ganaron. Qué nos fusilen, pero que no nos acusen de criminales, porque nosotros y ellos, todos hemos sido o no criminales. . .” Esa noche en el retrete de su celda se puso una mordaza, se tapó los oídos y las fosas nasales y se ahorcó.

A **Gustavo Krupp**, presidente de la Cámara de Industria alemana y gerente de la gran empresa del mismo nombre, cuando llegaron a su casa para detenerlo, lo encontraron postrado e incapáz de comunicarse verbalmente, su estado era grave, así que no pudo ser llevado a Juicio, hubo discusiones al por mayor para que su hijo **Alfred** respondiera por la culpabilidad de su padre, finalmente desistieron. Lo hacían responsable por la fabricación de armas. ¿Cuántos fabricantes de armamento de todos los países habrían tenido que responder a ese crimen si la acusación se hubiera hecho extensiva a todos? Y principalmente serían judíos los que tendrían que ser juzgados, pues casi todas las fábricas de armamento de los Estados Unidos están en manos de israelitas.

El banquillo de **Martin Bormann**, jefe de la Cancillería y Lugarteniente del **Führer**, quedó vacío, porque no se presentó, pero fue condenado en ausencia, a la horca. Hasta la fecha no ha sido encontrado.

Es bien conocido el trato que se les dió a los prisioneros, pero entre otras cosas, tenían que dormir con una fuerte luz dentro de cada celda, bocarriba y con las manos sobre las sábanas para que no trataran de suicidarse; querían tener el placer de ahorcarlos. . .

Hans Frank, ministro sin cartera, fue a la horca. Sus últimas palabras; “Confío

que la justicia de Dios lleve a nuestro pueblo por el camino de la verdad”

Wilchem Frick, ministro del interior del Reich, firmó leyes para eliminar a los judíos de la economía alemana, fue a la horca. Sus últimas palabras: “Tengo la conciencia muy limpia ante la acusación. Dedicué toda mi vida al servicio de mi pueblo y mi patria. No creo merecer el menor castigo por haber cumplido exactamente con mis deberes morales y legales, como tampoco tienen ninguna culpa los miles de obedientes funcionarios alemanes y empleados públicos que hoy, sólo por el hecho de haber cumplido con su deber, están internados en campos. Es mi deber recordarles en esta ocasión como compañeros y jefes.”

Alfred Jodl, jefe del Estado Mayor General, a la horca. Sus palabras fueron: “Señor presidente, señores del jurado. Estoy plenamente convencido que la historia juzgará de un modo más objetivo y justo a los altos jefes militares y sus colaboradores. No prestaron servicio al infierno y tampoco a un criminal, sino a su pueblo y a su patria. Y sea cual sea el veredicto que ustedes den, señores del jurado, abandonaré esta sala con la cabeza tan alta como cuando entré aquí el primer día.”

Ernst Kaltenbrunner, jefe de la Oficina Central de Seguridad del Reich, a la horca. Sus palabras: “. . . Yo no podía erigirme en juez de mis superiores, y es más, creo que incluso el Tribunal no puede erigirse en juez de estos crímenes. ¡Todo por Alemania!”

Wilhem Keitel, Mariscal de Campo, a la horca. Sus palabras: “Ruego al Todopoderoso que se compadezca del pueblo alemán. ¡Todo por Alemania! Gracias.”

Joachim von Ribbentrop, Ministro de Asuntos Extranjeros del Reich, a la horca. Sus palabras: “. . . La política exterior del Reich nunca urdió planes para dominar al mundo, pero sí hizo todo lo posible para eliminar las consecuencias de Versalles y asegurar la existencia del pueblo alemán. Al principio tuve que negociar con Rusia en 1939, después no quise ceder Lituania y otras zonas territoriales que pedía. Hoy se plantea para el mundo el siguiente dilema: ¿Dominará Asia a Europa o podrán las potencias occidentales contener la influencia de la Unión Soviética en el Elba, en la costa del Adriático o en los Dardanelos y en caso necesario rechazarla? Gran Bretaña y Estados Unidos se enfrentaran prácticamente con el mismo dilema que Alemania al principio de las negociaciones con Rusia. Confío de todo corazón que obtengan mejor resultado que mi país. ¡Dios salve a Alemania!

Alfred Rosenberg, Ministro del Reich para las regiones ocupadas del Este, a la horca. Sus palabras: “. . . En lugar de dedicarme a la disolución de la cultura y del sentimiento nacionalista de Europa oriental, estimulé continuamente, su existencia física y síquica, y en lugar de destruirla su seguridad personal y su dignidad humana, abagué siempre, tal como ha podido ser demostrado, contra toda política

de medidas violentas y exigí una actitud justa y severa por parte de los funcionarios alemanes y un tratamiento humano de los trabajadores del Este. Tengo la opinión, aun ahora, de que el problema judío había de ser resuelto por medio de una ley para las minorías raciales, por la emigración y por la creación de un Estado Judío."

Julius Streicher, redactor jefe de la revista antisemita; "Der Stürmer", a la horca. Sus palabras: "El ministerio público no ha podido presentar pruebas para afirmar que sin mí y sin Himmler no se hubieran llevado a cabo asesinatos en masa. ¡A todos vosotros os colgarán los bolcheviques! Y gritó ininterrumpidamente ¡Heil Hitler!, ¡Heil Hitler!" una y otra vez, su voz se oía a través de todo el patio.

Arthur Seyss-Inquart, Ministro del Interior y para la Seguridad de Austria, a la horca. Sus palabras: "Debo una explicación a mis relaciones con Hitler. Para mí será siempre el hombre que levantó el Gran Reich alemán como hecho histórico. A este hombre serví. Hoy no puedo gritar "Crucificadle" cuando ayer gritaba "Hosanna". Hoy como ayer y como siempre repetiré: ¡Creo en Alemania!

Fritz Sauckel, Ministro del trabajo, participó en el salvamento náutico de los deportados con Dönitz, a la horca. Sus palabras: ". . . Jamás he participado en una conspiración contra la paz o la humanidad, y no he consentido crímenes o malos tratos. Mi conciencia está limpia. Dios proteja al pueblo alemán y el trabajo de los obreros alemanes a los que dediqué mi vida y todos mis esfuerzos."

Herman Göring, Ministro de la Wehrmacht del Reich, a la horca. Este preso burló toda la vigilancia, y hoy todavía es un enigma como ocurrió, pero cuando entró el Dr. Pfücker, ya no pudo hacer nada por salvarle la vida para quitársela en la horca. Su cuerpo fue llevado, ya inerte, como símbolo al pie de la horca. Los diarios hicieron un escándalo publicitario y hubo algunos que notificaron el suicidio con cierta alegría.

Hans Fritzsche, jefe de prensa del Reich, fue indultado, pero después en enero de 1947, se exigió nuevamente que fuera internado a trabajos forzados durante 10 años y el fiscal Muller lamentaba no poder solicitar la pena de muerte para él; pero en septiembre de 1950 fue puesto de nuevo en libertad. Murió el 27 de septiembre de 1953 en una clínica en Colonia. Para su defensa esgrimió las siguientes palabras: ". . . ¡Ojalá hubiera hablado yo del pueblo de amos! ¡Ojalá hubiese predicado el odio contra otros pueblos! ¡Ojalá hubiese instigado a la guerra de agresión, a los asesinatos y crueldades! Si así lo hubiese hecho, señores del jurado, entonces el pueblo alemán se hubiese apartado de mí . . ."

Franz von Papen, Canciller del Reich, fue indultado, apesar de haber dichos "Cómo osa decir el fiscal Jackson que yo soy agente fiel de un gobierno infiel? ¿O en qué se basa sir Hartley Shawcross para decir: ¿"Prefirió servir al infierno que al cie-

lo"? ¡Señores del jurado: Este juicio no les incumbe a ustedes, le corresponde juzgar nuestro caso a un juez muy distinto." Pero el 23 de febrero de 1947, nuevamente fue condenado a ocho años de trabajos forzados. En enero de 1949, fue puesto definitivamente en libertad.

Hjalmar Schacht, presidente del Reichbank del Reich, fue también indultado, pero después fue detenido por la policía en el castillo de Katharinenhof, propiedad de un amigo suyo y llevado a la cárcel de Stuttgart. Fue condenado a ocho años de trabajos forzados, pero nuevamente indultado en 1948, y fue lógico su indulto, pues desde el principio cuando se acercó a Hitler estaba apoyado por el grupo judío. 2*

Hay que admitir en honor a la verdad que ninguno de los que fue llevado a la horca se desplomó, eso se puede leer en "Atisbos", semanario publicado en México, en los números 75, 79 y 81, con fecha 5, 14 y 19 de junio de 1951, en los artículos escritos por el valiente periodista Carlos Roel, y titulados: "Hitler y el Nazismo."

Posteriormente fueron enjuiciados muchos otros, pero casi todos absueltos al poco tiempo, por la serie de publicaciones extranjeras en contra de tan extravagante Juicio de Nuremberg. Sin embargo, el grupo judío no escatimó dinero en la persecución de otros miembros nazis, así el 20 de agosto de 1947, Karl Brandt, casi Ministro de Sanidad, fue condenado a muerte apesar de no haber confesado jamás su culpabilidad, y ante el patíbulo hizo la siguiente declaración: "Este presunto juicio de un tribunal militar americano es la expresión formal de un acto de venganza política. Abstracción hecha de la competencia discutible del mismo tribunal, no sirve ni a la Verdad ni al Derecho. Se comprende la extravagancia del Fiscal del Tribunal de Nuremberg cuando dice: *"El proceso ha mostrado que Karl Brand no ha sabido nada de las experiencias, pero es culpable porque hubiera debido saberlo."*

"¿Cómo puede la nación que se encuentra a la cabeza de todas las experimentaciones humanas inimaginables atreverse a acusar a personas que a lo máximo le han imitado? ¡E incluso la eutanasia! Que se mire a la Alemania de hoy y su aflicción sutilmente prolongada. No es asombroso que esta nación que llevara siempre en la historia de la humanidad el signo de Caín, después de Hiroshima y Nagasaki, trate de ocultarse en la bruma de los superlativos morales.

"No ha existido aquí jamás el derecho, sino la dictadura de la fuerza. La fuerza exige víctimas y yo soy una de ellas. Por eso no siento vergüenza al encontrarme

2* La historia sobre la vida de Schacht está claramente relatada en el libro "Supra-Capitalismo", escrito por Salvador Borrego.

sobre este patíbulo de Landsberg. Es el símbolo del deber para todos aquellos que son rectos y sinceros.

"Pienso en mi pobre país, que para mí es sagrado, en mi pueblo y en su poderío, que trabajan y esfuerzan, se buscan y buscan lo eterno. En lo eterno es en donde yo también me siento seguro. En esta hora solemne para mí, agradezco la vida que he tenido. Soy un hombre, y por lo tanto, también yo me he equivocado. He fracasado igualmente, pero siempre he luchado en conciencia por mis convicciones, con rectitud y la cara bien alta. Estoy dispuesto."

Esta declaración se puede encontrar en el libro: "Médicos Malditos", escrito por un judío enemigo de los nazis, llamado: Christian Bernadac.

Apesar de todas las protesta públicas de una serie de escritores en contra del Juicio de Nuremberg y de sus sentencias y violaciones, aun se buscan "criminales", y se ha recorrido el mundo rastreando huellas para encontrar, entre otros, al Dr. Joseph Mengele. Desde luego las erogaciones económicas para esas pesquisas, las hacen los judíos.

Carlos Roel, en los artículos que escribió para "Atisbos", en relación a los sentenciados dice lo siguiente: "En los mismos Estados Unidos hubo quienes dijeron la verdad. Robert A. Taft declaró. "Los once ex-funcionarios nazis que van a morir, resultaron culpables de agresión solamente porque su país perdió la guerra. La ejecución de esos once ex-funcionarios nazis será un baldón en la historia de los Estados Unidos." Hugh G. Grant, ex diplomático norteamericano, apeló -según cable del 15 de octubre de 1946- al presidente de los Estados Unidos para que hiciera suspender "Los once asesinatos que van a ser perpetrados en Nuremberg por los vencedores contra los vencidos."

Y prosigue Carlos Roel: "Nuestro buen amigo licenciado Gregorio Contreras envió sendos mensajes a los presidentes de México y de los Estados Unidos, pidiéndoles intercedieran para evitar los homicidios que se iban a cometer en Nuremberg, "indignos de los pueblos civilizados, y que serían baldón imborrable para la humanidad. " "Había escrito contra los llamados procesos de Nuremberg, el licenciado Luis Cabrera, el licenciado Manuel Montes Collantes y muchos otros más. Hasta la Cruz Roja Mexicana se dirigió a la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, con sede en Ginebra, pidiéndoles su intervención para que se conmutara la pena de muerte por una menos grave."

En lo que respecta a la hora final, dice: "Fueron al cadalso con extraordinaria valentía," y repite las palabras últimas de cada uno que ya fueron escritas, todas en favor de Alemania y de su Führer.

Y termina este artículo: "Y así, lleno de estrujante pathos, llegó a su fin este acto en que la farsa se volvió tragedia."

Y al describir el último momento, afirma que en manos del inexperto verdugo los nazis ahorcados padecieron larga agonía. Doce, catorce y hasta dieciseis minutos pasaron entre el momento de caer los reos pendientes de la cuerda y aquél en que el médico certificaba su muerte. E inquiera "¿Fué sólo torpeza, o deliberado y cruel designio?"

Entre otros comentarios hace los siguientes: "... cuán valientemente se enfrentaron a la muerte los condenados, cuyas palabras postreras fueron de amor hacia Alemania." "Debe haber sido imponente la conducta de los jefes nazis. Sin embargo, los aliados, en su empeño de cegar las fuentes de la historia, han destruído o secuestrado los papeles que dejaron los reos."

"Se ordenó que los cadáveres de los reos fueran sepultados en lugar secreto, se quiso evitar que las tumbas se volvieresen objeto de veneración para todo el pueblo alemán. Secreto que no puede impedir que, para el pueblo de Alemania, sean martires los que murieron en Nuremberg por su patria y sus convicciones nacional-socialistas."

"No bastó la ejecución de los caudillos nazis en Nuremberg ni la de los que fueron asesinados en otras partes y que murieron indefectiblemente con admirable valentía; el Consejo Aliado hizo saber que consideraba "criminales de guerra" a los siete millones y medio de miembros del Partido Nazi. Las penas serían: la muerte; la prisión perpetua o de 5 a 15 años; y los trabajos forzados; la confiscación de bienes; y la prohibición de desempeñar cargos públicos o de ejercer trabajo que no fuera el de jornaleros."

El 13 de abril de 1948, publicó "Excelsior" un reportaje de Omar Anderson, en el cual describe la vida (si vida puede llamarse) de los prisioneros. Los mismos guardianes -afirma- califican a los presos de "muertos vivientes".

En relación a lo mismo, Carlos Roel, escribió "Comparado con el trato que dieron los alemanes a León Blum y a otros prisioneros en el famoso campamento de Buchenwald, pasma de cierto este rigor, no digamos sádico, sino simplemente hebreo, con que los Aliados humillan y torturan a los hombres que no cometieron otro "delito" que el de amar ardientemente a su patria y el de luchar sin ventura por ella. Desean algo más que su muerte, desean su continua humillación y tormento."

Más adelante comenta un anecdota que a la letra dice: "A fines de 1945, un cable de la AP informó que R. Gordon Canning, capitán del Ejercito británico, en una subasta que se hizo de las propiedades de la Embajada alemana en Londrés, adquirió al precio de dos mil dólares un busto de Hitler. Después de la compra, dijo. "Hace dos mil años, Jesús fue despreciado, vilipendiado y crucificado. . . Hoy, es una fuerza viviente en el corazón de millones de hombres."

"Nos conmovieron las palabras de Gordon Canning, tanto más que a raíz de la muerte de Hitler habíamos escrito algo semejante: "Cuando los judíos crucificaron a Jesús, creyeron que todo había terminado. . . ¡Y apenas comenzaba! Dos mil años después, hoy, cuando los judíos celebran, ebrios de júbilo, gesticulantes y ruidosos, la muerte de Adolfo Hitler, juzgan también que todo ha terminado. . . ¡Y apenas comienza!"

Hay que admitir, que aun ahora, después de más de 35 años de terminada la guerra, se persigue todavía a cualquier persona que sea sospechosa de nazi, incluso el más mínimo acto delictuoso, se achaca al fascismo o al nazismo. Para no ir muy lejos, el reciente atentado contra el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, se le atribuyó a los simpatizantes de alguno de los dos partidos (fascismo o nazismo). Y esto no es más que el resultado de que casi todos los medios de comunicación de nuestros vecinos están en manos de judíos.

LOS HOMBRES DE SPANDAU.

El 18 de julio de 1947, después de más de un año de prisión, fueron conducidos a la cárcel de Spandau, siete hombres, todos menos uno, nacidos en el siglo pasado, todos, menos uno, habían sido oficiales en la Primera Guerra Mundial; todos militares que cumplieron con su deber de ciudadanos; a ninguno de ellos, desde luego se le acusó de genocidio, de lo contrario habrían ido a la horca.

Si Karl Dönitz, gran Almirante y comandante en jefe de la Marina de guerra alemana, en vez de haber sido alemán, hubiese sido aliado, habría sido uno de los hombres más condecorados y victoreados, ya que se habría considerado uno de los mayores héroes, no por la lucha o la victoria en los mares, sino porque exponiendo su vida, salvó durante los últimos 115 días de la guerra, aproximadamente a dos millones de hombres, entre ellos polacos, checos, etc., y naturalmente alemanes, de caer en las garras de los soviéticos; la mayor parte de ellos, como se podrá leer en el capítulo sobre la evacuación, civiles y enfermos, entre ellos mujeres y niños; junto con él luchó Sauckel, pero el azar mandó a uno a la horca y al otro a Spandau. En una de sus cartas a su esposa, escribe lo siguiente: "Con todos los respetos para los directores y guardianes, debo decir que nunca reconoceré ninguna sentencia como justa ni internacionalmente merecida, y que estoy aquí como un prisionero político que obedeció órdenes superiores, y tratado, no obstante, como vulgar criminal."

Erich Räder, gran almirante, almirante inspector de la Marina de guerra alemana, fue sentenciado a cadena perpetua por haberse adelantado a los ingleses en la invasión de Noruega, y se le acusó de guerra de agresión; el Tribunal de Nuremberg

declaró: "Por haber planeado y desencadenado una guerra agresiva y haber llevado a cabo una guerra submarina total, Erich Räder pasará el resto de su vida en prisión."

El Consejo de control aliado recibió a los pocos días una petición de Erich Räder: "Prefiero una sentencia de muerte propia de un soldado, que languidecer en la prisión por el resto de mi vida. Como tengo 60 años y mis fuerzas son limitadas, mi encarcelamiento no podrá durar mucho. Consideraría el fusilamiento como una sentencia más liviana. Esta petición no significa de manera alguna que confiese mi culpa."

La petición fue denegada. La sentencia de Räder era cadena perpetua. En la mesa de su celda había una Biblia y un cuadro de Cristo. Por la mañana y por la tarde leía párrafos religiosos. Tenía la copia de una inscripción que siempre tuvo en el despacho de su casa, dice: "Nuestro destino está en manos de Dios. Saber esto es nuestra mayor fuerza." Räder fue un devoto protestante.

Tanto él como su esposa estuvieron en un campo de concentración en Rusia, a él lo devolvieron para que compareciera ante el Tribunal de Nuremberg, pero ella permaneció cuatro años más como prisionera. Estuvo en Minsk y en los campos de Birrau, Luckremwald y Sachynhausen, en el este de Alemania. Abandonó este último después de que los rusos se adueñaron de su casa cerca de Berlín. Cuando la pusieron en libertad, le ordenaron que permaneciera en la zona soviética y viviese en el distrito de Postdam y que no hablase con nadie sobre los rusos. En la primera oportunidad escapó, arriesgando su vida, a la parte del sector americano de Berlín. Alegó que a nadie debiera castigarse por pertenecer a un partido. Que todo el mundo tiene derecho a hacer lo que le plazca en su propio país, y dijo: "El Jurado de Nuremberg no tiene derecho ni fuerza legal para existir. Los acusadores nunca dieron oportunidad de hacer ningún descargo o aportar testigos que pudieran haber ayudado a los reos. Nosotros los alemanes hicimos siempre cuanto pudimos para salvar las tripulaciones de los barcos torpeados por los submarinos, lo que no hicieron los aliados. Uno de los nuestros remolcó incluso a una tripulación de un barco hundido en el Atlántico hasta las costas españolas. No tenemos más que mencionar el bombardeo de las ciudades alemanas y el ametrallamiento de mujeres y niños en vuelos rasos, como ejemplo de la crueldad aliada." Pero nadie la escuchó.

En enero de 1953, el admirante Räder, supo en Spandau, que su hijo estaba gravemente enfermo y solicitó que le dieran un permiso de dos días para verlo. Se lo negaron. El Canciller Konrad Adenauer intervino personalmente ante los representantes del gobierno de los Estados Unidos, todo fue inútil. El 17 de enero murió su hijo Hans, sin que le pudiera dar el último adiós. Volvió a solicitar permiso para

asistir a los funerales que se llevarían a cabo el 21 de enero, pidiendo sólo unas horas para acompañar a su hijo en el último viaje; también le fue negado.

El 26 de septiembre de 1955, fue indultado, a la edad de 65 años, pero de allí paso todavía a la cárcel de Italia y sólo después de más de seis años, gracias a una serie de intervenciones por parte de las autoridades internacionales, fue puesto definitivamente en libertad.

Walter Funk, presidente del Reichsbank del Reich, fue uno de los financieros más destacados de la historia, ya que gracias al sistema adoptado, y en el que colaboró sostuvieron la economía a un alto nivel en la Alemania de Hitler. Esto indiscutiblemente, fue un golpe mortal a los intereses capitalistas de los judíos; su culpabilidad para merecer cadena perpetua fue achacada según la propaganda a que recibió casquillos de oro que arrancaron a los cadáveres judíos.

La señora Funk afirma que su esposo fue difamado como ningún otro hombre, que fue culpado por la acusación que a un tal Pohl, alto jefe de la S.S. le arrancaron por medio de torturas los hombres que trabajaban para el fiscal americano de Nuremberg. Y dice lo siguiente: "Al jefe de la S.S. lo torturaron para que declarara cosas que nunca fueron ciertas. Lo apalearon. Le echaron sobre la cara crema caliente y lo afeitaron con navajas desgastadas hasta hacerlo sangrar. Después le frotaron las heridas con sal. En la agonía lo obligaron a firmar la maldita confesión acerca del oro de los dientes, que con toda prisa el fiscal americano pasó al Jurado y presentó como cargo contra mi esposo." 3*

Cuando Funk vió por primera vez a su esposa en la prisión de Spandau detrás de esas rejillas, dijo: "Una alambrada como ésta sólo la he visto en los parques zoológicos, como medida de seguridad contra los reptiles venenosos."

Estaba prohibida cualquier conversación relacionada con la prisión; tan sólo la pregunta: "¿Aún te molestan las luces prendidas durante la noche? Walter Funk, fue indultado el 16 de mayo de 1967, a los setenta y seis años.

Albert Speer, ministro del trabajo durante la Alemania Nazi, el más renombrado constructor alemán durante esa época, produjo las bombas "V-1" y "V-2" y los submarinos de bolsillo, fue condenado a veinte años por emplear a prisioneros de guerra a trabajos pesados de reconstrucción; durante los bombardeos británicos y norteamericanos sobre las ciudades alemanas que fueron devastadas, el elemento humano se reducía al mínimo por las muertes provocadas por dichos bombardeos; hay que tomar en cuenta que además esas ciudades estaban pobladas sólo por ancianos, mujeres y niños, se requería, pues fuerzas superiores para su reconstrucción y se recurrió al elemento masculino de prisioneros. Rusia, a la terminación

3 * "Los Siete Hombres de Spandau" Por: Jack Fishman.

de la guerra, tomó dos millones de esclavos alemanes para trabajos forzados. y no precisamente de reconstrucción, pero ningún ruso ha sido juzgado o encarcelado por eso.

Baldur Schirack, jefe de las Juventudes hitlerianas y Gauleiter de Viena, el más joven de los hombres de Spandau, fue sentenciado a veinte años. En 1936, se convirtió en el jefe de la Juventud del Reich, hasta 1940 cuando fue nombrado Gauleiter de Viena, y, según se afirmó en el Juicio, deportó a 185,000 judíos fuera de la ciudad, eso y el organizar a los jóvenes y formar la Juventud hitleriana, fueron sus mayores pecados, aunque los Estados Unidos lo imitara con los "Boy-Scouts", según el Juicio, llevó a todos los jóvenes a morir por la patria y, según los aliados, les envenenó la mente en favor de Hitler y Alemania. Se dijo que su religión llegó a ser Hitler; sin embargo eso no concuerda con el hecho de que como un privilegio pidió que en Spandau se le permitiera tener un Crucifijo, diseñado en Oberammergau en madera de dos tonos, de un metro de alto. Su esposa se divorció de él mientras pagaba su condena, y mientras tanto se convirtió en un hombre muy rico, pues en Estados Unidos murieron unos parientes suyos, cuya herencia racayó sobre él.

Konstantin von Neurath, ministro de Asuntos Exteriores del Reich y protector del Reich para Bohemia y Moravia, fue sentenciado a 15 años de prisión. Neurath aseguró que en Bohemia y Moravia no había cometido ningún crimen y que no podía renunciar a su cargo, puesto que por ello hubiese sido calificado de desertor, además de que no encontraba razón para hacerlo. Lo sentenciaron porque, según los Jueces, jugó un papel importante en las conferencias que determinaron la decisión de Hitler de volver a ocupar los territorios del Rin. Su vida en la prisión fue terrible. En primer lugar, era un hombre que pertenecía a la más rancia nobleza y en segundo estaba muy delicado, porque padecía del corazón y era una persona de edad. Sus días estaban contados, pues en los años de 1952 a 1953 casi a diario tenía un ataque al corazón, y solía decirle a su hija que no creía poder aguantar mucho tiempo más esa situación; además, padecía unas cataratas que lo estaban dejando ciego. En el verano de 1953 sufrió un ataque muy serio al corazón cuando se enteró del fallecimiento de la reina María de Gran Bretaña, pues habían sido muy amigos, se conocían desde la infancia y cuando estuvo de embajador en Inglaterra, se habían estrechado esas relaciones amistosas de antaño.

En enero de 1953, un nuevo director británico en Spandau estaba presente en la sala de visitas por primera vez. La señora Mackensen, hija de Neurath, pidió a éste y a los otros directores, (pues las visitas se realizaban siempre delante de testigos), que le permitiesen tocar la mano de su padre, un hombre de 80 años. Le rehusaron el permiso. Esto lo relata Jack Fishman, en su libro: "los Siete Hom-

bres de Spandau". También cuenta que un día Neurath, mientras trabajaba en el jardín, introdujo la mano en el bolsillo de su chaqueta, se llevó la mano a la boca y volvió a deslizar algo en el bolsillo. Que un guardián se precipitó hacia él gritándole: "¡Escupa lo que tenga en la boca! Von Neurath obedeció. Era un pedazo de chocolate, y el guardián sacó de su bolsillo una onza de chocolate mordida. Se confiscó el chocolate: el gran caballero cuando lo recriminaron contestó: "Comprendo la gravedad del asunto desde el punto de vista de ustedes, pero es que el chocolate es mi única debilidad." Durante el tiempo restante de su estancia en Spandau, nunca más probó su dulce favorito.

Fue indultado el 6 de noviembre de 1954, a los 81 años de edad.

Rudolf Hess, lugarteniente del Führer, ministro sin cartera, fue sentenciado a prisión perpetua. El tribunal dijo: "Hess facilitó la subida al poder de los conspiradores nazis y consolidó su control en toda Alemania. Se le acusa de alentar todas las acciones agresivas de Alemania y de tomar parte en crímenes de guerra y en contra la Humanidad."

Cuando él habló en el Tribunal dijo lo siguiente: ". . . Tuve la suerte de trabajar durante muchos años a las órdenes del más grande de los hijos que mi pueblo ha creado en su milenaria historia. . . Soy feliz de saber que he cumplido con mi deber frente a mi pueblo, como alemán, como nacionalista y fiel colaborador del Führer. No me arrepiento de nada."

En mayo de 1941, voló a Inglaterra para buscar la forma de llegar a un acuerdo con Gran Bretaña y firmar un convenio. Unos aseguran que lo hizo sin consultar a Hitler, y otros, que fue de común acuerdo. Me inclino a lo último porque la propuesta de paz que hizo en Inglaterra está de acuerdo a lo que Hitler deseaba: entre otras cosas que se le devolvieran a Alemania parte de las Colonias y algunos territorios que le arrebataron con el Tratado de Versalles, por otro lado no era una Alemania derrotada la que lo proponía, sino alcontrario, triunfante. Esa aventura no dejó de ser una proeza, pues volar en tiempos de guerra hasta la campiña inglesa cerca de Dungavel y saltar en paracaídas con el objeto de entrevistarse con el duque de Hamilton, no fue asunto fácil. Hess, fue llevado a la Torre de Londres como prisionero de guerra y las agresiones y crímenes de los que se le hizo responsable en el Juicio, realmente me parecen infundada, puesto que no regresó a Alemania sino hasta que tuvo que presentarse ante el Tribunal; es muy discutible su participación, ya que ésta sólo pudo ser entre septiembre de 1939 y mayo de 1941, menos de dos años. . . Lo que sí debe haber influido grandemente en la sentencia es que era antisemita. Cuando se percató de que sus proposiciones en Inglaterra no fueron tomadas en cuenta, adoptó poses de enajenamiento tal vez con el objeto de que su viaje no fuera visto como un signo de debilidad por parte de Ale-

mania ante los ingleses y el mundo en general, y Hitler pensó que esa no era una solución del todo mala por lo que la dió por un hecho.

Se cuenta que Hess colaboró con Hitler en la redacción de su libro: "Mi Lucha", cuando ambos estuvieron presos en Landsberg en 1924 ya que ahí fue en donde Hitler lo escribió. Naturalmente, esto también fue decisivo para que Hess fuera considerado un hombre peligroso si quedaba libre.

En el primer tiempo en Spandau no recibió visita alguna y cuando fue requerido, contestó: "Rehusó plenamente recibir visitas aquí, en estas circunstancias y en condiciones que considero indignas."

Y en ese encierro, sin contacto con la vida exterior, esperaban los siete hombres de Spandau la visita de sus seres queridos y las pocas cartas a que tenían derecho: con ilusión, con nostalgia, con reminiscencias familiares, y con gran entereza, pensando que un día se les haría justicia: nunca renegaron ni de su suerte, ni de haber cumplido como patriotas, sólo añoraban morir en el seno del hogar.

Ellos pensaban que era muy discutible el derecho de los extranjeros para juzgar a los alemanes, sobre todo después de terminadas las hostilidades, y juzgarlos de acuerdo con leyes extranjeras, es todavía muy discutido aun ahora. Solamente las Cortes alemanas, que tienen que basar su jurisdicción exclusivamente en las leyes alemanas, son declaradas competentes para juzgar.

Y dado que en ese juicio se quebrantaron todas las Leyes Internacionales, todos los escritores y militares occidentales honestos intervinieron para que fueran liberados, y así, uno a uno fueron dejando atrás esa terrible prisión. Sólo uno, el anciano Rudolf Hess, quedó solo entre esos muros de piedra, para simbolizar la injusticia del "humanismo" de los vencedores.

El Juicio de Nuremberg convirtió a los reos alemanes más en víctimas y héroes que en criminales, porque hoy todos se preguntan: ¿Por qué nada más los vencidos fueron juzgados por genocidio, el único de los cuatro puntos que no violaba el Derecho Internacional? Tanto los bombardeos ingleses, como las bombas en Hiroshima y Nagasaki que tiraron los norteamericanos, como la horrible matanza de los bosques de Katyn y de los habitantes de los países que cayeron en manos de las hordas soviéticas, como la que se llevó a cabo en Francia después de la liberación, todos esos actos también fueron genocidios; sin embargo, los que cometieron esas barbaries, incluyendo el haber entregado a Rusia, violando el Derecho Internacional de Autodeterminación de las naciones independientes, la serie de países que ahora están bajo la bota rusa, nunca han sido juzgados. Ninguno ha sido privado de la libertad o mandado a la horca. Los libros de denuncia son biocoteados, y a la mayor parte de la gente se le niega con ello el derecho a la verdad histórica. Sólo se promueven aquellas publicaciones que ocultan la realidad de los he-

chos para darle cabida a la ignominiosa calumnia, sin negar, que quede claro, que los alemanes también cometieron crímenes, pero estos no fueron ni peores, ni más horribles, ni en mayor cantidad de los que cometieron los aliados y los rusos.

CHURCHILL MANEJADO POR LA MASONERIA

A Winston Churchill sólo se le ha analizado como brillante estadista inglés, de eso se han encargado todos los escritores pagados por la Masonería; en necesario crear héroes de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo si estos han intervenido directamente en la derrota de los "nazis", los enemigos del judaísmo. Es importante convertir en héroe al hombre más nefasto de Inglaterra y el que fuera el causante, junto con Roosevelt, no sólo del triunfo del Comunismo, sino de la declaración de guerra; Neville Chamberlain, instigado y azuzado por Churchill y Roosevelt no tuvo suficiente valor, apesar de ir contra sus convicciones, de oponerse a Churchill negándose rotundamente a que se le diera a Polonia una garantía, por lo que, involuntariamente, colaboró para involucrar a Inglaterra y Francia en la sangrienta Contienda. De no haber sido así la guerra hubiera tomado un giro muy diferente, pues Hitler realizó innumerables intentos para llegar a un acuerdo pacífico con Inglaterra. Pero todo fue inútil, porque Churchill y Roosevelt querían exterminar a Alemania y no deseaban que ésta, libre de problemas, desviara sus fuerzas para aniquilar a Rusia.

Para llegar a esta conclusión, basta con examinar los hechos históricos tal como fueron; Inglaterra declara la guerra a Alemania y a la vez instiga a Francia a que la respalde y haga lo mismo. Claro que antes le ofrece a Polonia apoyo y ayuda en todo, aunque de hecho la deja sola, pues sabía que le hacía un ofrecimiento que no podría cumplir, además de otras razones, por su situación geográfica, y el único apoyo consistió en repetirle una y mil veces que resistiera. El heroico pueblo combate con un estoicismo increíble hasta que es vencido por fuerzas muy superiores.

Charles A. Lindbergh escribió al respecto que, cuanto más observaba a Inglaterra y al pueblo inglés menos confianza le inspiraban. Ya que hay una combinación de bluff y vanidad en los ingleses que los hace extremadamente vulnerables para un enemigo que conoce esas características. Y prosigue que, personalmente cree que lo positivo del carácter inglés radica más en la presunción que en la capacidad; en la tenacidad más que en la fuerza; y en la perseverancia más que en la inteligencia. 4*

4* "Los Diarios de Guerra" - Charles A. Lindbergh

Más tarde Churchill traiciona a este país, y a muchos otros aliados pequeños y los entrega en las guerra despiadadas de los comunistas.

Esta verdad irrefutable está avalada por escritores de la talla de: John T. Flynn (norteamericano): Traian Romanescu (rumano): Frederick J. P. Veale (inglés): Russel Grenfell (inglés): Salvador Borregó (mexicano): Charles A. Lindbergh (norteamericano): Geoges Ollivier (frances), etc.

Churchill no sólo contribuyó para que se le entregaran a Stalin una serie de países que están bajo el yugo de la Dictadura Roja y para hacer de la URSS uno de los países más poderoso del orbe aunque para ello fuera necesario asesinar a millones de hombres y mutilar a Europa, sino que fue el promotor de los bombardeos de pánico con los que se arrasaron ciudades civiles alemanas y se asesinaron a cientos de miles de ancianos, mujeres y niños.

El "benefactor y protector" de los pequeños países, declara la guerra a Alemania porque ésta agrede a Polonia, pero posteriormente estampa su firma en un papel para entregar en manos de los rusos a la misma Polonia, además de Finlandia, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, Letonia, Lituania, una gran parte de Alemania, etc., según John T. Flynn y Georges Ollivier, por la módica suma de seis mil millones de dólares, entregada bajo el disfraz de ayuda a Inglaterra en la post-guerra. 5*

Levanta la voz en 1939 para llevar a Europa a la más sangrienta Contienda, porque se rebela ante el hecho de que una Potencia reclame un paso de Ferrocarril por el Corredor polaco, así como una carretera para tener acceso a Danzig que libremente se había declatado alemana. Hay que recordar que todo el Corredor antes de la guerra del 14 era alemán, y sin consultar a nadie, en 1918 se le otorgó a Polonia. Sin embargo, el humanista Churchill ante la marcha de tropas alemanas el 1o. de septiembre de 1939, instiga a Chamberlain para que declare la guerra en donde murieron millones de hombres, no importa si al término de ella, una Potencia más cruel se apodera del país completo con su aprobación.

Russel Grenfell, el connotado escritor inglés, afirma que el apoyo que Churchill le ofreció a Polonia fue inmoral, ya que no estaba en condiciones ni de ayudarla económicamente, ni de proporcionarle armas, y menos aun, enviarle tropas inglesas. Que la promesa sólo puede haberla hecho con el fin de declararle la guerra a Alemania, por un odio incomprensible que sentía por ese país. Y que para eso hubo que preparar al pueblo inglés en contra de los alemanes a través de una propaganda intensa, maléfica, ofensiva y totalmente falsa. 6**

5* "Mientras Dormíamos" y "Roosevelt el Hombre de Yalta"

6** "Odio Incondicional"

Lindbergh afirma que sabía que la paz y el bienestar de Europa y de todo el mundo sólo podía conservarse partiendo de la cooperación entre Inglaterra y Alemania ya que este último país era el único que podría detener el avance comunista 7*** . Pero a pesar de los varios intentos de Hitler por llegar a un pacto con Inglaterra, Churchill se negó rotundamente.

En el Juicio de Nuremberg, se acusa a los reos alemanes de "Crímenes de Guerra" por la agresión contra Polonia, los considera culpables y los manda a la horca. El hecho de que ahí los rusos hayan asesinado a 15,000 oficiales polacos sin la más mínima piedad, no tiene la menor importancia, ya que los rusos eran sus aliados, pero incluso se trató de culpar a los alemanes por ese horripilante crimen; pero temieron que la posteridad al enterarse de los hechos reales pudiera ver que la "justicia" del Tribunal no sólo fue arbitraria, sino que sus Jueces eran ineptos, ya que era bien claro que los culpables de la tan asquerosa y cobarde matanza que tuvo lugar en los bosques de Katyn fueron sus humanitarios aliados bolcheviques.

MATANZA DE KATYN.

Uno de los crímenes más celebres de la Segunda Guerra Mundial, salió a la luz en febrero de 1943, al ser informadas las autoridades alemanas por unos obreros polacos de un hallazgo escalofriante en el bosque de Katyn; una enorme tumba en la que se encontraban miles de cadáveres que vestían el uniforme de oficiales polacos; según investigaciones posteriores se trataba de 15,000 oficiales que habían sido asesinados con un disparo de pistola en la nuca.

Cuando la noticia se hizo oficial y fue publicada, la gente respondió con cierta indiferencia, pensando que se trataba de propaganda "nazi", pero cuando los alemanes invitaron públicamente a los representantes de los países neutrales para visitar el lugar del crimen y pidieron a la Cruz Roja Internacional a que enviara una Comisión para que se investigara en forma exhaustiva, (petición que obtuvo todo el apoyo del Gobierno polaco exiliado en Londres), se dieron cuenta que no se trataba de propaganda sino de un hecho contundente, y cuando se supo que el Gobierno soviético se negó enfáticamente a consentir dicha investigación, desaparecieron las dudas sobre la identidad de los responsables.

El informe de la Comisión neutral, presidida por el profesor suizo doctor Naville, de que las víctimas eran prisioneros polacos de guerra en poder ruso asesinados por sus captores, no hizo más que confirmar lo que había sido aceptado anteriormente, y después de eso no hubo ya ningún misterio respecto al genocidio del bos-

7***"Los Diarios de Guerra"

que de Katyn. Pudo haber pasado a la historia como una de las manchas negras de la civilización europea que ocurrieron durante la Segunda Guerra Mundial, pero pasó al olvido, porque ese crimen no lo cometieron los alemanes.

El Gobierno británico estaba en antecedentes de la desaparición de los 15,000 oficiales polacos, ya que estos últimos habían apelado el 3 de noviembre de 1941, ante la Gran Bretaña, para que ésta interviniera en la búsqueda de estos hombres, pero el Kremlin siempre respondió con evasivas y no se hizo público este hecho, hasta que los alemanes hallaron los cadáveres y pidieron la investigación.

Como única alternativa disponible los alemanes organizaron una Comisión de profesores de Medicina Legal de las Universidades de 12 países neutrales para que visitasen Katyn e informaran sobre ello; entre ellos estuvo presente el escritor polaco Joseph Mackiewics quien publicó su libro: "The Katyn Wood Murders" en el que sin lugar a duda pone al descubierto a los autores del crimen. Mackiewics relata en su libro que lo más probable es que se hayan utilizado tres asesinos para cada víctima; uno de cada lado para sujetarles los brazos y el tercero para disparar por atrás, y supone que esto haya tenido lugar al borde las fosas abiertas, de modo que al ser ejecutadas por sus verdugos las víctimas caían sobre los cuerpos de sus camaradas ya liquidados.

Pero el Gobierno Británico no intervino en forma autoritaria, porque no deseaba enemistarse con sus aliados, los rusos, con los que empezaba a entenderse. Había iniciado una guerra por la marcha de tropas alemanas en Polonia, y ahora, dejaba a los soviéticos mano libre para cometer los crímenes que les vinieran en gana con el pobre país aliado. Es más, posteriormente violó todas las leyes de autodeterminación y permitió que la URSS se adjudicara todos los países que convinieran a sus intereses y que pisoteara los derechos más elementales del hombre. Desde luego, hay que tomar en cuenta que Stalin era judío y que Churchill era un títere manejado por la Masonería que está bajo el control de los judíos.

Durante los primeros meses del Juicio de Nuremberg, los rusos insistieron en culpar a los alemanes por los crímenes de Katyn, pero como los demás participantes conocían a los verdaderos culpables, se negaron a hacer dichos cargos, por lo que Katyn pasó a ser un tema de los que se añadió al de los prohibidos.

Razón por la que en julio de 1945, Londres y Washington se sorprendieron ante la noticia de que en la reunión final de la preparación de los juicios de Nuremberg contra los "mayores criminales de guerra" alemanes, los soviéticos anunciaran que tenían el propósito de formular el cargo de que los acusados eran responsables de la Matanza de Katyn. El cargo quedó incluido en el sumario.

Nadie sabe a ciencia cierta qué pretendían el Estado soviético al tomar esa determinación, ya que no presentó testigos, a pesar de que hubiera sido de lo más

sencillo para ellos, pues es bien sabido que cualquiera hubiera declarado lo que los rusos quisieran sólo con llevar a las personas a las cámaras de tortura de la N.K.V.-D., ya que según el artículo 19 de la llamada Carta fundadora, el Tribunal Internacional Militar estaba autorizado para no someterse a ninguna de las reglas vigentes en materia de prueba y podía aceptar cualquiera que se le presenta y considerara que tenía algún "valor probatorio". El Tribunal, apoyado en ese artículo, basó sus pruebas en el testimonio de oídas y otros por el estilo que hubiera rechazado como inadmisibles y sin valor alguno cualquier Tribunal de procedimiento normal. Para muchos de los cargos que se les imputaron a los reos, bastó un testimonio presentado por declaración jurada y se negó a exigir que los autores comparecieran ante el Tribunal para que los "defensores" pudiesen repreguntarlos. Como se verá por éste y otros hechos, el Juicio fue una burda farsa que si no hubiera existido y en nombre de él se hubieran ahorcado a varios de los reos, provocaría irrum-pir en carcajadas a cualquier persona. Por otro lado, el general Nikitchenko había declarado en el juicio "que un juez imparcial, era impensable."

Desde un principio las autoridades soviéticas no se habían siquiera molestado en disfrazar su opinión de que los juicios de guerra en los que insistían sus aliados capitalistas no eran más que un sustituto aparatoso e hipócrita de un simple método para deshacerse de los enemigos capturados, pues en la Conferencia de Teherán, Stalin propuso, entre otras ignominias que se tratarán a su debido tiempo y en las que estuvieron de acuerdo y firmaron tanto Churchill como Roosevelt, un brindis en el que declaró que cuando se consiguiera la victoria "50,000" oficiales y técnicos alemanes serían detenidos y fusilados. Roosevelt sugirió que tal vez se podría reducir el número de asesinados a 49,500. Este brindis es altamente conocido y ha sido publicado en un sin fin de revistas, incluyendo "Der Spiegel" y en varios libros, entre ellos: "Roosevelt el Hombre de Yalta." De hecho, tal matanza no se llevó a cabo, por lo menos públicamente, pero jamás se volvió a saber de un millón quinientos mil prisioneros que cayeron en manos de los rusos, sin incluir a los que quedaron atrás del Muro.

Pero volviendo al asunto de Katyn, el escritor inglés, Lic. en Derecho Internacional, Frederick J. P. Veale, escribe al respecto, lo siguiente:

"... La única explicación posible es que el cargo iba dirigido, no contra los acuerdos cuya suerte ya estaba decidida, sino contra los aliados capitalistas del Gobierno soviético. Siempre había estado latente la hostilidad entre ellos, pero se había contenido firmemente en tanto existió su enemigo común. Tal vez los futuros historiadores hayan de señalar la inclusión tardía de un cargo relativo a la matanza de Katyn en la hoja de los cargos de Nuremberg, como el primer signo visible de aquella enemistad que pocos años después pasaría a convertirse en franca hostilidad,

con el rótulo de "guerra fría."

Y prosigue: "... no debe haber sido más que un deseo malicioso de Stalin para fastidiar al tribunal, pues si el Tribunal decidía declarar convictos a los acusados de este cargo careciendo de base alguna y en abierta contradicción con la verdad que era del dominio público, se desprestigiarian todos los procesos de Nuremberg. Un veredicto de culpabilidad en tales circunstancias, sería como admitir que el general Nikitchenko tenía razón al declarar que la única función del Tribunal era determinar los castigos que se habían de imponer a unas personas ya condenadas.

Si el Tribunal rechazaba formalmente este cargo contra los acusados alemanes, supondría una condena implícita del Gobierno ruso. Indiscutiblemente se había cometido un crimen; si los alemanes eran inocentes, entonces el crimen fue cometido por los soviéticos que los hicieron prisioneros. Por lo que el Tribunal al pronunciar su fallo no contenía ninguna referencia a la matanza de Katyn. . . 8*

CHURCHILL, LA MADRE CASQUIVANA Y EL PADRE SIFILITICO.

Churchill en realidad no fue más que un instrumento de la Masonería que está en manos de los judíos. El era masón, el hombre idóneo para que fuera manipulado como títere para exterminar a varios millones de cristianos o lo que fueran, menos israelitas, pues es bien sabido que en las filas nunca aparece un judío peleando por algún país, ya que en aquel entonces estaban esparcidos por todos los países del orbe, y a ellos, como ya dije, sólo les interesa adquirir la nacionalidad del país en el que nacen o viven para tener derecho a ocupar puestos claves en la política, las finanzas o los medios de comunicación, nunca para combatir en el frente de batalla o trabajar como obreros, campesinos, servidumbre, etc.

La infancia de Churchill fué muy conflictiva; su madre, una mujer muy bella fue vanidosa, ligera, superficial y tenía una gran debilidad por los hombres jóvenes y guapos con los que se iba a la cama sin pensarlo siquiera. Se dice que en la madurez poseía una especie de hipnotismo para atraer a los hombres de la edad de sus hijos varones, Winston y Jack.

Jennie, así se llamaba la madre, era una mujer histérica que pasaba de un estado sereno a uno agresivo en cuestión de minutos. Fue amante del Principe de Gales, Albert Edward, el que después fuera Eduardo VIII, y más tarde, al abdicar, Duque de Windsor. Abdicación que también está envuelta en un gran misterio siempre y cuando no se quiera ahondar, ya que es muy conocido el hecho de que el Rey era un gran admirador de Hitler, de su sistema y política internacional y nacional. Si Eduardo no abdica, quizás todo habría tomado un giro diferente, pues es muy

8* "Crímenes Discretamente Ocultados."

probable que Inglaterra no hubiera declarado la guerra; es más, posiblemente se habría puesto del lado de Alemania para pelear contra Rusia. Cuando el Duque de Windsor abandonó Inglaterra, su primera visita fue a Alemania, en donde estuvo como huésped de honor de Hitler.

Jennie quedó viuda a los 40 años. Lord Randolph, el padre de Churchill, murió de sífilis en 1895, en una forma horrenda, víctima de dolores intensísimos provocados por la misma enfermedad. La madre de Randolph no quería ni a Jennie, ni a sus nietos, a quienes apenas conoció. No le interesaba si morían o vivían.

El amante de la madre de Winston, Count Charles Rudolf Andreas Kinsky, se casó una semana antes de que muriera el esposo de ésta, aunque una boda con ella hubiese sido muy difícil, ya que la familia de Kinsky se habría opuesto por su linaje, pues no pertenecía a la nobleza, no era católica y tenía 40 años, de edad muy poco favorable para tener descendencia. Presionado por su padre, se casó con la joven condesa Elizabeth Wolff-Meternich. . . este enlace trastornó a Jennie, pues según una carta que escribiera a su hermana, Kinsky era para ella como el opio. El matrimonio, pues, de su amado la llevó a convertirse en una mujer, además de histérica, volátil al grado extremo.

Kinsky era un diplomático austriaco, cuyo padre era el Príncipe de Austria, por lo que pertenecía a la más rancia aristocracia. Desde luego era joven, muy guapo, culto, brillante escritor, publicó varios libros sobre Diplomacia Internacional, poseía un gran talento musical, tocaba maravillosamente el piano; era irresistible con sus modales del antiguo mundo y a la vez con espíritu moderno y jovial, pero aunado a todo eso, era un jinete extraordinario y héroe nacional británico, ya que había ganado el gran premio nacional montando su propio caballo, y como si esto no fuera bastante, era rico.

Jennie quedó muy pobre después de la muerte de su esposo, pues como es de suponer su vida de escándalos y farándulas con jovencitos no iba de acuerdo con las ideas de los familiares de Randolph por lo que la dejaron sin herencia, y su marido al final sólo tenía 500 Libras Esterlinas, ni siquiera poseía una casa propia.

“Winston tenía 21 años cuando murió su padre, pero hasta los 25 años todavía seguía siendo “niño de mamá” que admiraba mucho a su papá;” 9*

En ese ambiente hostil, desagradable y problemático se desarrolló la niñez y la juventud de Churchill, no es de sorprender que se viera envuelto él también en situaciones difíciles, incluyendo “escándalos de tipo homosexuales” 9** Lógicamente era un hombre amargado que destilaba odio hacia la humanidad, por lo que era adusto en su trato íntimo, ya que nunca conoció la ternura maternal, ella estaba

9*

9** “Jennie” - “The Life of Lady Randolph Churchill” - Volume Two.

muy ocupada en sus conquistas y en su persona para agradar a los jóvenes; ni el cariño paternal, ya que la sífilis que adquirió el padre, no fue en el seno hogareño ciertamente, y su enfermedad tampoco le dejó tiempo para demostrar amor a su hijo, por lo tanto no conoció un ambiente familiar de armonía. En esas circunstancias, no es de extrañar, que un hombre con esos antecedentes no ame a sus semejantes, se dan casos, pero son muy excepcionales, y no fue el suyo, eso lo demostró claramente con la estrategia bélica agresiva con la que mandó exterminar a cientos de miles de seres inocentes e indefensos durante los bombardeos de terror en los que se ensañó asesinando niños, mujeres y ancianos, pero la historia no hace alarde de ello, es más, apenas los menciona, y eso porque existen escritores honestos que sienten el deber de dar a conocer la verdad de los hechos, sólo que esos libros están biocoteados y es muy difícil conseguirlos. Es necesario rastrear viejas librerías y encargarlos o buscarlos en el extranjero, incluso algunos ya no es posible ni conseguirlos. Debo decir, en honor a la verdad, que la mayor parte de esos escritores son americanos, españoles, ingleses, franceses, búlgaros, mexicanos y sólo unos cuantos alemanes, por lo menos los que yo he leído.

No pasan películas de lo que sucedió en ciudades alemanas civiles devastadas, de esos crímenes muy pocos hablan, en América son raras las personas que están enteradas; los jóvenes no pueden pensar siquiera que hayan existido, porque las víctimas no fueron judías; sino niños, mujeres y ancianos, pero alemanes.

Narraré lo más detalladamente posible cómo fueron los bombardeos que se efectuaron sobre la ciudad civil alemana; Hamburgo.

NO ARDIO PARIS, PERO HAMBURGO SI.

La noche del sábado 25 de julio de 1943 a las doce treinta sonaron las sirenas y arrancaron a los hombres de sus sueños, era de esperarse que después de los grandes bombardeos sobre las ciudades de Colonia, Wuppertal, Düsseldorf, Duisburg, Essen, el puerto de Wilhemshaven, etc., le tocara a Hamburgo. Ya habían superado 134 bombardeos con efectos mínimos, el último había sido un año antes, por lo tanto en forma rutinaria la población se refugió en los sótanos y en los pocos "Bunkers" (refugios públicos de hormigón y cemento, sin ventanas) con algunas pertenencias en las manos.

Pero esta vez era diferente; un sonoro rugido cada vez más atronador y ensordecedor paralizaba la sangre en las venas: ¡Nunca antes se había escuchado algo parecido!

Irrumpió un infierno; durante dos horas y media echaron 800 toneladas de bombas explosivas e incendiarias sobre la ciudad. Las zonas de Altona, Hoheluft, Eims-

büttel y el puerto fueron las más dañadas, murieron 1,500 personas.

Cuando amaneció un espléndido y cálido domingo de verano, el sol no apareció en el cielo de Hamburgo, fue ensombrecido por nubarrones de dolor y polvo que asolaba la ciudad.

De los sótanos, refugios y ruinas se arrastraban los hombres con la expresión del pánico y horror en los rostros, sorprendidos de que aun estaban con vida. Con los ojos enrojecidos por la fatiga y el miedo contemplaban sin esperanzas el caos de la destrucción. Manzanas completas estaban en llamas, bloques de casas derrumbadas. El ambiente destilaba un penetrante hedor a quemazón de carne, madera, trapos, etc. que ¡Nunca se podrá olvidar! Aun hoy todavía está en el inconsciente de muchos hombres el *Schock* traumático de las catástrofes de los bombardeos que sale al consciente de esas personas al escuchar cualquier sirena. Eso sólo fue el principio de la planeada "Gomorra" con los "bombardeos de miedo" británicos que tenían como objeto acabar con la voluntad humana. Un error trágico como se pudo comprobar posteriormente. Después de eso ¿Quién podrá tener conmiseración en una guerra?

Mientras elevaban rezos; mientras acarreaban agua para hidratarse; mientras la Cruz Roja proveía a los ancianos de un plato de sopa caliente; mientras algunos remendaban sus ropas razgadas, únicas pertenencias que les quedaron; mientras los bomberos trataban de sofocar las llamas que aun ardían; mientras se trataban de reinstalar algunos servicios públicos. mientras la gente socorría a los heridos, volvió a escucharse el bramido atronador de un nuevo ataque de los aviones enemigos, con tal fuerza, que la tierra bajo los pies se cimbró como si fuera abrirse.

El segundo bombardeo fue el domingo a las catorce horas con cuarenta minutos, esta vez fue atacado Hamburgo por las fuerzas aéreas norteamericanas, así como el tercero que tuvo lugar el lunes 26 de julio a las diez treinta de la mañana, y esa noche otro más.

Cuando se pensó que lo peor ya había pasado, faltaba la última parte de ese Apocalipsis; en la noche del miércoles al jueves volaron durante tres horas seguidas (De las veintitres cuarenta a las dos cuarenta de la madrugada) 800 aviones de bombardeo ingleses sobre la ciudad Hansiática y destruyeron el lado Este de la ciudad, de tal forma, que no quedó piedra sobre piedra. Durante esa noche murieron 38,000 habitantes. . . , todos civiles. Los restantes abandonaron el lugar, y justo a tiempo, porque 48 horas más tarde, la noche del viernes al sábado (29 a 30 de julio), tuvo lugar el bombardeo más terrible, esta vez en otra zona; el corazón de la ciudad, ambas orillas del Alster.

La ciudad quedó agónica. El séptimo bombardeo fue el 3 de agosto, aunque una fuerte lluvia vino en auxilio de los pocos habitantes que aun estaban en Ham-

burgo, ya que impidió que se propagara el fuego.

En el transcurso de una semana arrojaron 25,000 bombas expansivas de todos los calibres, 3,000,000 de bombas incendiarias y 85,000 de fósforo; las bombas mataron, en números redondos a 50,000 seres humanos; unos 20,000 quedaron lisiados; 250,000 habitaciones y 40,000 casas-habitación fueron destruidas; 900,000 casas quedaron sin techos. Las llamas cundían más y más por la ciudad y se difundían por manzanas a la redonda, era un teatro dantesco.

Bombas explosivas y minadas cubrían los techos rompiendo con su peso puertas y ventanas. Hombres y mujeres de la organización de rescate, los bombardeos y la policía buscaban protección en refugios públicos o en sótanos; las incendiarias se expandían arrasando casas, árboles y todo lo que encontraban a su paso, y el fuego se avivaba alzando las llamas en espirales gigantescas, que llegaban hasta 8 km. de altura.

El calor se hacía insoportable; en las callejitas estrechas, se abrían paso látigos de fuegos inesperados que envolvían en llamas a las personas convirtiéndolas en masas carbonizadas. . . Otras quedaban presas en los refugios y morían por el calor excesivo o intoxicadas por el gas carbónico, y muchas de las que salvaron la vida, fueron las que previendo el desastre abandonaron Hamburgo. Algunas se protegían empapando sus prendas de vestir o cubriéndose con mantas mojadas, pero al poco rato todo estaba seco. No fueron pocas las que buscaban la salvación metiéndose al agua en donde se quedaban por horas, aun esas tenían que cubrirse la cabeza y los rostros, para que las llamas no las alcanzaran; muchos murieron ahogados porque las llamas se extendían sobre las aguas.

La aniquilación era tan radical que de muchos seres materialmente no quedaron ni rastros. En un refugio los médicos no pudieron atestiguar la cantidad de personas que perdieron la vida ahí porque estaban convertidas casi totalmente en cenizas.

Escenas espantosas, inconcebibles; niños arrebatados por las lenguas de fuego de los brazos de los padres. Seres que creían haberse salvado, caían como fulminados por el calor aniquilante. Los que huían de la ciudad tenían que abrirse camino entre cadáveres y agónicos; personas que abandonaron a enfermos y lisiados en la calle sin socorrerlos por temor a inflamarse ellos mismos.

Este terrible destino que hizo presa en Hamburgo durante la guerra a excepción de Dresde y Japón, no tuvo paralelo en la historia. El horror de la muerte en los rostros se agudizaba con el silbido ascendiente primero y luego la infernal explosión de las bombas. Cuando por fin, después de horas interminables de angustia, se alejaban los aviones, nadie articulaba palabra, sólo el alarido de las víctimas rom-

pían el silencio mortal de los sobrevivientes.

Las calles cubiertas por miles de cadáveres; madres con sus bebés en los brazos, escolares, ancianos, todos desnudos convertidos en una ampolla gigantesca o carbonizados.

Los daños causados por los bombardeos posteriores que se extendieron hasta abril de 1945, no fueron ni remotamente tan horribles, ni tan catastróficos como los de esa infernal semana del verano de 1943 en la que murieron 50,000 personas, todos eran ancianos, mujeres y niños, porque sus hombres fuertes, sanos y jóvenes estaban en el frente combatiendo. Hamburgo era una ciudad civil sin fábricas de armamentos y sin zonas militares.

Es importante hacer notar que después de lanzar las bombas incendiarias y explosivas que en veces obligaban a las personas a salir de los refugios para no morir asfixiados y desesperados corrían por las calles; algunos envueltos en llamas, otros arrastrándose por las fuertes quemadura, los aviones echaban nuevas bombas dirigidas exclusivamente a la población que en su instinto de conservación trataban de escapar de la muerte. . .

Los devastadores bombardeos de Berlín, Hamburgo, Colonia y Frankfurt, así como la mayor parte de ciudades alemanas, sin limitación objetiva ni militar, sino con finalidades de destruir y sembrar el terror fue la "espléndida" decisión del Gobierno Inglés.

En 48 horas, Dresde, una de las ciudades Medievales arquitectónicas más bella, resultó totalmente destruída, y esto sucedió en febrero de 1945, cuando la guerra prácticamente ya estaba decidida a favor de los aliados y sin ninguna justificación estratégica. La ciudad se hallaba sobre poblada por la evacuación de multitudes que venían del Este. Se supone que había un millón de habitantes en la ciudad en la que apenas había defensas y refugios antiaéreos, así que fue presa fácil. Se calcula que la cifra aproximada de muertes arrojó un total de 300,000 durante esos dos días, murieron más personas que en Hiroshima.

Al terminar la guerra, todos los dirigentes de estas maniobras fueron condecorados con títulos nobiliarios por los ingleses, mientras los dirigentes de maniobras militares alemanes que no cometieron ni remotamente genocidios de ese tipo, fueron mandados a la horca.

Y esos bombardeos de terror en múltiples ciudades civiles alemanas, fueron planeados por uno de los hombres que redactaron la Carta para castigar a los "mayores criminales de guerra", alemanes, claro está, Winston Churchill, quizás al saber que durante los ataques aéreos murieron tantos miles, se desquitaba un poco de la amargura que seguramente le corroía en su fuero interno por el recuerdo de su niñez y juventud.

Quizás pudiera entender el rencor del Primer Ministro inglés contra la humanidad, en ocasiones son respuestas lógicas de personas enfermas psíquicamente, pero lo que me parece una burla y menosprecio a los historiadores, es que este asesino se sintiera con capacidad para juzgar a criminales de guerra, y tuvieran el valor de hacerse pasar por humanistas.

Que los alemanes también hayan bombardeado Inglaterra, incluso con "bombas dirigidas" o "bombiteros", no cabe la menor duda, pero sólo fueron agredidas ciudades inglesas estratégicas, y las civiles no fueron bombardeadas sino hasta después de que ellos habían sufrido en carne propia estos ataques. esto también es del conocimiento público, pues se le atribuyó como "brillante idea" a Churchill sembrar de esta manera la inquietud y el pánico en las filas alemanas cuando se enteraran de que sus ciudades civiles eran arrasadas. Como este no era el caso de los alemanes, ya que no existían frentes en donde los ingleses estuvieran combatiendo, era lógico que ellos sólo se concretaran a atacar sitios estatégicos.

Emmanuel D'Astier, en su libro "Los Grandes", sobre un encuentro con Churchill dice lo siguiente: ". . . Después de la mesa y las bebidas, en cuyo consumo siempre se distinguía Churchill, pues yo no lo podía seguir, especialmente en lo referente al alcohol, donde me parecía que era invencible, una escena me impresionó; me condujeron a una amplia habitación en la que estaban alineados, como hitos de madera, buen número de estereocopios. Cada uno estaba dedicado a una ciudad destruída de Alemania. Churchill me llevaba de uno a otro, obligandome a hacer girar el lente para que desfilaran ante mis ojos las imagenes en relieve de la pesadilla de Colonia, Düsseldorf o Hamburgo. Churchill estaba tan exaltado como en un partido de fútbol. Cada distrito destruído era un gol marcado. Rugía, señalando los destrozos, ensalzando los golpes; un apetito salvaje de grandeza y de juego, por encima del bien y del mal, una verdadera guerra; de la muerte de los hombres, de la muerte de los animales, de los árboles, de las casas, del suelo reventado que rechaza a la primavera. . ."

Y en lo que se relaciona a su físico escribe:

". . . Me hacen pasar a una habitación pequeña en donde se encuentra acostado un hombre, las dos manos como dos patas sobre las sábanas. Entre las falanges de la derecha tiene plantado un largo puro apagado. Me imaginaba fácilmente a Churchill como un bulldog, pero debido a su cráneo con cabellos escasos y finos, a sus manos redondas y medio cerradas, a su mirada móvil en su rostro inmóvil, lleno de redondeces y arrugado, Churchill tiene un aire de un viejo recién nacido. . ."

Sobre su forma de ser se expresa: ". . . Tengo que dejar pasar un tiempo para habituarme a su voz, le sale de la nariz tanto como de la boca. Lanza gruñendo palabras y frases tajantes. Repite diez veces la misma cosa para metérsela a uno en la

cabeza como un clavo. Su única manera de convencer, o mejor aún, de impresionar, es afirmar o negar con terquedad."

"Para Churchill, Francia es un país donde todas las gentes son simpáticas, derrotadas e irresponsables, menos las que le han jugado una mala pasada; hay gentes útiles, los peones que a él le cuesta trabajo mover sobre este tablero de ajedrez que comparte con Roosevelt y Stalin."

"Le hablo de las armas que nos hacen falta, yo fuí en representación de Francia."

"Y responde: -Sí. Estoy de acuerdo. Hay que hacer la guerra. Se les va a ayudar, pero tengan calma."

En otra parte del libro sobre la personalidad más sobresaliente de Churchill, relata: "... A los veintitres años, joven oficial, hace la guerra por placer, sigue las guerras como periodista, por placer también y por redondear una bolsa que no está a la altura de su medio. Muestra un gran desprecio por su propia vida y por la de los demás."

"La ambición era la fuerza que le impulsaba y a la cual le era imposible resistir, tiene sobre todo necesidad de poder, no por el provecho o los intereses materiales sino por el teatro. Neville Chamberlain repetía gustoso que la suerte de Churchill se afirmaba con la proximidad de las guerras y disminuía con las perspectivas de la paz..."

Y termina: "... Cuando Churchill abra sus ojos de niño en otro cielo, no puede ser otro que un Walhalla, donde los héroes se entregan todos los días a combates sangrientos, curándose sus heridas milagrosamente y pasen el resto del tiempo bebiendo alrededor del dios Odin..."

CRIMENES DE LAS TROPAS DE OCUPACION INGLESAS.

El despotismo y crueldad de los ingleses no terminó con los bombardeos sino que Churchill lo llevó mucho más adelante, durante los años que siguieron, 1945 a 1948, que fueron los de la ocupación, porque aunque no fuera directamente el Primer Ministro el que se encargara de pisotear los derechos y la dignidad humana de los alemanes que estaban bajo su jurisdicción, se encargó, en primer lugar de engendrar el odio en la mayoría de los ingleses, pues el pueblo en un principio no estaba de acuerdo con la guerra, y en segundo, de dar instrucciones para que actuaran sin piedad para con el enemigo vencido. Todo esto se hizo a través de una campaña publicitaria insidiosa, continua y sin presedente.

Los alemanes que habían sobrevivido las penurias de la guerra desalmada que duró seis años, durante la cual habían perdido familiares caídos en los campos de batalla, o atrás del Muro, o los habían visto sucumbir como antorchas vivientes

durante los bombardeos sin poder siquiera acercarse a ellos para mitigar su dolor, ya que los que lo hicieron perecían incendiados junto con ellos, escucharon casi con regocijo el término de la hecatombe aunque hubieran perdido la batalla, pues eso significaba el fin de tantos horrores y la esperanza de una vida menos cruel, pero que lejos estaban de la realidad, la lucha por la sobrevivencia fue más terrible, y la moral se desquebrajaba porque empezaba una nueva etapa de dolor; el hambre y el frío.

Con la alimentación menos que elemental, sin carbón, sin hogares, sin agua, sin ropa, sin medicamentos; abatidos, débiles, incluso para muchos comenzó a ser más difícil la subsistencia que durante la guerra y los bombardeos. Ahora ni siquiera los sostenía la esperanza de luchar por su patria o por una victoria. Nadie podía darle nada a nadie, porque nadie tenía nada. Por lo menos durante la guerra su Gobierno los abastecía y se preocupaba por ellos, pero ahora no sólo estaban abandonados sino que los humillaban.

En el verano el hedor de los muertos era tan denso en el ambiente que la gente no quería salir a la calle. Y lógicamente las epidemias se extendieron como la lava de un volcán en erupción. Y cuando sobrevino el invierno de 1946 a 1947 se inició una segunda quemazón; el frío llegó a menos de 20 grados bajo cero y los hombres cortaban los árboles de la calle, las bancas, lo que fuera para abastecerse de leña y aún con peligro de que fueran hechos prisioneros al caer en manos de la policía inglesa que merodeaba por todo Hamburgo, pero sus hijos se morían de frío; otros prendían fuego a sus muebles, a los pisos y puertas de sus casas para no morir ateridos. Las gripas terminaban en pulmonías que los llevaban a la tumba; nunca hubo mayor número de tuberculosos, y la mortalidad era más alta entre los niños y los ancianos. Muchos pequeños encontraban la liberación a esa existencia en el seno de la madre. El Caos parecía que no terminaría nunca, jamás en Alemania hubo mayor cantidad de suicidios; familias enteras desaparecieron determinando ellos mismos la decisión de exterminar a los suyos, y luego seguirlos en el trágico fin, pues la vida en esas circunstancias, a veces era peor que la muerte.

Su alimento principal era betabeles; en el desayuno, en la comida y en la cena, pues los que poseían un jardín lo habían sembrado de lo único que podían conseguir.

Las raciones durante la ocupación británica fueron mucho más deficientes que en plena guerra.

La ración semanal por hombre era la siguiente:

125 gr. de carne	75 gr. de mantequilla	A veces un huevo
Ningún cereal	Nada de fruta	Ocasionalmente 5 rebanadas de pan

Nada de verdura	Nada de leche	Nada de manteca
Nada de queso	Nada de sal	Nada de azúcar
Nada de chocolate	Nada de café	Nada de mermelada
Nada de nada		

Es más, había prohibición de cualquier alimento del tipo determinado como "nada."

Algunas personas sembraron, y colocaron en su jardín espantapájaros para que las aves *no se comieran las semillas, fueron acusadas de crueldad para con los animales.*

Algunas familias mandaban a sus pequeñas hijas con los ingleses para recoger las sobras que ellos dejaban y estaban destinadas a los perros, y con esos restos se alimentaban, pero como sospecharon lo que podía suceder, vino una nueva disposición, *que tenían que llevar al perro para que comiera ahí.*

Cuando encontraban que alguna mujer había conseguido un poco de leche con los campesinos a cambio de alguna pertenencia, para alimentar a sus hijos, se la quitaban y la derramaban sobre el piso delante de ella sin la menor piedad. Su crueldad no tuvo límite. . . Durante las noches invernales, en la madrugada, a la una de la mañana, *despertaban a familias enteras, incluyendo niños y los obligaban a reunirse en los sótanos titiritando de frío, mientras ellos registraban las casas para ver si poseían alguno de los alimentos prohibidos. El saqueo, el robo, los asesinatos, al igual que las violaciones de muchachas de 14 y 15 años por los soldados británicos, eran el pan de cada día. Ahora se trataba de exterminar a los "malditos" alemanes lentamente por medio del hambre, del frío y de las penurias.*

Durante un año y medio no les permitieron salir fuera de sus casas después de las 9.30 p.m. con la consigna de *lleváelos presos si lo hacían, y la comida de los reos consistía en agua con hojas de col sin sal y sin manteca.* 10*

Lógicamente ante esa política observada por las tropas de ocupación inglesas, a los alemanes les era casi imposible conseguir trabajo, las escuelas estaban vedadas para ellos, los jóvenes tenían una preparación muy deficiente, porque tuvieron que tomar las armas para combatir por su patria. Alemania se hundía lentamente

10* La veracidad de estos hechos se consiguió por medio de investigaciones directas en entrevistas personales a gente que sobrevivió aquellos desastres, por cartas escritas y enviadas desde Hamburgo en 1947, así como documentación fotográfica de Hugo y Werner Schmidt-Luchs, con redacción de Werner Sillescu, libro que se publicó con el siguiente título: "Hamburg Phönix aus der Asche" (Hamburgo El Ave Fenix de las Cenizas) Harry von Hofman Verlag-Hamburgo 1967 y del libro titulado: "Crímenes de Guerra" - De: José A. Llorens Borrás.

con todo y sus habitantes.

Y el milagro del resurgimiento se inició, a pesar de todos los sufrimientos, por la ferrea voluntad de aquellos hombres agonizantes.

Los campesinos trabajaban de sol a sol para abastecer a sus coterraneos, los obreros regalaban horas de sus labores para acarrear piedras, basura y sanear las ciudades, y los demás hombres, mujeres y niños infatigables amontonaban los desperdicios en lugares dispuestos, después de arrastrar a los cadáveres a la fosa común del cementerio. En 1947 las ciudades de nuevo estaban limpias, y cuando las tropas de ocupación se retiraron, todos los alemanes como un solo hombre se dedicaron a la reconstrucción. Entre los años de 1945 a 1948 en Hamburgo solamente, se edificaron 12,000 habitaciones, pero entre 1949 y 1950, ya libres de opresiones, construyeron otras 49,000 sin costo de mano de obra, ni de muchos de los materiales que reunían de los escombros, y sin distinción de clases ni edades trabajaban todos unidos en un propósito común, y Hamburgo surgió, al igual que otras muchas ciudades alemanas, de las cenizas como el "Ave Fenix."

**NADA DAÑA MAS QUE UNA PROPAGANDA NOCIVA,
CORROMPE LAS MENTES
Y
EXALTA LOS ANIMOS**

El pueblo inglés ni es cruel, ni es guerrero; quizás adusto, y tiene fama de flemático, por lo que fué incomprendible como esos hombres llegaron a ser tan despiadados con los alemanes; primero con los bombardeos, y después durante la ocupación. . . Si se toma en cuenta que separados por el mar nunca ha habido intento de invasión de parte de los alemanes, es aun menos explicable. Incluso, en cierta forma tienen semejanzas; entre las familias alemanas de regular posición económica casi todos los miembros solían ir a Inglaterra para perfeccionar el idioma inglés, que es la lengua extranjera obligatoria en las escuelas desde el primer año escolar, por lo que es común que haya una relación amistosa y estrecha entre familiares de ambos países.

Los dos idiomas proceden de las mismas raíces. Tienen costumbres similares, comidas parecidas, educación análoga; gustan de la música clásica, del teatro, la literatura, las bellas artes; poseen ambos un increíble sentido del honor, guardan culto a la amistad; son estrictos en su disciplina y aman igualmente a su patria.

Por todas estas razones no puede haber más que una explicación a la actitud agresiva que demostraron hacia los alemanes en la última Contienda; que se les haya envenenado la mente a través de una propaganda sumamente hábil y constante de la mañana a la noche durante años. Se dice que una mentira repetida continua-

mente y por largo tiempo se acepta como una verdad axiomática, de ¿qué otra forma se podría explicar que pelearan tan ferozmente contra personas de ideas y costumbres similares y se aliaran en un "abrazo de fraternidad" con los comunistas que son totalmente antagónicos?

La propaganda es un sistema que a la larga hace estragos muy potentes, y sólo los investigadores muy tenaces logran llegar a ver con claridad los hechos reales, y los ingleses, una vez que pasó la época de los ánimos exaltados empezaron a analizar los acontecimientos; las traiciones a los pequeños aliados, las monstruosidades de los Dictadores rojos, los salvajismos que cometían con los prisioneros, la falta absoluta de libertad que había en los países sojuzgados por los soviéticos . . .

Se les cayó la venda, abrieron los ojos y comprendieron que habían cometido un grave error, se habían dejado influenciar hasta la médula; sus hombres de letras con una sinceridad inefable comenzaron a rectificar y publicaron una serie de libros, aunque la gente ya no reaccionó con el ímpetu necesario, pero también eso era lógico; habían luchado durante seis años consecutivos, tenían problemas personales porque la existencia se tornó difícil; estaban cansados, desmoralizados, abatidos, hastiados; la guerra los dejó en bancarrota; la vida encarecía, habían contraído una enorme deuda económica con Estados Unidos que los abasteció de armamentos, y todo por una Contienda que no les había traído ningún beneficio, y aunado a todo eso, la infiltración de ideas subversivas coadyuvaron para crearles una situación de confusión emocional. Por otro lado, el daño era irreversible, con reconocer su equivocación no borraban de un plumazo ni las muertes que habían causado, ni el poder que le habían otorgado al Comunismo. Era demasiado tarde para dar marcha atrás y retroceder.

¿Qué pasó? se dejaron llevar por el lado fácil; tenían ganas de gozar, de vivir, de bailar, de dejarse arrastrar por un cúmulo de diversiones superficiales; ya no pensar, ya no sufrir, ya no esforzarse. Vivir en un mundo menos complicado, menos conflictivo . . .

Esto lo percibe el grupo poderoso que tiene las fauces abiertas para devorar todo, y además el poder del dinero en sus manos; no se trata de capitales individuales que trabajan y producen para satisfacer pequeños o grandes anhelos; no, se trata de los "Trosts", de las fábricas de armamentos que se enriquecieron para que otros se aniquilaran. Y ahora aumentan su capital adormeciendo las mentes con música estridente, cantantes drogadictos con los que nos crean ídolos falsos; revistas pornográficas; películas de robo o de asesinatos o de sexo o de propaganda insidiosa, pero de tal modo sutil, que no nos percatamos, y de esa manera nos embrutece el cerebro; la voluntad nos la deterioran con la venta y el tráfico de dro-

gas, y así, mientras nosotros entramos en un sopor casi estupefaciente, ellos se introducen en los países para provocar desacuerdos y desordenes y con ello atraer la atención de las mentes inquietas que pudieran despertar. Los libros que en cierta forma nos dieran una luz o nos mostraran sus intenciones, los boicotean, y a la vez promueven aquellos que nos entorpezcan.

¿Por qué después de 35 años nos siguen saturando con propaganda "antinazi"? Nos siguen repitiendo una y mil veces las atrocidades de los Campos de Concentración "nazis", pero no mencionan los actuales Campos de Concentración en los que a diario se cometen infamias despiadadas con cristianos, ortodoxos, o lo que sea, menos judíos, como no sean renegados.

Es natural, el Nacional-Socialismo es un sistema que favorece a los países individualmente, que eleva su sistema económico y existencial y que lo lleva a una autosuficiencia. Y eso es algo que no va de acuerdo a sus intereses personales, tienen que sofocar un sistema que los perjudica y que los anularía. La base principal del Nacional-Socialismo radica en poner en los puestos claves del Gobierno, en las finanzas y en los medios de propaganda, difusión y publicidad a nacionales con un alto sentido patriótico, y debidamente investigados en sus antecedentes.

Hay que admitir que este grupo está dirigido por personas muy astutas, con una mente altamente desarrollada, pues sólo así es posible embaucar a todo el globo terráqueo, y además, tienen algo que cuenta enormemente en su favor; son muy unidos. Tan unidos que unos cuantos (no representan ni la décima parte de los habitantes que hay sobre la tierra), nos tienen a todos bajo su poder.

Debemos entender que ya pasaron más de 30 años de los aciagos tiempos que nos hundieron en la nada. . . Nuevas generaciones han surgido desde entonces, es justo sacudir la modorra y resurgir con nuevos bríos. Aún no es tarde, siempre se puede empezar. . . , intentar de nuevo. . . Volver el rostro a los valores reales; a la buena música, a las obras de teatro que nos enseñan algo positivo, a los libros que nos llevan a reflexionar . . .

No debemos permitir que nos sigan triturando el alma a través de relatos que si fueron muy desagradables, no por eso dejan de ser nocivos y lacerantes. . . ¿Por qué nada más exhiben las humillaciones a las que los alemanes sometieron a los judíos hace más de 35 años, y no las ignominias que se cometieron y aun actualmente se llevan a cabo contra los cristianos? La razón es obvia.

ROOSEVELT LLEVO A NORTEAMERICA A UNA GUERRA QUE NO DESEABA.

El pueblo norteamericano no tenía ningun interés en meter la nariz en un Conflicto Europeo, además no es un pueblo bélico, y menos aun, si no es atacado.

Se necesitó una gran habilidad para predisponer en primer lugar a la Alemania "nazi", y para lograr ese propósito, era indispensable apelar al sentimiento humanístico. Todo eso fue planeado y llevado a cabo desde que Hitler comenzó a eliminar a los judíos alemanes de los puestos claves, tales como profesores universitarios, pues en sus cátedras influían en las mentes juveniles y en forma muy sutil las envenaban contra el gobierno. Estoy de acuerdo que entre ellos se cesaron a algunos inocentes, pero si los hubieran dejado, al poco tiempo, dolidos por sus paisanos destituidos, habrían empezado hacer lo mismo que ellos; también fueron expulsados de los puestos gubernamentales, financieros, industriales, publicitarios, etc., todo esto en desacuerdo con Roosevelt, puesto que él era descendiente de judíos, lo mismo que su esposa y casi todos sus colaboradores más cercanos.

Ya Henry Ford escribió hace tiempo: "La desfiguración hábil de los hechos es una de las armas predilectas de los judíos." 11*

Que en Alemania hubo una reacción general antisemita provocada por el nazismo, no cabe la menor duda, pero no la inventó Hitler; dos mil quinientos años antes de Cristo la intransigencia judía ya exaltaba la ira de Nabucodonosor, y esa misma intransigencia hace dos mil años crucificó a Jesucristo porque no consagraba al hebreo como dominador del mundo. Los judíos fueron expulsados casi por todos los pueblos, y no fue ciertamente por su bondad.

Roosevelt se indignó porque Alemania mandara al Campo de Concentración a cientos de judíos (antes de que se iniciara la guerra, pues durante ella fueron hasta cientos de miles), pero le parecía natural que el Kremlin asesinara a millones de anti-comunistas (ya en esa época).

Hitler solía decir en sus discursos: "No es que el judío carezca de moral; todo lo contrario, es una raza de costumbres, sobrio y disciplinado, pero utilizan todas sus corrientes impuras que puedan dañar o debilitar al no judío. No consumen venenos, pero propician la popularización de ellos. . ."

Roosevelt, como buen judío-masónico, esto ya no es un secreto hoy en día, odiaba al "nazismo" y al pueblo alemán por su público desden hacia el Clan, al que pertenecen no sólo ese grupo universal y disperso por el mundo, sino que también los comunistas, cuyos maestros son los precursores; Marx y Engels eran judíos; Lenin por la parte materna; Stalin descendiente directo, y así sucesivamente.

Todos los medios de comunicación en Estados Unidos estaban en manos de judíos, por lo que no fue difícil presentar a Hitler como un "monstruo", máxime que estaban apoyados por la Administración, o sea, por Roosevelt y su camarilla. No le perdonaron que los haya desenmascarado, por eso nunca presentaron a Hi-

11*"El Judío Internacional"

tlar como un acérrimo enemigo del comunismo; se le llamaba anti-semita, pero nunca anti-comunista. Sin embargo, bastaría leer lo que Hitler escribió en relación a Marx para darse cuenta de ello. El párrafo alusivo es el siguiente:

“... Karl Marx fue sencillamente y en realidad el único individuo entre millo-, que en el lodazal de un mundo corrompido, descubrió con el ojo seguro de profeta, la ponzoña indispensable extractándola como por arte de magia, en una solución concentrada a fin de acelerar la destrucción de la existencia de todas las naciones libres de la tierra, y todo sólo con el propósito de servir a su propia raza...” 12*

El presidente Roosevelt, en 1939, pide al Congreso que modifique la Ley de Neutralidad. Sus intenciones bélicas son bien claras, sólo que la publicidad se encarga de disfrazar la realidad, y el presidente en forma patética, le da un cariz humanístico diciendo que se trata de defender la libertad democrática y apela al sentimiento religioso tan arraigado en los Estados Unidos.

No era un secreto para los aliados el hecho de que los alemanes querían extenderse hacia el Este, pues ya en 1939 habían propuesto a Polonia que tomase parte en una operación contra Rusia, y reconquistar las provincias que en otro tiempo fueron polacas.

ROOSEVELT FUE UN TRAIADOR

Si Churchill fue un hombre nefasto para Inglaterra y Europa, Roosevelt lo fue para el mundo entero.

Por un tiempo la masonería-judía trató de ensalzar a Roosevelt para convertirlo en héroe de la Segunda Guerra Mundial, pero ahora son pocos los que se atreven a mencionarlo, porque los hechos hablan por sí solos. Ya para nadie es un secreto la forma en que Roosevelt traicionó al pueblo norteamericano y entregó grandes cantidades de materia prima, armamento, hombres, industrias alemanas y una inmensa extensión territorial a Stalin, con lo que el comunismo pasó a ser de un sistema que se ahogaba en un país que sucumbía a una potencia que difícilmente se puede detener.

Muchos de los escritores, entre ellos, John T. Flynn, no se explica claramente como pudo Roosevelt confundir en forma tan determinante a millones de habitantes, a pesar de estar enterado a la perfección del manejo de la propaganda que se llevó a cabo en toda Norteamérica, y conoció la raíz de esa publicidad, ya que formó parte, junto con Charles A. Lindbergh, de un grupo anti-bélico al que obstruccionaba la Administración gubernamental en todas las formas posibles para que no

creara una oposición que pudiera frustrar sus proyecto bélicos en contra de Alemania.

Flyn le achaca a los bolcheviques el engaño del que fue objeto la población, a través de una hábil difusión continua, así como la introducción de izquierda en los puestos gubernamentales y financieros claves para lograr sus fines, pero el hecho de que le recomendara a Lindbergh que en sus conferencias no mencionara a los judíos ^{13*} me hace pensar que sabía muy bien de donde provenía todo.

Vuelvo a repetir no son los de la extrema izquierda los que se infiltran ahí en donde está el mando, el dinero y el poder; sino el bolchevismo judío conjuntamente con los judíos capitalistas que forman el Clan masónico-judío y se apoderan, además de lo ya mencionado, de la Banca Norteamericana de Wall Street, pues toda está en manos de los judíos y son los que manejan la Bolsa y tienen gran influencia política aún en el exterior: por ejemplo, el Federal Reserve Bank fue creado por el judío Paul Warburg ^{14**} y está integrado por cinco grupos gigantescos, el mayor de ese grupo es Kuhn-Loeb and Co. Bank, precisamente el que tenía una sucursal en Alemania y fue uno de los que expulsó Hitler.

Chamberlain declaró, según Georges Ollivier, que América y los judíos del mundo entero habían forzado a Inglaterra a la guerra. ^{15***}

No deja de ser muy significativo el hecho de que el Rabino Rosenblum llegara hasta el grado de afirmar que Roosevelt reflejaba la imagen de Dios; que el Presidente era el niño mimado del destino y el Mesías de la América del mañana, ^{16****} aunque, por otro lado, en forma capciosa también se comparaba con Moises y algunos murmuraban ¿También Roosevelt necesitará 40 años para sacarnos del desierto? ^{16*****}

Por lo visto se van a necesitar varios años más para librarnos de la amenaza comunista, si es que algún día nos podemos librar de ella. Roosevelt nos metió hasta el cuello.

UNA MENTIRA REPETIDA SE TORNA EN VERDAD EVIDENTE

Durante los veintidos meses que duró la alianza de Hitler con Stalin, Roosevelt había volcado sobre Stalin un torrente de injurias; pero al volverse Hitler contra

^{13*} "Los Diarios de Guerra" Por: Charles A. Lindbergh

^{14**} "La Gran Conspiración Judía" Por: Traian Romanescu

^{15***} "Roosevelt el Hombre de Yalta" Por: Georges Ollivier

^{16****} "El Mito de Roosevelt." Por: John T. Flynn

^{16*****} "El Mito de Roosevelt." Por: John T. Flynn

Stalin, ese alud se transformó de la noche a la mañana de el "sanguinario y endemoniado cofrade del Führer" al "apostol de la libertad y amante de la democracia." 17*

Todos los medios de difusión se volcaron en favor del "libertador Stalin", y sólo una empresa cuyos dueños fueran locos, después de invertir cientos de miles de millones de dólares en una estación difusora, se atrevería a desafiar las iras del gobierno sabiendo que éste los nulificaría en un abrir y cerrar de ojos.

Para eliminar del aire a todos aquellos cuyas críticas no coincidieran con el ideal comunista, el primer comentarista liberal o moderado que se atreviese a censurar al gobierno ruso se convertía inmediatamente en el blanco de los ataques de los agentes radicales. A Charles A. Lindbergh por pacifista lo atacó el mismo Roosevelt públicamente, 18** pero mientras se prohibía a los elementos moderados o liberales que criticaran al gobierno, una verdadera cadena de improperios se desataban contra los que osaran decir la verdad si ésta era contraria a sus propósitos.

". . . Nunca en la historia de esta nación ha tenido el pueblo que soportar una propaganda tan burda, tan tenaz y tan despiadada para influenciar su opinión y para inclinarla en favor de un programa político que ha tenido por trágico final la entrega de casi toda Europa y Asia en manos del comunismo ruso. . ." 19*

En la actualidad en lo que se refiere a películas, programas de T.V., discos, radio-difusoras, prensa, editoriales, etc., o sea, difusión, están en manos judías en casi un 80 o 90% (en aquella época era quizás más alto el porcentaje, sin incluir la T.V. que no existía), en la Industria, en el Comercio y en la Banca, sucede lo mismo; según Traian Románescu (escritor rumano), también entre los dirigentes sindicales. 20** Era de la única forma en que un pueblo de ideas antagónicas al comunismo aceptara un aliado como Stalin. Primero en contra del "nazismo" y la dictadura cruel y abominable de Hitler, como ya dijimos, y una vez asimilada esa idea, se volcó en favor del bolchevismo, porque era el único que podía salvar al mundo de la "locura" del poder y la malevolencia de Hitler. Había desde luego quienes se rebelaron contra una intervención definitiva en favor del "asesino de Stalin", pero los pocos que escribieron, fueron acallados y boicoteados, de tal manera que no tuvieron oportunidad para que los escucharan.

Como dice John T. Flynn, en su libro "Mientras Dormíamos", para modificar la mentalidad del pueblo norteamericano en favor de una alianza con Stalin, se utilizaron todos los medios de comunicación; revistas, diarios, radio, libros, cine, con-

17* "Mientras Dormíamos" Por: John T. Flynn

18** "Los Diarios de Guerra" Por: Charles A. Lindbergh

19* "Mientras Dormíamos"

20** "La Gran Conspiración Judía"

ferencias, etc., y todo bajo un estricto control. Buscaron todas las formas posibles, apoyados por el gobierno -Roosevelt y su camarilla-, y además contaban con el poder del dinero; no había posibilidades de un fracaso.

Se dice, y esto es muy fácil de comprobar, que todas las películas interpretadas por los más afamados artistas, estaban dirigidas de tal manera, que la gente salía convencida de que los comunistas rusos salvarían a América de caer en manos del "fascismo" o "nazismo", dos adjetivos que utilizaban en cualquier momento en el que se escribía algún artículo, reportaje o libro que pudiera poner en "alerta" al pueblo de lo que estaba sucediendo.

Era tan clara la aversión de Roosevelt en contra de Alemania que cuando el general Aicken le pidió al Presidente un mensaje para su pueblo irlandés, éste replicó que podía decirles a todos los irlandeses que los Estados Unidos les ayudarían contra la agresión alemana. Aicken le dió las gracias y añadió: "¿Puedo también decirles a mis compatriotas que usted les ayudara contra la agresión inglesa?", a lo que Roosevelt replicó: "No conozco ninguna agresión inglesa." Aicken temía más una invasión inglesa que alemana. 21*

Pero el gobierno de los Estados Unidos nada más prometía ayuda a los países que pudieran ser atacados por los alemanes, aunque de hecho sólo le cumplió a Churchill y Stalin. Y mientras Alemania pelea y se desangra en Rusia para salvar a Europa y América del comunismo, la RAF intensifica sus bombardeos sobre las ciudades civiles alemanas y Roosevelt pide al Congreso, para el Programa de Prestamos y Arriendos, otros 5.985,000,000 dólares; dinero que sirve para ayudar a Inglaterra y a Rusia. 21**

Lindbergh lucha desesperadamente contra la intervención de Estados Unidos en la guerra, porque considera que si Alemania vence, se salva la civilización occidental, y de lo contrario sería devorada por el comunismo, incluso piensa que Roosevelt no es una persona totalmente normal. 21***

Por sus ideas anti-bélicas, que naturalmente expresa públicamente, comienza a ser objeto de una serie de amenazas, no sólo contra su persona, sino contra su familia, como si aún no estuviera latente la tragedia de cuando raptaron a su pequeño hijo y lo asesinaron, (eso sucedió antes de la guerra y fue uno de los casos más sonados).

Cada vez que Roosevelt pronuncaba un discurso se acrecentaba la desconfianza en él, pues en su campaña dijo que evitaría a toda costa que Estados Unidos entrara a la guerra, y tanto su actitud como sus declaraciones divergían totalmente de

esa afirmación. Por otro lado, la intervención judía en la propaganda era muy clara ya que las grandes firmas judías amenazaron con retirar toda su publicidad de las emisoras de Radio Mutual si se difundía una noticia favorable para Alemania.

En una parte de su libro, Lindbergh escribe que finalmente se llevó a cabo el mitin que por todos lados trató de boicotear la Administración. "... Cuando denuncié a los tres grupos principales que agitan en pro de la guerra -los ingleses, los judíos y la Administración de Roosevelt- tuve la impresión de que todo el auditorio se ponía de pie vitoreandome. . ." 21*

La propaganda cineasta fue la más incisiva, no había una sola película en la que no se denigrara o ridiculizara a los alemanes, y se ensalzaran a los Aliados en todas las formas posibles.

ROOSEVELT PROVOCA UNA MATANZA DE NORTEAMERICANOS

Para Roosevelt el entrar a la guerra se había convertido en una obsesión, eso lo demuestra la ayuda que le prestaba a Inglaterra. El Coronel Clarence Young, que desde 1925 estuvo ligado a la aviación norteamericana, le comentó a Lindbergh que todas las líneas del país se estaban quedando sin reserva para poder ayudar a los ingleses. 21**

Japón había insistido por todos los medios posibles en un restablecimiento del comercio con Estados Unidos, presión americana sobre Chang-Kai-Chek para inducirlo a la paz y ayuda diplomática contra los ingleses en Singapur. Pero Roosevelt daba largas y más largas.

Cuando los alemanes entraron en Rusia, Ribbentrop hizo presión sobre los japoneses para que estos invadieran Siberia, pero como Roosevelt los amenazaba con la guerra, los nipones no intervinieron.

El príncipe Konoye propuso a Roosevelt encontrarse con él en Honolulu, el embajador de Tokio insistió, pero como esto no hubiera ido de acuerdo con el criterio de su Aliado Stalin, se rehusó. El Presidente no solicitaba el dinero para apoyar al Japón que era enemigo de Rusia en la Contienda de China, es más, bloqueó la economía nipona. El deseaba un ataque para lanzarse abiertamente a la Contienda.

Los servicios secretos norteamericanos habían conseguido con la "Operación mágica", las claves japonesas por lo que podían leer diariamente documentos destinados a servicios secretos. Los de la marina captaron un mensaje de la estación J.A. P. de Tokio, y Roosevelt sabía que con ese mensaje se anunciaba un ataque japo-

nes. El 7 de diciembre en la mañana captaron otro y otro más.

Roosevelt supo definitivamente la hora, el día y el lugar del ataque, y no dió ni siquiera el aviso de "alerta" para prevenirlos. Para bombardear "Pearl Harbor" necesitaban cruzar el Atlántico, y sólo que la Flota norteamericana hubiese estado dormida podía no apercibirse de los aviones japoneses, mientras hacían sus vuelos de reconocimiento.

"América provocó al Japón hasta tal punto -ha escrito el Ministro inglés Oliver Littleton- que los japoneses se vieron forzados a atacar Pearl Harbor, Decir que América fue obligada a entrar a la guerra, es tergiversar la historia. . ."

"La humillación de Pearl Harbor sobrepasó tal vez lo previsto, pues causó una serie de encuestas que, pese a los más vergonzosos procedimientos de silencio no han impedido surgir la verdad pujante . . ." 22*

Muchos connotados escritores han relatado este hecho como una de las mayores traiciones que Roosevelt haya cometido para con los Estados Unidos, ya que provocar una matanza de miles de norteamericanos sólo para encontrar una excusa y entrar a la guerra para ayudar a sus "hermanos", Churchill y Stalin, no tiene nombre. Esta tragedia ocurrió hace más de 35 años y muy pocos podían siquiera imaginar que hubiera sido preparada por uno de los hombres que se supone están en el puesto de Presidente para velar por los intereses del país que rigen, y no para involucrarlo en una guerra que no les trajo ningún beneficio, sino al contrario fortalecer a un poderoso enemigo con las fauces abiertas.

Los japoneses, que han sido catalogados como bestiales en la Contienda, cuando atacaron las Filipinas arrojaron una nota de aviso en un saco de arroz, en la que manifestaban que regresarían al día siguiente y aconsejaban evacuar el hospital porque bombardearían una emisora de radio que se encontraba al lado de dicho hospital; éste fue evacuado y los periódicos mencionaron lo del hospital, pero no la nota. 23*

Con la declaración de guerra de los Estados Unidos, toda tentativa para desviar hacia Rusia a los germanos estaba condenada al fracaso. Churchill y Roosevelt se empeñaron en salvar al bolchevismo y lo lograron; Churchill por no aceptar un pacto con Alemania por más intentos que ésta hizo, y Roosevelt por darle todo el apoyo económico y moral a Stalin, parece que ambos hombres se obstinaron en convertir a Rusia en una potencia, y pudieron morir en paz, porque lo consiguieron.

22* "Roosevelt el Hombre de Yalta"

23* "Los Diarios de Guerra"

GUERRA QUE CONVIRTIO A HOMBRES EN MONSTRUOS

Una vez declarada la guerra no había porque detenerse, así que Roosevelt ya no necesitaba ocultar la ayuda a Inglaterra, y decidió hacerlo abiertamente, para sembrar el pánico entre los soldados que luchaban contra el comunismo, se dedicó a cooperar en los horribles bombardeos de terror sobre las ciudades civiles alemanas, cometiendo el mismo genocidio que Inglaterra.

Lindbergh se sintió avergonzado cuando se dió cuenta del salvajismo en el que tomaban parte sus coterraneos; no respetaban la muerte de los caídos; los robaban y a puntapiés les sacaban los dientes, aunque le aseguraron que antes los mataban; y todo lo guardaban como "souvenir." A los prisioneros los trataban peor que si fueran animales, por lo que éstos, al saber que de cualquier manera morirían, peleaban hasta el final; y Lindbergh asegura que el deseo de sus compatriotas era exterminar a los japoneses brutal, e incluso cruelmente; que no oyó una sola palabra de respeto ó compasión hacia el enemigo, a los que llamaban: "amarillos hijos de perra", sólo porque peleaban con gran valor y estoicismo, a pesar de estar en condiciones inferiores en cantidad y equipo. Los dejaban morir de hambre, a los heridos los dejaban podrirse, de los huesos se hacían abrecartas; otros eran mutilados, algunos tenían los rostros desbaratados a patadas. Una vez muertos, los metían en fosas comunes y les echaban la basura encima, no respetaban ni hospitales, era una verdadera masacre. Y cuando inquirió a los oficiales cómo era posible que los hombres que se consideraban civilizados pudieran actuar con ese barbarismo, le respondieron que los japoneses actuaban de la misma forma.

A los nativos que capturaban en las islas los convertían en esclavos, y desnudos los ponían a trabajar, aunque era gente pácífica que no había combatido.

En uno de los capítulos que escribió Lindbergh, concierne a estos escarnios, dice: ". . . Pretendemos luchar por la civilización, pero cuanto más me familiarizo con esta guerra del Pacífico, más convencido estoy de que no tenemos derecho alguno en llamarnos civilizados. De hecho, no estoy seguro de que a la hora de las atrocidades, quedemos por detrás de los japoneses. . ."

Y en otro: ". . . La Jungla escondía la desagradable realidad de nuestro salvajismo. Una larga serie de insidentes desfila por mi memoria: nuestros marinos disparando contra los supervivientes que intentaban llegar nadando hasta la bahía de Midway; el ametrallamiento de prisioneros nipones en el aeródromo de Hollandia; los relatos de los australianos, que echaban por las escotillas de sus aviones de transporte a los prisioneros japoneses de Nueva Guinea; los huesos de los cadáveres japoneses utilizados para la manufactura de abre-cartas y porta-plumas; las palabras de ése joven piloto que iba a "bombardear ese hospital japonés un día de estos":

los puntapiés en las bocas de los cadáveres japoneses, en busca de dientes de oro: los cráneos japoneses enterrados junto a los hormigueros, para que las hormigas de los trópicos los dejaran limpios y poderse los llevar a casa; los cadáveres arrastrados por los bulldozers y precipitados en fosas comunes, mezclados con excrementos y basura; y todo ello aprobado por miles de americanos que pretenden luchar por altos ideales civilizados. "No juzguéis, y no seréis juzgados." Esta guerra ha degradado a todos los hombres de la tierra, y no solamente a los alemanes o a los japoneses. . . 24*

TRAICION A POLONIA.

Roosevelt recibió al presidente de la República Polaca, Mikolajzyck, ocultándole por todos los medios posibles que tanto él como Churchill habían abandonado a Polonia a su suerte y que no harían nada que molestara a Stalin. Ninguno de los dos movió un dedo para que se averiguara la responsabilidad de la matanza de Katyn, ni tampoco se dieron por enterados de que Rusia lanzó armas con paracaídas a los que resistían en Varsovia hasta que no quedara ni uno, mientras los soviéticos aguardaban el exterminio a unos cuantos kilómetros de la ciudad, esperando caer sobre su presa aniquilada. Al poco tiempo Polonia quedó en manos del comunismo, un país en el que no había ni un 10% de comunistas. Los que resistieron, incluyendo oficiales y jefes de gobierno, a las hordas rojas, fueron enviados por los mismos soviéticos a Moscú y se ignora el destino que corrieron. La suerte de Polonia por la que Churchill, Roosevelt y sus cómplices lanzaron al mundo a una de las guerras más despiadadas fue resuelta por las metralletas rojas. Desde el 5 de julio de 1945, el gobierno de Estados Unidos había dejado de reconocer al gobierno polaco de Londres y consideró como único legal el instaurado por Stalin en Varsovia.

El aniquilamiento de Polonia no causó en América el menor sentimiento de piedad. Polonia era un país eslavo y además católico, y los americanos, protestantes y masones en su mayoría, la vieron desaparecer sin lamentarse. 25*

Parecerá una paradoja, y sin embargo no lo es; a los alemanes, Churchill, Roosevelt y Stalin los incriminaron por crímenes de guerra, o sea, crímenes de agresión por el ataque a Polonia; y en contra punto, Inglaterra, Estados Unidos y Rusia fueron los "benefactores" de la humanidad, a pesar de que tanto el Primer Ministro de Gran Bretaña como el Presidente de Estados Unidos apoyaron al Jefe de la URSS para que bajo su mando ésta nación aniquilara en su totalidad a Finlandia, a

24* "Los Diarios de Guerra."

25* "Roosevelt el Hombre de Yalta."

la que le negaron la más mínima protección, ya que el gobierno de Helsinki no recibió los créditos que solicitó para resistir el ataque de los soviéticos sino hasta después de su capitulación. Aunque Stalin, en aquel entonces no era aliado, sí gozaba de las prerrogativas de Roosevelt y Churchill, cuyo único deseo consistía en exterminar a Alemania a como diera lugar, a pesar de que el pueblo norteamericano, en aquella época, no deseaba enemistarse con Alemania y sentía una gran simpatía por Finlandia.

Georges Ollivier afirma que en marzo de 1940 se llevó a cabo una encuesta de parte de los pacifistas, que dió como resultado el 58% de la opinión pública era partidario de tener negociaciones con Alemania, y un 75% creía que si Hitler deseaba la paz, los aliados deberían entenderse con él. 26* Pero como en esa guerra los pueblos no fueron tomados en cuenta, ya que se trataba de intereses personales de los principales dirigentes dominados por el grupo masónico-judío, no fue posible detener la sangrienta Contienda en la que los únicos victoriosos resultaron ser los comunistas. Además, como ya hemos dicho, la propaganda se encargó de crearles a los pobladores de todo el mundo una imágen totalmente diferente de la realidad. . . , pues en lugar de haber cooperado sólo siendo neutrales, para que Alemania derrotara a los soviéticos y de esa manera librarse de un sistema antagónico a sus principios, le crearon a Alemania problemas para que sucumbiera ante sus principales enemigos y a la URSS le dieron todo el apoyo para que se convirtiera en una gran potencia. Este fue uno de los mayores errores de la civilización occidental, ya que no pudo haber sido el temor de que Hitler quisiera un día apoderarse del mundo. . . , pues para evitarlo, les hubiera sobrado tiempo para armarse hasta los dientes mientras Alemania se desagraba en Rusia.

Charles Lindbergh, un hombre honesto que amó a su pueblo, razón por la que era enemigo de que Estados Unidos entrara a la guerra, previó con gran claridad el futuro a largo plazo, pero en aquel tiempo fue hostigado y obstaculizado por la Administración gubernamental de su país, y sólo hasta 25 años después publicó su diario, libro en el que escribe lo siguiente:

" . . . Me parece que Hitler, condenado casi en todas partes, excepto en su propio país, llamado fanático y loco, tiene ahora en sus manos el futuro de Europa. El puede dominar todo el hemisferio Oriental. De hecho estoy convencido de que el futuro de la Civilización Occidental depende, sobre todo, de la fortaleza de Alemania. Armarnos específicamente contra Alemania y Japón es un serio error, a menos que no deseemos evitar una guerra mundial. Si Inglaterra y Alemania entran en una nueva guerra, en bandos opuestos, el resultado será el hundimiento de

26* "Roosevelt el Hombre de Yalta"

la Civilización Occidental." 27*

TRAICION A EUROPA Y A CHINA.

Roosevelt, en Teheran, había dado su consentimiento a Stalin para que se apoderara de Latvia, Lituania, Estonia, y Polonia hasta la línea Curzón, después se apoderó de los países católicos como Checoslovakia, Hungría y el resto de Polonia, los que quedaron bajo la tiranía roja.

En la reunión de Yalta en la que estuvieron presentes Churchill, Roosevelt y Stalin, éste último exteriorizó su deseo; quería que Alemania fuera desmembrada y paralizada totalmente; quería la inundación de las minas y la vuelta de Alemania a las actividades de tipo puramente pastoril; quería llevarse cuanto equipo industrial pudiera transportarse a Rusia e inutilizar todo lo que no fuera posible de acarrear, formar un ejército de esclavos alemanes para que trabajaran en Rusia después de la guerra. Se dice que Cordell Hull exclamó al oír la lectura: ¡Esto es un plan de venganza ciega! 28*

John T. Flynn dice al respecto: ". . . así como Stalin fue encumbrado por la propaganda al alto papel de héroe y paladín de la humanidad, la misma propaganda hizo aparecer a Roosevelt como notable estadista y superhombre, cuando la verdad es que los errores garrafales que nos hicieron perder lo que nuestros soldados habían ganado, fueron obra de Franklin D. Roosevelt y de la nefasta colección de consejeros que lo rodearon. . ." 29*

Pero como si no hubiera sido suficiente lo que ya le habían otorgado, ahora se trataba de traicionar también a China para ensanchar el poder del "amigo" Stalin. ¿De qué manera podría ser magnánimo con éste? Necesitaba un pretexto, y lo encontró; le pediría ayuda en la guerra contra Japón, apesar de que existen documentos que prueban que se mandaron oficiales a Yalta para informar a Roosevelt que los japoneses ya habían doblado la rodilla. Además, dos días antes de salir para Yalta el general Mac Arthur le había enviado un mensaje con una oferta de capitulación japonesa, tan extensa que comprendía la capitulación de las fuerzas niponas, la ocupación norteamericana de todas las islas, la evacuación de Manchuria, Corea y Formosa, la intervención de Estados Unidos en la industria y la entrega de aquellos a quienes los americanos considerasen como criminales de guerra. Tan solo pedían una cosa: que el Emperador conservara el trono.

Pero Roosevelt no quería escuchar nada; había tomado dos determinaciones

27* "Los Diarios de Guerra"

28* "Mientras Dormíamos" y "Roosevelt el Hombre de Yalta"

29* "Mientras Dormíamos"

muy claras: Una era favorecer a Stalin, y la otra, echar la bomba atómica para conocer su fuerza. Y así fué como le proporcionó a los comunistas material bélico, dinero y todo lo que requirieran para hacer de ellos una potencia temida. Así fue como traicionó a su aliada China y así fue como le atestó el golpe mortal a la civilización occidental, entregándole a los rusos una buena parte de Europa.

Georges Ollivier, dice:

“¿Piensa alguien en los europeos condenados a vivir bajo el régimen soviético? Entre ellos 25 millones de alemanes. ¿Es esto lo que querían los justicieros de la Casa Blanca? Después de todo, las grandes matanzas no habían comenzado en 1939 en Alemania, y las “purgas” soviéticas entonces ya habían hecho correr mucha más sangre que las “puestas a punto nazi.” 30*

LA BOMBA ATOMICA

El genocidio que se cometió al echar las Bombas en Hiroshima y Nagasaki no tiene nombre, fue uno de los mayores crímenes de la historia hasta la fecha: Decir que fué para evitar más derramamiento de sangre es una excusa pueril, pues la guerra contra Japón prácticamente llegaba a su fin, y ellos pedían el armisticio, eso lo comprueba el mensaje de Mac Arthur, así que no había razón para hacer un experimento “humano” tan salvaje.

El 6 de agosto de 1945, sobre una población de 400,000 habitantes fue lanzada la primera bomba atómica en una ciudad que no era de estrategia militar, puesto que no había industrias de armamentos. El Padre Arrupe, en su libro titulado: “Yo Viví la Bomba Atómica”, relata en forma sencilla la masacre tan espantosa que llevaron a cabo los “benefactores” de la humanidad. La mayor parte de los habitantes cayeron como fulminados, pero para otros muchos la muerte no fue inmediata, sino lenta, demasiado lenta; la carne se les desprendía a pedazos y el cabello se les caía en su totalidad; los gritos de desesperación, de dolor, el llanto de las madres con sus hijos en brazos, completamente llagados; las piras humanas que tuvieron que ser rociadas con petróleo para prenderles fuego, con el objeto de que no se extendieran las epidemias y para que el espectáculo de los cientos de miles de cadáveres no provocara pánico en los pocos sobrevivientes. Después de algunas investigaciones se supo que los que fueron alcanzados por los gases posteriores a la explosión sufrían las siguientes consecuencias destrucción de los órganos hematopoyéticos, médula, bazo, ganglios linfáticos y bulbos capilares; las encías ensangrentadas, las fosas bucales inundadas de pequeñas heridas, faringítis en el último grado, impotencia absoluta y después, la muerte lenta y paulatinamente. . .

30* “Roosevelt el Hombre de Yalta”

No fue en sí sólo la destrucción y la muerte de esos cientos de miles que cayeron aniquilados; familias enteras calcinadas todo Hiroshima en llamas montañas de cadáveres, algunos con el terror pintado en los rostros, otros en charcos de pus, unos más llagados o con las carnes agusanadas agonizando. . . No, todavía había mucho más, la ciudad casi en su totalidad había quedado cubierta por un gas mortífero cuya eficacia se extendería hasta 70 años más adelante. Habían exterminado la fauna, la flora y al hombre, para un futuro en el que ya ni siquiera vivirían los combatientes de esa generación. . ., y todavía arrojaron otra más en Nagasaki. Y las actuales generaciones se preguntan: ¿Y esos hombres que ordenaron semejante genocidio, tuvieron valor de sonreír después y culpar a otros de crímenes de guerra o contra la humanidad? Se dice que los que fueron desigandos para dejar caer esas bombas, se volvieron locos al saber lo que habían provocado, y no lo dudo, pues no es para menos.

Se han escrito miles de libros y artículos, y filmado otro tanto de películas sobre los Campos de Concentración alemanes y la matanza de judíos, pero en relación a los daños causados por las bombas atómicas no se publica nada que muestre ese horror. ¿Será porque no fueron israelitas los que se exterminaron, o porque no quedó ni un superviviente?

Lindbergh dice al respecto: “. . . ganamos la guerra militarmente, pero en un sentido más amplio me parece que la perdimos, porque nuestra civilización occidental es menos respetada y segura que antes. . . 31*

Los soldados japoneses fueron crueles, a pesar de la gran sensibilidad que los caracteriza, pero los norteamericanos sino los superaron, por lo menos los igualaron. Cuán envenenada debe haber estado su mente por la propaganda para que cometieran tal cantidad de atrocidades esos hombres “bonachones”, porque individualmente son gente más bien hasta infantil en sus reacciones y pueril en sus diversiones; puede que haya enfermos mentales, tales como sicópatas, neuróticos, depravados, viciosos, pero ¿qué nación está excenta de ese tipo de personas? Además esa clase de enfermedades se agudizaron en la post-guerra. A ellos en lo particular les gusta vivir con comodidades, y aunque carezcan de tradiciones como el europeo, o de una cultura prehispánica de la que puedan enorgullecerse, no por eso son unos salvajes. Y sin embargo, fueron capaces de los crímenes más horrendos, instigados y exaltados por todos los medios de difusión manejada habilmente por un grupo de personas sin escrúpulos que lo único que deseaban era el exterminio de la población cristiana por la que no sienten ningún respeto, y quieren enrolar al mundo entero en un sistema que actúa con máscara de una igualdad que no existe ni en su propio medio.

31*“Los Diarios de Guerra”

TROPAS DE OCUPACION NORTEAMERICANA EN ALEMANIA

Los alemanes después de seis años de luchas, de sacrificios, de dolor; de bombardeos sobre sus ciudades civiles en donde vieron morir a sus hijos, a sus padres, a sus hermanos, a sus familiares, a sus amigos, sus hogares destruidos, sus catedrales derrumbadas; saber que en el frente morían sus mejores hombres por millones, ya lo que deseaban era un poco de tranquilidad, ya no más angustias y penalidades. Por todo esto es fácil comprender que no vieron a los norteamericanos con rencor y odio, además podían entenderse, porque casi todos, fuera de los campesinos, hablan el inglés. . . No necesito pues asegurar que recibieron a estas tropas incluso hasta con cierta simpatía, sobre todo al enterarse de los "salvajismos" que se cometían en las zonas francesa y soviética; como reguero de pólvora se corrió la voz de las "monstruosidades" que cometían pero ya se relatará eso a su tiempo.

Así que contrariamente a lo que se publicaba en los diarios de Estados Unidos, la población alemana no recibió a los soldados norteamericanos con hostilidad. Pero para que no se piense que soy parcial, ya que no estuve yo ahí en esa época, y lo que relatara aquí sólo serían versiones basadas en investigaciones directas con alemanes que vivieron ese dramatismo, y para dar mayor validez a todo lo relacionado con las tropas de ocupación norteamericanas, me limitaré a narrar los acontecimientos de aquel tiempo de acuerdo a las experiencias que vivió el connotado aviador Charles A. Lindbergh, durante su estancia en Alemania en los meses de mayo a junio de 1945, y que describe con lujo de detalles en su libro: "Los Diarios de Guerra."

Lindbergh no puede tener interés alguno en favorecer a un pueblo contra el que peleó; por lo tanto sus escritos son totalmente imparciales, pero verídicos lo único que busca con ellos es que el mundo no se deje llevar por la propaganda, sino que conozca la realidad de los hechos. Hay que tomar en cuenta que éste escritor tenía grandes conocimientos del idioma alemán por lo que no hubo necesidad de traductor, o sea, no existe la posibilidad de que fuera una versión ajena a él.

Afirma que siempre fué cortesmente atendido y orientado y que no observó en ellos ninguna señal de resentimientos y que sin embargo, vió a un oficial alemán, desarmado por supuesto, saludar a uno de su mismo rango norteamericano, y que este último apartó ostensiblemente la vista y no correspondió al saludo. ". . . Nunca olvidaré la expresión de estos dos hombres."

También recuerda rostros de mujeres, hombres y niños con señales de no haber comida durante mucho tiempo mientras los soldados americanos saboreaban sus barras de chocolate sin afectarles siquiera los ojos de tristeza con los que eran contemplados. Así como a otros que hurgaban en los basureros buscando comida.

Copiaré textualmente algunos párrafos de su libro para no incurrir en malas interpretaciones. . .

" . . . Un oficial americano nos dice que vamos a residir, mientras estemos aquí, en la casa que pertenece a un doctor alemán. A la familia del doctor se le ha dado la orden de evacuar su casa unas horas antes (Cuando nuestro Ejército llega a un pueblo ocupado, lo primero que hace es seleccionar las mejores casas y expulsar a los ocupantes). Se les permite llevarse su ropa, y ciertos utensilios (aunque no muebles esenciales como camas, roperos, etc.) Cuando esas gentes preguntan que dónde deben ir se les responde que eso no le incumbe al Ejército. Uno de nuestros oficiales me ha contado que sus G.I., cuando ocupan una casa, lo primero que hacen es arrojar por la ventana todo aquello que consideran que no van a necesitar. . . Cuando me disponía a entrar en la habitación del doctor, me crucé con una joven que salía, llevando unos paquetes. No ví ninguna hostilidad en su mirada; solamente tristeza y resignación. La seguían tres criaturas, dos niños y una niña, todos menores de diez años. . ."

" . . . Después de instalarme fui a ver al Coronel R.E. Sink, éste nos invitó a cenar y a dar un paseo en bote por el lago. Cuando le pregunté porqué estaban en ese lago, me respondió; Porque los edificios que querían que ocupáramos están llenos de soldados alemanes heridos, y de niños. Querían que los echáramos a patadas, pero nosotros no pudimos hacerlo. . ."

"El regreso lo hicimos vía Innsbruck, el campo de aviación está ocupado por tropas americanas. En un extremo del aeródromo vemos un Messerschmitt 262. El avión está inservible, lo han utilizado como diana; se han llevado instrumentos del cuadro de mandos como "recuerdos"; las ventanas destrozadas a martillazos, nos acercamos a otro, está en las mismas condiciones. Nos dirigimos a la hilera de vehículos alemanes; también han sido destrozados, deliberada, gratuita, estúpidamente. . . Fuímos a varios aeródromos, todos en las mismas condiciones; docenas y docenas de todos los tipos de aviones, y sin esperanzas de ser reparados; están totalmente destruídos, algunos hasta quemados, también les han prendido fuego a los hangares, e incluso han dinamitado las pistas de aterrizaje. . ."

" . . . En Garmisch cenamos con los oficiales y técnicos americanos establecidos en el aeródromo. Hablan del equipo que han "liberado", tanto personal como oficialmente. La palabra "liberar" es utilizada, aquí, en un sentido enteramente diferente del que le da la Prensa, pues ésta publica artículos sobre el modo como "liberamos" a los pueblos oprimidos. Aquí nuestros soldados utilizan la palabra "Liberar" para describir el modo de obtener botín. Todo lo que se coge en una casa alemana; todo lo que se le quita a un alemán es "liberado", según el lenguaje de los G.I. Las cámaras fotográficas Leica son "liberadas"; las armas son "liberadas";

también lo son los alimentos; las obras de arte. Cualquier cosa que se obtiene sin pagar es "liberada". Un soldado que viola a una alemana, la está "liberando". . .

". . . Regresamos al hotel, hablo con un joven oficial de Sanidad. Comentamos las realizaciones alemanas en vuelos de altura, etc. Me explica detalladamente como hacen hablar a los técnicos alemanes que se rehusan a responder el interrogatorio: encierro solitario, con pan y agua; y si ello no da resultado encierro sin pan ni agua. El mismo ha atendido a alguno de esos prisioneros, en estado de verdadera postración. . ."

". . . Varios niños alemanes evidentemente hambrientos nos miran comer galletas en espera de un trozo cuando menos; nuestros "reglamentos" de Ocupación prohíben dar comida a los alemanes, incluyendo a los niños. Desde luego yo las infrinjo con disimulo. . ."

"El 29 de mayo cené con Clark Millikan y otros miembros de la Misión Técnica Naval. Hablamos del importante stock de documentos recogidos en Alemania; literalmente, toneladas de ellos. El Ejército, la Marina, los ingleses, los franceses, los americanos, todos compiten en el expolio de Alemania en la expropiación del progreso científico e industrial alemán. . ."

"Atravesamos Mannheim y Frankenthal, que han sufrido tan tremendos destrozos que se asemejan a ciudades fantasmas. . ."

". . . Estuve con Dietrich, un técnico alemán, y le pregunté por la alimentación que recibía, a lo que me respondió que suficiente para subsistir; café y pan para desayunar, para almorzar y cenar sopa, sin pan desde luego. "Lo que me preocupa es el director de mi compañía que tiene diabetes y tememos no sobrevivirá a esta alimentación. Nos presentamos voluntariamente no vinimos como prisioneros." Cuando tuve la oportunidad de hablar con el Teniente Coronel encargado del campo de concentración, le pregunté por la alimentación de los prisioneros alemanes, me respondió: "Les damos lo que otros alemanes traen; lo echamos en un barrero, sea lo que sea. No se les da ni comida americana, ni medicinas americanas; esto se lo aseguro." Le hablé del diabético y le expuse que no debería dejarlo morir ahí, que después de todo, ese hombre había ido por su propia voluntad. A lo que respondió: "No: no quiero que se muera aquí; Antes de eso, lo echaremos a la calle."

". . . El General Ward y yo coincidimos: sus opiniones sobre el trato que le damos a la población civil en Alemania son exactas a las mías. Está profundamente asqueado. . ."

". . . Nuremberg es una ciudad muerta; montones de ruinas, unos cuantos edificios que se sostienen en pie, de milagro, Circulamos kilómetros y kilómetros sin

observar ni un solo signo de vida ni una persona americana o alemana. La luz del día la hace ver aun más devastada de lo que parecía a la luz de las estrellas. Pasamos ante las ruinas de la Catedral; en una de las columnas interiores se ve una escultura representando a Jesucristo, que parece mirar las ruinas que se extienden a sus pies. . ."

" . . . No recuerdo haber visto tanta suciedad como en el Estadio, en donde Hitler solía dirigirse a sus legiones, ahora ocupado por nuestras tropas. El olor es nauseabundo o, inhumano; huele como un criadero de ratas, o peor. . ."

" . . . Nos detenemos en un pueblito, y uno de los oficiales locales nos habla de los S.S. que tienen en su "jaula". Y nos dice:

-La última vez que les ví estaban barriendo la calle con las manos. Le pregunté: -¿Habla usted literalmente, o en sentido figurado? -Literalmente. Se lo tienen bien merecido. Es su propia medicina. Es lo que necesitan. -Me respondió con la mayor de las naturalidades. . ."

" . . . Me aterra lo que veo: hay abundante comida en el Ejército americano, y muy pocos de nuestros hombres parecen preocuparse mucho de los hambrientos niños alemanes que esperan, de pie, junto a la puerta, un mendrugo. . ."

" . . . Continuamos nuestro camino hasta Nordhausen, y de allí hasta el campo de concentración de Dora, en donde hay rumores de que los alemanes quemaban a los prisioneros, aunque encuentro que los hornos eran demasiado pequeños para que cupiera un cuerpo humano. . . Los barracones del campo aún están llenos de personas desplazadas. Su aspecto no es, ni mucho menos, el de personas que han pasado hambre. Parece ser que el campo era organizado, de puertas adentro, por los propios prisioneros. . ."

"Tropezamos con la inevitable caravana de personas desplazadas. Largas columnas de polacos, ex-prisioneros de guerra de los alemanes, que regresan a su país natal. Todos estos que abandonan Alemania me dan la impresión de haber sido bien alimentados. Naturalmente sus ojos parecen llevar impresa la marca de la cautividad, pero ninguno tiene aspecto de haber pasado hambre. Nuestra Prensa ha contado historias sobre la manera como los alemanes trataban a sus prisioneros, pero, a tenor de lo que veo, se ha exagerado mucho. . ."

" . . . El comandante Marchand con el que me entrevisto me ha contado que ha utilizado diversos métodos, uno de los cuales ha consistido en emborrachar a un oficial ruso. Dice que las carreteras están llenas de alemanes que son enviados a Rusia, según parece, para trabajar como esclavos. También dice que los rusos disparan contra todo aquel que intenta cruzar la línea de separación de las zonas soviética y americana. Los cadáveres son dejados, como escarmiento, en el mismo lugar. Marchand vio el cuerpo ametrallado de una niña de siete años. . . Y pensar

que nosotros abandonamos a esta gente al entretenimiento de las hordas rusas que pronto entrarán en Dessau. . .”

“Ha transcurrido una generación desde el fin de la guerra y el mundo no ha sido transformado en un paraíso de democracia y libertad. Al contrario, nuestro propio sistema de gobierno democrático se ve amenazado por el mayor de los peligros a que puede enfrentarse cualquier gobierno; la insatisfacción interna y la intranquilidad. . .” (Lindbergh no pudo publicar su libro “Los Diarios de Guerra”, sino hasta 25 años después, por la serie de obstáculos que encontró).

Intencionalmente, como ya dije, no quise dar mi opinión personal para que el lector tuviera una versión totalmente imparcial, además en todos los capítulos relacionados con Estados Unidos no me fundé deliberadamente en ningún libro escrito por alemanes. Y lo único que me resta agregar es que según mis investigaciones personales, en honor a la verdad, los mayores abusos sucedieron sólo al principio, pues al cabo de un par de años el ambiente tomó otro giro; la zona de Alemania que fue ocupada por los norteamericanos fue la menos humillada, seguramente cuando estos se percataron de que los germanos no eran, ni mucho menos, esos “monstruos” que la propaganda les había mostrado, empezaron a humanizarse, y encontraron a los alemanes muy diferentes de lo que ellos suponían que eran. Así que al cabo de un año y medio, más o menos, la situación varió, y cuanto más tiempo pasó, las relaciones fueron mejorando cada vez más. La zona norteamericana y la inglesa fueron las que menos cantidad de crímenes, violaciones y saqueos registraron . . ., sólo que la inglesa reaccionó casi al final, no así la americana, cuyo cambio se inició pasado el invierno de 1947.

EL ESPIRITU RUSO

Sería injusto empezar este capítulo sin antes dignificar al pueblo ruso, que no es culpable de los crímenes que cometen sus superiores. En primer lugar no tiene, por ahora, una organización capaz de rebelarse en contra de su gobierno, en segundo están muy vigilados y se les castiga con sólo ser sospechosos, por lo que viven demasiado aterrorizados como para enfrentarse, y en tercero los atiborran de enseñanza y publicidad de tal forma que, creen en una serie de mentiras que les repiten a toda hora, y si hay muchos que ya conocen la verdad, no se atreven a confiarla por el pánico en el que se desenvuelven. Si alguien me refutara esto, para sostenerlo sólo apelaría a algo muy sencillo que abran sus fronteras si la existencia bajo ese régimen es tan maravillosa, no tiene porque temer nadie intentaría pasar a occidente.

Ahora bien, el pueblo en si, naturalmente con muchas excepciones, es sensible y fué romántico eso lo demuestra el hecho de que las bailarinas de ballet más famo-

sas hayan sido rusas, y aún hoy en día, su conjunto es extraordinario; sus escritores como León Tolstoi, Fedor Dostoievski, etc.; compositores como Igor Stravinsky, Piotr Ilich Tchaikovski, Sergio Rachmaninov, etc., todos ellos hombres que destacaron en forma muy especial y si emergieron de entre sus habitantes seres superiores que le legaron a la humanidad obras capaces de conmover, es porque tienen valores espirituales, y si en la actualidad no prevalece esa situación no necesariamente se debe a que haya habido un cambio tan radical, sino porque su sistema político no se los permite.

Hay que admitir también que el pueblo ruso, que era en su gran mayoría ortodoxo, tenía un concepto muy arraigado de su religión, por lo que es incongruente que su transformación en ese aspecto haya sido extremo, al grado que las iglesias se vean ahora vacías. Los escritores que han podido salir de ahí, explican este fenómeno como consecuencia de las sanciones del gobierno actual en contra de las personas que demuestren tendencias religiosas, ya que éstas no van de acuerdo con el sistema.

LA RUSIA COMUNISTA.

La historia de la Rusia Comunista está plagada de traiciones entre los altos jefes de Estado; primero los convierten en héroes, casi semi-dioses, y cuando por razones internas ya no convienen al Partido, los sacan y los desprestigian al grado máximo y no pocas veces los mandan asesinar. . .

El Comunismo es un sistema obsoleto, ya que el hombre desde que apareció sobre la faz de la tierra ha luchado por la libertad, una palabra que los soviéticos deberían borrar de sus diccionarios.

El amor, un sentimiento por el que el hombre trabaja, se proyecta, se enaltece, se esfuerza e incluso le da una razón a su vida debe desaparecer en cualquiera de sus manifestaciones en ese sistema, ya que la disolución familiar es uno de sus principios y el amor a un Ser Supremo, llámese Dios, Jehová o como sea, no es reconocido, es más, niegan su existencia y, aunque filosóficamente hablando, la negación a algo implica la existencia puesto que no se puede negar lo que no existe el pueblo en general tiene una cultura que no le permite profundizar en los estudios filosóficos y por lo tanto, no llega al conocimiento de ello. Se le instruye en el programa Marxista, cuya teoría es la siguiente: "La religión es el opio de los pueblos." 32*

Desde los primeros años escolares se les enseña a ser delatores, delatores de sus familiares y amigos más queridos. . ., de esa manera convierten al hombre en un

32* "Manifiesto Comunista" Por: Karl Marx

ser sin valores morales, para mí, despreciable. . . Pero todo esto es en cuanto al espíritu, veamos la parte existencial cotidiana, viven en una constante tensión, ya que están expuestos a que a cualquier hora del día o de la noche alguien llame a la puerta para llevarse a un miembro de la familia al que someten a un interrogatorio a base de una serie de torturas por lo que termina confesando incluso actividades en las que ni siquiera participó, de ahí es conducido a Siberia o algún Campo de Concentración en el que padecen hambre, frío, y están expuestos a toda clase de enfermedades y viven en condiciones casi inhumanas. Muchos de ellos son enviados a las minas de carbón en las que terminan tuberculosos si son hombres fuertes y jóvenes aguantan varios años, de lo contrario, mueren antes de terminar su condena, y los familiares jamás vuelven a saber de ellos. . . Estoy de acuerdo en que las condiciones de los Campos de Concentración en Alemania no eran mejores, pero hay que tomar en cuenta que estos funcionaron de esa manera durante la guerra. . . , porque hoy en día sólo en los países dictatoriales o comunistas existen semejantes lugares dignos de la Edad Media, y se supone, según la propaganda, que el Comunismo es un sistema avanzado que protege a la clase trabajadora, pero eso es un mito, y lo único que me asombra es que todavía haya personas de un alto nivel cultural, porque conozco algunas, que se dejen engañar y tengan el convencimiento de que realmente cooperan para ayudar a los obreros y campesinos a mejorar su forma de vida; hay algo que no checa en todo esto, pues se presume que el hombre de izquierda combate toda clase de lujos innecesarios y habla de una igualdad, absoluta sin embargo, conozco a varios de ellos y son precisamente los que más abiertamente critican a los acaudalados y su forma de vida, que usan trajes de casimir inglés, camisas italianas, corbatas francesas, relojes de oro extraplano, no beben más que licores importados, comen en los restaurantes más exclusivos y frecuentan los bares más caros, pero eso sí atacan públicamente a las clases privilegiadas y no dejan de insistir en que todos gozan en Rusia de un nivel de vida similar. . . Lo único extraño en todo esto es que los que han logrado salir del dominio rojo, y llegan a Occidente se expresan en forma muy diferente de la situación a como nos la plantean, incluyendo a los intelectuales que logran, a través de una serie de maniobras librarse de ese yugo, describen un mundo inconcebible para Occidente.

Alexander Soljenitsin, en su libro "Archipelago Gulag", dice lo siguiente: ". . . Los rusos fueron tan inhumanos que en la primavera de 1945, todos los prisioneros rusos retornaron con una amargura infinita en los rostros y un silencio mortal, ya que la ley de Stalin era: "muere en el campo de batalla, porque si caes prisionero y regresas con vida, te espera el cautiverio en Rusia". ¡El soldado que no ha querido morir de una bala alemana, deberá morir después del cautiverio de una bala so-

viética! Ivanov, jefe de un pelotón de ametralladores en la guerra de Finlandia, después estuvo preso en el Campo de Ustvym. . ."

Esos pobres soldados que se desangraron, que padecieron, que sufrieron tanto en los Campos de Concentración alemanes eran los únicos prisioneros que retornaban con tristeza, mientras todos los demás sonreían a la vida. . . Uno de ellos le dijo: ". . . Eramos nosotros los que introducíamos armas en Buchenwald y ahí ingresábamos al Partido Comunista, y ahora, sólo por haber sobrevivido se nos envía a nuestros propios Campos. . ."

". . . Cuando empezó la retirada, durante los primeros años de la guerra, había que apresurarse a purgar el mayor número posible de ciudadanos de las Repúblicas occidentales que se dejaban en poder del enemigo. En Lituania se las ingenieron para sacar a varios millares de familias lituanas sospechosas (después, en el campo de concentración de Krasnoyarsk, cuatro mil de ellos fueron entregados al pillaje de los bandidos que se hallaban presos). A partir del 28 de junio empezaron las prisas -en Letonia y Estonia- para practicar arrestos, pero la cosa olía a chamusquina y tuvieron que retroceder más apresuradamente aún, pero no se olvidaron de fusilar a los presos políticos en las celdas y patios de las cárceles de Lvov, Kovno, Tallin y muchas más prisiones occidentales. En la cárcel de Tartu se ejecutó a 192 personas, cuyos despojos fueron arrojados a un pozo."

Para que el lector tenga una idea de lo que era la MGB (equivalente a la Gestapo, nada más que esta última rusa), narraré lo que Soljenitsin dicen en relación con ambas y la comparación que hacían los que pasaron por una y otra. A Alexei Ivanovich Divnich, emigrado predicador ortodoxo, lo acusó la Gestapo de actividades comunistas entre los obreros rusos de Alemania, y la MGB lo acusó de tener contactos con la burguesía mundial. El hacía la siguiente comparación: ". . . torturaban aquí y ahí, pero la Gestapo buscaba la verdad y cuando fue retirada la acusación, lo pusieron en libertad. La MGB no buscaba la verdad, cuando cogía a uno, no tenían intención de soltarlo de sus garras."

Copiaré textualmente lo que el mismo autor escribe sobre los Campos de Concentración rusos, según el relato de Yuri E.: ". . . con las manos atrás llevé mi orgullo soviético tras las alambradas del campo de concentración, y esperé en el relente horas enteras un cazo de kawa frío (sustituto del café), y caí desvanecido sin poder llegar a la cocina; en el campo de oficiales 68 (Suwalki) escarbé, con las manos y con la tapa de la caldereta, un foso en forma de embudo (más estrecho hacia arriba) para no pasar el invierno en medio de la explanada; y, cuando ya agonizaba, un prisionero bestializado se arrastró hasta mí para morder la carne aún tibia de mi brazo; y cada nuevo día mi exacerbada conciencia hambrienta, en el barracón de los tífcos y ante la alambrada del vecino campo de inglés, una idea

clara penetraba más y más en mi cerebro mortecino; que la Rusia Soviética había renunciado a sus hijos agonizantes. "Los hijos orgullosos de Rusia" le fueron necesarios a ella mientras se tiraban bajo los tanques, mientras se les podía lanzar al ataque. ¿Pero darles de comer en el cautiverio? Eran bocas sobrantes. Y testigos sobrantes de derrotas ignomiosas."

Imagínese el lector cuál sería la suerte de los prisioneros extranjeros que cayeron en sus garras, si a sus propios soldados que lucharon desesperadamente en el frente los trataban en esa forma, sólo por no haberse dejado matar y haber tenido la mala suerte de caer como prisioneros.

En el libro del autor mencionado se relatan una serie interminable de crímenes que se cometieron en Rusia antes, durante y después de la guerra bajo el mando del "humanista" Stalin, con el que se aliaron Roosevelt y Churchill para aniquilar a Alemania.

Todos los escritores norteamericanos, ingleses, franceses, españoles, mexicanos, etc., que escribieron en contra de los estadistas que colaboraron para engrandecer a los comunistas, coinciden que la política atinada de estos hombres hubiera radicado en no intervenir ni en favor ni en contra de Alemania, sino haberla dejado luchar contra los soviéticos para que los liberara de esa amenaza, pues piensan que Hitler no representaba un peligro, ya que Alemania hubiera quedado tan deteriorada después de una batalla semejante, y tan ocupada en los problemas que una victoria de ese tipo habría traído como consecuencia, que por muchos años no hubiera podido ni siquiera pensar en nuevas invasiones, y mientras tanto los otros países hubieran tenido tiempo suficiente para armarse por si existiera alguna posibilidad, aunque Salvador Borrego, en su libro "Derrota Mundial", la descarta definitivamente, y para ello se basa en que Hitler quería extensión territorial para expansión y ningún país europeo occidental garantizaba esa situación, ya que todos están sobrepoblados, y lo único que le hubiera acarreado habrían sido una serie de problemas. Que lo que Hitler buscaba era una alianza de los países europeos.

Y como dijera Russell Grenfell, en su libro titulado "Odio Incondicional", fué incomprendible que dos grandes estadistas, como fueron considerados en su tiempo Roosevelt y Churchill, pues la opinión ya varió desde entonces, llevaran a los pueblos que regían a una guerra que no les traería ningún beneficio ni a Estados Unidos, ni a Inglaterra, ni incluso a Francia y sí, en cambio, a Rusia.

Ya Lindbergh escribió en su Diario el 25 de octubre de 1938; "... los alemanes son un gran pueblo, y estoy convencido de que su bienestar es inseparable del bienestar de Europa. . ."

Yo no tengo conocimientos políticos, pero cuando analizo el punto de vista de todos esos intelectuales, me parece de lo más lógica su opinión sobre todo cuando

lee uno "Mi Lucha" del mismo Hitler, no cabía la menor duda respecto a sus intenciones para con Rusia. El pueblo alemán se descontroló cuando se firmó el pacto con Stalin, pues estaba consciente que su mayor enemigo era el Comunismo, incluso mayor que el mismo Judaísmo, problema que Hitler pensaba solucionar al otorgarles una zona territorial, desde luego que nunca pensó en un vergel para ellos, al principio le había sugerido a Inglaterra como posible lugar Palestina, pero tanto los palestinos como los ingleses se negaron, y tengo entendido que fue cuando planeó, que si lograba la victoria, Siberia sería para ellos el lugar idoneo, en primer lugar por su extensión territorial, pues ahí podrían alojarse todos los judíos del mundo, y en segundo, por su situación geográfica, ya que no representarían un peligro para ninguna nación, y aunque ciertamente no es un paraíso pero quizás a través de los años lo habrían convertido en un lugar habitable, pues como existe entre ellos una ayuda mutua extraordinaria, tal vez los magnates judíos los habrían apoyado con fuertes sumas de dinero que vendrían a remplazar las grandes cantidades con las que Alemania es forzada a contribuir anualmente por la supuesta muerte de los 6,000,000 de judíos, cantidad en la que ya tampoco cree ninguno de los escritores mencionados en los capítulos anteriores y varios más de otras nacionalidades que no incluí, pero que se pueden encontrar en la bibliografía.

Muchos son los escritores que consideran que el llamado comunismo soviético no es otra cosa que el peor de los totalitarismos que nuestra atormentada época ha conocido.

JOSE STALIN.

Stalin nació en Georgia, lugar en el que se odiaba a la Rusia de los zares; era hijo de un zapatero, de origen humilde, se cuenta que su padre era cruel y su madre mezquina. El sentía desprecio por la nobleza y complejo contra los ricos. En la infancia tuvo enfermedades infecciosas, entre ellas la viruela que lo dejó marcado; tenía grandes ojos semitas castaños con reflejos amarillos.

Su primera esposa muere tuberculosa, su segunda esposa, a quien el terror y las devastaciones la trastorna y le repugnan, una tarde de noviembre de 1932, se suicida. En 1936 se casó por tercera vez con una muchacha a la que le llevaba veintisiete años.

El hijo mayor de Stalin muere en Alemania y su padre ofreció un millón de rublos a quien encontrara su tumba, a su segundo hijo lo desprecia; al novio de su hija Svetana, la preferida, lo deporta y eso le produce a ella un gran dolor. Se cuenta que por mucho tiempo se la veía con el libro de Oscar Wilde, "Balada de la Prisión de Reading", en la mano.

Lenin se expresa de Stalin como un "hombre demasiado brutal"; y cuando toma el poder se autodenomina como: "el dios viviente". Su gobierno es de terror, odio, locura y asesinatos. Desde 1936 a 1938 se aniquilan a los que una vez fueron sus camaradas; unos se suicidan, a otros se les ahorca o asesina. Se afirma que en Campos de Concentración hay ocho millones de hombres.

Emmanuel D' Astier, en su libro titulado: "Los Grandes", escribe lo siguiente: ". . . La perversión staliniana avanza como la gangrena. Jefe temporal, él quiere ser el jefe espiritual, el mesías. Falsifica la historia, extiende su infabilidad a las artes, a la filosofía, a la ciencia. Los viejos bolcheviques han sido enviados por hornadas a la muerte o a la degradación. Los mejores stalinistas vacilan o se descorazonan. Los valientes se suicidan. El círculo de fuego se extiende hasta las familias, a los parientes. Stalin ha decidido proceder a la exterminación. . . Proclama principios, promulga leyes que son letra muerta para él y que traiciona a cada instante. . ."

Stalin se convierte en un narcisista, ya en 1935, Moscú está plagado de bustos y retratos de él.

Bajo su gobierno se acaba con la libertad de expresión y hasta de pensamiento, censura pública y privada permanente, prensa controlada, burocratismo, militarismo, liquidación o debilitamiento de la propiedad privada, desaparición de los derechos obreros de huelga y asociaciones sindicalismo obrero oficialista, trabajo forzado, campos de concentración, retroceso del derecho penal en general.

Una vez que murió Stalin, Krushchev se expresó de él de la siguiente manera: ". . . Es evidente que Stalin demostró en toda una serie de casos su intolerancia, su brutalidad y su despotismo. Escogió con frecuencia el camino de la represión y la aniquilación física, no sólo contra sus verdaderos enemigos, sino también contra individuos que no habían cometido ninguna clase de crimen contra el Partido ni el gobierno soviético. Stalin fue un sanguinario paranoico. . ."

LA EXPLOTACION DEL TRABAJADOR EN RUSIA.

Deseo dejar asentada mi posición ideológica muy clara; no estoy de acuerdo con la explotación del ser humano y me duelen las clases marginadas no admito el totalitarismo como no sea en beneficio de la clase proletaria y aunque estoy en contra de la diferencia entre los inmensamente ricos y los extremadamente pobres, tampoco creo en la igualdad absoluta, ya que considero que es un sistema inoperante a la larga.

Los mayores ideales de la Revolución Rusa fueron mejorar las condiciones de vida tanto de los campesinos como de los obreros, la libertad del voto popular y el

derecho de desplazamiento sin previo aviso de los marginados, la libre autodeterminación de todos los pueblos, la liberación de presos políticos, la libertad de religión, etc.

Todo esto no fué más que pura demagogia, mientras el Partido necesitaba de adeptos. De hecho fueron abolidas todas las garantías y se formó un Estado Totalitario opresor del campesinado y el proletariado.

En el libro escrito por Jorge Mendez I., titulado: "Cuarenta Años Después", se pueden encontrar todos los detalles de los datos que extractaré en este capítulo.

Desde 1930 a 1940 la desigualdad económica se incrementó aceleradamente; se otorgaron privilegios especiales para las nuevas clases superiores; durante la Segunda Guerra Mundial, hubo incluso distinciones abiertas en el racionamiento. . . . Cuando los alimentos escaseaban se concedían raciones mejoradas a trabajadores de importancia especial. Se abolió el racionamiento, continuó la discriminación con la adjudicación preferencial de alojamientos y de plazas en los campos de vacaciones. La categoría oficial también es importante, por ejemplo, los funcionarios de alta y mediana categoría, sean del Partido o del Gobierno gozan de prioridades automáticas, aún en los artículos que escasean. La cesta de alimentos para la familia rusa se diferencia muy poco de la que había en 1928, además es muy poco equilibrada; mucho pan y patatas, pocas verduras, fruta y otros alimentos de protección. El espacio de las viviendas es menor ahora que antes, (se está hablando de 1956). En los años anteriores a la Guerra y durante ella, era aún más fuerte la diferencia.

El sistema fiscal soviético favorece a los ricos mucho más que cualquiera de los grandes Estados llamados capitalistas: Los índices progresivos de impuesto se aplican únicamente a los ingresos superiores a 1,000 rublos al mes, con un simple trece por ciento para los ingresos que no lleguen a mil rublos mensuales. Se deduce que cuanto mayor es el ingreso del contribuyente menos paga, proporcionalmente, por impuestos.

Las clases peor situadas son: los obreros de fábricas y los campesinos de las colectivas, estos últimos constituyen una clase lamentable, disfrutan de poca educación y sus ganancias son inferiores a los del trabajador industrial, sus ingresos en un promedio aproximado son de 1,000 a 2,000 rublos anuales además de 300 a 600 kilos en especie de los productos cosechados. En las granjas colectivas más pobres las ganancias suelen ser inferiores. La mitad de la población de la Unión Soviética aún vive y trabaja en la tierra como lo hicieron sus antepasados, aunque con esta diferencia: ahora trabajan como miembros de colectivas, sin ningún derecho a la tierra que labran, y sin la seguridad de un salario fijo.

El Código del Trabajo de 1922 restringía el trabajo extra a cuatro horas en dos días consecutivos, en la práctica dominaba la tendencia a pasar por alto dichas restricciones. El pretexto era el de "operaciones de emergencia" para justificar el tiempo de trabajo extraordinario, prohibido por el Código. Cualquiera que osara protestar de que se le obligara a trabajar en días de descanso o bien en horas extraordinarias en demasía, era calificado de "holgazán" y expuesto a ser castigado bajo acusación de ausentismo. El Presidente de una Academia de Ciencias gana 23,000 rublos mensuales, el obrero ordinario 400 rublos al mes. En 1957 ocho millones de obreros y empleados recibían salarios básicos variables entre 300 y 350 rublos mensuales.

Precios de los alimentos en el mercado de Moscú en 1955:

Un kilo de pan centeno, 1,65 rublos; un kilo de pan blanco 3 rublos; un kilo de azúcar 9.40 rublos; un kilo de queso media calidad 22 rublos; un kilo de mantequilla 28 rublos; un kilo de margarina 14 rublos; 10 huevos entre 12 y 15 rublos; un litro de leche 2.90 rublos. . .

Y en lo que se refiere a ropa:

Un par de zapatos 250 a 450 rublos; un traje entre 1,000 y 1,500 rublos; una camisa corriente 317 rublos; un sueter de lana 200 rublos; un vestido de mujer de baja calidad entre 250 y 400 rublos; un abrigo de invierno 2,100 rublos. . .

Con esto se puede dar el lector una idea de como vive el empleado, el obrero y el campesino en Rusia. Todos estos datos están tomados del libro citado: "Cuarenta Años Después".

Todos los habitantes de Rusia deben avisar a las autoridades cuando viajan de un lugar a otro y es obligatorio traer consigo un pasaporte registrado en varias dependencias oficiales; es una forma de controlar a toda la población y los movimientos que realizan, en el pasaporte está anotado incluso si ha estado en un campo de trabajo forzoso, o campo de concentración, que es lo mismo.

DIFERENCIA ENTRE EL COMUNISMO Y EL MARXISMO.

Debo admitir que los principios de la teoría de Marx se fundamentan en bases sólida para mejorar las condiciones de vida de las clases marginadas, aunque en determinados puntos estoy en desacuerdo, entre otros, dos muy importantes: la intervención en asuntos religiosos, así como en los que se relacionan con el pensamiento y la vida íntima del hombre, porque a lo menos que tiene derecho el ser humano es a una autodeterminación individual pero supongo que en todos los sistemas prevalecen puntos que están sujetos a modificaciones según las circunstancias, por lo tanto al considerar nocivo el comunismo ruso, no es mi intención negar los múl-

tiples aciertos del marxismo, si no más bien esclarecer que existen diferencias abismales entre las teorías de Marx y el Gobierno soviético. Este tampoco es un punto de vista completamente personal, sino la consecuencia a la que he llegado a través de la lectura de una serie de publicaciones de intelectuales de izquierda que al tomar contacto con la URSS, se desilusionaron definitivamente.

Me supongo que ya el lector se habrá percatado de la divergencia categórica entre una teoría bien intencionada y la práctica de ella, contraria totalmente a los principios bajo los que se escuda, pues el comunismo soviético está muy lejos de cumplir los preceptos de dicha teoría que se ideó para beneficio y no para perjuicio de los campesinos, obreros y empleados, este último es el caso en la Rusia actual, que en vez de proteger al proletariado está luchando por el dominio mundial, menospreciando a la clase menesterosa.

El martirio en el que se debate el pueblo de la Rusia revolucionaria y post-revolucionaria es harto conocido; difícilmente existe alguna persona que desconozca cuantos millones de seres humanos fueron sacrificados en la lucha, al parecer, por conquistar los derechos y el bienestar de las clases marginadas, hombres que ignoran, además de muchos otros privilegios a los que puede aspirar la humanidad, lo que es libertad individual o respeto a la vida privada. Y en lo que se relaciona a los asesinatos en masa que se llevaron a cabo durante el "reinado" del criminal Stalin, tampoco es un secreto para nadie a pesar de que los ríos de sangre que bañaron las tierras en donde se habla de un sistema de igualdad, esté vedada la divulgación. El aprobio, la ignominia y el hambre de que son presa los países sojuzgados también es público, pero el hecho de que después de más de 60 años de haber derrocado a los zares y haber cometido masacres, todavía viva el pueblo humillado, empobrecido y espoleado al máximo, es lo terrorífico de un sistema que supuestamente fue creado para beneficiar a la gran mayoría.

Ahora bien, para dar una idea, por cierto muy limitada, ya que estos hechos no son los "monstruosos" que sabemos que se ocultan sino solamente los presenciados por una persona que radica en Monterrey, N.L., cuyo nombre omito por razones obvias, pero que vió algo más de lo que los guías de turistas muestran como logros de trabajo y evolución de un país decadente moral, artística y espiritualmente. Claro que callaron que aun esas obras colosales de las que se vanaglorian, tales como monumentos, edificios, puentes, la Plaza de Moscú, etc., las construyeron los millones de deportados a quienes utilizaron como esclavos, aunque ni siquiera para que el pueblo ruso viviera en mejores condiciones.

En 1979, fue invitado para hacer un recorrido por la URSS un grupo de 60 individuos entre los que se encontraba la esposa de un culto diplomático mexicano, una mujer con inquietudes intelectuales y artísticas que entre otras anécdotas, me

contó que un día que los llevaron en ómnibus por las calles de Moscú, descendieron para admirar uno de los monumentos que tanto abundan; llovía ligeramente, pero a pesar de ello les prohibieron bajar paraguas o gabardinas, es más, ni sus bolsos de mano. Entre ellos se encontraba un joven como de 20 años que no pertenecía al grupo; por descuido, bajó con su cámara fotográfica, lo retuvieron para que quedara al final de los demás, y cuando ella volvió casualmente el rostro, vió como unos policías le arrebataron la cámara en forma brusca, se la hicieron pedazos y a él le dieron un fuerte empujón y un golpe; a una señora, esposa de conocido industrial regiomontano, que intentó meter la mano a la bolsa de su vestido para sacar un pañuelo, le pescaron de inmediato la muñeca en forma ordinaria y casi salvaje para después registrarle los bolsillos.

En otra ocasión, en Odesa, en el café del hotel del mismo nombre, unos policías golpearon bárbaramente a una mujer como de 35 años, hasta hacerla sangrar, y finalmente la arrastraron de los cabellos para hacerla salir; nadie, de los ahí presentes, se dió por enterado y el guía eludió dar una explicación.

También me dijo que una vez que los turistas entran a su cuarto de hotel, aunque sólo sean las 7 de la noche, no pueden volver a salir para nada, y en los pasillos están los policías para evitar que alguien infrinja esa disposición.

Por una coincidencia el cuarto de la esposa del diplomático, tenía una ventana que daba a la calle, y una noche que no podía dormir, se asomó por ella como a las 4 de la madrugada, y cuál no sería su sorpresa cuando vió que de unos camiones bajaban ancianas entre los 70 y 75 años (supuestamente jubiladas), las piernas llenas de várices, sin medias, con chanclos viejos, vestidas con harapos y bajo la vigilancia de los policías, encorvadas barrían las calles con yerbas delgadas en vez de escobas, mientras otras, de rodillas, limpiaban los prados con las manos. . . , al escuchar esos sucesos, entre muchos otros, no puedo menos que preguntarme ¿Por qué no se divulga por todos los medios de difusión posibles lo que nos espera si adoptamos ese sistema, según algunos, que beneficia a las masas y protege a los pobres?

Me gustaría también mencionar uno de los libros que demuestra claramente el desencanto del que fue objeto un amante incondicional de la política de izquierda, tan absoluto era su idealismo, que arriesgó a diario su vida, ya que peleó en las fuerzas republicanas españolas, y después de la derrota inmigró con muchos otros compatriotas a Rusia para formar parte activa del Partido. El libro se titula 'Mi fé se perdió en Moscú,' escrito por: Enrique Castro Delgado. .

CAMPOS DE TRABAJO

Se han dado muchísimas cifras de los deportados para trabajar como esclavos en las minas de oro en el norte de Rusia, en donde el frío es intensísimo, y como la alimentación era mínima, se dice que murieron 49 de cada 50 hombres de los que eran enviados. El profesor Ernst Tallgren, un prisionero que logró huír, consideró que la cifra correspondiente a los años 1940 a 1942 excedía de los 10 millones, y aunque puede ser exagerada no hay que olvidar que nada más de prisioneros alemanes, según declaraciones del Alto Mando Soviético, fueron 3 millones 130 mil, por lo menos en 1945. Si a esto se agrega todos los deportados que cayeron bajo sus garras, es incalculable la cifra. Estos morían a millares, pues las condiciones de vida eran paupérrimas, y si sus propios compatriotas morían de hambre, ¿que se podía esperar para los enemigos? La mayor parte de las obras de las que ellos se enorgullecen fueron realizadas por extranjeros a los que llevaron a trabajar como esclavos, y fueron pocos los que salieron con vida. . . Muchos oficiales polacos, checos, húngaros, etc., fueron enviados a los campos, y ahí, asesinados sin piedad, porque los consideraban peligrosos dentro de su propia patria. Se cuentan por cientos de miles los presos de cada país. . . Un primo mío alemán estuvo en uno de esos campos en Rusia, en una mina de carbón, y si llegó con vida a su hogar en 1948, se lo debe en gran parte a un médico ruso que sintió piedad por él y lo reportó con fiebre cuando en realidad ese día amanecido ya sin ella. Tenía veinticinco años y adquirió en prisión una tuberculosis que lo puso a las puertas de la muerte antes de salir, y aún así lo hacían trabajar bajo una alimentación ínfima. . . Hoy en día todavía está muy delicado y eso que fue de los privilegiados porque era un técnico especializado y recibido. Las condiciones de vida dentro de esos lugares son dantescas. . . Y ahí, a diferencia de los campos alemanes, están bajo control absoluto de la policía rusa, no de los mismos prisioneros como fue en Alemania, pero ésto lo relataré en el capítulo concerniente.

En el año de 1948, hubo un intercambio de prisioneros alemanes por rusos, con occidente; entre los deportados que canjeaban, elegían en la URSS a los enfermos, principalmente a los muy graves, puesto que ya no eran útiles, sino que representaban para ellos más bien un lastre. . . Entonces remitían a los moribundos que se hallaban en los hospitales; eran puestos en unos vagones de ferrocarril, con muy poca ventilación, que servían para transportar animales, les daban su ración alimenticia, menor que de costumbre, para todo el trayecto. Ahí defecaban, comían, dormían, algunos murieron durante el viaje y los cadáveres putrefactos permanecían dentro, ya que no volvían a ver la luz del día hasta llegar a la Alemania Occidental, en este caso la zona de ocupación norteamericana; al salir del hediondo

vagón, y ver de nuevo el sol, después de años de no haberlo contemplado, muchos caían desmayados por la debilidad en la que se encontraban, y otros fallecían a los pocos días. . . , el 5 por ciento, aproximadamente, sobrevivieron: llevaban los pies hinchados y envueltos en trapos sucios y viejos, porque habían sido despojados de todo cuanto traían, incluso los zapatos, cuando cayeron prisioneros en el campo de batalla ruso, los pantalones rotos por donde asomaban sus carnes pegadas a los huesos; rapados, con las barbas crecidas y casi como bestias. . . En esos cinco años de cautiverio, en las sombrías, húmedas y gélidas minas subterráneas, mal alimentados, incomunicados, maltratados, golpeados, torturados, entre ratas y tísicos, habían olvidado que existiera un mundo civilizado. . .

Según me manifestó mi familiar, los americanos les dieron de comer y les regalaron cigarrillos, algunos incluso una chaqueta para que no temblaran de frío, pues la mayor parte de ellos habían vuelto a ser presa de fiebre, él entre ellos, y sus condiciones de salud eran lamentables. . . De ahí embarcó en un tren para Hamburgo, punto final de su destino; Hamburgo estaba bajo el mando de las tropas de ocupación inglesas que eran mucho menos humanitarias. . .

Pero esto es en cuanto a lo que se relaciona con extranjeros, ya que entre los años de 1932 a 1938 perecieron, según cálculos aproximados, entre cinco y ocho millones de rusos provenientes de ciertos distritos de Ucrania, la mayor parte, de hambre. Sin embargo, Stalin nunca fue juzgado por genocidio.

Rusia saqueó a los países que cayeron bajo su mando, esto ya no es ningún secreto, pues se han acumulado amplias pruebas al respecto. Por ejemplo, Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Rumanía, Hungría y Bulgaria han tenido que entregar grandes cantidades de uranio a la URSS en términos leoninos y en algunos casos hasta el punto de agotamiento de sus propias minas.

El 15 de octubre de 1943, se llegó a la conclusión, en Yalta, de que Alemania debería pagar a Rusia 90,000 millones de marcos en números redondos, o sea, 22,000 millones de dólares, además de lo cual Moscú exigía la entrega de diez millones de trabajadores para que realizaran en Rusia la obra de reconstrucción, masa de esclavos. Stalin no insistió finalmente sobre los hombres para trabajos forzados, ya que al haber sido dividida Alemania, pudo esclavizar a la población entera de la Alemania Oriental y saquearla a su antojo, así como a todos los países que se adjudicó.

Según Werner Keller, en su libro titulado: "Oriente - Occidente=a Cero", existen muchos documentos en los que se hace patente la ayuda que recibió Rusia de Estados Unidos, incluso previó la cooperación que recibiría; eso lo demuestra un documento fechado en 1931, firmado por un ruso y que dice lo siguiente: "Los países capitalistas, con su estupidez y decadencia, colaborarán gustosos en su pro-

pia destrucción. Se empeñaran en descubrir toda oportunidad de llegar a ser nuestros amigos. . ." D. Manuilski, 1931.

Más adelante continúa el autor ". . . Se construyó una base aérea llamada Great Falls, desde donde salían toda clase de mercancías de los Estados Unidos hacia la Unión Soviética sin control alguno. Los soviéticos se opusieron a toda clase de inspección manifestando que los envíos eran "valija diplomática", estos alcanzaban proporciones de muchas toneladas de peso. En Great Falls no había una sola autoridad norteamericana dotada de facilidades de inspección."

"Lo que realmente sucedió en Great Falls se puso en claro años después, en una época en que hacia tiempo que habían cesado los envíos de Préstamo y Arriendo y se descubren casi en serie asuntos de espionaje del aliado rojo: muy tarde, demasiado tarde."

En otra parte de su libro dice: ". . . A principios de 1942, acuden enjambres de aparatos de combate norteamericanos. Cada uno de ellos acaba de terminarse en uno de los muchos talleres de montaje de las fábricas de aviones. Escuadrillas y más escuadrillas desembarcan y después de aprovisionarse de combustible salen para Fairbanks (Alaska). Ahí se encuentra Alexei Anisimov, delegado soviético que tiene a sus órdenes centenares de pilotos rusos. Estos son los que se encargan de llevar en vuelo los aviones de bombardeo a la Unión Soviética, pues el Kremlin no permitía que los aparatos fueran llevados por pilotos norteamericanos. También llegan periódicamente a Alaska aviones de Moscú, que sin que nadie les diga nada siguen vuelo hasta Great Falls. ¿Y por qué no? Ningún norteamericano se preocupa por ellos: ¡los rojos son sus aliados!"

"Los Soviets, dirigieron también a Great Falls el mineral de uranio comprando por ellos en Canadá, que sin obstáculos atravesaba la frontera en vagones de los Canadian Railways. Desde Montana, en los Estados Unidos, el uranio cuya exportación estaba prohibida estrictamente por ordenes superiores de Washington, pasaba en aparatos norteamericanos por el Artico hacia la Unión Soviética, donde se preparaba para que un día, con el uranio así obtenido, se pudieran poner en funcionamiento los primeros "hornos atómicos socialistas" copiados exactamente de Occidente."

Los rusos aprovecharon al máximo, cuando estalló la guerra germano-soviética, para conseguir todo lo que deseaban de los Estados Unidos. En el libro citado se encuentran reproducidos muchos documentos que demuestran el envío de uranio a Moscú firmado por un funcionario ruso con una nota manuscrita: "We thank you for this business."

Sacaron informes sobre fábricas, minerales, industrialización, la perfeccionaron con la ayuda de expertos técnicos norteamericanos, o que radicaban en Estados

Unidos, se aprovecharon de los sabios alemanes para ser ahora una de las grandes potencias, y todo esto sin que les costara un centavo. No cabe duda que son listos y que detrás de una aparente alianza, sólo se escondía la conveniencia de sus propios intereses. Obtuvieron el mayor beneficio de los países que por razones ya descritas deseaban la aniquilación de Alemania, y una vez que la URSS se sintió poderosa para enfrentarse a los países que habían cooperado para que lograra ser una potencia, olvidaron deudas económicas y morales que habían contraído con estados Unidos, y hoy son una amenaza para el mundo.

TROPAS DE OCUPACION RUSA EN ALEMANIA

Para que este capítulo sea totalmente imparcial copiaré lo que el escritor español, José A. Llorens Borrás, 33*relata al respecto, él a su vez, lo extracta de la obra titulada: "El Martirio de los Sacerdotes de Silesia", editado por Chlift Unterwegs Munich, y escrita por: el Rvdo. Padre Raichenberger:

"El Ejército ruso invadía como torrente la ciudad, y los soldados penetraban por todas partes. En la casa donde vivían los sacerdotes, quitaron a éstos y a las monjas todos los relojes y objetos de valor. Lanzando palabras de amenaza pidieron el vino de Misa y saquearon la casa entera. No respetaron siquiera el altar, puesto en el sótano, donde se acabó de rezar la última Misa. Llenos de codicia se apoderaron de las custodias y los cálices. Continuamente violaban a las muchachas, mujeres y monjas. Los soldados rojos, con los oficiales delante, formaban largas colas ante sus víctimas. Ya la primera noche violaron a muchas de ellas hasta cincuenta veces. Las monjas que se defendían eran asesinadas o llegaban a tal agotamiento físico que no tenían fuerzas para defenderse. Echaban a las monjas al suelo, las pisoteaban sin piedad, les pegaban con la pistola en la cabeza o en el rostro, hasta que llenas de sangre, mutiladas hinchadas quedaban tiradas sin conocimiento, y en este estado eran víctimas de la vehemencia de los rusos, cuya brutalidad era incomprensible para nosotros. Las mismas escenas se repetían en los hospitales y asilos de ancianos y en otros establecimientos similares. Hasta las monjas de 70 y 80 años, que enfermas y paralíticas estaban en cama, eran violadas y maltratadas por estos hombres brutales. No ocultamente, sino en presencia de todos, hasta en las plazas públicas y en las iglesias, estaban expuestas a las fuerzas más brutales. ¡Madres ante los ojos de sus hijos, muchachas ante los hermanos, monjas ante los jóvenes, hasta cuando estaban a punto de morir o ya muertas! A los sacerdotes que intentaban defender a las monjas los apartaban violentamente, amenazándoles

33* "Crímenes de Guerra"

con la muerte. Ardían, en la ciudad, casa por casa, calles enteras. Primero ardían los sótanos, señal de la intención con que habían prendido fuego a las casas, como nos enteramos luego por testigos. A un asilo de ancianos dirigido por monjas le prendieron fuego desde el sótano de tal modo que casi todos los asilados murieron presa de las llamas y del humo. . ."

Y todos estos crímenes quedaron sin castigo.

EVACUACION DE LA POBLACION CIVIL ALEMANA

Sobre las vicisitudes, angustias, desastres, etc., que tuvieron que sufrir los Aliados, y sobre sus actos heroicos, la mayor parte exagerados al máximo, nos ha atestado la publicidad, pero muy poco se sabe, sobre todo en América Latina, (los comunistas y los judíos se han encargado de que no nos llegue ese tipo de noticias) de las terribles y espantosas penalidades que pasaron los valientes alemanes en los últimos 115 días antes de la terminación de la guerra, Fritz Brunstat-Naval, describe en su libro: "Operación Escape", con lujo de detalles la evacuación por mar de unos dos millones de hombres, la mayor parte civiles, entre ellos ancianos, mujeres y niños alemanes; así como prisioneros de los países que habían estado bajo el mando germano y no deseaban caer bajo el yugo soviético; cientos de miles de heridos. Todos salvados por los marineros y oficiales al mando de la Flota Naval Alemana, algunos de estos hombres, por lo menos Dönitz y Sauckel, que arriesgaban constantemente su vida por sacar ilesos a aquellos que corrían tratando de escapar de la bota comunista, fueron juzgados y acusados de "Crímenes de Guerra" durante el Juicio de Nuremberg, uno fue mandado incluso a la horca.

Muchos de los que huían murieron en el trayecto, ya que aunque los buques ostentaban la bandera de la Cruz Roja y eran considerados barcos-hospitales, no se abstuvieron los rusos de bombardearlos, y en veces, cuando alguna nave era hundida mientras los sobrevivientes se aferraban a los botes salvavidas en las aguas casi congeladas del Báltico, en espera de ser rescatados, los cazas soviéticos volaban lo más bajo posible para rematarlos sin piedad. En otras ocasiones, cuando agotados y casi moribundos alcanzaban la playa y se creían por fin salvados, los rusos los amtrallaban desde sus aviones.

Sin embargo a ellos nadie los juzgó, al contrario, fueron jueces humanistas, y Roosevelt y Churchill que tanto han envenenado la mente de los habitantes de los pueblos que creían en ellos, se vanagloriaban con la amistad de aquellos que lanzaban bombas contra las masas humanas incluyendo a los nacionales de los países por ellos "liberados."

Bien dijo Hitler al finalizar el último discurso que pronunció por la emisora *Grossdeutsche Rundfunk*; "... De los espíritus que las democracias han invocado y hecho venir de las estepas de Asia, ya no se librarán nunca ellas mismas. Todas las pequeñas naciones europeas que han capitulado confiando en las promesas aliadas, van hacia su propio exterminio. . ."

El hecho de que durante estas evacuaciones nunca haya surgido el más mínimo intento de sabotaje, con lo fácil que hubiera resultado, al contrario, tanto los alemanes como los prisioneros que estaban a bordo del mismo barco colaboraron juntos con el propósito de llevar a feliz término el destino del viaje que era arribar en la Alemania Occidental, demuestra claramente la actitud de los alemanes dentro de los países conquistados. No intento afirmar, que el comportamiento de estos invasores haya sido siempre ejemplar, y menor aun con los rusos o judíos. Es lógico que con los que provocaran desordenes o fueran sospechosos no se podía ser benévolo en tiempos de guerra.

Las ciudades a las que llegaban los rusos se convertían sólo en escombros, todo era desolación; los cuerpos diseminados cubrían los prados, pues antes de tomarlas las convertían en un mar de fuego, las casas, los árboles, las calles ardían en llamas, y miles de hombres con ellas. Ellos no necesitaron "hornos crematorios" para incinerar cadáveres porque los quemaban vivos. . . , y la mayor parte de los que encontraban la muerte en esas hogueras eran ancianos, mujeres y niños, porque los soldados estaban combatiendo y se encargaban de detener al enemigo para que la población civil tuviera tiempo de embarcar.

Y los "hombres" que actuaron con tal crueldad fueron los que levantaron la voz de protesta acusando a otros de crímenes; a sus propias víctimas. . .

Cuando lee uno las páginas del citado libro, con la lucha por la sobrevivencia de esos desgraciados, algunos mortalmente heridos, otros casi, sin esperanzas, y los más, ayudando a estos a salvar la vida; todos huyendo aterrorizados del conocido salvajismo de los rusos, se percata uno de cuán potente es el instinto de conservación entre los humanos.

La evacuación por tierra fue aún peor, porque fueron atrapados vivos, para describirlo tomaré párrafos del libro; "Crímenes de Guerra", escrito por: José A. Llorens Borrás:

"Los rusos, por sistema, remataban a los heridos que caían en sus manos. Un número incalculable de prisioneros heridos fueron asesinados por el Ejército rojo. Pero también hicieron lo mismo, en múltiples ocasiones, la resistencia en Francia, en Italia y en otros países. En Checoslovaquia la carnicería fue espantosa. Los heridos de los sectores Norte y Este del frente del Este habían sido reunidos en Praga en donde, en abril de 1945, los diversos hospitales albergaban a unos 60,000 heri-

dos alemanes y húngaros. El Comandante alemán de la guarnición, según los términos de las convenciones internacionales, había declarado a Praga ciudad-hospital. Las tropas habían evacuado la ciudad y los miles de heridos inmovilizados en sus camas esperaban la llegada de las tropas americanas. El destino decidió de distinta forma. "Yo me pregunto: ¿El destino o intencionalmente Roosevelt y Churchill?"

El mismo autor basa sus relatos siguientes en extractos publicados en *Defense de l'Occident*, París, julio de 1954, con bases en el libro: "Los Crímenes de Guerra Aliados", escrito por: el Rvdo. Padre Raicheberger:

"Los mismos checos que, durante toda la guerra, habían trabajado para la industria de guerra alemana, organizaron, cinco días antes del cese de hostilidades, una insurrección armada en la ciudad en donde ya no había tropas alemanas con armas.

"Soldados alemanes fueron atados a las farolas y quemados vivos, mientras los checos invadían los hospitales y asesinaban a los heridos. Otros propietarios a la calle dese el 4o. piso. . ."

"En el cuartel Schnarhorst, más de 4,000 heridos allí reunidos fueron muertos."

"Cuando las unidades blindadas acudieron para poner fin a la carnicería y proteger a los heridos supervivientes, las mujeres y las jóvenes alemanas fueron empleadas como escudo por los checos. Estos, después de haberlas violado y golpeado a culatazos y latigazos, las obligaban enteramente desnudas, a levantar barricadas y a enterrar los cadáveres, que a veces eran de sus padres asesinados delante de sus propios ojos.

"El presidente Benes declaró el decreto; "Tomad a los alemanes hasta los pañuelos con los cuales podrían enjugar sus lágrimas. Y la Radio de Praga anunció, "La muerte para todos los alemanes."

Para terminar este capítulo transcribiré del mismo libro citado lo siguiente: "Consecuencia de los acuerdos de Postdam, poblaciones alemanas de Prusia Oriental, Pomerancia, Silesia y país de los Sudetes, debían abandonar los territorios que ocupaban desde siglos. Esta medida afectaba a unos quince o dieciseis millones de alemanes. Según el acuerdo de Postdam la evaucación debía hacerse en condiciones humanitarias. Pero las cosas sucedieron muy distintas. Se iniciaron los sufrimientos de estas poblaciones con la entrada de las tropas rusas y con el trato que recibieron de los polacos y checos. Su evacuación fue un trágico éxodo, a consecuencia de todo lo cual se calcula que murieron 4,800.000 personas. Esta cifra ahorra ya todo comentario. Después de despojarseles de todo, se les ordenó a viva fuerza que abandonaran sus hogares y sus tierras, y sin medios de transporte debieron partir hacia el Oeste para un calvario al que muchos no habían de sobrevi-

vir. Estas poblaciones estaban constituídas en su mayor parte por mujeres, niños y ancianos."

Comentando este trato dado por los aliados a los alemanes, la conocida periodista y escritora norteamericana Frida Utley hace la siguiente afirmación: "Sólo una cosa es cierta: el bárbaro exterminio de los judíos por Hitler fue superado por el exterminio de alemanes a cargo de las potencias democráticas y amantes de la paz de las Naciones Unidas." 34*

EL MURO DE BERLIN.

Todavía está ahí incolume el Muro para que todos los hombres del mundo vean cuan "humanistas" fueron los aliados. . . Separaron a padres de hijos, a mujeres de sus esposos, familias enteras separadas de sus seres queridos para siempre sin la esperanza de verlos jamás. Las cárceles están repletas de inocentes que sufren lo indescible sólo por ser alemanes. La madre de una amiga mía cuyo cuerpo descarnado fue encontrado ametrallado al otro lado del Muro, es la viva imagen de lo que les sucede a los que intentan escapar; ella deseaba reunirse con sus familiares en occidente, la razón es obvia, bastaría haber visto su cadáver lleno de verdugones, a ellos no les importó dejarla tirada en la calle, menos mal que ya había alcanzado pasar las alambradas, si no nunca hubieran sabido de ella, por lo menos la hallaron, aunque muerta.

Lo que representa el Muro, lo saben en la actualidad casi todos los niños; Moscú desea eternizar el desmembramiento de Alemania.

El Muro significa el horror y el sufrimiento interminable de la separación de un todo; el Muro de la maldad de una política contraria al pueblo moscovita que busca la dominación por medio de la fuerza bruta. Infinidad de hombres han escapado de ese sistema al mundo libre de occidente; millones han sido apresados y enviados a los campos de concentración para trabajar como esclavos, entre ellos muchos jóvenes plenos de vida.

A los seres que viven en Berlín Oriental se les prohíbe atisbar hacia occidente; las ventanas fueron clausuradas, las casas derruidas para negarles el derecho de mirar a sus compatriotas con los que compartieron un día su existencia.

Qué espantosa debe ser la situación bajo este régimen, cuando aun exponiendo su vida, la arriesgan con tal de librarse de él. El Muro se ha convertido en el terrible símbolo del terror y el yugo; de la justicia y amenaza.

34* The High Cast of Vengeance"

Y mientras exista un pueblo alemán los rusos no podrán sofocar el anhelo de la unión, a pesar de los mil trescientos ochenta y un kilómetros de alambre de púas electrificado que dividen el suelo germano manifestándose como "signo de muerte."

Un promedio del setenta por ciento de los habitantes de la Alemania Oriental tiene nexos familiares con la Occidental, y sin esperanzas de volverse a ver; los unen recuerdos, sentimientos de cariño filial, la lengua paterna, tradiciones y el amor infinito a la patria. . .

El comunismo habla de amistad cuando en realidad es servilismo de democracia y es dictadura, de progreso y es retraso, de veracidad y todo es mentira, de paz y sólo es triunfo del sistema, de respeto y es arbitrariedad, aniquilación de todo lo que pudiera representar un pasado, es la lucha contra el ser humano, los hombres son convertidos en esclavos, y esto no es más que retornar al primitivismo del que apenas estamos saliendo, represiones para dominar a las masas, hablan de la explotación del obrero en los países capitalistas y no pueden siquiera equiparar las ventajas que éstos últimos le otorgan a las clases proletariadas, aun las mujeres, las embarazadas y los menores son explotados en trabajos pesados y obligatorios sin estar precisamente en un campo de concentración. No existen privilegios más que para los Altos Jefes del Partido.

Lo que sucede en las prisiones rusas, está detalladamente descrito en el libro titulado: "Detrás del Muro", por: Annie Samuelli, a mí no me alcanzaría el espacio para narrar la serie de crueldades de las que son capaces los comunistas. Y ese sistema de barbaries, de crueldades, de opresiones, de indignidades, se expande en Occidente como epidemia, sobre todo en los países en pleno desarrollo, y todavía hay quien piensa que es el régimen del futuro.

Intencionalmente dejé para cerrar este capítulo un extracto del discurso que, John F. Kennedy, en su calidad de presidente de los Estados Unidos, pronunció ante el Muro de Berlín. Seguramente no son exactamente sus palabras, ya que las apunté al escucharlo por la Radio, pero sí encierran el sentido:

"... El que haya escuchado de la prosperidad comunista que venga a Berlín para conocer la verdad. El que piense que el comunismo es el futuro de la libertad que venga a Berlín para saber si aun lo constata. El que desee convencerse de la libertad democrática que venga a Berlín para comprobarlo. El que dude de la fuerza alemana por prosperar y edificar que venga a Berlín para cerciorarse. El que quiera demostrar la autodeterminación de vivir, la sublimación del espíritu, la fuerza del trabajo, la grandeza de alma, tendrá que decir: Soy de Berlín, y yo a mi vez, digo: Quisiera ser un berlinés."

DALADIER - PETAIN - DE GAULLE.

Hay que admitir que el pueblo francés declaró la guerra más por compromiso que por instinto bélico. . . Edouard Daladier, entonces Primer Ministro de Francia, cayó en marzo de 1940 y fue arrestado ese mismo año.

En 1942, condujo un ataque vigoroso al régimen de Pétain, junto con León Blum, un judío, que por el hecho de serlo odiaba a los nazis. . . Daladier fue juzgado por los alemanes, y franceses en 1942 y después del Juicio se le instituyó por cárcel su casa, y León Blum pasó a Buchenwald. Blum, según Carlos Roel en uno de sus artículos; "Hitler y el Nazismo", gozaba de todos los privilegios, pues incluso contra-jo segundas nupcias ahí, escribió un libro y salió: "gordo y luciendo elegantes Knickerbokers de golf cuando fue puesto en libertad. Lo mismo acaeció con Reynaud, con el general Giraud y con los jefes británicos prisioneros." (está en el artículo mencionado).

La princesa Mafalda también estuvo en un Campo de Concentración alemán, en el que gozaba de todas las prerrogativas, y murió a consecuencias de un bombardeo por parte de los Aliados, y no como se hizo creer por mucho tiempo, por el mal trato que los alemanes le dieron. Cuando se averiguó la causa de su fallecimiento, la prensa publicó una pequeña nota insertada en las páginas interiores y no se volvió a hablar del asunto. Como se verá, los germanos respetaron la vida de los altos jefes de las diferentes naciones y los trataron con las debidas consideraciones; fueron detenidos porque causaron problemas, pero la mayor parte de ellos vivieron libres en sus países. Esto no sucedió a la inversa, para demostrarlo está el Juicio de Nuremberg, otros juicios posteriores, los campos de concentración aliados atestados de alemanes durante muchos años después de finalizadas las hostilidades, y los cientos de miles de soldados germanos desaparecidos que si aún viven, están como esclavos en Rusia. Sin embargo los vencidos fueron tildados de "criminales" y los aliados de "humanistas". . .

Cuando Alemania invade Francia, Hitler comete, a mi parecer, el mayor error. . . En un gesto típico del alemán romántico, cuando la flota inglesa se encuentra en Dunquerque, tiene la oportunidad de arrasarla, y sin embargo, Hitler da la orden de: "¡Alto al Fuego!" y los alemanes ven como los ingleses emprenden, delante de sus narices, la retirada sin hacer un solo disparo. . . Por alguna razón especial, la mayor parte de los escritores imparciales y dignos de crédito coinciden en que esa determinación de Hitler fue con el objeto de demostrar que no deseaba el aniquilamiento de Occidente, sino alcontrario, por lo que decidió que no se atacara la flota inglesa. Si Alemania en aquel momento la destruye, Inglaterra desmoralizada no le crea posteriormente tantos problemas que fueron los que ocasionaron

el atraso de la invasión del Este; un viejo proyecto de Hitler puesto que ya habla de él en "Mi Lucha", libro, que en mi opinión, tampoco debió de haber publicado para no prevenir a sus enemigos, pues en él están plasmados todos los ideales del Nacional Socialismo. . .

Los alemanes adolecen de dos grandes defectos que les impiden vencer en las contiendas; son muy malos diplomáticos, ya que dicen francamente lo que piensan sin ocultar nada, y son también demasiado románticos, por algo fue Alemania el primer país de Europa en donde nació y floreció el Romanticismo con los hermanos Schlegel, Göthe, Schiller, Beethoven, etc. . ., en donde los hermanos Grimm escribieron los más connotados cuentos de hadas, traducidos a todos los idiomas, como "La Bella Durmiente", "La Caperucita Roja", "Blanca Nieves", etc. . ., en donde se escribieron también las más famosas canciones navideñas entonadas en todas las lenguas en el mundo entero, como "Stille Nacht", "O Tannenbaum", "O Du Fröhliche", etc. . .

Hitler pensó que con la actitud tomada en relación a la flota inglesa, se ganaría la voluntad de los ingleses y de los demás países occidentales, pues cuando triunfante toma París, se vuelve de nuevo a Inglaterra en demanda de paz. Sin embargo, Churchill, con ese "Odio Incondicional" que el historiador inglés, Russel Grenfell, hace resaltar tanto en su libro con ese mismo título. En gratitud, un año y medio más tarde, manda devastar ciudades civiles alemanas enteras sin importarle los cientos de miles de ancianos, mujeres y niños alemanes inocentes que perecen con esos bombardeos.

Las hostilidades con Francia terminaron el 24 de junio de 1940. Alemania no pidió ni territorio, ni colonias, ni flota, ni nada. . . sólo se tomó el acuerdo de que temporalmente, y como medida de seguridad, se ocuparía la costa francesa.

Se firmó la suspensión de hostilidades en el mismo ferrocarril en el que se firmara el armisticio de 1918, en contraste a aquella época, en esta ocasión se honró debidamente a los representantes franceses. Hitler se puso de pie cuando entraron los oficiales franceses en señal de homenaje, habló del heroísmo y valentía del pueblo y su milicia. . . en 1918, los franceses no contestaron al saludo de los alemanes, es más, los ignoraron, y cinco años más tarde para Keitel, ahí presente, no hubo ninguna caballerosidad; lo mandaron a la norca.

Ismael Herráiz escribe en su libro "Europa a Oscuras": ". . . el alemán andaba sobre puntillas en la tierra de su reciente victoria. Creo que nunca existió una victoria con menos alharaca. La masa militar del Reich hacía muy poco alarde de su fuerza, entonces colosal. . ."

Creo que la mayor parte de los habitantes de Latinoamérica ignoran que los ataques aéreos sobre Francia se limitaron a los aeródromos, para preservar a París. Eso

es un hecho contundente, de lo contrario habrían quedado huellas indelebles en la ciudad Luz.

Henri Philippe Pétain, dirigió la batalla de Verdun en 1916. De 1922 a 1931, fue Vicepresidente y General inspector de la armada, en 1934 Ministro de Guerra. El 8 de mayo de 1940 fue Vicepresidente del Gabinete Reynaud; Pétain pasó a Ministro Presidente y decretó el paro del fuego con Alemania y como jefe del Estado colaboró con las fuerzas de ocupación desde el 11 de julio de 1940, no como traidor, como tanto se ha proclamado, sino como un gran patriota, porque Pétain demostró ser un verdadero héroe, que al admitir su derrota, impidió que corrieran ríos de sangre francesa y que fueran arrasadas sus ciudades, con ello consiguió una serie de concesiones para su amada patria.

Los alemanes se portaron como "caballeros intachables", según afirmaciones de Grenfell, Salvador Borrego, José. A. Llorens Borrás, y muchos escritores honestos. Tanto en los autobuses como en los travías cedían el asiento a las mujeres francesas, si en algún bar se negaban a servirles, se salían con la misma dignidad con la que habían entrado. En Inglaterra empezaron a circular publicaciones al respecto, y Churchill mandó acallar a los periódicos.

Más tarde los ingleses bombardearon la flota francesa misma que los alemanes habían respetado, y en Francia se comentaba: "más parecen los alemanes nuestros aliados y los ingleses nuestros enemigos que a la inversa. . ."

En Francia regía un ambiente de paz y tranquilidad absoluta. . . , ninguna rencilla callejera, ningún pleito en las esquinas, no había desmanes, ni extorsiones, ni robos. . . sólo los asesinatos cometidos por el francés llamado Petiot que se dedicó a engañar a sus coterraneos con la promesa de hacerlos, emigrar, y les sacó grandes cantidades de dinero y las personas desaparecían sin dejar rastro, y algunos de los cadáveres fueron encontrados en el sótano de su casa, mucho tiempo después del cataclismo alemán.

Mientras tanto los comunistas se infiltraron en Francia y ganaron partidarios franceses que se dejaron influenciar por esa corriente política que al parecer protege a las clases marginadas, aunque en realidad las convierte en esclavos. Cuando vino la "liberación" de Francia, estos hombres cometieron asesinatos en serie y en masa, instigados por los mismos comunistas que se resguardaron bajo la protección de Charles de Gaulle quien tomó la presidencia y apoyó todos los disturbios y horrores que se llevaron a cabo en su nombre o con su anuencia que es lo mismo. Se dice que hubo una matanza de aproximadamente 100,000 víctimas, entre ellas, muchos alemanes que fueron atados a las farolas e incendiados públicamente en las calles. . . , ellos no necesitaron hornos crematorios para los cadáveres, porque los quemaron vivos. . . los campos de concentración y las cárceles fueron insuficien-

tes para internar germanos, se construyeron nueve campos más, pues los existentes estaban atestados. Las mujeres francesas que tuvieron el menor contacto con las fuerzas alemanas de ocupación, aunque sólo hubiese sido dirigirles la palabra, fueron rapadas, desnudadas en plazas públicas y ahí mismo marcadas en los senos las espaldas, muslos y brazos con hierros candentes. Y el gran patriota por el que la patria quedó intacta, por el que no se derramó más que la sangre francesa indispensable, por el que vivieron en paz la mayor parte de los franceses durante la ocupación, por el que no hubo hambre, el gran héroe de Francia, Henri Pétain que regresó en 1944 de Suiza y se entregó voluntariamente, fue juzgado el 5 de agosto de 1945 y condenado por el gobierno de De Gaulle, a la pena máxima; posteriormente le fue condonada la vida y fue enviado al exilio de por vida a la isla Yen, en donde murió el 23 de julio de 1951.

Inglaterra olvidó a su aliada Francia para rendirle, junto con Norteamérica, pleitesía a su hermana de adopción; Rusia. Pero De Gaulle y Daladier fueron incondicionales, a la par que el judío León Blum, de sus amos; Churchill y Roosevelt. Así fue como convirtieron a los traidores en héroes y al gran héroe en traidor.

Muchos franceses se lamentan hoy de haber entrado a la guerra en defensa de Polonia, ya que ellos mismos admiten que los peores enemigos que tuvieron en los campos de concentración alemanes, fueron los polacos y los rusos; que los expolearon, vejaron, torturaron y maltrataron a más y mejor. . .

El plan Morgenthau que fue impuesto por Roosevelt para conquistar el corazón de Stalin, se proponía convertir a Alemania en un país agrícola y pastoril, como ya se dijo en el capítulo correspondiente, y esto en realidad no llevaba otro fin que el de eliminar a Alemania para siempre como competidora en los mercados internacionales, además fue despojada de sus más ricas tierras agrícolas. No hubo un solo gesto de generosidad por parte de los vencedores. Una vez que Alemania fue ocupada y desmembrada, se inició el desmantelamiento de sus fábricas, la mayor parte de ellas están ahora en Rusia.

Según Carlos Roel, en sus artículos titulados: "Hitler y el nazismo": "A los alemanes se les prohibió dedicarse a los estudios científicos y de laboratorio. A todos los que habían sido miembros del Partido Nacionalsocialista se les vedó la enseñanza, el tomar parte en conciertos y espectáculos, y el ejercer cualquier oficio o profesión que no fuera el rudo trabajo de los jornaleros. El personal docente de las escuelas y universidades fue cubierto por profesores antizasis, en su mayor parte judíos."

Y prosigue: "Se hizo una intensa campaña en Alemania en contra de ellos mismos para lo que se emplearon todos los medios de comunicación de entonces: prensa, cine, radio, conferencias, etc. ¡la mentira judaica cubre al mundo de una mons-

truosa marea! Tanto los judeooccidentales como los judeobolcheviques han vuelto a los sistemas más feroces de la Historia, superándoles en crueldad."

Toda la ignominiosa publicidad influyó para que las tropas de ocupación francesas, al igual que las demás, o peor, se ensañaran con aquellos que un día desearon ser "victoriosos intachables" en la Francia ocupada.

Durante la época de la ocupación en la zona francesa de Alemania, los alemanes tenían que bajarse de las banquetas por donde sólo podían caminar los "señores franceses", o de lo contrario, los bajaban a fuetazos. Los soldados franceses no percibían remuneración, o ésta era mínima, por su servicio de ocupación, a cambio podían apropiarse de lo que les viniera en gana de la Alemania ocupada, el saqueo fue inaudito,. Pero peor aún fueron las violaciones de las mujeres alemanas por los hombres de color que mandó Francia; en las puertas de las casas tenían que anotar el número de mujeres que vivían ahí y sus respectivas edades; me contaron que llegaban a cualquier hora del día o de la noche y las mujeres tenían que ceder para saciar sus instintos bestiales, esto está corroborado por Charles A. Lindbergh, en su libro "Los Diarios de Guerra." Aunque lo de las violaciones no fue una novedad para mí; yo estuve interna en una escuela para señoritas, localizada en una isla del Rin frente a Rolandseck, cuyo nombre es Nonnenwrth, y ahí escuché a una monja cuando relataba, -a una de las chicas mayores-, que en la guerra del "Catorce", las tropas francesas, formadas también por hombres de color, penetraron al convento y, en forma salvaje violaron a las monjas delante de los sacerdotes. En ese colegio estuve como rector, hace muchísimos años, mucho antes de que yo pensara siquiera conocer Alemania, el Papa Pío XII.

En realidad los primeros años de la Post-Guerra los alemanes sufrieron toda clase de vejaciones a manos de las tropas de ocupación de las Cuatro Potencias vencedoras. No hubo ni piedad ni misericordia para ellos; eran los "malditos germanos" que no merecían ninguna conmiseración, pero de esto se ha escrito muy poco, y aún ese muy poco no llega al público, y menos aún, a Latinoamérica que ignora casi en su totalidad esos actos deleznales de los "humanistas" vecedores. Y aunque el genocidio existe aun con un solo asesinato, Francia, si se habla numéricamente, fue el país que menos crímenes cometió durante esa sangrienta contienda que envolvió al mundo entero. . .

LOS ITALIANOS

Los italianos fueron románticos, artísticos y altamente musicales, pero despreocupados e indolentes; sólo repitiéndoles una y otra vez, como hiciera Benito Mussolini, que eran descendientes de los antiguos romanos, cuyo valor habían herada-

do, es posible entender que hayan aclamado ardientemente a su Líder, y se hayan sujetado temporalmente a la disciplina militar. Debido a su carácter inestable no es de extrañar que los italianos se dejen influenciar con gran facilidad por diferentes corrientes políticas antagónicas. . .

La alianza de Alemania con Italia no fue un acierto de Hitler, pues pensar que los hombres cambian radicalmente no deja de ser aventurado. Ya tenían la experiencia de lo acaecido en la primavera de 1915, cuando Italia traicionó a sus aliados Austria y Alemania; se vendió por el Tirol austriaco que tenía aproximadamente 350,000 habitantes alemanes, y otras anexiones más que les otorgaron mediante el Tratado de Versalles. Por esta razón muchos historiadores han considerado que no tienen un alto concepto del honor, y que es lo menos que puede poseer el hombre, opinión que se reforzó con la reincidencia de Italia en la Segunda Guerra Mundial.

Cuando atacaron Libia, a pesar de que Alemania no estaba de acuerdo con ello, al ver que sus aliados no podían con el enemigo, Hitler les envió refuerzos alemanes con los que consiguieron la victoria; en agradecimiento le dieron otra vez una puñalada por la espalda, actitud que no le hace ningún favor a una nación que se respete a sí misma. Pero esa postura desleal y deshonrosa de los italianos en dos guerras consecutivas se encuentra con lujo de detalles en el libro "Derrota Mundial", del connotado autor Salvador Borrego.

Tanto el mencionado escritor como su colega inglés, Frederick J.P. Veale en "Crímenes Discretamente Ocultados", afirman que Mussolini era un hombre falso, e incluso se sospecha, por muchas razones de peso, que tuvo negociaciones con Roosevelt entre los años 1936 a 1940 con miras de atacar a su amigo Hitler.

Todas las publicaciones relacionadas con estos hechos aseveran que los italianos fueron presa de envidias y odios porque los alemanes en Libia (Norafrica) les enseñaron la estrategia militar y el valor que requieren los soldados en el combate.

Amo a Italia y me parece un país increíblemente bello, pero es difícil creer en sus nacionales después de conocer sus precedentes; la cobardía y la traición no son características que beneficien a nadie, y menos aún a militares, más bien producen un sentimiento de desprecio. Supongo que por ese motivo es por el que los escritores se expresan en forma despectiva en general. Parece ser que no les inspiran respeto. Y atribuyen su deslealtad a un síntoma de decadencia.

Yo me abstengo de dar una opinión personal y me limito a narrar los acontecimientos, ya que el único fin al escribir este libro, es dar a Latinoamérica una visión clara de los hechos, tal como ocurrieron durante esa espantosa masacre, para que se formen un criterio propio que no sea la consecuencia de influencia propagandística insidiosa que sólo trata de vituperar al vencido, sin sacar a luz los actos

sangrientos que todas las naciones cometieron instigadas por los hombres que regían en aquel entonces sus destinos.

Todos estuvieron sujetos a equivocaciones, errores, genocidios, etc., pero realmente fuera de Italia ningún país occidental traicionó tan odiosamente y a mansalva, ni agredió a sangre fría a los que lucharon brazo con brazo con ellos, y aunque Rusia cometió también ese tipo de crímenes contra Polonia, Lituania, Estonia, Hungría, etc., es porque su sistema de gobierno difiere totalmente al de occidente, o sea, al nuestro, es un sistema de terror y opresión al que los latinoamericanos no estamos acostumbrados.

A los italianos seguramente cualquier país los prefiere como enemigos que como amigos. Sin embargo, hay que reconocer que existen muchas excepciones; individualmente son diferentes. . . Yo conozco algunos con grandes valores morales.

Pero como los historiadores hacen un análisis general y no particular, después de sus antecedentes entienden su actitud cobarde para asesinar a Benito Mussolini que un día fuera su Líder máximo, junto con su amante Clara Petacci. El escritor Frederick J.P. Veale, atribuye ese crimen tan horripilante como cobarde a los comunistas italianos; afirma que era una escena dantesca; los cadáveres colgados por los pies totalmente desnudos y las multitudes bailando en torno a ellos como si fuera un rito digno de caníbales. 35*

Ese hombre, al que sólo hacia unos años vitoreaban como enajenados que casi llegaban al paroxismo, -sino estaban de acuerdo con sus ideas-, bien pudieron haberlo juzgado y mandado al destierro, o incluso fusilado, que es lo menos que merece un militar o un hombre que creyó, acertadamente o no, que llevaba a su pueblo a la gloria, pero de esa manera lo convirtieron en mártir, y ellos se perpetuaron como salvajes. . .

LOS JAPONÉSES.

Los japoneses son una raza muy contradictoria; quizás su nacionalismo juegue un papel muy importante en su comportamiento, pues para ellos el honor, que incluye asuntos patrios es básico, al grado de superar el instinto de conservación que, entre los occidentales, es tan fuerte. Es muy conocida la costumbre de ellos, es una tradición ancestral, la práctica frecuente del *harakiri*, el sable que utilizaban por regla general, tenía inscrita una frase cuya traducción es más o menos la siguiente: "Más vale morir con honor que vivir sin él." No se si hoy en día todavía suele ser esa práctica tan común entre ellos, pero desde luego, en la época de la guerra sí, de lo contrario sería inconcebible que hubieran siquiera pensando

35* "Crímenes Discretamente Ocultados."

en los aviones suicidas, y menos aún, sentirse orgullosos por ser designados como pilotos; ni uno solo desertó o se arrepintió en el último momento para no estrellarse con su aparato contra las bases militares enemigas.

El Rvdo. Padre Arrupe en su libro titulado: "Yo viví la Bomba Atómica", describe una serie de sucesos del sistema carcelario en Japón ya que él estuvo en una prisión, desde luego diferente a la que se utilizó en todos los campos de concentración, incluso asevera que el trato que le dieron fue muy cortez.

No por eso deja de admitir su barbarismo, pero en cierta forma lo disculpa, para ser exacta copiaré párrafos del libro mencionado:

"... Se ha hablado mucho sobre las relaciones entre los japoneses carceleros y las víctimas de otras naciones. Se han escrito maravillas y en muchos ha quedado la impresión de que los presos eran galeotes y los carceleros cómitres con el látigo, siempre chasqueante, de su salvajismo.

"Antes de asentar una afirmación me gustaría distinguir entre un ejército con sed de sangre e instintos desbocados, y una prisión regida por un cuerpo disciplinado que se somete a las leyes vigentes, y que desempeña un cargo, no como quien se venga, sino como quien cumple su deber.

"Ni la historia ha sido sincera en sus apreciaciones, ni el público que se sacia, sin juicio propio, con el pasto que le dan, ha conocido los hechos en su verdadero valor.

"Es curioso que siempre las naciones que han perdido las guerras, han sido las que se han visto cargadas ante la posteridad con los crímenes más repugnantes, y que nunca un pueblo que haya tenido el dominio de la prensa haya sido infamado con salvajismos que deshonren.

"El análisis de el cambio relacionado con Rusia es de una conducta humillante, porque crucifica en cuatro rasgos todas las claudicaciones de nuestra cobardía. Mientras no fue un peligro, casi nadie se preocupó de sus errores. Hoy que es una amenaza, el mundo clama contra sus desmanes. Y sin embargo, ¿es hoy su maldad mayor que hace 10 años?

"El mundo ha preferido entronizar la calumnia, que algo queda, desprestigiando a la historia, que respetar la verdad cuya honradez se clava como una espina en los egoísmos creados. Dejemos que otros juzguen los desenfrenos orgiásticos de las masas salvajizadas, y no condenemos sólo por lo que dice una propaganda que mil veces se ha manifestado tendenciosa."

Describe también una serie de sucesos increíbles en lo que se relaciona a la honradez del japonés en los que manifiesta que hace 17 años, el libro fue publicado en 1965, el robo era algo inexistente entre ellos; ya que según el Rvdo. Padre Arrupe, para ellos el robo significa manchar su nombre humano. Y en lo que respecta a sus

costumbres relata lo siguiente:

“... Para el occidental, la escritura no tiene más fin que la utilidad; las flores, el adorno; la esgrima, la diversión; la lucha, el ejercicio; el tiro de arco un entretenimiento; y el té la tertulia que origina.

“Sin embargo, el japonés le da a todas estas cosas una importancia especial y las califica de ceremonias; la misma realidad física de coger un pincel o empuñar una espada, de arreglar dos crisantemos o beber una taza de té, de tirar con el arco o de defenderse de un supuesto ataque, adquiere un sentido plenamente distinto. No da valor ninguno a la materialidad de la obra que está realizando, sino al espíritu con que la hace.”

Esto me hace pensar que el Padre Arrupe sólo convivió con la población sencilla; él no tuvo la experiencia del salvajismo que demostraron ya en los campos de batalla, aunque, según Charles A. Lindbergh, como ya fue escrito en el capítulo correspondiente, los adversarios no se quedaron atrás. Los asiáticos tienen el atenuante del deber patriótico, que no es el caso de los rusos que se comportan como bárbaros sólo porque viven bajo un sistema de terror. De todas maneras hay que admitir que la sensibilidad del japonés en sus manifestaciones íntimas y cotidianas es extraordinaria, o por lo menos, era antes de la guerra. Eso es algo irrefutable.

CAMPOS DE CONCENTRACION

Comprendo que este es uno de los asuntos más delicados a tratar, primero porque es uno de los temas sobre los que más se ha escrito, filmado y publicado; y segundo, porque es el que mayor cantidad de lectores ha tenido durante más de treinta y cinco años. Sería, pues, muy difícil, iniciar este capítulo con la frase que debería: “Los Campos de Concentración alemanes no fueron ni peor ni mejor que los que ha habido en todas partes del mundo.”

He leído grandes cantidades de libros, revistas, periódicos, artículos, he llevado a cabo una serie de investigaciones y he entrevistado a infinidad de personas cuyos nombres omito por motivos obvios, antes de atreverme siquiera a iniciar este libro, y por supuesto con mayor razón este capítulo.

Curiosamente he encontrado algo muy peculiar; el mercado literario está atestado de una propaganda nauseabunda en contra de los alemanes en general en lo que se relaciona a los campos de concentración, sin embargo los de los demás países apenas se mencionan.

Los connotados hombres de letras cuya honradez no se pone en duda por su imparcialidad ante los hechos históricos, ya que con gran valor han puesto al descubierto las infamias que cometieron en la última Guerra Mundial los estadistas que

hace algunos años todavía aparecían como héroes, y que con gran veracidad escriben sobre la ignominiosa publicidad, elaborada por judíos y comunistas, de la que *por tanto tiempo hemos sido víctimas*, evitan toda clase de alusión a los Campos de Concentración alemanes, o si lo hacen es muy somera, o sólo los equiparan con los de Francia, Inglaterra, Rusia, etc.

Existen varias publicaciones al respecto, pero no están al alcance de cualquier lector, porque no conviene a los intereses políticos y económicos de hombres en cuyas manos está el poder. Los únicos libros que pude encontrar están agotados en su totalidad; los escribió un exprisionero francés que estuvo en campos alemanes, y es por lo tanto, enemigo de los "nazis" su nombre es Paul Rassinier, y sus obras se titulan: "La Mentira de Ulises", "El Drama de los Judíos Europeos" y "La Verdad sobre el Proceso de Eichmann", del libro "La Mentira de Ulises" tomaré los datos para describir todo lo relacionado con los campos, incluyendo funcionamiento y sistema, puesto que mi opinión no tendría ninguna validez de autenticidad, ya que nunca estuve en uno de ellos y lo que pudiera relatar al respecto sería sólo a través del dicho de algunos "antinazis" que conocí y entrevisté, y cuyas opiniones, -para tranquilidad mía- coincidan con las del escritor mencionado.

, El que haya vivido en Alemania en los años que precedieron a la guerra y se hubiese mezclado con el pueblo alemán, tendría una concepción mucho más clara de la verdadera situación de aquel entonces.

Ya en 1937 existió el primer campo de concentración, pero no con la imagen que nos han creado alrededor de éste, sino que en realidad fue establecido para suplir la prisión; la diferencia era que en él vivían en comunidad -por lo menos al principio -, lo mismo delincuentes que judíos que provocaban disturbios, así como antinazis activos o comunistas, etc., y todos trabajaban sin distinción y de manera conjunta. Ahora bien, éste no fue construido expreso para internar judíos, y menos aún, para exterminarlos; el que afirme esto, mentiría o estaría influenciado por la propaganda insidiosa de los amigos del judaísmo o del comunismo, ambos acérrimos enemigos del nazismo. Era una especie de cárcel a la que iban a parar todos los que infringían la ley, fueran de la nacionalidad que fueran. Esto no es una opinión personal, sino una verdad verificable con sólo visitar en la actualidad alguno de estos campos. En ellos, les dirán incluso, que ahí se asesinaron a millones de judíos en las cámaras de gas, -asunto que trataré por separado-, pero nunca les asegurarán que fueron hechos expreso para ello, y menos que fueron construidos antes de que se iniciara la contienda, es más, como veremos más adelante, ese trabajo fue realizado por los mismos prisioneros, en eso consistía su trabajo, al tiempo de que otros más laboraban dentro de las fábricas cercanas, esto demuestra que

los campos fueron concebidos para disponer de hombres que ayudaban al desarrollo de las industrias. Repito sólo había un campo antes de la Guerra.

Si alguien preguntara ¿había racionamiento alimenticio en el campo aún antes de la contienda? Mi respuesta sería: Naturalmente que lo había, ¿en qué cárcel no lo hay? Además, si existía racionamiento de algunos alimentos para el pueblo en general como se asienta en el capítulo "Nacionalsocialismo", ¿cómo no haberlo en prisión? Todavía no se de una cárcel en la que den majeres y se duerma en una cama mullida, a no ser los privilegiados a los que les cuesten esas excepciones más que un hotel de lujo en Nueva York.

A pesar de que la vida en el campo de concentración antes de la guerra, era bastante estricta y dura no tiene punto de comparación a lo que fue durante ella, pues además se construyeron varios campos más para poder internar a millares de deportados, entre ellos, Paul Rassinier, que estuvo en Buchenwald y Dora.

Lo que este escirtor relata respecto a la existencia que llevaban dentro de los campos, -si es que a eso se le puede llamar existencia-. enfría la sangre, a pesar de que no es peor de la que tuvieron que soportar los prisioneros en otros países. La alimentación era menos que deficiente, el trabajo arduo, el trato infame y las condiciones de salud paupérrimas; pero hay que aclarar algo que ya no es un secreto, - aunque son pocos los que han escrito al respecto y pese a tratarse de una verdad ineludible y fácil de comprobación -, el inhumano, ignominioso y humillante trato que recibían los internos, no provenía exclusivamente de los alemanes, sino de los propios reos, aunque entre ellos también hubiera alemanes, pero esto se explicara extensamente en el capítulo en el que se describirá detalladamente el funcionamiento dentro de los campos y quienes eran los verdugos.

En realidad muy poco se ha dicho sobre los campos de concentración aliados, sin embargo, como afirma Paul Rassinier, mientras en Francia a las fuerzas germanas les bastaron dos campos - Struthof y Schirmeck- para internar a los resistentes y otros enemigos, los libertadores de 1944 además de dejar ambos en funcionamiento y de tener las cárceles llenas, instalaron otros nueve campos de concentración más en Alsacia-Lorena.

Es más, se cuenta que antes de Cristo, los egipcios para prosperar no encontraron otro medio para hacer inofensivos a los judíos más que reclutarlos en uno. Los ingleses hicieron lo mismo con los boers, los hubo en Italia, en Francia, el campo de Gurs en donde estuvieron muchos españoles republicanos que sufrieron lo indecible, en Calvi también, está el penal francés de la isla de Córcega, etc., y no se diga en Rusia, de los que ya se escribió en el capítulo correspondiente, y en todos, se ha podido comprobar, que los prisioneros fueron objeto de los mismos o peores horrores que en los alemanes. Según el autor antes mencionado, los comunistas

con su propaganda sobre los campos alemanes tratan de entretener y desviar la atención del mundo de los veinte millones de personas que ellos guardan en los suyos, cuyo trato, está probado, es peor aún del que ellos sufrieron en los alemanes.

Sin embargo, el hecho de que en otros países también hubieran existido no exime a Alemania de ese crimen, sólo que no podía ser castigada por crímenes que también habían cometido los países que la inculparon.

La propaganda fue tan habilmente dirigida durante años, que los mismos alemanes cuando se les saturó de ella durante la ocupación, se sintieron tan atribulados por los crímenes que les imputaron, que escribieron cartas pidiendo perdón por hechos que ellos ignoraban (yo recibí una), y mientras morían de hambre y de frío durante los primeros años de la post-guerra, en vez de pedir pan, rogaban se hiciera saber fuera de las fronteras que el pueblo alemán no estaba enterado de tales salvajismos. Los pocos libros que se publicaron entre 1949 y 1950 protestando contra las injusticias de las que eran objeto los alemanes, no trascendieron, y fueron los ingleses y los americanos los que más se indignaron ante la calumnia y el hecho de violar las Leyes Internacionales de sus coterraneos, entre ellos están Lord Hankey y Montgomery Belgion, pero fueron sofocados y sólo después de varios años, veinticinco quizás, se comenzó a ver con mayor objetividad los acontecimientos históricos; la verdad empieza a esclarecerse. Es como cuando se condena a un reo por un crimen que legalmente no cometió y después de haberlo pasado por la silla eléctrica se les pide una disculpa a los deudos.

¿Puede haber algo más inhumano, por ejemplo, que el caso de Rudolf Hess?; todavía hoy en día está preso en Spandau, aunque tenga 86 años de edad y sea ya el único prisionero. Su hija pidió permiso hace dos años para visitarlo una Navidad y le fue negado, indebidamente está ahí bajo la vigilancia rotativa de soldados estadounidenses, soviéticos, ingleses y franceses; para mayor abundamiento, se ha comprobado que el Juicio de Nuremberg de 1946 no fue un proceso legal y que se violaron todas las leyes de Derecho Internacional.

La razón por la que Hess aún no ha sido puesto en libertad, es porque las cuatro potencias aliadas vencedoras aun no se ponen de acuerdo. Este es un vivo ejemplo del "humanismo" tan "cacareado" de los victoriosos.

HORNOS CREMATORIOS

Como los vigilantes de los campos era insuficientes buscaron ayudantes entre los detenidos, estos que habían sido duramente reprimidos, implantaron en el trabajo un sistema de terror. Se dice que cuando un esclavo gana un galón es más tirano que sus propios tiranos, y esta fue la situación.

Entre los malos tratos, insuficiencia alimenticia, trabajo sobrehumano, falta de medicamentos, pulmonías, desinterías, debilitamiento, la mortandad se extendió a ritmo acelerado, esto creó dificultades que retardaban la inhumación de cadáveres y como se acrecentó el temor a epidemias e insalubridad hubo que pensar en una solución. En Europa la incineración es muy común, sobre todo en Alemania; en casi todos los cementerios existen hornos crematorios, por cierto entre los germanos, la incineración se lleva a cabo con una gran solemnidad, por lo que no es de extrañar que en los campos se construyeran también hornos con el fin de evitar mayores problemas. Durante la guerra, incluso trasladaban camiones llenos de cadáveres alemanes, sobre todo de civiles - muertos durante los bombardeos británicos y norteamericanos -, para escombrar las ciudades alemanas que fueron devastadas, además, era importante que los habitantes no se desmoralizaran con ese espectáculo, aunque la propaganda, en vez de publicar la verdad, denigrante para los aliados, prefirieron adoptar la difamatoria y hacer creer que se trataba de judíos.

Para reforzar esta aseveración, transcribiré lo que Bernardo Gil Mugarza escribe en el prólogo del libro: "La Mentira de Ulises":

". . . Una de las leyendas de la mitología aliada es la de la muerte de seis millones de judíos. El estudio estadístico de Rassinier demuestra que el número de víctimas fue inferior al millón. En esto se aproxima a lo que el Dr. judío Listojewski, publicó en la revista *The Broom*, de San Diego (California), el 11 de mayo de 1952:

"Como estadístico me he esforzado durante dos años y medio en averiguar el número de judíos que perecieron durante la época de Hitler. La cifra oscila entre 350,000 y 500,000. Si nosotros los judíos afirmamos que fueron seis millones, esto es una infame mentira."

Y el autor continúa: ". . . Se ha visto que soy de aquellos que no creen ni que seis millones de judíos hayan muerto con el nazismo ni que hayan perecido en las cámaras de gas. Mi convicción se funda en las estadísticas y en los documentos dados a conocer por los propios partidarios de los seis millones, y en la debilidad de sus razonamientos."

"Reconozco desde luego que en el campo de la moral esta discusión sobre los medios del crimen y el número de víctima no se puede continuar: basta con que un solo judío haya sido condenado a muerte, por el hecho de ser judío, bien sea en las cámaras de gas, ahorcado en una cuerda, bajo el hacha o el látigo, para que el crimen quede establecido."

En relación a la famosa cifra de los seis millones de judíos exterminados, no es la única opinión, entre muchos otros escritores que están de acuerdo en la exageración, destacan José A. Llorens Borrás, Salvador Borrego, Traian Romanescú, etc.

Se entiende que los judíos insistan en los seis millones de muertos, ya que eso representa para Israel una de las principales fuentes de ingresos, pues la indemnización que la República Federal Alemana tiene que pagar por ellos, asciende a 16,000,000,000.00 de marcos, lo que naturalmente contribuye para el engrandecimiento de ese país.

NACIMIENTO Y FUNCIONAMIENTO DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACION ALEMANES. 36*

Los alemanes, cuando hablaban de los campos empleaban el término; "Schutzhaftlager" que significa: "campo para detenidos protegidos. "En el momento de llegar al poder, el nacionalsocialismo quiso impedir a sus adversarios que en un gesto de mansedumbre, lo pudieran perjudicar, pero también protegerles contra la cólera del público, acabar con los asesinatos en las esquinas de las calles, regenerar las ovejas descarriadas y llevarlas a una concepción más sana de la comunidad alemana, de su destino y de la tarea de cada uno. Pero el nacionalsocialismo fue rebasado por los acontecimientos, y sobre todo por sus agentes.

Además de esto, el campo no estaba concebido en el espíritu del estado mayor nacionalista para ser simplemente un campo, sino una colectividad para trabajar sometida a vigilancia en la edificación del III Reich.

Buchenwald fue durante el período de las primeras instalaciones, un Straflager (Campo penitenciario), donde sólo se enviaba a la población de las prisiones considerada como incorregible; después y en el momento en el que la fábrica Gustloff estuvo en estado de funcionar, fue un Arbeitslager (Campo de trabajo), con comandos de castigo, y finalmente un Konzentrationslager (campo de concentración), es decir, lo que era cuando lo conoció Paul Rassinier y sus compañeros de prisión, un campo organizado con todos sus servicios puestos a punto, al que se enviaba indistintamente a todo el mundo.

Todos los campos han pasado por esas tres etapas sucesivas. Sobrevino la guerra, los detenidos de todos los orígenes y condiciones, de todas las infracciones y penas disciplinarias, fueron indistintamente conducidos al Straflager, Arbeitslager o Konzentrationslager, según la suerte. Resultó de ello una espantosa mezcla de humanidades diversas.

Paul Rassinier lo describe de la siguiente manera:

"El bloque está dividido en dos castas: por uno los recién llegados, por otro los once individuos; jefe de bloque, escribiente, peluquero, Stubendienst (manejo de

36* Todos los datos relativos a este capítulo fueron tomados del libro: "La Mentira de Ulises", escrito por: Paul Rassinier.

instalaciones), germanos o eslavos, que forman su aparato administrativo, con una especie de solidaridad que elimina todas las discrepancias, todas las diferencias de condiciones o de concepciones y les une a todos incluso en la reprobación contra los demás. Ellos, que también son presos como nosotros, pero desde hace más tiempo, y que conocen todas las bribonadas de la vida penitenciaria, se comportan como si fuesen nuestros amos, nos mandan con el insulto, la amenaza y el garrote.

“La vida en Buchenwald era soportable para los presos incorporados definitivamente al campo, un poco más dura para los traeúnsentes destinados a no permanecer en el por mucho tiempo. En todos los campos pudo ser igual. La mala suerte quiso que en el momento de las deportaciones masivas de extranjeros a Alemania, hubiese pocos campos terminados, aparte de Buchenwald, Dachau y Auschwitz y de que la casi totalidad de los deportados no haya conocido más que campos en período de construcción, Straflager y Arbeitslager, no Konzentrationslager.”

El campo Dora empezó a funcionar hasta el 1° de septiembre de 1943, cuando Alemania tuvo necesidad de enterrar sus industrias para protegerlas de los bombardeos, y naturalmente comenzó con la primera etapa; Straflager. Definitivamente los campos fueron construidos para levantar fábricas y no las fábricas para emplear los campos. Rassinier asegura que finalmente pertenecían a la S.S. hasta italianos, polacos, checos, búlgaros, rumanos, griegos, etc., y que si en las enfermerías de los campos hubo médicos, aunque tardíamente, fue porque lo impusieron los de la S.S. alemanes.

Y continúa: “Los campos estaban administrados por presos y la mayoría de ellos eran comunista eso explica que la mayoría de los sobrevivientes hayan sido justamente comunistas.” Y dice lo siguiente al respecto: “. . . Imperturbables, echan hoy en día la responsabilidad de todas las muertes y de todos los horrores no sobre el régimen nazi -lo cual sólo podría sostenerse ya muy difícilmente, pues habría que admitir que el régimen nazi es el único responsable de la institución de los campos de concentración, cuando se sabe que existe en todos los regímenes, incluso el nuestro- sino sobre los miembros de la S.S. cuando esto es falso. . .”

Queda pues claro que los campos no eran administrados directamente por los comandos de la S.S., sino que éstos elegían entre los presos a los encargados del buen manejo y de la disciplina del campo. Paul Rassinier coincide con las investigaciones personales que realicé, afirma que la mayor parte de ellos eran comunistas, y éstos fueron de una crueldad ilimitada para con los demás prisioneros; les robaban los objetos personales, la comida, ropa, cigarros, medicinas y todo lo que podían; los golpeaban, los castigaban y los hacían trabajar hasta el aniquilamiento:

fueron ellos y no los de la S.S. los responsables de la muerte de cientos de miles de los ahí reclusos.

En relación a la "selección" de los ineptos, Rassinier afirma que no se trataba de seleccionar quienes debían vivir o morir, sino a los ineptos para el trabajo, y dice lo siguiente al respecto: ". . . Nada prueba irrefutablemente que todos los ineptos o considerados como tales, reclutados así por el procedimiento de Dora o bien por el de Birkenau, eran conducidos a las cámaras de gas. En la operación de "selección" a la cual escapé en Dora, uno de mis camaradas no tuvo la misma suerte que yo. Le vi partir y le compadecí. En 1946, yo creía aún que había muerto asfixiado con todo el convoy del que formaba parte. En septiembre del mismo año, le vi con asombro presentarse en mi casa para invitarme a una manifestación oficial que ya no recuerdo. Como le dije en el sentimiento en el cual había vivido respecto a él, me contó que el convoy en cuestión había sido conducido no a una cámara de gas sino a Bergen-Belsen cuya misión era, al parecer, y más especialmente entonces, recibir para su convalecencia a los deportados de todos los campos. Se puede comprobar: se trata del señor Mullin, empleado en la estación de Besancon. Por otra parte en el bloque 48 de Buchenwald había encontrado ya a un checo que había regresado de Birkenau en las mismas condiciones."

DESCRIPCION DEL CAMPO DE BUCHENWALD. 37*

". . . El bloque 48 es una solida construcción en piedra cubierta de tejas. Hay comodidades arriba y abajo: lavabo con dos grandes pilones circulares de diez o quince plazas y chorro de agua que vuelve a caer en forma de ducha, W.C. con seis plazas para permanecer sentado y otras seis de pie. A cada lado, comunicase por un pequeño paso, hay un comedor con grandes mesas rudimentarias y un dormitorio que contiene treinta o cuarenta literas. Un dormitorio y un comedor forman una ala. Existen cuatro de éstas. El edificio cubre de ciento veinte a ciento cincuenta metros cuadrados, veinte a veinticinco de largo por cinco a seis de ancho: el máximo confort en el mínimo espacio.

"Se está levantando el bloque 141, destinado para teatro-cine y el burdel está en disposición de recibir mujeres. Todos los bloques, geométrica y agradablemente puestos sobre la colina, están comunicados entre ellos por calles de hormigón; escaleras de cemento y rampa conducen a los bloques más elevados; delante de cada uno hay pérgolas, con plantas trepadoras, pequeños jardincillos con césped de flores, por aquí, por allá, pequeñas glorietas con surtidores o estatuillas. La plaza que

37* Todos los datos de este capítulo están recabados del libro: "La Mentira de Ulises", escrito por: Paul Rassinier.

cubre como medio kilometro cuadrado, está totalmente pavimentada, tan limpia que en ella no se podría perder un alfiler.

“Una piscina central con trampolín, campo de deportes, frescas sombras, un verdadero campo para colonia de vacaciones, y cualquier transeúnte al que le fuera concedido el visitarlo en ausencia de los presos saldría convencido de que en él se lleva una vida agradable, llena de poesía silvestre y especialmente envidiable, en todo caso fuera de toda medida común con los azares de la guerra que son el destino de los hombres libres. La S.S. ha autorizado la creación de un comando de música. Todas las mañanas y tardes, una banda de unos treinta instrumentos de viento, con tambores y platillos, somete al ritmo la cadencia de los comandos que van al trabajo o vuelven de él. Durante el día, se ejercita y ensordece el campo con los extraordinarios acordes. El domingo por la tarde, da conciertos ante la indiferencia general, mientras los enchufados juegan al fútbol o hacen acrobacias en el trampolín. “Ahora bien, la vida dentro del campo para los presos comunes, era un verdadero infierno, “pero a Berlín se le tenía en una ignorancia casi total y se le informaba sólo lo que no podían ocultarle.

“Frecuentemente, tenían lugar en los campos las visitas de la S.S. Con ese motivo, la jefatura de la S.S. aplicaba un extraño método; por una parte disimulaba todos los detalles accesorios; por otra organizaba verdaderas exhibiciones. Todos los dispositivos que podían hacer adivinar que se torturaba a los presos eran pasados en silencio por los guías, y se les ocultaba. Los visitantes eran conducidos a través de unas “instalaciones modelo”; enfermería, cine, cocina, biblioteca, almacenes, servicio de limpieza de ropa y sección de agricultura. Si entraban en algún bloque lo hacían en los que habitaban” fuera de servicio” los peluqueros y los sirvientes de la S.S. y algunos presos privilegiados, bloques que por este motivo nunca estaban superpoblados y siempre se encontraban limpios. En la huerta, así como en el taller de escultura, los visitantes de la S.S. a veces recibían regalos como recuerdo.

“Había visitas de todas clases; miembros de la S.S., jefes de la S.A., oficiales de la Wehrmacht o de la policía; grupos de las juventudes hitlerianas, juventudes de los países fascistas, etc. Incluso, en ocasiones, visitantes importantes como el gauleiter Sauckel, Hennicke, jefe superior de la policía de Weimar, el príncipe Waldeck-Pymont, el conde Ciano; comandantes de la circunscripción militar, el jefe de Sanidad del Reich, doctor Conti, etc. Frecuentemente se quedaban hasta la hora de formar filas por la noche.

“Así pues, se ocultaban cuidadosamente las huellas o las pruebas de malos tratos, no solamente en general a los visitantes extranjeros u otros, sino incluso a las más altas personalidades de la S.S. y del III Reich. ¿Cómo se puede afirmar des-

pués de eso que todos los horrores de los que han sido teatro los campos formaban parte de un plan concertado en las "altas esferas"? . . .

"Una circular fechada el 28 de diciembre de 1942, procedente de la Oficina central de administración económica de la S.S. (registrado en el libro de correspondencia secreta con el número 66/42, referencia D/111/14h/82.42. Lg/Wy) y llevado a la firma del general Kludre de la S.S. y de las Armas S. S., dice:

"Los médicos de los campos deben vigilar más de lo que lo han hecho hasta el presente, la alimentación de los presos, y de acuerdo con las administraciones deben someter al comandante del campo sus propuestas de mejora. No obstante estas no deben quedar sobre el papel, sino que deben ser regularmente controlados por los médicos de los campos. . .

"Es preciso que la cifra de mortalidad sea disminuida notablemente en cada campo. . . Los médicos primeros del campo tienen que emplear todos los medios para conseguir esto. . . El mejor médico en un campo de concentración no es el que cree útil distinguirse por una dureza fuera de lugar, sino el que mantiene el más alto grado posible la capacidad del trabajo a través de la vigilancia y procediendo a cambios de lugares de trabajo."

Algunos documentos de este tipo son en los que Rassinier se basa, además de en sus propias experiencias, para apoyar la tesis que él sostiene, y de la que seguiremos tomando datos para otros capítulos sobre el mismo tema.

La historia, según varios escritores, fue muy tergiversada, por ejemplo, los burdeles fueron instituidos en los campos para evitar desvios y degeneraciones sexuales, y ¿qué se publicó en relación a ellos?: "Que se instituyeron para fomentar perversiones sexuales entre los presos."

Rassinier dice que una monografía honesta y minuciosa, quizás el mejor testimonio sobre los campos, se puede encontrar en el libro titulado: "La Colina sin pájaros", escrito por: Jean Puissant y editada por: Ediciones de Rond-Point, 1945.

"Berlín envía paquetes de cigarrillos y de tabaco para pagar a los hombres. Camiones de alimentos llegan a los campos. Se debe pagar semanalmente a los presos; esto se hace con dinero o con alimentos tales como; carne, mantequilla, azúcar, miel, conservas, leche, cigarrillos, etc. Según Rassinier, Berlín envía todo lo que hace falta para servirles las raciones previstas, conforme a lo que se ha escrito a las familias, pero sin que lo sepa esto no se distribuye, y Berlín se dará por satisfecha con saber que todo ha llegado bien. Pero ¿quién roba? Los presos encargados de la distribución. En el campo de Buchenwald de 1939 a 1941 se desplazaron cerca de cuarenta mil huevos en el interior del mismo campo. Sin embargo, durante ese tiempo los enfermos morían en la enfermería al ser privados de esa alimentación especial que les asignaba la S.S. Los presos que actuaban como Kapos y Vorarbei-

ter robaban cínicamente los alimentos que deberían de ser distribuidos, y generalmente, estos eran comunistas. . .”

Con esto desde luego no se disculpa a los alemanes del mísero e inhumano trato que se les daba a la mayor parte de los deportados, ya que poner a los prisioneros en manos de desalmados, sean éstos antinazis, polacos, rusos, checos u lo que sean, también es una responsabilidad que recae sobre las fuerzas de comando de la S.S., pero, en cierta forma, aminora la culpabilidad de ellos, puesto que no eran directamente los que incurrían en el robo y el maltrato, pero sobre todo, exime de responsabilidades a los directivos de Berlín, ajenos a lo que sucedía en los campos.

Hubo un caso en el que precisamente se esgrimió la siguiente mentalidad para demostrar en un juicio posterior al de Nuremberg: la culpabilidad legal de un alemán de la S.S. en relación a los campos de concentración “. . . demostró que no estaba enterado, pero como debió estarlo, es culpable, “Y fue al Patíbulo de Landsberg. Este caso aparece en el libro: “Sobre el Patíbulo no crece la Hierba”, escrito por Friedrich Oscar.

Paul Rassinier, autor del libro: “La Mentira de Ulises”, se expuso al publicarlo a una serie de reportajes, amonestaciones e incluso demandas, y hasta fue juzgado, aunque naturalmente salió absuelto. Lo criticaron, lo tildaron hasta de traidor porque comparó los campos alemanes con los franceses, en los que asegura tenían el mismo sistema que aquellos y sobre todo, porque acusa a los comunistas de la mayor parte de los abusos que se cometían en ellos, pero tuvo el valor de sostenerse y demostrarlo. Lo que mayormente suscitó controversias y gritos de protesta, fue la aseveración de que ni en Buchenwald ni en Dora existieron cámaras de gas que hubieran sido instaladas para el exterminio de seres humanos, sino que sus funciones estaban destinadas a otros fines, asunto que se explicará en el capítulo que corresponde, y asegura que no existe ningún testigo ocular que pueda testificar lo contrario, porque los que lo hicieron en el Juicio de Nuremberg, no aportaron pruebas lo suficientemente contundentes por dos razones; o se trataba de personas que ya estaban amenazadas y se contradecían en sus declaraciones, o presentaban escritos de otras que ya estaban muertas, incluso uno de los que disquisió por escrito la acusación, se suicidó a las pocas horas, así pues, ¿cómo verificar la autenticidad del escrito?, por lo que asegura que tanto las declaraciones como los documentos presentados fueron endebletes como para tomarse en consideración en un Juicio serio o digno de crédito. Afirma que existe tal cantidad de contradicciones de los que han escrito o declarado algo al respecto que no pueden ser dignas de confianza, y acusa públicamente a varios colegas y coterraneos suyos por escribir las más abominables calumnias sobre los campos de concentración alemanes, esto lo llevó a tener que probar sus afirmaciones, pues fue acusado de difamación y

provocó fuertes polémicas en todos los diarios de Francia. Y en su libro "El Drama de los Judíos Europeos", en lo que respecta a las declaraciones sobre las Cámaras de gas, dice lo siguiente:

"... En las atestiguaciones de testigos oculares, existen una serie de contradicciones; el Dr. Miklos Niszly dijo que el gas se desprende de tabletas de Cyclón B "al contacto de aire" y que "en cinco minutos" todo el mundo estaba muerto, el testimonio cuyo autor es el mismo Dr. Nyszly fue publicado mucho después de que él había muerto. Hoess por otro lado había declarado que el gas de las tabletas de Cyclón B se desprenden al contacto del "vapor del agua" y que causaba la muerte a la "media hora".

En la misma obra, después de demostrar una serie de contradicciones incluso burdas de los famosos testigos (desde luego la mayor parte presentados por los rusos) escribe que Arthur Koestler en su libro "El Cero y el Infinito", ha dicho todo sobre la falsedad de los testimonios que ofrecieron como pruebas en el Juicio de Nuremberg que ya nadie toma en serio en Europa Occidental.

El mismo Rassinier incluso ha visitado posteriormente otros campos, pues se exponía demasiado al asegurar algo de lo que no tenía pruebas fehacientes. El único del que no puede hablar es el de Auschwitz ya que éste está del otro lado de la cortina y no le permitieron verlo.

Entiendo que es muy fuerte decir de pronto: "Las Cámaras de gas son un mito", y aunque no lo señala de esa manera, afirma que en los que él estuvo nunca las vió, y pasó entre Buchenwald y Dora 19 meses y que, aunque ahora se exhiba en Dora desde la cámara de gas, es la más abominable mentira; que jamás existió ahí una cámara de gas, así como tampoco en Buchenwald para el exterminio de seres humanos. Y que si se hubieran utilizado para algo semejante, no fueron ciertamente los alemanes los que cometieron ese crimen, o si entre ellos había alguno, no era precisamente nacionalsocialista sino comunista o antinazi, de lo contrario no hubiera estado internado, y fueron los presos y no los de la S.A. los que ejecutaban todo tipo de barbarismos, aunque no descarta la posibilidad de que algún loco de los de la S.S. hubiera incurrido en crímenes de esa magnitud, sólo que no existe un documento que pudiera evidenciar que estos hechos obedecieran a ordenes recibidas de los altos jefes del Partido Nacionalsocialista.

Recientemente estuvo en Polonia una amiga mía, al llegar al aeropuerto de Varsovia, le impresionó ver en pleno campo de aterrizaje, un Jeep con uniformados y metralletas que vigilaban y escudriñaban a todos y cada uno de los pasajeros, ya que esto es algo poco usual en otros países. También visitó el campo de Auschwitz, lugar que se exhibe como símbolo del salvajismo alemán, aunque se explica que tanto los Kapos como los jefes de grupos eran seleccionados entre los mismos pre-

sos, es decir; checos, rusos, antinazis e incluso los mismos polacos; con esto se corroboran las afirmaciones de Paul Rassinier y las versiones que yo he recogido a través de relatos orales en las entrevistas personales que he realizado en relación al funcionamiento y sistema de los campos. Este campo, Auschwitz es relativamente pequeño para la cantidad de prisioneros que se supone albergaban en él, y se encuentra cercano al de Birkenau, que se dice era a donde arribaban todos los deportados desde donde eran seleccionados y enviados a los diferentes campos. Según me contó, este último -que ya no conserva ninguna instalación-, es muchísimo más extenso y ahí desembocan casi todas las vías férreas. Cerca de Auschwitz, están ubicadas una serie de fábricas, o sea, el trabajo exhaustivo de los reos consistía en laborar en todas ellas, o quizás en otras factorías.

En lo que se relaciona a las cámaras de gas que ella vio, se relata en el capítulo correspondiente. Por supuesto también existen hornos crematorios, pero sus funciones ya están explicadas.

Yo me pregunto ¿por qué los rusos no llevan a los turistas o visitantes o habitantes de las diferentes naciones que están sojuzgadas por ellos a Siberia o a los cientos de campos de concentración que ellos tienen y que están en pleno funcionamiento? Me supongo que debe ser más impresionante verlos en vivo y funcionando.

No deja de ser sádico sostener un campo para recordarles a los polacos sus sufrimientos pasados, y no creo que con ello logren mantener el odio contra los alemanes, yo más bien pienso que lo único que consiguen es acrecentar el inmenso rencor contra Churchill que los instigó a ir a la guerra, contra Roosevelt que los entregó a las hordas rusas y contra el comunismo que los aplasta y los oprime.

CAMARAS DE GAS.

Paul Rassinier afirma categóricamente -como ya se dijo anteriormente-, que las cámaras de gas de las que tanto se ha escrito, no existieron ni en Dora, ni en Buchenwald. Por otro lado expone que en los escasos campos en donde se han encontrado cámaras de gas éstas estaban unidas a los bloques sanitarios de desifección y de las duchas, y no a los hornos crematorios, y que los gases empleados eran emanaciones de sales prúicas, productos que entran en la composición de las materias colorantes, particularmente del azul, de las cuales hizo Alemania durante la guerra un uso abundante.

La literatura sobre los campos de concentración reconoce que la Alemania en guerra, tal como lo hizo con todas sus fábricas, había proyectado también instalar en los campos a la I.G. Farben, industrias en las que son indispensables las cámaras

de gas para la fabricación de materias colorantes y de cierto número de productos químicos, no para el exterminio de los internados. Sin embargo, apenas terminada la guerra, se publicó en todos los periódicos del mundo la fotografía de un letrero indicador que decía: *Vorsicht! Gas! Gefahr!* (Atención!, ¡Gas! ¡Peligro!). Esta llamada de atención se refería a la cámara de gas del campo de Dachau, de la cual se decía en aquella época que en ella se había asfixiado a millares de internados.

Paul Rassinier, escribe al respecto lo siguiente: ". . . De paso para Munich, he querido cerciorarme de la verdad del hecho, y me he dirigido hacia ese lugar; el letrero indicador ha desaparecido, la cámara puede contener unas cincuenta personas de pie, apretujadas las unas contra las otras, a la manera de las sardinas en una lata.

"En la puerta del campo, un guardia explica a los visitantes que "en todas las librerías de Munich se vende una historia del campo de Dachau, en la cual se dice que esta cámara de gas no ha funcionado nunca, por la simple razón de que sólo ha sido terminada después de la guerra por los miembros de la S.S. que han ocupado el lugar de los internados en ese campo.

"Es exacto. Lo he comprobado. . . Por otra parte debo reconocer que a partir de 1948 ya se ha podido leer esto en la prensa francesa, pero siempre como noticia de tercera, de tal manera que nadie se entera y la gente sigue creyendo que ahí han sido asfixiadas millares de personas.

"Las tabletas de ciclón B, que se supone son con las que han sido gaseadas los millones de personas, son utilizadas en Alemania desde hace muchísimo tiempo como insecticidas." Ahora bien, él admite que quizás esas pastillas fueron utilizadas para provocar la muerte de algunos presos, pero esto no fue en primer lugar realizado por los alemanes, como no fueran antinazis, o algún demente de la S.S. y segundo es probable que algunos presos sádicos también hayan llevado a cabo este tipo de crímenes, pero de lo que está seguro es que nunca pudo ser por ordenes de oficiales de alto rango.

Rassinier termina uno de sus capítulos diciendo: ". . . Advierto aún, que después de haber pretendido que había cámara de gas en todos los campos, ya sólo se habla de los exterminios que tuvieron lugar en Auschwitz, en zona rusa, utilizando documentos que nadie -i salvo los comunistas!- pueden examinar."

Y continúa: ". . . Una vez que hemos llegado a esto, la última cuestión que se puede plantear es la siguiente ¿por qué los autores de testimonios han acreditado con un espíritu de cuerpo tan notable la versión que sobre esto circula?

"Sencillamente: Porque habiéndonos robado sin la menor vergüenza en lo que a alimentos y vestidos se refiere, habiéndonos maltratado, zaherido, golpeado hasta el punto que no se podría describir, y que ha causado la muerte al 82 por ciento

de nosotros -como dicen las estadísticas- los supervivientes de la burocracia de los campos de concentración han visto en las cámaras de gas el único providencial medio de explicar todos estos cadáveres, y de poderse disculpar de ellos."

Ahora bien, en relación a las películas que se exhiben acerca de la vida que llevaban los presos tanto en los campos de Auschwitz, así como en otros, no puede haber más que dos explicaciones; o fueron tomadas por los comunistas, y en ese caso se trataba de los malos tratos que ellos mismos daban a los prisioneros, o en su defecto fueron filmadas posteriormente, cuando los campos eran dirigidos y administrados también por ellos; no es factible que los alemanes tomaran películas de sus propios crímenes para exhibirlas como galardón, además, se ha comprobado que los de la S.S. no tenían contacto directo diario con los presos. ¿Qué razón había entonces para guardarlos? Con eso ya sólo pueden impresionar a incautos o engañar a personas sin criterio.

En relación a los cabellos que se utilizaron para hacer colchones, según se muestra a los turistas que visitan Auschwitz, no necesariamente indica que pertenecieran a judíos que fueron gaseados; en primer lugar pudieron ser rapados todos los que ingresaban, ya fueran judíos o no, y en segundo podían pertenecer a los cientos de miles de detenidos que murieron dentro de los campos a causa de los malos tratos que les dieron los mismos presos, y que los raparan antes de incinerar los cadáveres, pero también es factible que pudieran pertenecer a los cientos de miles de alemanes, víctimas de los bombardeos Aliados, o de los que cayeron en manos de los rusos. Los cabellos no traen etiquetas. ¿Quién puede asegurar que eran cabellos judíos? el hecho de que no todos fueran rubios tampoco es una evidencia, pues existe una gran cantidad de alemanes con cabellos oscuros. Tanto los del centro como los del sur de Alemania no suelen ser rubios.

Y en lo que se refiere a los camiones llenos de cadáveres que eran llevados a los hornos crematorios también podría tratarse de víctimas alemanas y de otras nacionalidades que cayeron en manos de los rusos, pues ¿quién puede aseverar que eran judíos? o que ¿estos crímenes los cometieron los alemanes? Si las fotografías las tomaron los alemanes, es muy probable que se haya tratado de cuerpos inermes de los mismos alemanes, ya que con esas fotos demostrarían a la posteridad los crímenes que se habían cometido con ellos, por el contrario, si las tomaron los rusos, lo más seguro es que se trate de asesinatos que ellos mismos cometieron, es decir, ni los cabellos, ni las fotografías de los camiones repletos de cadáveres son una prueba fehaciente, menos aún, los anteojos, los casquillos o las pertenencias personales, lo que de ninguna manera puede afirmarse con todo eso, es que los judíos hayan sido exterminados por medio de cámaras de gas, ninguna de esas pruebas son suficientes para ello.

No por eso, vuelvo a repetir, se descarta la posibilidad de que algunos elementos alemanes de la S.S. dementes o sádicos hayan perpetrado crímenes por medio de gaseamiento en algunos campos, pero de ningún modo implica ni que hayan sido cometidos por una orden específica de los altos jefes del Partido Nacional-socialista, ni que estos estuvieran enterados de tales actos. Ningún documento al respecto pudo ser exhibido o presentado, ni en el Juicio, ni después de él. Para tal acusación se basaron en declaraciones y en escritos de personas que fueron detenidas, y que se sabe, fueron torturadas o amenazadas, además tanto las confesiones verbales como escritas están plagadas de contradicciones y versiones que difieren entre sí. En ningún Juicio estas acusaciones hubieran podido tener una validez penal, como no fuera para el testigo, que por contradecirse, podría haber sido juzgado y condenado por difamación, esto es lo que habría sucedido por lo menos en un Juicio imparcial. Varios se suicidaron después de firmar la acusación; ya no existían para repreguntarles. Y tampoco se sabe a ciencia cierta si se suicidaron o murieron a causa de los tormentos de los que fueron objeto para conseguir dicha firma.

Esto se puede encontrar con lujo de detalles en los libros escritos por el expresidiario francés Paul Rassinier. Y para mayor abundamiento nunca se ha hablado en ningún libro publicado, ya sea por judíos, comunistas, o antinazis, de la existencia de documento alguno con la orden de exterminio. Todas son conjeturas abstractas sobre entregas, por ejemplo, de grandes cantidades del famoso Cyclón B, que se utilizaba como desinfectante tanto para la ropa como para las personas para evitar contaminaciones de todo tipo, principalmente del tifo.

Hasta ahora, creo que son pocos los que saben que los campos eran regidos por los propios prisioneros, verdad comprobada que durante casi 25 años permaneció oculta.

Tampoco se ha divulgado extensamente que Hitler hizo un llamado público para que fueran deportados todos los judíos radicados en Europa, o por lo menos los que vivían en Alemania antes de la guerra, y que todas las naciones se negaron a recibirlos, hasta los mismos judíos están de acuerdo en esto, pero apenas se comienza a hablar de ello; en Alemania se sabía desde 1937 puesto que era del dominio público, sólo que la propaganda se encargó de ocultarlo, de otra manera ¿cómo los podían tildar de inhumanos sin que los afectara a ellos mismos?

Hace poco salió publicado un artículo en "El Porvenir" (periódico regiomontano), el 16 de enero de 1979 para ser exacta, en el que se habla de un libro editado en Jerusalem titulado: "El Complot del Exterminio", y que es una tesis doctoral escrita en francés ocho años atrás por el doctor judío Eliahu Ben Elissar, que en la fecha en que se publicó el artículo era secretario general de la Presidencia del Consejo Israeli y amigo del Premier Menhahem Begin, autor del prólogo de dicho

libro. En el se responsabiliza además de a la Alemania nazi, a Gran Bretaña, Estados Unidos, Suiza, Holanda y Cuba del exterminio de judíos.

Entre otras cosas dice lo siguiente: "La tesis central de Ben Elissar que el Führer Adolf Hitler no hubiera ordenado el genocidio de los judíos europeos si estos y todos los hebreos hubieran tenido una tierra de asilo.

"En principio, los nazis no planeaban la matanza, sino la expulsión de los judíos de todo el Viejo Continente. Pero ninguna potencia quiso acogerlos ni apoyar el proyecto alemán de instalarlos en Madagascar para que fundaran un Estado.

Según Ben Elissar, *el jefe del Tercer Reich no era un energúmeno obsesionado por derramar sangre hebrea. Recalca que; "Hasta 1939, los nazis fomentaron la emigración judía a Palestina" y que el propio Führer nunca hizo declaración hostil al sionismo ni a la creación de un Estado Judío.*

Pero todas esas verdades se reducen a pequeños artículos en secciones poco visibles de los diarios y sólo se enteran unos cuantos.

La comisión de la Cruz Roja Internacional que visitó el campo de Auschwitz en septiembre de 1944 no descubrió ninguna cámara de gas. Y el juez norteamericano Pinter, que tuvo por misión investigar los campos, manifestó que en Alemania no hubo cámaras de gas, por lo menos el sistema de gas que existió no fue instalado para exterminar a seres humanos.

El Dr. judío Benedikt Kautsky que estuvo internado durante siete años, tres de ellos en Auschwitz, en su libro "Teufel und Verdammte", (Demonios y Malditos), publicado en Suiza en 1946, dice lo siguiente: *"Yo estuve en los grandes KZ (Campos de Concentración) de Alemania. Pero conforme a la verdad, tengo que estipular que no he encontrado jamás en ningún campo ninguna instalación como cámara de gaseamiento."*

Se ha hablado mucho de la famosa pantalla hecha con piel tatuada de judío, aunque ésta nunca apareció, pero nada se ha dicho que esto le costó a Koch ser ejecutado por los de la S.S. Sin embargo, apenas se ha publicado algo sobre los soldados norteamericanos que se llevaron "Souvenirs" de los cráneos japoneses, y que yo sepa ninguno de ellos fue ni siquiera juzgado. Porque pretender que la señora de Koch elegía entre los vivos la piel que le gustaría tener, ya causa hilaridad, puesto que ya está hartado probado que los que tenían contacto directo con los reos de los campos eran los propios prisioneros, por lo que algo así ya no es ni de tomarse en cuenta, aunque no descarto la posibilidad de que haya elegido entre algún muerto. Esto es hartado deprimente, cierto, pero los mismos horrores cometieron personas de otras nacionalidades, sólo que no se trató de víctimas judías desde luego.

Rassinier, en el libro mencionado dice lo siguiente: "La cuestión sólo puede plantearse razonablemente reprobando la muerte de todo ser humano inocente. Pero

lo que produce asombro es que los vencedores de 1945 se nieguen a que los vencidos hagan uso del mismo argumento. Es un hecho incontrovertible que durante la guerra -en especial en 1944 y 1945- fueron asesinados mayor cantidad de alemanes que de judíos."

En lo que se relaciona a las tropas de comando S.S., que han sido tan vituperadas, el inspector Morgen afirmó en 1945 que ni Auschwitz, ni otros campos de exterminio en Polonia estaban administrados por la S. S., pero no tuvo ningun efecto esa afirmación para que se delegaran responsabilidades sobre los verdaderos verdugos durante el Juicio, sencillamente fueron declaraciones que se ignoraron.

El Dr. Kasztner en el proceso de Eichenmann, en Tel-Aviv, en 1954, dijo entre otras cosas que Caly Mayer, presidente del American Joint Committee (organización de los judíos de los Estados Unidos), intervino ante el gobierno suizo para que no abriese sus fronteras a los judíos que Alemania quiso poner en libertad durante la guerra. Por estas declaraciones el Dr. Kasztner fue asesinado durante el proceso. Así sofocan los judíos la verdad sobre los hechos históricos. Y nos asombramos de vivir en la ignorancia.

Por otro lado, el judío Ben Hecht, famoso en la T.V. norteamericana, ha hecho declaraciones públicas cargadas de odio en contra de los Alemanes, y ha pagado grandes sumas de dinero para que se publiquen libros en los que se denigren a los salvajes germanos en todo lo que se relaciona con asuntos judíos, pero no está por demás hacer notar que una publicación católica de St. Benedict (Oregón), publicada en 1959, pone al descubierto lo que el judío Hecht escribió acerca de Cristo, en una de sus obras titulada. "A Jew in Love" y que versa sobre preversidades, asesinatos, etc. . .

"Uno de los hechos más exquisitos que la plebe haya podido realizar, fue la crucifixión de Jesucristo. Desde el punto de vista espiritual fue una gesta brillante. Pero hay que reconocer que la masa actúa sin capacidad suficiente. Si yo hubiera sido encargado de la crucifixión de Cristo, habría actuado de otra manera. Le habría enviado a Roma y le hubiese echado como despojos a los leones. Del cuerpo en carne picada nunca se hubiera podido hacer un redentor."

Esto está avalado por Bernardo Gil Mugarza, quien escribió el prólogo a la Edición Española del libro de Paul Rassinier. "La Mentira de Ulises". ¿Que calumnias no se podrán esperar de un hombre que se expresa sin ningun recato? Y las publicaciones que pagan ese tipo de hombres son las que se venden a pasto en las librerías de Latinoamérica.

BOMBARDEOS DE TERROR SOBRE CIUDADES CIVILES ALEMANAS



"BRILLANTE IDEA"
DE
CHURCHILL



En febrero de 1945, cuando la guerra tocaba su fin, los Aliados bombardearon la Ciudad alemana de Dresde, y en 48 horas murieron más de 300,000 ancianos, mujeres y niños alemanes.



Munich después de la Guerra. (Foto libro: Los Diarios de Guerra)

Ruinas en una Ciudad Alemana, al final de la Segunda Guerra Mundial (Foto libro: "Los Diarios de Guerra")





El Comandante Walter Reder Heroíco Combatiente Mutilado de Guerra que purgo condena en Italia por crímenes que jamás existieron. (Foto libro: "Crímenes Discretamente Ocultos")



Von Neurath, en precario estado de salud, baja del avión que le llevo a Berlín al día siguiente de su liberación. Junto al aparato se extendía una alfombra de flores. Neurath fue recibido y festejado como un héroe. (Foto libro: "Los Sobrevivientes de Nuremberg")

El gran Almirante Raeder al ser liberado de Spandau el 6 de Septiembre de 1955, (nació en 1895) tenía 60 años, pero a pesar de las huellas del sufrimiento de 10 años de prisión en absoluto aislamiento, paso a la cárcel de Italia y en 1961 aún no era indultado. (Fue condenado solo por acciones que se suponían cometidas por hombres de su unidad). (Foto libro: "Crímenes Discretamente Ocultos")





...El jefe de la Policía de Weimar, Walter Schmidt. Un día fue interrogado como todos nosotros por el C.I.C. y se le presentó un buen número de fotografías de montones de cadáveres para demostrarle cómo se habían ensañado los nazis con los prisioneros del campo de Buchenwald, cercano a Weimar, Schmidt declaró, ante el asombro de los norteamericanos que le interrogaban, que reconocía estas fotos, pues él mismo había ordenado hacerlas oficialmente. Los muertos eran ciudadanos de Weimar, entre ellos también algunos presos del campo que trabajaban en aquella población que habían muerto en los bombardeos aéreos de la ciudad. Como durante el invierno no se podía dar ataúd ni siquiera enterrar a los muchos centenares de muertos, éstos fueron llevados a Buchenwald para ser incinerados en el crematorio allí existente. Posteriormente nos enteramos de que el arzobispo de Munich, cardenal Faulhaber, había hecho unas declaraciones parecidas respecto a muchos vagones cargados de cadáveres, que fueron encontrados por los norteamericanos en el campo de Dachau y fotografiados como víctimas de los nazis. También estos millares, que perecieron en los bombardeos aéreos de Munich, tenían que ser quemado en el crematorio de Dachau.

Dr. Rudolf Reppert, en la revista Nation Europa de Coburg. Agosto de 1956.

(Foto libro: "La Mentira de Ulises")

Anton Dostler, primer General Alemán capturado y ejecutado por los Norteamericanos en Italia. (Foto libro: "La Mentira de Ulises").

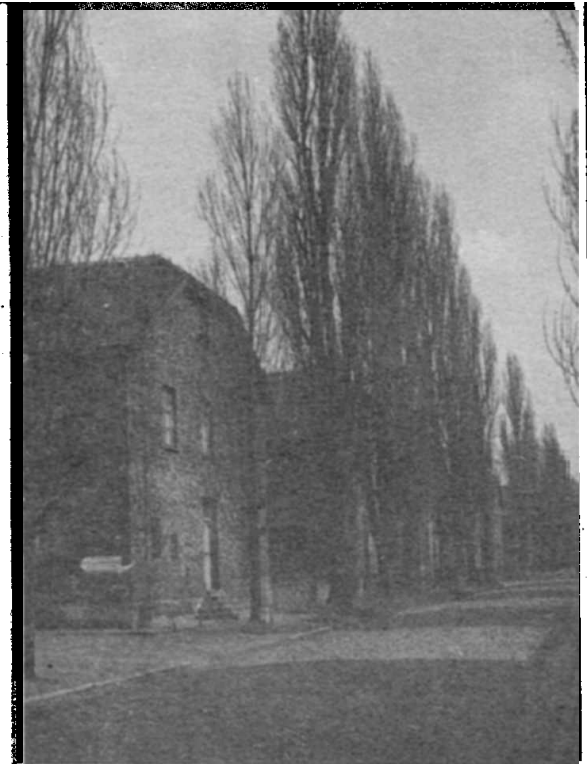




Estos reos franceses liberados son los que los judíos llaman "Cadáveres Vivientes" (Foto libro: "La Mentira de Ulises")

Durante la Segunda Guerra Mundial combatieron 313,000 voluntarios Europeos en las filas de las S.S.: 55 mil Holandeses, 46 mil Estonianos, 30 mil cosacos, 25 mil Caucasianos, 23 mil Flamencos, 20 mil Ucrainanos, 20 mil Franceses, 20 mil Valones, 20 mil Azerbaïjanos y Turcos, 6 mil Noruegos, 8 mil Daneses, etc. (Foto libro: "La Mentira de Ulises").





El que fuera el Campo de exterminio Nazi (Auschwitz) calle del Campo. (Foto comprada en Auschwitz)

Estas son las pastillas Cyclón B. (Foto del "Guide-Book through the Museum" Auschwitz 1940-1945). Es un librito que se compró justo en Auschwitz.



El Block 7 de Auschwitz, parte del mismo Block (Dormitorio). (Esta foto del "Guide-Book through the Museum" Auschwitz 1940-1945)

Este no es un horno para hacer pan, sino el "Crematorio" de Dachau. (Foto comprada en Dachau).



EL DRAMA JUDIO.

El problema judío es muy complejo, ya que desde hace milenios fueron hostigados por todos los países del globo terráqueo y se convirtieron en nómadas tratando de buscar en donde establecerse.

No había un solo sitio del mundo que les perteneciera, y a cualquier nación a donde llegaban eran considerados como extranjeros, y la mayor parte de las veces indeseables . . . No es de extrañar, pues, que apatridas y diseminados por todo el orbe se ayudaran unos a otros cuando se encontraban y se infiltraran en los puestos claves para dominar las situaciones; bancos, comercios, sindicatos, radio, cine, prensa, puestos gubernamentales, etc. No los disculpo, pero sí entiendo su posición, tal vez en circunstancias similares los cristianos habríamos actuado de la misma manera . . .

Hay que reconocerles además, varias cualidades; la unión entre ellos, su astucia para introducirse en los puestos claves, su visión para los negocios, la tenacidad, y no debemos olvidar que son trabajadores y que entre ellos han destacados también no pocos como intelectuales, científicos y en la música. Descuellan con mayor facilidad porque se promueven, ya que cuentan con medios tanto de comunicación como financieros.

El grave error de ellos consiste en sentirse los elegidos para dominar al mundo y en no evolucionar al ritmo vertiginoso de la vida en lo que se relaciona al resto de la humanidad. Si comprendieran que tanto cristianos, como maometanos, musulmanes, ortodoxos, etc., o sea, los nojudíos, no son sus mayores enemigos, quizás su actitud fuera menos agresiva y no se dejarían influenciar tan terminantemente por un grupo de ellos nefasto en general para todos los demás pobladores de la tierra en general.

Los judíos tienen que entender que en los países en los que se instalan lógicamente no pueden ser recibidos con los brazos abiertos, porque en la mayoría de las naciones vive un gran número de cristianos o adeptos a otras religiones, que, al igual que ellos tienen convicciones religiosas muy sólidas, y como los judíos son separatistas, no se mezclan y además forman un grupo que no colabora para engrandecer o ayudar al pueblo en el que moran, sino para oprimirlo y crear pugnas entre sus habitantes, crean pues, una serie de conflictos que los hace detestables. . . A ellos tampoco les gustaría que entraran un par de extraños a su casa y al poco tiempo dieran órdenes y manejaran su hogar . . . ¿Cuál sería su reacción? es fácil adivinarla: "echarlos".

Si la gran masa del grupo judío en vez de dejarse manipular por unos cuantos que ambicionan ser los "amos del mundo", cooperaran y se unieran a los habitan-

tes de los países en donde viven para colaborar en la prosperidad y bienestar de dichas naciones, serian respetados y tal vez hasta deseados.

Si su capacidad y su esfuerzo en vez de utilizarlo para envenenar las mentes por todos los medios de comunicación a su alcance, lo emplearon en beneficio de la humanidad y para dignificar en vez de denigrar al hombre, tendrían menos enemigos.

Existe también entre los israelitas una situación bastante contradictoria a simple vista, que sin embargo puede llevar a gran parte de ellos al Caos; la mayoría de los judíos radicados en occidente pertenece al grupo capitalista, y sin embargo, cooperan con los bolcheviques sin analizar profundamente ese sistema que es totalmente contrario y del que sólo los altos jefes del partido son judíos; tal fue el caso de Roosevelt con Stalin. . . Si un día el pueblo ruso y los que están bajo su bota se hartan de la opresión en la que viven bajo un gobierno dictatorial y se levantan en contra del Estado de tal manera que sean otros los que tomen los bártulos del poder, los hebreos podrían ser aniquilados sin dañar al comunismo, que es lo peor, y entonces una gran mayoría de los judíos se hundiría con occidente bajo la horda de los salvajismos rojos; la falta de humanismo de estos, sus crímenes, sus violaciones, su primitivismo, etc. no necesita ciertamente de propaganda puesto que son harto conocidos . . . No hay que olvidar que ellos en verdad sólo conocen el mundo en el que se mueven; y en el que desconocen el respeto a los derechos humanos, puesto que nunca se les ha enseñado. En la escuela, junto con las primeras letras, aprendieron a traicionar, a delatar a sus propios padres y hermanos, a no valorar la integración familiar, a no amar a Dios, a no creer en la Justicia Divina y en la vida después de la muerte . . . Todo esto los convierte un poco o un mucho en bestias. En realidad los rusos tampoco, al igual que los judíos, son totalmente culpables, sino sólo víctimas propiciatorias del ambiente que los rodea y en el que se desenvuelven, pero los primeros tienen un atenuante que no alcanza a los israelitas, la ignorancia en la que han sido educados . . . el desconocimiento de otros sistemas y de otro "*modus vivendi*".

EL BOLCHEVISMO JUDIO

Henry Ford, en su libro: "El Judío Internacional"; Traian Romanescu, en "La Gran Conspiración Judía"; León Poncis, en "El Judaísmo y la Cristiandad"; Salvador Borrego, en "Derrota Mundial"; Hugo Wast, en "El Kahal Oro", etc. aseguran que el bolchevismo no es más que un movimiento perfectamente proyectado por un plan judío preconcebido con el objeto de exterminar la cultura y cualquier civilización no-judía, para ello operan en aparente desacuerdo entre el capitalismo y el comunismo y su objetivo final es llegar al dominio mundial. Se conceptúan el

pueblo elegido, y para abrirse camino, aparecen como víctimas de cualquier gobierno que no esté de acuerdo con sus intereses; todo esto lo analizan estos intelectuales en forma exhaustiva y toman como base primordial los Protocolos de los Sabios de Sión, en los que muchos años antes de la revolución rusa, ya la habían concebido en una de sus tesis.

En realidad, visto a la ligera parece algo descabellado, pero profundizando no lo es tanto como a simple vista, sobre todo si se han leído los "Protocolos de los Sabios de Sión", o incluso el Talmud, porque lo que tiene unidos a los israelitas por separados que vivan unos de otros es justamente la certeza de ser el pueblo elegido que un día dominará al mundo en el que los no-judíos serán esclavos. Al ser que más desprecian es a Cristo, y por lo tanto, entre los no-judíos a los cristianos. De esta manera se entiende la fraternidad y benevolencia que demostraron tanto Roosevelt como Churchill hacia Stalin, ya que Inglaterra y Estados Unidos eran países de ideas totalmente antagónicas a las de Rusia, y estas tres potencias no tuvieron más que un enemigo en común; Alemania, país anticomunista, antisionista y además nacionalista; tres agravantes que están en total desacuerdo con los Protocolos, el Acta No. 6 de los Protocolos dice lo siguiente: *"Obtendremos por la violencia aumentos de salarios y jornales, que no aportarán provecho alguno a los obreros porque iniciaremos al mismo tiempo mayor aumento de precios para todas las necesidades de la vida, (justamente todo lo contrario de lo que sostiene el Nacional-socialismo como lo podrán constatar en el capítulo correspondiente), y sugiriendo al obrero ideas anarquistas y seduciendo al abuso del alcohol y para que la situación real y verdadera no sea comprendida prematuramente, la ocultaremos tras aparentes esfuerzos en favor de las clases trabajadoras, propagando grandes ideas sociales, cuyas teorías se discutirán apasionadamente. La naturaleza nos ha predestinado a dominar y guiar al mundo. Todo no-judío debe ser considerado infiel. Pero hasta que podamos sin riesgo encomendar los puestos gubernativos de más responsabilidad a nuestros hermanos judíos, los confiaremos a personas cuyo pasado y carácter sean de tal índole, que entre ellos y su pueblo haya un abismo."*

Tampoco hay que olvidar que Marx, Engels, Lenin, etc., también eran judíos, y que al igual que ellos y su sistema, los "Protocolos" hablan de abolir la religión, de la disolución familiar y de la desintegración nacionalista; el comunismo tiende a terminar con cualquier religión nojudía, el núcleo familiar y las fronteras; terminar con las fronteras quizás sería perfecto, siempre y cuando la intención fuera el beneficio común (aunque es algo casi imposible de lograr), pero no si se trata de que unos cuantos esclavicen al resto del mundo. Ahora bien, pensar que no hay nada después de la muerte, que nos desintegramos para convertirnos en partículas, incluyendo el alma; si en los momentos de dolor no nos sostiene la fe en una re-

surrección aunque ésta no sea con la misma envoltura física, la lucha por la vida carecería de valor, y si a eso agregamos la negación del amor-a los seres queridos como sería la disolución familiar, si procreáramos hijos sólo como consecuencia de un momento efímero de placer para después ni siquiera reconocerlos, no tendría significado la existencia, ya que seríamos como animales irracionales, que es a lo que llevaría la disgregación familiar y el escepticismo religioso. . . El comunismo y los "Protocolos de los Sabios de Sión" tienen esas bases en común.

Por otro lado, los judíos también están a la vez intimamente ligados con la fuerza del poder, de las finanzas y de la opinión pública, por ejemplo la tesis VII de los Protocolos dice lo siguiente: *"Hemos de obligar a los Gobiernos cristianos a que tomen medidas que favorezcan nuestro amplio plan ya cercano a su fin victorioso, en el sentido de que hagan pacientar la exaltación de la opinión pública, que nosotros, gracias a la prensa omnipotente, ya tenemos efectivamente organizada. Con muy pocas excepciones, aquella se halla ya en nuestras manos."*

En base a esto, Henry Ford, dice en su libro "El Judío Internacional" lo siguiente: ". . . La única persecución en masa que actualmente se puede apreciar es la de los judíos mismos contra cualquier persona o entidad que se atreva a llamar la atención pública sobre el problema judío. Es difícilísimo que los judíos admitan ni lo más mínimo vituperable que se les objete. Ellos siempre son inocentes. Si en los escritos auspiciados por los judíos se enaltece a América, no se hace señalando al país que es patria de los americanos, sino que se ensalza como tierra de promisión y de bienestar para los judíos residentes en ella. . ."

Y el ruamno, Traian Romanescú, dice lo siguiente: ". . . los abogados de los países sojuzgados no son defensores de sus clientes, sino acusadores. Su defensa es sencillamente una farsa. . ." Como lo fue en el Juicio de Nuremberg. Por otro lado asevera que desde 1917, los judío-comunistas dirigen una persistente campaña para la aniquilación de todas las religiones, además de la cristiana, pero que en cambio, la hebraica no ha sido ni siquiera molestada por los comunistas.

El lector podrá equiparar el sistema comunista con los Protocolos de los Sabios de Sión en la siguiente tesis: "Así como hoy nuestros hermanos son obligados bajo su propia responsabilidad a denunciar ante su cofradía (judía) a los apóstatas o a las personas que emprendan algo contra la comunidad, nuestros súbditos en nuestro estado mundial serán obligados a servir al Estado en cualquier circunstancia."

Habla sobre los presos políticos, las acusaciones falsas, los encarcelamientos injustos, los tormentos de los que son objeto para firmar su culpabilidad, de las crisis económicas provocadas por los judíos, el no derechos a las huelgas, del desamparo para los obreros, de la falta de garantías para el campesino, en fin, de todas las lacras del sistema comunista que no tiene otro motivo para actuar así que el de

dominar a la población nojudía bajo una apariencia contraria al capitalismo que sólo sirve para embaucar a incautos y llevar a la quiebra a todos los países y a la pequeña industria. El que desee conocer todo este engranaje más a fondo, le recomiendo leer "Los Protocolos de los Sabios de Sión", "El Judaísmo y la Cristiandad", "El Judío" y "La Gran Conspiración Judía". El autor de este último ha vivido en un país sojuzgado y ha estado preso en un campo de trabajos forzados. Conoce a fondo el problema, ya que ha fungido como catedrático de la Universidad de Bucarest, Rumania.

EL CAPITALISMO

Existe una verdad irrefutable; los precursores comunistas son judíos; Stalin y los jefes de Estado en Rusia son en su mayoría judíos, o de ascendencia judía; el capitalismo yanqui, la prensa, al cine, etc., o sea, los medios de comunicación están en manos de judíos los monopolios, los directivos de los sindicatos, los consejeros del gobierno norteamericano, son puestos que están en poder de los judíos; Roosevelt, cuyo verdadero apellido era Rosenfeld, Truman, cuyo verdadero apellido era Treuman, eran de ascendencia judía nacionalizados y apoyados por el capitalismo israelita.

Vuelvo a repetir, no tendría nada en contra de los hebreos, si estos no intentaran dominar al mundo no-judío por medio de mentiras, injusticias, violencias y exterminios; si no intentaran pisotear y aplastar la cultura occidental por medio de música de negros, pintura extrambótica, literatura pornográfica, películas de agresiones, etc., pero desgraciadamente esa es la situación. Tampoco afirmo que no haya excepciones, conozco algunos judíos altamente humanos y sencillos; cultos y agradables, pero por regla general son aquellos que se han mezclado con cristianos, aunque estos últimos hayan tenido que cambiar de religión.

LOS JUDIOS NO PERDONAN A HITLER.

Lo que los judíos no le perdonaron a Hitler, no fue ni siquiera lo que pasó en los campos de concentración, sino que los desenmascarara, pues ya quedó aclarado que los malos e inhumanos tratos provenían de los mismos presos, y que la existencia de las cámaras de gas como método de exterminio es algo que no está comprobado, es más, después de 25 años, algunos historiadores investigan para probar que esa es una de las grandes calumnias de los judíos, ya que el gas que se empleaba era Cyclón B, que en Alemania era de uso común como desinfectante, además, Paul Rassinier en su libro "El Drama de los Judíos Europeos", afirma que si hubo en algún campo cámaras de gas para exterminio éstas no pudieran funcionar más

que durante el período del 20 de febrero de 1943 al 17 de noviembre de 1944, según declaraciones de los propios testigos de acuerdo a los Documentos N.O. 4463, así pues, si los judíos insisten en ese hecho, es con el fin de recaudar fondos para edificar Israel, aunque sigo sin entender porque Alemania tiene que pagarle a esa nación una indemnización sobre los supuestos 6,000,000 de judíos "asesinados" cuando este país no fue instaurado si no hasta 1948, y los que viven ahí no padecieron bajo el régimen nazi. Si insisten en esas matanzas, es evidente que la explicación está en que no pueden clamar ante el mundo por la injusticia que cometió Alemania al no otorgarles la nacionalidad, lo que les impidió, como extranjeros, ocupar cargos públicos o de cierta importancia según las leyes del Nacional Socialismo, por lo que quedaban relegados a empleos de segunda categoría, esto los atemorizó, pues de imitar a los alemanes todos los demás países del mundo, perderían su fuerza y su dominio, esto fue lo que los judíos no le perdonaron a Hitler.

Todos estos puntos analizados en forma exhaustiva y detallada se pueden encontrar en los siguientes libros: "El Judaísmo y la Cristiandad", por León Poncis; "El Judío Internacional", por Henry Ford; "La Gran Conspiración Judía", por Traian Romanescu; "El Drama de los Judíos Europeos", "La Mentira de Ulises", y "La Verdad sobre el Proceso de Eichmann", por Paul Rassinier; "Crímenes de Guerra", por José A. Llorens Borrás; "He aquí Palestina, El Sionismo al Desnudo", por Hussein Triki; "Derrota Mundial", por Salvador Borrego, y muchos más . . .

ALEMANIA EXIME DE SU DEUDA A PAISES POBRES.

Se sabe que Alemania paga a Israel grandes sumas de dinero por un daño que no cometió, puesto que ese país no existía en aquel entonces, pero esta disposición fue tomada por los estadistas judío-capitalistas en comunión con los judío-bolcheviques, pero ¿sabían ustedes que esos "criminales" les condonaron la deuda exterior que con ellos tenían los países cuya economía es precaria? En el Diario "El Porvenir" de Monterrey, N.L., con fecha 5 de octubre de 1978, se publicó una pequeña nota en una plana interior, que dice lo siguiente: "DISPENSA BONN A PAISES POBRES DEL PAGO DE SUS ADEUDOS. Bonn, 4 (AFP).- Alemania Federal decidió dispensar a los 30 países más desfavorecidos del mundo del pago de sus deudas con la RFA, contraídos en función de créditos para el desarrollo a partir del 31 de diciembre próximo, se anunció hoy aquí.

La decisión fue aprobada por el consejo de ministros a propuesta del ministerio federal de cooperación económica.

En virtud de esa medida, el gobierno oestealemán renunciará a unos 4 mil 300 millones de marcos de intereses que debían serle reembolsados a más tardar en el año 2 mil 28.

Sin embargo, esto apenas se sabe, porque los medios de comunicación no permiten que se extiendan este tipo de noticias. ¿Se imagina el lector el escándalo publicitario que se haría si esa actitud de benevolencia la hubiera tomado el capitalismo judío?

Me pregunto ¿por qué los judíos son tan feroces enemigos del cristianismo, si los cristianos no lo son del judaísmo? Mucho me temo que si persisten en su política ambivalente comunista-capitalista, también ellos serán un día víctimas de sus propias maquinaciones . . . , pues, aunque por el momento, según afirma Traian Romanescu, los jefes importantes del Partido, los cargos públicos del Estado, los puestos de la policía más criminal del mundo, etc., estén en Rusia en manos de judíos, por mucho que sea el temor a un gobierno terrorista, puede llegar el momento en que el pueblo se subleve, y aunque los capitalistas norteamericanos, también judíos, hermanos de los otros, les den todo su apoyo económico, existen millones de seres no-judíos que quizás hartos de humillaciones, estén dispuestos a ofrendar su vida por la liberación de sus respectivos países, y es cuando se podrá acabar con el dominio judaico, que si existe, es gracias a la cooperación de Roosevelt y Churchill, ambos enemigos de Occidente, según el 90% de los escritores anotados en la bibliografía de este libro.

LA SOLUCION DE HITLER AL PROBLEMA JUDIO.

Aunque parezca una paradoja, Hitler fue uno de los pocos hombres que entendió el problema judío; por eso hablaba de la "solución final", y aunque la mayor parte de los escritores pagados por los judíos ha desviado el sentido de la frase ya que la asocian al exterminio, no fue a eso a lo que se refería, puesto que nunca lo mencionó y si hizo en cambio un llamado público a todas las naciones para que se les diera un lugar de residencia, pensó primero en Palestina; esto incluso lo han reconocido los mismos judíos, como ya se dijo en el capítulo sobre los campos de concentración en el que se transcribe una publicación del diario "El Porvenir", de la ciudad de Monterrey.

Quiero aclarar que no trato de decir que Hitler hubiera adaptado esa actitud por humanista y benefactor de judíos, sino simplemente para acabar definitivamente con el problema mundial de luchas internas provocadas ya fueran por judío-capitalistas o judío-bolcheviques, pues son los que han suscitado y suscitan todos los desórdenes internos en las diferentes naciones en su afán de ascender a puestos claves para no ser pisoteados, y aunque para lograr esto se han valido de una serie de engaños y triquiñuelas, tampoco es del todo reprochable, ya que el deseo de dominar no es un acto delictuoso, aunque bastante discutible la tan famosa sentencia

de Maquiavelo: "El fin justifica los medios" Ahora bien, tampoco es un crimen por parte de Alemania el haber tratado de impedir tales actos.

Muy pocos son los que admiten que Hitler fue el primero en pensar que a los israelitas se les debía de dar una parte de tierra que les perteneciera; a él le atribuyeron todos los crímenes y asesinatos. . . , todos los fracasos . . . , todos los horrores. . . , todos los errores . . . , y ningún acierto, pero casualmente él fue el primer enemigo del comunismo y el primero en pensar que la "solución final" para los judíos era entregarles un territorio que les perteneciera para que dejaran de vivir errantes por el mundo, creando problemas en los diferentes países con el afán de sobresalir por lo que se apoderaron, primeramente, de los medios de comunicación para manejar a su antojo a todos los pobladores del globo terráqueo, y aunque no lo han logrado en su totalidad, si han extendido su influencia sobre todo, hacia las naciones jóvenes. Las nuevas generaciones en América, por ejemplo, se asombran ante la afirmación de que Hitler no fue un "monstruo", sino un brillante estadista que deseó lo mejor para su patria y cuyo mayor anhelo consistió en aplastar al comunismo y no en dañar a Occidente. Existen gran cantidad de libros, cuyos autores confirman esta aseveración, pero, por desgracia, agotados en su mayoría y sin promoción publicitaria, por lo que sólo un investigador acucioso e inquieto por descubrir la verdad sobre la historia, podrá conocer los hechos reales. La mayor parte, por lo menos, en Latinoamérica vive en la ignorancia. Los mismos izquierdistas, entre ellos, personas de gran cultura, desconocen que el comunismo y el capitalismo son una mafia judía que pretende dominar al mundo; vociferan contra el capitalismo yanqui y no profundizan en el problema, pues hablan de la explotación del trabajador, pero no llegan a la verdad; que los explotadores son los capitalistas judíos de acuerdo con los comunistas judíos que también son explotadores, es decir, aunque aparentemente existe una discrepancia entre ellos, su fin es el mismo, esclavizar a los no-judíos y dominar al mundo utilizando para ello a los candidos no-judíos para que trabajen conjuntamente en su macabro plan final.

LOS PROTOCOLOS, EL TALMUD Y EL ANTICRISTIANISMO

"Los Protocolos de los Sabios de Sión" están plagados de odio y menosprecio hacia los cristianos; a la vez se manifiestan ellos mismos como responsables a partir de finales del siglo XVIII de todas las guerras, revoluciones, derrocamientos, terrorísmos, crisis económicas, etc., así como claramente exponen su alianza entre capitalistas y bolcheviques; sostiene la tesis de disolución familiar e inculcan el

ateísmo, la pérdida de valores espirituales y de la libertad, además auspician las delaciones y traiciones.

Su anticristianismo es terrorífico y nos consideran seres inferiores. . . Sin embargo, el Acta No. 20, que se supone funcionará cuando ellos reinen sobre la tierra, contiene grandes aciertos para dirigir a los pueblos y terminar con el hambre, lo único lamentable es que esto sucederá cuando conviertan en esclavos a los no-judíos y ellos sean los soberanos.

He aquí algunos de sus preceptos. . .

Primer Documento: "Podremos extirpar las creencias y la fe en todo aquello, en que nuestros enemigos los cristianos han venerado hasta este momento y procurado cultivar entre ellos sus pasiones, declaramos guerra abierta a todo aquello que han respetado y venerado."

"En primer lugar, debemos luchar implacablemente y en todos los terrenos, contra los sacerdotes católicos. Debemos arrojar sobre su cabeza todas las burlas, imprecaciones y escándalos de su vida privada, para entregarlos al desprecio y a la irrisión de todo el mundo."

Segundo Documento: ". . . Les excitaremos a que promuevan revoluciones y desórdenes, y toda catástrofe de este género que consigamos nos acercará a nuestro objetivo de reinar sobre la tierra así como le fue prometido a nuestro padre Abrahán."

Acta No. 3: "Los pueblos serán esclavizados y todo lo ganarán con el sudor de su frente, la miseria en ellos será mucho más formidable que en los tiempos de sus antiguos señores. . ."

Acta No. 4: ". . . Nuestro primer deber es arrancar del espíritu de los cristianos hasta la concepción de Dios."

"La logia masónica juega inconscientemente, en todo el mundo, el papel de un disfraz que oculta nuestro objetivo. . ."

Acta No. 8: "Tenemos ambiciones ilimitadas, una codicia que nos devora, una venganza sin piedad y un odio reconcentrado."

Acta No. 16: "El sistema de represión del pensamiento está ya en vigor, por el sistema llamado de enseñanza por imágenes, que transforma a los cristianos en animales dóciles que no discurren, y que esperan la representación de las cosas por imágenes para comprenderlas."

Acta No. 17: "Nuestra Prensa se ocupará de descubrir la incapacidad de los cristianos y todo ello en los términos más infames, con el fin de denigrarlos por todos estilos, como sólo sabe hacerlo nuestra raza de genios."

"No será entonces vergonzoso ser espía o delator, al contrario, será digno de alabanza; pero las declaraciones mal fundadas serán castigadas cruelmente para evitar

los abusos de este derecho."

Acta No. 20: "Cuán evidente es la falta de reflexión en los cerebros, puramente animales, de los cristianos."

Acta No. 21: "Los empréstitos exteriores han llenado nuestras cajas con el dinero nacional de los cristianos."

Acta No. 22: "Tenemos en nuestras manos la mayor fuerza del mundo, el oro, y podemos, en dos días retirar de nuestros depósitos todo el que queramos."

Acta No. 24: "Solamente los que sean capaces de gobernar con firmeza, inflexibles hasta la crueldad, recibirán las riendas del Gobierno de manos de nuestros Sabios."

Ahora bien, en relación al *Acta No. 20*, transcribiré algunos de sus múltiples *aciertos*: "Es indispensable que los capitalistas sacrifiquen una pequeña parte de sus rentas para asegurar el funcionamiento de la máquina gubernamental."

"Las necesidades del Estado han de estar pagadas por aquellos a quienes sus riquezas les permitan hacerlo sin trabajo."

"Esta medida destruirá el odio del pobre contra el rico, en el cual verá una fuerza financiera útil al Estado y el sostén de paz y prosperidad. . ."

"Los parientes de la persona reinante, exceptuando su heredero, que estará también sostenido a cargo del Estado, se colocarán entre las filas de los servidores del Estado, o trabajarán para adquirir el derecho de propiedad. El privilegio de pertenecer a la familia reinante no debe servir de pretexto para vivir a costa del Tesoro."

"La representación, que quita un tiempo precioso al gobernante por las recepciones que exige la etiqueta será suprimida, a fin de que tenga tiempo de estudiar los asuntos y de reflexionar."

"El empréstito será abolido, ya que si está emitido a un 5% de interés, en 20 años, el Estado ha pagado sin ninguna utilidad, un interés igual al empréstito. En 40 años habrá pagado el doble, en 60 años, el triple, y la deuda queda siempre una deuda sin pagar."

"De ahí que bajo la forma de impuesto individual, el Estado toma hasta la última peseta a los pobres imponentes para pagar a los extranjeros ricos, a los cuales ha pedido prestado dinero, en lugar de reunir sus propias riquezas para sostener sus necesidades sin necesidad de pagar interés."

"Estableceremos tan bien nuestro sistema de cuentas, que ni el gobernante ni el más modesto funcionario puedan distraer la más pequeña cantidad de su destino sin que se note, ni tampoco aplicarla a otro destino que aquel para que estaba definitivamente indicado en nuestro plan de acción."

En uno de los libros del Talmud -libro sagrado de los judíos-, el *Schulchan Aruk* (Ibid. Ley 50.) dice lo siguiente: "Es natural que los judíos no estén obligados a

matar a un gentil con el cual viven en paz, pero nunca les será permitido el salvarle." Y el (Ibid. Ley 25): "Siempre es un acto meritorio el apoderarse de los bienes de un gentil."

Preferí copiar textualmente párrafos tanto de los "Protocolos" como del "Talmud" porque estos hablan más claramente de lo expuesto en este capítulo que todo lo que yo pudiera escribir, y para terminarlo deseo hacer notar al lector que lo que los judíos aceptan como dogma entre ellos es siempre y cuando sea en su favor, pues lo pregonan como abominable en cuanto se adopta en contra de ellos. . . Pero esto no es nuevo, cuando Cristo comenzó a predicar en pro del espíritu y la humanidad entera, lo crucificaron, o más bien dicho, instigaron a los romances con mentiras e hipocresías para que además de vilipendiarlo, humillarlo, escupirlo y torturarlo publicamente, fuera muerto en la Cruz . . . No pudieron aceptar que el hijo de Dios no los proclamara como el único "pueblo elegido" . . . y fue por eso que no lo reconocieron como tal, y aún esperan al Mesías, que será justamente el Anticristo . . .

Esta actitud es muy común entre ellos, por ejemplo, por todas partes se escuchó el grito de "progrom", "antisemitismo", etc., porque en la Alemania de Hitler (1933 a 1939), se les vedó a los judíos impartir cátedras en las Universidades, ocupar puestos políticos, intervenir en la Banca, en la Prensa, etc. Sin embargo para muchos es incomprensible esa indignación, ya que ellos son mucho más categóricos en lo que se relaciona a los cristianos, para darse cuenta basta con leer unas líneas de la segunda parte de los preceptos del Talmud -libro religioso de los judíos que siguen al pie de la letra-

Sepher Or Israel 177 b: "Borra la vida del cristiano y mátales."

Abhodah Zarah 26 b Tosephóth: "El mejor entre los "Goims" merece ser muerto." 38* (Goim, es la palabra con la que denominan despectivamente al cristiano)

"La ley contenida en el Talmud, que rige al judío, le manda, en efecto, despreciar y odiar a todos los pueblos, en especial a los cristianos, y no parar hasta dominarlos y sujetarlos como esclavos." 38**

ANTISEMITISMO, RACISMO Y GENOCIDIOS.

El antisemitismo, como se sabe, se inició mucho antes ya de la era Cristiana, desde época inmemorial han sido perseguidos, pues nunca se asimilaron a los pueblos que los acogió y en los que se establecieron, es decir, no sería posible que todas las naciones estuvieran equivocadas, ya que sólo ellos fueron acosadas desde hace mi-

38* 38** "El Judío". Por Julio Meinvielle.

lenios, pero para este tema tomaré párrafos alusivos del libro: "El Judáismo y la Cristiandad", escrito por León de Poncins.

El Dr. A. Roudinesco dice: "El odio al judío es muy antiguo; apareció antes de la era cristiana, es decir, a partir de los primeros contactos de los israelitas con los otros pueblos. . ."

Los dos escritores judíos Bernard Lazare y Elie Faure escriben lo siguiente: ". . . el antisemitismo, que ha florecido en todos los lugares y en todas las épocas, antes de la era cristiana y después, en Alejandría, en Roma y en Antioquía, en Arabia y en Persia, en la Europa de la Edad Media y en la Europa Moderna, en una palabra, en todas partes del mundo en donde ha habido judíos, semejante opinión no podía ser resultado de una fantasía y de un capricho perpetuos, y que para su eclosión y su permanencia debían existir motivos profundos y serios."

"Si esa hostilidad, esa repugnancia, incluso, hacia los judíos sólo se hubiese producido en una época y en un país, resultaría fácil desvelar las causas de esas cóleras, pero la raza judía ha sido objeto del odio de todos los pueblos en medio de los cuales se ha establecido. En consecuencia, y puesto que los enemigos de los judíos pertenecían a las razas más diversas, vivían en unas condiciones muy distintas, estaban sometidos a leyes diferentes, gobernados por principios opuestos, no tenían las mismas costumbres, les animaban espíritus desemejantes que no les permitían juzgar con el mismo criterio todas las cosas, es preciso que las causas generales del antisemitismo hayan residido siempre en el propio Israel y no en los que le combatían."

"Una eterna angustia les domina, convirtiéndoles en extrajeros en todos los pueblos de la tierra, de los cuales trastornan rutinas, devastan los senderos trillados, dislocan los edificios morales seculares. . ."

"Pilatos les entregó a Cristo para desembarazarse de ellos. Digámoslo de una vez; han fastidiado a todo el mundo."

Renan afirma: "Cuando todas las naciones y todos los siglos os han perseguido, es preciso que exista algún motivo para ello." "El judío quería las ventajas de las naciones sin ser una nación, sin participar en las obligaciones de las naciones."

Y el francés Vacher de Lapouge, asegura: ". . . El judío se nos aparece el mismo desde el punto de vista moral: en Babilonia, entre los Faraones, en Egipto de los Ptolomeos, en la Roma de Cicerón, en Efeso o en España, el judío era el que vemos hoy en Francia, en Polonia o en Hungría."

Sin embargo, ellos proclaman a los cuatro vientos que son "inocentes víctimas del odio del mundo", cuando alguna persona se convierte al judaísmo, lo primero que le enseñan es a odiar a todos los pueblos y le relatan la historia de las persecuciones y las infamias de las que han sido objeto desde que aparecieron sobre la faz

de la tierra hasta nuestros días, claro que no admiten culpabilidad alguna en ello.

Esto es en lo que se refiere al antisemitismo y en lo que respecta al racismo, seguiremos transcribiendo partes del texto del mismo libro:

"Los judíos se han alzado con vehemencia contra el racismo hitleriano. Sin embargo, fueron los primeros en la Historia en exaltar la idea de raza, en considerarse como miembros de la "raza elegida", en una palabra, en crear el concepto de racismo que los otros pueblos, tras haberlo ignorado largo tiempo, iban a tomarles prestado y, a veces, incluso a esgrimir contra ellos."

"Conviene señalar que los judíos son el único grupo étnico natural y sustancialmente racista. No es, pues, sin cierta ironía que asistimos al desencadenamiento del furor judío contra el racismo alemán, que adopta en provecho suyo la idea de raza y la vuelve contra sus inventores."

"Racistas exclusivos por sí mismos, los judíos se muestran intransigentemente antirracistas cuando se trata de ideologías rivales del tipo nazi, y predicaron fanáticamente la guerra contra Hitler."

También se indignaron cuando en Alemania, en 1938, señalaron los almacenes, los restaurantes, las carnicerías, los consultorios médicos, etc. con una "J" roja para que se distinguieran, y exhortaron a los alemanes a no recurrir a ellos, pero no mencionan que a ellos mismos su religión les dice claramente: "... todo comercio con cristianos mancha a los judíos"^{39*} ni que: "no es lícito a los judíos usar nodriza cristiana, ni preceptor, ni médico, ni peluquero, ni obstetriz cristianos"^{36*} ni que: "cuando han tenido el más mínimo contacto, aunque sólo sea darle la mano a algún cristiano, deberán lavarse muy bien para no quedar contaminados de los herejes-cristianos. . ." ^{39*} Y que además "La Sinagoga les obliga a llevar un emblema que los distinga. . ." ^{40*}

Ahora bien, en lo que se relaciona a genocidios en masa, estos se iniciaron mucho antes de que Hitler apareciera en la historia, sólo que las víctimas no fueron judías, sino cristianas, ortodoxas, etc., y justamente dirigidas por israelitas, así como también los millones que fueron asesinados durante la guerra y aun en la post-guerra, y todos auspiciados e instigados por los sionistas, incluso en los que contribuyeron los norteamericanos y los ingleses, pero para que esta afirmación sea fidedigna, copiaré parte de algunos textos del libro: "El Judaísmo y la Cristiandad", de León de Poncins.

"Recordemos brevemente la entrega a los Soviets de todo el ejército Wlassow por las autoridades anglo-norteamericano. Y, en su zona, los norteamericanos eran

39* "El Judío", de Julio Meinvielle

40* "El Judaísmo y la Cristiandad", de León de Poncins

completamente libres para hacer lo que quisieran, y no podían ignorar que entregaban a aquellos hombres a una muerte segura."

"Al principio de la invasión de la U.R.S.S. por las tropas alemanas, en 1941, numerosos rusos desertaron y millares de oficiales y soldados, prisioneros o no, se unieron al ejército alemán con el fin de luchar a su lado contra la tiranía de Stalin. "Muchos de sus miembros al término de la guerra, se suicidaron, el resto fue capturado: los oficiales fueron fusilados, y los suboficiales y soldados enviados a campos de concentración. Fueron aproximadamente 40,000 hombres y muy pocos de ellos sobrevivieron, pero estos no representaban más que una parte del ejército. Una segunda división que cayó con los norteamericanos, en febrero-marzo de 1946 fue entregada a los soviets en unas condiciones innobles. Despertados de madrugada, los hombres fueron apriscados como borregos, conducidos a la estación y cargados en unos vagones a golpes de culata, mientras una orquesta de jazz aullaba para ahogar los gritos."

"Las tropas de caballería subordinadas a Wlassow, se encontraban en Italia al producir la derrota alemana. Remontando hacia Baviera para unirse a Wlassow, fueron detenidas en Linz por las autoridades inglesas, las cuales invitaron a cenar a los jefes cosacos, entre los cuales se encontraban el general príncipe Bekowitch Tcherkassy, el general Krasnov, su sobrino el coronel Semione Krasnov, y otros. . . Llegados a la cena en uniforme de gala, fueron detenidos por los ingleses, los cuales los condujeron a Berlín para entregarlos a los Soviets. Fueron todos colgados. Los norteamericanos también entregaron a una serie de jefes de alta gerarquía y a pequeños grupos hasta junio de 1947. No quedó uno vivo".

"La cifra de las víctimas del terrorismo marxista alcanzó proporciones apocalípticas. Hubo millones de muertos de todas clases: asesinatos, fusilamientos, matanzas en las checas, hambre, etc., y docenas de millones de deportados, a veces hasta 15 millones de prisioneros, muchos de los cuales murieron de hambre, de agotamiento y de enfermedad."

"Según Margareth Buber-Neuman, el comunista italiano refugiado en Moscú en 1925 Navareno Scarioli, que conoció los campos de concentración rusos desde 1937 a 1954, ha hecho una descripción de ellos en la revista romana *Vita* del 23 de noviembre de 1961 que supera en horror a todo lo que han podido escribir los supervivientes de los campos alemanes, e incluso aquellos que le han echado más leyenda al tema."

"Una revista yugoslava afirma que la U.R.S.S. cometió el delito de genocidio antes que Hitler."

"El primer gobierno polaco de Londres había publicado un documento según el cual las deportaciones de polacos se situaban entre un millón y 1,600,000 perso-

nas, de las cuales perecieron 400,000 durante el viaje. . . entre ellas 77,834 niños de un total de 144,000 . . .”

“Interrogado en Nuremberg, el 21 de marzo de 1946, por el general Rudensco, Procurador ruso, el Feldmariscal Goering contestó que “1,500,000 polacos y ucranianos fueron deportados de los territorios ocupados por la Unión Soviética y enviados a Oriente” (Actas de los debates, Tomo IX, pág. 673), sin que se le permitiera citar sus referencias ni continuar . . .”

“De 100,000 prisioneros alemanes capturados en Stalingrado, sólo regresaron 5,000: los otros murieron en los campos de concentración . . .”

“7,300,000 personas fueron expulsados por los rusos de Silesia, en Alemania, entre el 1 de julio de 1945 y el 1 de enero de 1947. Amontonados en vagones para el ganado, fueron dejados sin viveres para unos viajes de cuatro a cinco días. En la *Revue des Deux Mondes* del 15 de mayo de 1952, M. Jean de Pange afirma que más de cuatro millones de aquellas personas murieron a consecuencia del inhumano traslado.”

Sabemos perfectamente que la invasión de Alemania por los ejércitos rojos fue una verdadera guerra de exterminio que se llevó a cabo con un salvajismo sin nombre, y que atrás de esa masacre estaban los judíos, pues bastaría con recordar: “la famosa proclama lanzada por radio por el célebre periodista judío Ilya Ehrenburg cuando los ejércitos soviéticos empezaron a invadir el territorio de la Alemania del Este en su marcha sobre Berlín: “*¡Matad, matad! Entre los alemanes no hay inocentes, ni entre los vivos ni entre los que están por nacer.*” 41*

“Cuando la violencia revolucionaria se vuelve contra sus instigadores y las víctimas son judías, se trata de un “cáncer morbosos de la civilización”, de “una forma sádica del odio antijudío”, de una “regresión de la humanidad a las épocas sombrías del oscurantismo medieval”. Los judíos se proclaman entonces víctimas inocentes de la barbarie antisemita, mártires de la humanidad, y ensordecen al mundo con sus clamores de rabia y de desesperación . . . Si se toca un solo cabello de cualquier judío, todos los demás empiezan a gritar en las cuatro esquinas del mundo” 41*

Es decir, se nos atiborra a todas horas y por todos los medios de comunicación (estos están, como ya se ha dicho, en manos de judíos), los horrores que cometió Alemania con ellos (aunque está demostrado que no fueron precisamente los alemanes los que lo hicieron), pero no nos muestran en los que ellos han incurrido, que han sido en cantidad y en salvajismo mucho mayores, o por lo menos han instigado a los cristianos para que se exterminen entre ellos, ya que tanto la revolu-

41* El Judaísmo y la Cristiandad”. De León de Poncins.

ción francesa, como la bolchevique, como la española, como las dos últimas guerras, han sido actos auspiciados e instigados por los judíos y en todos estos casos han corrido ríos de sangre y han muerto millones de millones de seres humanos, aunque contados judíos . . .

Es tiempo ya de abrir los ojos y no seguir permitiendo en primer lugar que nos abrumen con literatura y películas de "su Drama", porque lo que están logrando con ello es descristianizar al mundo, en segundo que nos embrutezcan con temas de sexo, crímenes, robos, asaltos, agresiones, asesinatos, etc.; en tercero que nos enajenen con sus programas de deportes para que no utilicemos la mente, de pintura extrabótica para que no seamos creativos, de literatura nociva para crear odios entre los hombres, de música de locos cuyos autores son drogadictos para exaltarlos como ídolos, y por último, que no nos trasformen en títeres manipulados en un "todos contra todos", porque en verdad de esa manera lograrán su objetivo y nos convertirán en sus esclavos hasta el día en que llegue el Juicio Final . . .

ALEMANIA, HITLER Y EL NACIONALSOCIALISMO.

Muchos historiadores han escrito en relación a la caballerosidad de los soldados alemanes, no solamente en lo que respecta a la Primer Guerra Mundial, sino de las anteriores y aún de la Segunda, se cuentan infinidad de relatos, todos del tipo de la siguiente anécdota: "En la guerra del Catorce un piloto alemán derribo a uno francés y cuando vió el avión envuelto en llamas, aterrizó cerca de él, arriesgando su vida sacó al piloto, lo arrastró lejos del desastre y se marchó", múltiples de historias semejantes, se pueden leer en el libro: "Odio Incondicional", escrito por el historiador inglés; Russel Grenfell.

También Salvador Borrego en su libro: "Derrota Mundial", relata que en una ocasión cuando el submarino alemán U-156 hundió el transporte inglés "Laconia" durante la última Guerra, éste salió a flote para salvar a la tripulación inglesa y puso la bandera de la Cruz Roja, Churchill ordenó que se bombardeara aun cuando estaban en él marinos ingleses . . . Así como también se bombardearon zonas alemanas en las que se ostentaban la bandera de la Cruz Roja, matando a heridos y médicos.

Pero de todo esto muy poco o nada se ha dicho, por la sencilla razón que fueron actos ignominiosos cometidos por los aliados, y no por los alemanes, en cuyo caso ya se habrían filmado películas y más películas.

¿Alguién ha oído siquiera mencionar lo de la guerra bacteriológica? pues bien, Christian Bernadac, descendiente de judíos y acérrimo enemigo del nazismo, escribió en su libro "Los Médicos Malditos" lo siguiente:

"Hitler condenó sin posible apelación la "guerra bacteriológica", una arma que poseían los alemanes.

"Era el *taboun* gas incoloro y casi inoloro, ataca el sistema nervioso del hombre penetrando en los pulmones o por los ojos y provoca la muerte en espacio de 1 a 5 minutos.

"Si los ojos y las vías respiratorias son protegidas, el *taboun* puede infiltrarse en los vestidos para ser absorbido a continuación por la epidermis, acarreado la muerte en un plazo de 10 minutos a 2 horas. En aquella época no se conocía ningún antídoto eficaz."

Quisiera saber si Stalin, Roosevelt o Churchill hubieran actuado de la misma manera que Hitler. Cuando invadieron Alemania y encontraron la bomba atómica casi lista, no se tocaron el corazón para trasladar el material y llevarse a los científicos para terminarla y arrojarla en Hiroshima y Nagasaki.

El soldado alemán se respeta a sí mismo y a los demás, no hay para él nada más denigrante que ser degradado, ni mayor satisfacción que ser condecorado, son muy disciplinados y se sujetan a las reglas establecidas con una obediencia increíble, así que es de suponer que en su mayoría respetaron "Los Mandamientos de Soldado Alemán" que cada uno llevaba impreso en la cartilla militar y eran los siguientes:

1.- Al combatir por la victoria, el soldado alemán observará las reglas de la guerra caballeresca. Las crueldades y destrucciones inconsideradas son indignas de él.

2.- Los combatientes irán de uniforme y llevarán insignias especialmente establecidas y fáciles de distinguir. Está prohibido combatir de paisano y sin insignias.

3.- Ningun enemigo, comprendidos los guerrilleros y los espías, será muerto después de haberse rendido. Los tribunales considerarán cada caso en sus circunstancias.

4.- Los prisioneros de guerra no serán maltratados, ni insultados. Si hay que quitarles sus armas, mapas y documentos, no deben tocar, por el contrario, sus objetos personales.

5.- Están prohibidas las balas dum-dum. Igualmente está prohibido transformar balas ordinarias en dum-dum.

6.- Las instituciones de la Cruz Roja son sagradas. Los enemigos heridos deben ser tratados con humanidad. No hay que molestar a los miembros del cuerpo médico ni a los capellanes del ejército en ejercicio de su profesión o de su ministerio.

7.- La población civil es sagrada. El soldado no puede entregarse al pillaje, ni hacer destrucciones inútiles. Debe respetar en particular las obras que tengan valor histórico, o los edificios utilizados para fines religiosos, artísticos, científicos o ca-

ritativos. No se pueden pedir a la población más entregas en especie o más servicios que los que ordenen los superiores y tan sólo contra remuneración.

8.- Los aviones no deben penetrar jamás en territorio neutral, sobrevolarlo o ametrallarlo; el territorio neutral no puede ser teatro de ninguna operación de guerra, sea de la naturaleza que fuere.

9.- Si un soldado alemán es hecho prisionero, dará su nombre, y su grado, si se le pide. En ningún caso revelará la unidad a que pertenece y no suministrará informaciones sobre la situación militar, política y económica de Alemania. No lo hará ni bajo promesa ni bajo amenaza.

10.- Las infracciones a las reglas mencionadas anteriormente serán castigadas. Los crímenes perpetrados por el enemigo contra los principios enunciados en los puntos 1 y 8 serán denunciados. No se puede ejercer represalias más que por orden de los jefes supremos.

HITLER.

El nombre de Hitler ha sido de los que más se ha mencionado en las últimas cuatro décadas; al principio para victorearlo y más tarde para villipendiarlo.

Lo han tiladado de déspota, de loco, de criminal, de homosexual, de asesino, de demoniaco, de todos los adjetivos calificativos denigrantes. . . Yo no pretendo reivindicarlo, pero tampoco desprestigiarlo, sólo haré un pequeño análisis de su vida, trataré de definir lo que es el Nacionalsocialismo, las razones por las que subió al poder y su aversión al sionismo y al comunismo.

ANTECEDENTES SOMEROS DE ALEMANIA.

Alemania fue unificada hasta los primeros meses de 1871, antes estaba formada por condados y principados separados que hablaban una misma lengua y tenían las mismas tradiciones. Fue el canciller Bismark quien llevó a cabo la unificación.

Cuando se inició la Guerra del Catorce Alemania peleó el lado de Austria, puesto que eran países hermanos, y cuando terminó la guerra, Austria pidió anexarse a Alemania, y los países vencedores violando los Derechos de Autodeterminación, se negaron a aceptarlo a pesar de las protestas de los países neutrales que intervinieron.

TRATADO DE VERSALLES.

Este Tratado violó las Leyes Internacionales concedidas a un País derrotado ante una paz condicional, el privilegio de ser interrogado para llegar a un acuerdo. Se propusieron enmiendas que fueron rechazadas.

El anteproyecto fue elaborado y aprobado por los Cuatro; las decisiones tomadas por los Cuatro; ratificadas y dictadas por los Cuatro.

Francia estaba representada por Clemenceau; Gran Bretaña por Lloyd George; Italia por Orlando; y Estados Unidos por Wilson.

TERRITORIO REPARTIDOS : Alsacia-Lorena a Francia; Eupen y Malmédy a Bélgica; Memel a Lituania; Posen y una franja de Prusia Occidental a Polonia (el famoso Corredor); Danzig declarada ciudad libre y las Colonias alemanas fueron repartidas entre las Cuatro Potencias vencedoras.

SE REDUJO: el ejército a 100,000 hombres; la armada a 6 acorazados, 6 cruceros ligeros y 12 torpederos sin submarino alguno.

Abolición: de reclutamiento.

DEMOLICION: de sus fortificaciones occidentales.

NO POSEER: aviación alguna de carácter militar, ni naval.

RESPONSABILIDADES DE GUERRA: pagar reparaciones económicas; la cuantía inicial sería de 5 mil millones de dólares. El total se decidiría posteriormente.

El tratado preveía la formación de la Sociedad de las Naciones, el Tribunal permanente de Justicia Internacional y la Organización Internacional del Trabajo. El Senado de Estados Unidos se negó rotundamente a ratificar el Tratado.

Dentro de los países victoriosos, los grupos germanófilos y pacifistas se rebelaron ante la excesiva severidad del Tratado en contra de Alemania. Muchos de ellos y otros países abogaron por la devolución de las colonias y algunos territorios. Asimismo clamaron que la dignidad de un pueblo no puede permitir la pérdida de su autonomía y autodeterminación ni tampoco puede aceptar la intervención extranjera directa en su economía y en su política, porque es tanto como perder el honor. **!TODO FUE INUTIL!**

Henry Ford en su libro "El Judío Internacional", en relación a Polonia en lo que se refiere al Tratado, dice lo siguiente: "La Conferencia de Versalles hizo con Polonia lo que los bolcheviques con Rusia: instituyó el sábado judío como fiesta legal . . ."

Hay quienes han escrito que ahí se firmó la próxima guerra. Se dijo que no fue una Paz Conciliatoria, sino una Paz de Venganza.

Esto fue en lo que se relaciona a la Guerra del Catorce. Para evitar que en la Segunda Guerra, todos los pueblos del Orbe clamaran por la justicia cometida en contra de Alemania, todos los judíos comunistas del mundo se encargaron de desprestigiar a los alemanes por todos los medios de comunicación en forma sistemática durante años, y como si no fuera bastante, aún lo siguen haciendo, supongo que con el fin de no incurrir en el descredito que les resultaría a todas luces vergonzoso y criminal.

En 1918, Spengler escribe: "Ahora vivimos el *happy end* de una existencia sin contenido, a través de cuyo aburrimiento, la música de Jazz y los bailes negros entonan la marcha fúnebre de la gran cultura. Hacemos el muerto como insectos humanos."

LA POST-GUERRA DEL CATORCE.

Durante esta época, toda la economía, el comercio, las fábricas, los medios de comunicación, el personal docente en las escuelas y universidades, así como los altos puestos políticos estaban en Alemania en manos de los judíos, y mientras los nacionales se morían de hambre, mientras había siete millones de hombres sin trabajo, los judíos que se sentían extranjeros para combatir en favor de Alemania, pero nacionales para administrar y manejar el país, vivían como príncipes, aunque desde luego su fuerte no era la agricultura o los trabajos pesados.

Era una época de inquietud política, inflación y bancarrota; pérdida de los antiguos valores germánicos, tales como amor a la patria, tradiciones, dignidad, honor, etc.

Surgieron muchos partidos políticos que provocaban pleitos callejeros, asaltos, inseguridad, falta de respeto individual, etc. Había hambre y desmoralización.

Hitler se unió a uno de esos partidos convirtiéndose en el número 7 del Partido de los Trabajadores Alemanes, al que más tarde llamaría Partido Nacional Socialista de Trabajadores. (N.S.D.A.P.) Fue en donde descubrió que era un orador político nato, dotado de una gran capacidad para arrastrar multitudes a través de su vigorosa y potente voz y de la intensidad de su mirada; verdaderamente profunda e imponente, daba la sensación de que atravesaba toda la capa corporal que reviste al hombre para penetrar en el alma misma de las personas que tenía enfrente. Ejercía una atracción colectiva casi hipnótica con sus ojos verdes esmeralda.

En el Partido al que se unió Hitler, conoció a varios de los que después serían sus colaboradores directos, entre ellos a Hermann Göring.

En 1924, Hitler fue encarcelado en Landberg porque le empezaron a temer los que estaban en el poder, o sea, los judíos. Ahí escribió "Mi Lucha", según dicen en colaboración con Hess.

Alemania atravesaba como ya dije, por una etapa de desilusión, hambre, descontrol, agresiones e inestabilidad social. Muchos aspectos económicos y políticos contribuyeron al desarrollo del régimen nazi, por ejemplo, las restricciones de muchos países en el comercio exterior, el colapso económico mundial de los primeros años de la década de los treinta, la amenaza del comunismo en la Europa Oriental y Occidental, así como otros factores arraigados profundamente en el pasado del estado alemán, crearon un ambiente fértil para el establecimiento de un gobierno

militar fuerte. Era por lo tanto imposible que Alemania atrapada en esa telaraña, hiciera los ajustes necesarios en forma tranquila y apacible; necesitaba un dictador. Así que, la depresión económica de 1929-1932 ayudó aun más al movimiento nacionalista arrasando multitudes cada vez mayores; ancianos, maduros y jóvenes, todos se le adhirieron. Sin embargo, no consiguió la mayoría absoluta de votos de la Cancillería, pues el Parlamento se opuso, y no la logró sino hasta el 30 de enero de 1933, fecha en que el presidente de Alemania von Hindenburg también lo apoyó y Hitler ganó una arrolladora votación del 98% con lo que fue nombrado Canciller. En 1934 muere Hindenburg, y Hitler es nombrado también presidente del Reich.

HITLER Y EL NACIONAL SOCIALISMO.

Hitler nació el 20 de abril de 1889 en un pueblito de la Alta Austria, y se suicidó en Berlín el 10. de mayo de 1945.

El padre era trabajador del estado en la aduana, después fue trasladado a Linz, ahí terminó Hitler sus estudios superiores. Era amante de las Bellas Artes y estudió pintura. Hablaba inglés y estudió seis años latín. Tenía preferencia por la música de Wagner y su filósofo predilecto fue Nitsche. Quería mucho a los perros, principalmente al pastor alemán y al Coli, se dice que un pastor le salvó la vida y un Coli lo acompañó hasta la muerte, junto con Eva Braun, que lo amó intensamente; también se cuenta que una sobrina suya se suicidó por él. En el último viaje lo acompañaron Göbbels, sus hijos y su esposa, pues todos murieron juntos; también se ha dicho que tuvo un hijo con Eva, el que también sucumbió con ellos, aunque me temo que esto no está plenamente comprobado.

Yo sólo haré por falta de espacio-, una somera y superficial descripción de lo que fue el Nacional Socialismo. Existe muy poco material e información sobre el funcionamiento del sistema, pero si algun lector se interesa por un análisis más profundo al respecto, le recomiendo el libro escrito por Cesare Santoro titulado: "Nacionalsocialismo contra Socialismo Internacional", editado por Lito Offset Alfaro Trejo; es realmente instructivo para el manejo de un gobierno, incluyendo la economía; vale la pena leerlo. . .

Hitler tuvo que luchar al principio más desesperadamente contra el comunismo que amenazaba a Alemania que contra los propios judíos que se habían apoderado de los principales puestos gubernamentales.

Se encontró con una Alemania que fenecía económica y moralmente; su juventud se perdía en antros o en luchas callejeras, había asaltos, robos a más y mejor,

los alemanes morían de hambre mientras los judíos y los comunistas disfrutaban de la vida además de fomentar toda clase de desordenes.

Todos sus discursos iban dirigidos al pueblo alemán al que amaba entrañablemente y deseaba febrilmente reivindicarla ante el mundo entero, pero cometió tres grandes errores -como ya dije en otro capítulo-, ser demasiado sincero, muy poco diplomático y dejarse llevar por el típico romanticismo alemán; parecía calculador, pero era más bien impulsivo; sus discursos no los leyó jamás en público, los desarrollaba en la tribuna; el único epíteto acertado entre todos los que le han atribuido los antinazis es el de neurótico, pero ¿quién no es un poco neurótico? solamente aquellos que carecen de carácter. Indiscutiblemente fue un gran orador, pero la hipnosis colectiva también puede ser el resultado de sus realizaciones. Cuando tomó el poder en 1933, pidió a su pueblo cuatro años para levantar a una Alemania que se hundía, y fueron suficientes para convertirla en la potencia más temida. Sí despojó a los judíos de los puestos claves en los que se habían colocado, sí hubo antisemitismo, sí les negó la nacionalidad alemana, pero porque sabía que sólo la desaban: para tener derechos y no obligaciones: para derrocarla, pero no para levantarla; lo habían demostrado a través de muchos años. . . ¿Era eso un crimen? Los judíos a través de su propaganda incidiosa en el extranjero desprestigiaban a todo el pueblo. ¿Qué quizás hubo algunos que no fueran nocivos, y sin embargo también salieron perjudicados? tal vez, pero ¿Cómo seleccionarlos? Fue una ley general para todos. Era la única forma de detenerlos. Además, en aquella época eran indeseables en todas partes, incluyendo a México, pues aquí se les ponían todas las trabas posibles para entrar al país. Sí fueron relegados, aunque al principio no acosados, claro que Hitler contaba con un país muy patriota, pues bastó para que dijera: "Pueblo surte tus necesidades en establecimientos alemanes", para que nadie adquiriera ningún producto más que en tiendas nacionales, preferían prescindir de cualquier cosa antes que adquirirlo en un comercio judío.

No sacrificó la iniciativa privada, sino al contrario, la incrementó, el Estado dió empréstitos a cortos, medios y largos plazos con un interés muy bajo, pero como lo descontaba de la entrega, ese mismo dinero se empleaba para otros préstamos, lo que no permitió fue el monopolio. . .

Incrementó el campo, el Estado pagaba el sobreprecio de los productos, porque sostenía que: "El oro no se comía y sin embargo los campesinos alimentaban a toda la población."

Instituyó el seguro de vida y vejez para los desempleados, empleados, obreros, artística, escritores, deportistas, inventores, etc., y les otorgó también ayuda social; congeló precios en el mercado y sueldos a los empleados. . . Solía decir que para él era más fácil aumentar los sueldos, pero que eso traería como consecuencia

el alza de precios y así sucesivamente, lo que llevaría inevitablemente a una crisis económica. Controló, además los precios en los hoteles y medios de transportes dentro del territorio alemán, reduciendo su costo al mínimo para promover viajes dentro de Alemania. Limitó la salida de divisas a los nacionales que emprendieran viajes de placer al extranjero.

Favoreció a todo aquel que pudiera pagar servicio de domésticas, pues el Estado cooperaba para pagar una parte de su sueldo. Como las necesidades del pueblo eran muy fuertes recurrió a sus propios abastecimientos; se auspiciaba cualquier invento en favor del pueblo, así fue como se consiguió en 1938, la primera tela sintética; la corteza de los árboles se convirtió en lana para confeccionar prendas de invierno.

Instituyó el trueque en las importaciones y exportaciones para evitar la fuga de capitales, aunque esto y la abolición de los monopolios, fue un golpe certero en contra de los judíos que con estas medidas vieron perder sus principales fuentes de ingresos, además, temieron que los demás países los imitaran, e iniciaron en ese momento su campaña de descrédito en contra de los alemanes por todos los medios posibles a su alcance. . . , y lo lograron.

Una vez al mes durante la primavera y el verano, se hacían colectas por las calles, los jóvenes de edad media de familias acomodadas, llevaban alacancías parecidas a las de la Cruz Roja en México, y daban, a cambio del donativo, unos prendedores en miniatura hechos en porcelana que eran una belleza; tanto el hombre como la mujer, vestidos con los diferentes trajes típicos de las regiones; muchas veces se colaboraba para conseguir la colección completa, incluso Göring colectaba también con un grupo de oficiales. Esto lo pude constatar una vez que estuve en Berlín.

Durante el otoño y el invierno había un día al mes en el que en todas las casas era obligatorio comer "Eintopf" (puchero), y luego pasaban los mismos jóvenes a recolectar dinero, el que se había ahorrado con la comida.

La juventud hitleriana, a la que pertenecían todos los jóvenes, sin distinción de sexos, estaba dividida por edades: los chicos, adolescentes y estudiantes universitarios. Practicaban deportes, asistían a teatros, cines, conciertos, reuniones, excursiones, etc. De esa manera los instigaba a cultivarse y a estar ocupados para que no cayeran en el "vagabundeo", pues las reuniones eran mixtas y todos participaban con gran alegría.

Existía también un servicio obligatorio para la mujer que ingresaba a la Universidad, de no hacerlo, no podía inscribirse, pues una vez terminada la carrera tenía que hacer su servicio como profesional, ese servicio previo con duración de seis meses: consistía en actividades opcionales: ir al campo para ayudar a los campesi-

nos en sus menesteres diarios, o trabajar como institutriz, o atender a bebés en una casa en la que hubiera más de cuatro niños, esta labor se hacía gratuitamente. Las muchachas de la mejor sociedad de Alemania, así como las hijas de los altos jefes políticos hacían ese tipo de trabajo, y nunca conocí a una que renegara por ello, lo hacían con verdadero placer, y en todos los casos eran tratadas como un miembro más de la familia.

Los asilos se sostenían con los trabajos manuales que elaboraban los internos mismos que se vendían en ferias muy promovidas publicitariamente.

La festividad de los árboles de Navidad es una muy antigua costumbre que viene de Alemania, así que en esa época, el problema de la reforestación era grave, para solucionarla, se idearon lugares en donde una persona tenía derecho a cortar su propio árbol, y pagaba una insignificancia que servía para solventar el gasto de los cuidadores durante todo el año, esto, dividido entre todos los que adquirirían uno, resultaba realmente económico, pero además cada persona tenía que sembrar dos árboles por cada uno que cortaba.

Para los obreros y los trabajadores se ideó el Volkswagen, ("coche del pueblo"), con el objeto de que tuvieran un medio de transporte económico, además, se promocionaron viajes por todo el país a precios muy baratos, ya que el Estado absorbía el excedente del costo; vivían con tales comodidades que ellos mismos ofrecieron ocho horas de trabajo gratuito a la semana.

Las autopistas actuales de Alemania fueron construídas casi en su totalidad en aquella época y fueron desde luego, las primeras que existieron.

Hubo tarjetas de racionamiento para todos por la escasez de alimentos, por ejemplo, una persona sólo tenía derecho a seis huevos a la semana, estos costaban 5 pfenig (5 centavos), y todos, pobres y ricos, podían comprar los que les correspondían; ni a unos se les ocurría venderlos más caros a tras mano, ni a otros comprarlos . . . Para los pasteles se utilizaban huevo sintéticos; la mantequilla, el café, el té y el azúcar también estaban racionados, pero el pueblo era disciplinado en los restaurantes ponían la azucarera y había un letrero que decía: "Favor de no servirse más de dos cucharaditas de azúcar", y yo ví que personas que acostumbraban tomar tres, sólo se servían dos.

La honradez era asombrosa, en una ocasión una compañera mía se encontró un billete de 20.00 Marcos, yo le sugerí ir a comer helados con el dinero, se negó, porque más de 5.00 marcos, según ella, se tenían que llevar a una oficina gubernamental y entregarlos; tuvimos que caminar más de seis calles fuera de la ruta que llevábamos para cumplir con ese requerimiento, dejó sus señas y el lugar en donde los encontró. Deben haber pasado unas tres semanas cuando un mensajero oficial le llevó a su casa los 20.00 marcos, porque nadie los había reclamado.

Ví a muchos hombres tomar cerveza y vino, pero nunca ví uno borracho ni en la calle, ni en ningún local; alegres sí, porque los alemanes son muy alegres, pero jamás ví un borracho.

El que conozca bien a los alemanes y haya convivido con ellos largas temporadas, sabe que son gente de grandes contrastes; en sus trabajos, son serios y responsables; en las fiestas, bailadores y alegres; en la milicia, estrictos y disciplinados; en su vida privada, tiernos y sentimentales; en su vida social, puntuales y exactos; en sus relaciones amistosas, caballerosos y leales. Alemania lo mismo es capaz de dar a luz a un Canciller de Hierro como Bismark que a un dictador como Hitler, que músicos como Beethoven, Mozart, Schubert, Bach, Händel, etc. que escritores como los hermanos Schlegel, Goethe, Schiller, etc.

Es cierto que Hitler llevó a Alemania en cuatro años a la cima, pero también hay que admitir que el pueblo le respondió. El confió en los alemanes, y los alemanes en él; era una fusión: Estado-Pueblo. Comprendo que gobernar una nación de patriotas no debe ser difícil, pero su dirigente también era patriota.

Los judíos con su propaganda presentaron a Alemania como un país antireligioso para instigar al mundo cristiano a hacer una guerra, esta publicidad es absolutamente verídica, puesto que cuando yo llegué a México en julio de 1939, me encontré con una opinión muy generalizada que incluía a la de los sacerdotes y que sostenían que en Alemania no había libertad dentro de la religión, parecer completamente erróneo, pues, como ya lo indiqué yo estuve interna en una escuela de monjas para señoritas; y en México noté que había menos libertad religiosa que allá, ya que en aquel entonces, aquí no se permitía a las monjas traer hábitos, cosa que en Alemania era de lo más natural; llegué a tener varias discusiones al respecto . . . Incluso me consta que en los restaurantes en Alemania era de lo más normal que tanto civiles como militares rezaran antes y después de la comida, si el Nacional Socialismo hubiese sido antireligioso, no lo habría permitido. . . Por otro lado, me asombró que en mi país, o sea, México, los conocimientos religiosos de la gran mayoría fueran tan deficientes, algo que en Alemania no sucedía, pues en las escuelas públicas se impartían clases de religión.

El Estado Nacional Socialista contribuyó económicamente para ayudar tanto a la iglesia católica como a la protestante con las siguientes sumas: en 1933, 130 millones de marcos; en 1934, 170 millones de marcos; en 1935, 250 millones de marcos; en 1936, 320 millones de marcos; en 1937, 400 millones de marcos; en 1938, 500 millones de marcos; total: 1,770 millones de marcos. Existen telegramas de adhesión tanto de sacerdotes como de pastores protestantes.

Las iglesias eran las mayores propietarias de inmuebles después del Estado, cosa muy rara en otros países.

El valor de las Haciendas y propiedades rurales pasaba de la suma de 10 millones de marcos. Los ingresos de esas propiedades se calculaban en 300 millones de marcos anuales. Estas afirmaciones se pueden leer en el libro: "Derrota Mundial", de Salvador Borrego.

Hitler dijo: "El Estado Nacionalista no ha cerrado ninguna iglesia, ni ha impedido ningun servicio religioso. Esta propaganda no obedece más que a razones políticas, puesto que estos demócratas callaron cuando en Rusia se sacrificaron cientos de miles de sacerdotes."

Y Salvador Borrego, a cevera: "Justamente cuando Hitler afirmaba esto, en Rusia culminaba una etapa de exterminio de las instituciones religiosas." "En 1937, el diplomático norteamericano William C. Bullit, informaba a Roosevelt que fueron cerradas en Rusia 10,000 iglesias y en 1939, se había aniquilado definitivamente el espíritu de resistencia de la mayoría de los sacerdotes y no quedaban con vida más que unos cuantos adictos a Stalin. Esto lo hizo saber William C. Bullit, por medio de su libro: "Amenaza Mundial."

En Rusia se asesinaron sacerdotes católicos, ministros ortodoxos, pastores protestantes, pero ningun rabino; se quemaron templos ortodoxos, iglesias católicas y protestantes, pero ninguna Sinagoga. En las escuelas está prohibido impartir clases de religión, pero no las del judaísmo. Por lo menos es lo que asegura Salvador Borrego, Traian Romanescú, Henry Ford, etc.

La lista negra de Stalin incluyó entre los rehenes alemanes a gobernadores, miembros del Parlamento, empleados municipales, policías, grandes propietarios, etc. Esta gente que sirvió al régimen Nacional Socialista la hacía innecesaria para su sistema, por lo que la arrestó y deportó a campos de concentración y nunca más se volvió a saber de ellos, y todo esto con la anuencia de Churchill y Roosevelt.

Carlos Roel, en sus artículos periodísticos: "Hitler y el Nacismo", dice que los judíos instaban a una guerra contra Alemania porque: "Perderían su prestigio, ya que por medio del Crédito realizan fabulosas especulaciones a costa de los pueblos; fundan monopolios y provocan crisis y carestías. El sistema alemán de comerciar internacionalmente a base de trueque y no de divisas era alarmante para estos especuladores, pues otros se apresurarían a imitarlos".

El Nacional Socialismo es un sistema con tendencias socialistas sin llegar a ser un socialismo absoluto; en primer lugar beneficia al trabajador, al campesino, al obrero, le ofrece una forma de vida con mayores comodidades y le otorga seguridad económica futura por medio de la ayuda social del Estado, pero ni la explota ni la convierte en esclavo, o sea, no es un capitalismo explotador, pero tampoco un comunismo esclavizador; da la oportunidad de vivir dignamente, de superarse por

medio del estudio, de adquirir propiedades tierras; de ganar suficiente para disfrutar del resultado de sus labores . . .

Esas personas que en otros países sólo viven para trabajar, sin que nada les pertenezca, como en los países comunistas, en Alemania trabajaban para vivir y ser dueños de lo que adquirirían. Por otro lado, se les brindaban las oportunidades de viajar y descansar durante sus vacaciones con el mínimo desembolso; está comprobado que cualquier obrero, trabajador o campesino alemán de aquella época vivía en mucho mejores condiciones que los empleados medios de Rusia o de los países capitalistas . . .

También había una clase privilegiada, que sin vivir como Marahá, disfrutaba de ciertas comodidades superiores a las antes mencionadas. servidumbre, mejores automóviles, viajes con mayor frecuencia, residencias, abrigo de pieles, muebles finos, tapetes persas, etc.; el Nacional Socialismo no les confiscó a los aristócratas y familias adineradas alemanas ni sus bienes, ni sus joyas, ni sus obras de arte, ni sus antigüedades.

Incrementó el círculo familiar y el respeto de los hijos hacia los padres; la mujer era el pilar moral en el hogar, ya que se dedicaba a sus hijos, a su casa y era una compañera para el hombre, no una rival en su oficio o trabajo, cooperaba con él en los negocios, pero no competía, no hubo movimientos feministas, porque la mujer nunca fue esclava, era sencillamente la amiga que apoyaba e instigaba al hombre de la casa y educaba a sus hijos prodigándoles amor tanto a uno como a otros.

Según Hitler, existen dos mundos en la vida de un pueblo; el mundo de la mujer y el del hombre. La naturaleza ha hecho la repartición justa colocando al hombre al frente de la familia, e imponiéndole, además como una obligación más la protección de su pueblo. El mundo de la mujer feliz reside en la familia, en la convivencia con el marido y los hijos y en el hogar. Desde ahí puede levantar luego la vista hacia la totalidad de su pueblo. Ambos mundos constituyen juntos una sola unidad, dentro de lo cual vive y se mantiene un pueblo.

En uno de sus discursos dijo: "Mientras dispongamos de varones fuertes y sanos (y de ello cuidaremos nosotros los nacionalistas), no se formará en Alemania ninguna compañía femenina de combate, ningún batallón femenino de tiradoras. Esto no sería igualdad de derechos, sino inferioridad de derechos de la mujer.

La misión de la mujer alemana en el nuevo Estado es muy superior a la de ser, tanto en la política como en la profesión, un factor de competencia para el hombre. . ."

LA ANEXION DE AUSTRIA.

La anexión de Austria con Alemania era un viejo sueño de la población germana; el 12 de noviembre de 1918, la Asamblea Nacional Austriaca había decidido que Austria se incorporaría a la comunidad de los Estados Alemanes. Este acuerdo fue contrarrestado por las potencias Aliadas, las que prohibieron esa fusión, según el artículo 88 del Tratado de Paz de Saint-Germain. Tal prohibición violaba el principio de la libre autodeterminación de los pueblos, proclamado por los propios aliados. La Asamblea Nacional Austriaca protestó porque no se le permitía su unión con Alemania. Su protesta no fue escuchada. Lazos de sangre, idioma, religión, costumbres, todo hacía una cofraternidad.

El 12 de marzo de 1938, las tropas alemanas entraron en Austria. La población recibió con frenéticas muestras de simpatía a sus hermanos del norte. Ese mismo día, Hitler llegó a Viena. El antiguo ejército austriaco desfiló junto con sus compatriotas del 8o. ejército alemán al mando del general von Bock. El 15 de marzo de 1938, Hitler proclamó con lágrimas en los ojos: "Esta es la hora más feliz de mi vida, en la que puedo anunciar a la historia, como presidente y canciller de la Nación Alemana y del Reich, la incorporación de mi país natal al Reich Alemán. Alemania, pueblo alemán, partido Nacional Socialista ¡Salud y victoria!"

Después, como respuesta, la fantástica ovación y la repetición incesante del grito de cientos de miles de hombres a un solo estallido de: "¡Heil, Heil, Sieg Heil!" Fotógrafos y periodistas de diversos países captaron el testimonio viviente de ese júbilo, y los corresponsales informaron de ese estado de ánimo. Sin embargo la propaganda ha hablado de un país sojuzgado. Se han hecho películas en donde hacen aparecer a los "salvajes" alemanes destrozando obras de arte en su invasión a Austria, esto es absolutamente falso, me consta, y deben existir cientos de periódicos y películas que confirmen esta versión. Los austriacos aclamaban gozosos por las calles a sus invasores y se mezclaban con ellos entre risas y cordialidad. Las banderas con la swastica ondeaban por todas las ciudades y en los balcones de casi todas las casas. Todos se unieron para entonar las marchas hitlerianas.

El plebiscito efectuado el 10 de abril de 1938, arrojó un resultado de 4.273,000 votos en favor de la fusión y 11,000 en contra.

EL REY EDUARDO VIII

En los libros: "Roosevel el Hombre de Yalta", "Los Enigmas de la Ocupación", "Odio Incondicional" "Derrota Mundial" etc. se dice que una conjura política hizo dimitir al Rey Eduardo VIII, apoyada en una campaña publicitaria por su ma-

trrimonio con la señora Simpson en 1936, cuando Hitler gestionaba un acercamiento con la Gran Bretaña. El Rey había declarado en un discurso a los excombatientes que la meta de su vida era la consiliación de Inglaterra con Alemania. Su primer viaje al dimitir fue visitar Alemania para ver su prosperidad, eso también fue publicado en todos los periódicos.

El capitán Russell Grenfell, historiador, inglés, en su libro ya mencionado: "Odio Incondicional", considera nefasta para el mundo la obstinación con que Churchill se negó a recibir la amistad que Hitler le brindaba a Inglaterra. También juzga absurda la indignación con que Churchill se refería a la "Tiranía Nazi", al mismo tiempo que cortejaba a la "Tiranía Bolchevique", mil veces peor.

En sus "Memorias", Churchill relata una entrevista que sostuvo con von Ribbentrop, (jefe de Relaciones Exteriores del Reich), en la que propone "sólo una actitud de no intervención para un ataque al Oriente (contra Rusia), a cambio Alemania le ofrece el respaldo al Imperio Británico en toda su grandeza y extensión." Y mientras Hitler proponía a Inglaterra un arreglo entre Alemania e Inglaterra, Churchill azuzaba al pueblo inglés, por medio de la prensa a una guerra en contra de Alemania, que el pueblo no deseaba. Toda la propaganda judía se unía para difamar a Alemania; los medios de comunicación estaban en sus manos.

Alemania nunca había emprendido nada contra Inglaterra, a pesar de lo cual esta se había colocado contra Alemania. Hitler aprovechaba toda ocasión para demostrar que no tenía nada contra Occidente. Todo esto está confirmado por los libros mencionados. Pero para mayor abundamiento, el 13 de marzo de 1939, se celebró una ceremonia oficial en el cementerio de Stahnsdorf, ante las tumbas de 1,800 británicos muertos en Alemania durante la Primera Guerra Mundial. El Almirante Erich Räder, jefe de la Marina alemana, llevó una ofrenda y dijo: "A la memoria de nuestros caballerosos adversarios que cayeron cumpliendo su deber de soldados de su país. "Yo estaba en Alemania y fuí testigo porque lo transmitieron por todas las estaciones de radio, no había T.V., pero estos actos se filmaban y los pasaban en los noticieros de todos los cines. Sin embargo, Räder fue juzgado y condenado posteriormente y fungió como uno de los siete hombres de Spandau.

LA GUERRA.

Danzig se había anexo a Alemania, pero ésta no tenía comunicación directa. En 1919 se le adjudicaron a Polonia territorios del Reich ocupados por 2,100,000 alemanes, y esta población siempre había sido hostigada por los polacos. Sin embargo, su reincorporación total no fue exigida por Hitler, pues como ya se explicó

anteriormente, sólo pedía autorización para que un ferrocarril y una carretera pasaran por el Corredor para poderse comunicar con Danzig.

En vista de que Churchill rechazó toda proposición de paz y apoyo que Alemania le ofrecía, y además instigó a los franceses a hacer lo mismo, así como le reiteró a Polonia ayuda absoluta, estalló, con ese pretexto, la Segunda Guerra Mundial, pero no desencadenada por los alemanes como se ha hecho creer, sino justamente por Churchill, pues el pueblo estaba ajeno a sus maquinaciones.

Liddel Hart, historiador inglés, afirma en su libro "Defensa de Europa" que la promesa de ayuda militar a Polonia fue inmoral porque era imposible cumplirla. Y agrega: "He sido por mucho tiempo y muy de cerca, observador de la historia contemporánea para que me queden ilusiones acerca de las bases morales de nuestra política exterior. Cuando alguien me dice que de pronto reaccionamos ante la amenaza que el sistema nazi representaba para la civilización, lo único que me queda es sonreír tristemente."

Churchill, en nombre del "humanismo", inició una guerra porque 80 millones de alemanes entraron en conflicto con 40 millones de polacos, pero se calló cuando 200 millones de soviéticos lo hicieron contra tres y medio millones de finlandeses. Cuando el Ejército Rojo atacó a Polonia por la espalda y ocupó la mitad del país, no le hicieron a Stalin la menor recriminación.

Hitler se puso el uniforme que usara en la Primera Guerra Mundial, y habló a su pueblo de la siguiente manera: "No pido a ningún alemán más de lo que yo estuve dispuesto hacer en todo momento durante más de cuatro años. No quiero ser ahora más que el primer soldado del Reich. Por eso he vestido desde ahora, que pertenezco en absoluto a mi pueblo, aquel uniforme que fuera para mí el más sagrado y el más querido. Sólo me lo quitaré después de la victoria, o bien, no viviré ese final..."

Pages Llergo que fue testigo de aquel momento, lo refirió de la siguiente manera según Salvador Borrego en su libro: "Derrota Mundial":

"Los civiles pálidos, temblorosos por la emoción, se enjugaban las lágrimas; los diplomáticos, asidos fuertemente del brazo del asiento, contemplaban estáticos, electrizados, la figura pequeña que allá en la distancia se erguía en extasis; los militares gritaban, casi aullaban. Afuera, medio millón de personas levantaban un murmullo sordo, aterrador cuando Adolfo Hitler hundía los puños la mesa del Reichstag y rojo, descompuesto, el pelo tirado en desorden sobre la frente, gritaba con los ojos bañados en lágrimas: "¡En estos momentos no quiero ser más que el primer soldado del Reich!"

"Sus brazos se elevaban lentos, teatrales, hacia el cielo. En aquella actitud de pedir silencio, el tigre que hace unos momentos había sido, se transforma, genial, fan-

tástico, en un apóstol del germanismo que va predicando, con rara modulación de voz, su verdad, la verdad de su pueblo. . .

"A mi lado un mujer solloza, conmovida. Los hombres apenas respiran: con sus caras cetrinas, los ojos cansados, la frente bañada en sudor por el sacudimiento nerviosos, yacen extenuados en sus asientos.

En una fracción de segundos Hitler hace vibrar al auditorio hasta el agotamiento. Su voz no es fuerte, pero la modula en tal forma, que sabe hacerla gemir, sabe hacerla dulce, suplicante, fiera.

"El grito de "Heil" se va extendiendo tenue, impreciso, desde la plataforma de Reichstag hasta el anfiteatro, para convertirse en un grito ensordecedor, salvaje, que llena el edificio y trasciende hasta la calle."

El 12 de noviembre de 1940, en Berlín Molotov pidió a Hitler manos libres para incorporar a Bulgaria a su zona, para reanudar el ataque contra Finlandia y para exigir a Turquía bases en Dardanelos, Hitler contestó negativamente a las tres peticiones.

La actitud de Hitler que en tan decidida ocasión actuó conforme a los intereses de toda Europa, contrarrestaba con la actitud de Churchill y Roosevelt que precisamente en esos días daban al Kremlin manos libres sobre Rumania y Bulgaria.

LOS JUDIOS EN ALEMANIA.

En enero de 1939, Hitler pronunció un discurso que yo escuché, y que decía más o menos que estaba en la mejor disposición de que los países democráticos se llevaran a los judíos que vivían en Alemania y que les dispensaran las prerrogativas y consideraciones que reclamaban para ellos. Argumentó incluso que algunos países disponían de 10 habitantes por kilómetro cuadrado, y que Alemania, en cambio necesitaba alimentar a 140 por kilómetro cuadrado. Fue cuando volvió a sugerir que la "solución" radicaba en otorgarles un Estado, en vez de que vivieran esparcidos por el mundo instigando a todos los pueblos a combatir para exterminarse entre ellos mismos.

Hay que tomar en cuenta que en noviembre de 1918, se produjo en Alemania una revolución provocada por los de la retaguardia, o sea, los que no participaban en los campos de batalla, los judíos, con lo que llevaron a Alemania al desquebrajamiento, por lo tanto, Hitler no los deseaba en Alemania, aunque de hecho hasta 1942, los judíos residentes en Alemania no habían sido dañados en sus personas, aunque sí en sus intereses políticos y económicos.

Se les impidió que mediante la pintura estrambótica, la música sensualista, los bailes vulgares, la pornografía y las teorías disolventes y debilitadoras de los valores

res morales, relajaran el medio ambiente de la población alemana.

Como ya dijimos hasta abril de 1942 se había respetado la vida de los judíos residentes en Alemania. Esto lo demuestra el diario de Göbbels, y que nadie, ni aun los judíos, se han atrevido a negar. Esto no quiere decir que en Alemania no hayan sido vistos con desprecio desde años antes. Pero en esa época vigorizaron y organizaron un movimiento de resistencia, conspiración y sabotaje contra el ejército alemán en la retaguardia. Hitler recordó noviembre de 1918, y fue entonces cuando se comenzó a tratar a los judíos conspiradores con la rudeza que las leyes de todos los países prescriben para aquellos que sin ser soldados regulares, realizan actividades bélicas contra un pueblo en guerra.

Enviaron a muchísimos a los campos de concentración, el funcionamiento de estos se explicó en el capítulo correspondiente, aunque naturalmente cabe la posibilidad de que se hayan cometido abusos, incluso de que muchos de estos hayan sido realizados con la anuencia de algunos miembros de la S.S., pero de ahí a admitir que fue por ordenes de los jefes del Partido Nacional Socialista, hay un abismo. Para mayor información les recomiendo especialmente los libros: "La Mentira de Ulises", "El Drama de los Judíos Europeos", "La Verdad sobre el Proceso de Eichmann", estos tres escritos por el francés Paul Rassinier.

Ahora bien cabe la pregunta: ¿Es un crimen, en plena guerra, tratar de evitar que una revolución interna provoque el derrumbamiento del país instigado por fuerzas subersivas aunque para ello haya que sacrificar algunas vidas humanas?

Me gustaría saber que país habría actuado en forma distinta, sólo hay que echar un vistazo retrospectivo. . . ¿Cómo actuó Inglaterra con los Boers?, ¿Estados Unidos con los pieles rojas?, ¿Rusia con los zares?, ¿Francia con la nobleza? . . . y así sucesivamente.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION.

México era tan germanófilo durante la guerra, que cuando pasaban un noticiario en el que aparecía el ejército alemán o Hitler, con el fin de vituperarlo, los aplausos apagaban la voz del comentarista y cuando aparecía Roosevelt o Churchill el rechiflado era estridente. Consecuentemente suspendieron todo lo relacionado con Alemania. Esto lo puede corroborar cualquiera que haya asistido a una sala cinematográfica de la época.

Han pasado muchos años desde entonces, se han vituperado a los alemanes en todas las formas posibles, y sin embargo, todavía hoy en día se tiene tal temor a las reacciones en favor de la Alemania nazi, que cuando exhiben la historia de las Olimpiadas, la de 1936, apenas se la menciona, no exhiben ni la inauguración ni la

clausura para no crear un ambiente favorable para Alemania o Hitler, además, siempre se hacen comentarios venenosos al respecto. Es en verdad lamentable que públicamente sólo se nos muestren las ignominiosas mentiras de la Alemania nazi y nunca las realidades escuetas, y aun se habla de libertad; eso no es más que el resultado evidente del dominio judío sobre los medios de comunicación.

Se podría hablar del asombroso resurgimiento actual de una Alemania ruinosa y mutilada para enaltecer el espíritu germano, pero la verdad es que esto no es obra puramente de ese pueblo, sino la consecuencia de que los países occidentales se percataron de que si no le brindaban su apoyo para salir del Caos contando obviamente con el factor hombre alemán, el comunismo haría presa en todo Europa y para evitarlo necesitaban de un país capaz de entregar su vida para detenerlo, por eso desde 1951 auspician incluso el rearme de Alemania . . . Es normal, "después de ahogado el niño tapar el pozo . . ." Qué lástima que Roosevelt se dejara manejar por la judería en aquel entonces, igual que Churchill por la masonería para favorecer la expansión y grandeza de los soviéticos dominados por otro judío, Stalin. . . El único "pero", es que le permitieron apoderarse de la fórmula de la bomba atómica y lo autorizaron para llevarse fábricas enteras con maquinaria, obreros y científicos a Rusia.

Hace apenas tres semanas salió una información en la revista "Der Spiegel", que el primer ministro de Israel, Begin, protestó diciendo que Helmut Schmidt, canciller actual de Alemania, era nazi, y mandó publicar una fotografía de la boda de Helmut Schmidt en la que ostenta el uniforme de oficial de aquel entonces. . .

En primer lugar me parece que Begin no tiene porque meter la nariz en asuntos internos de Alemania, ya bastante paga ésta para que surja Israel, y en segundo, si fuera requisito para ser Canciller no haber vestido jamás uniforme de aquella época, no habría más que dos alternativas, o tener menos de 50 años, puesto que los demás todos usaron uniforme, o en su defecto, ser judío-alemán; ¿Será esto último lo que pretende Begin?

Yo sólo me pregunto: ¿Cuándo dejarán los judíos en paz a los alemanes? ¿Acaso los alemanes intervienen en sus conflictos con los árabes? ¿Alguna vez han protestado por las arbitrariedades, injusticias, infamias, humillaciones y crímenes que éstos (los judíos) han cometido con el estoico pueblo árabe?

LA PSIQUIS DE LOS ALEMANES ESTA UN POCO DAÑADA

Antes de terminar este capítulo agregaré algo que quizás sea una de las situaciones más interesantes durante los 12 años de investigaciones personales que realicé

para lograr escribir este libro; el carácter actual de los alemanes no era común antes. . .

Aquellos militares, hablo, claro está, de la mayoría no de excepciones, que participaron en la Segunda Guerra Mundial como oficiales y que estaban en su plena juventud, pues tenían entre 20 y 25 años de edad al iniciarse la Contienda del Catorce, y entre 45 y 50 en 1939, es decir, al empezar la Segunda Guerra, apesar de haber sufrido en carne propia todos los horrores de dos masacres, las desventuras de dos post-guerras, de haber presenciado la agonía de sus camaradas, haber llorado la muerte de varios miembros de sus familias, haber pasado penurias y devastaciones, haber perdido propiedades y bienes que habían logrado durante toda una vida de esfuerzos, se expresaron con serena dignidad y sin renegar ni responsabilizar por ello ni al Kaiser ni a Hitler, y las mujeres de esa generación que vieron partir a sus padres, a sus hermanos, a sus maridos e incluso a sus hijos, muchos de los cuales no retornaron, y algunos cuando regresaron estaban lisiados, marcados para siempre con la huella indeleble de la tragedia, también respondieron en la misma forma.

Ahora bien, los que sólo participaron en la Segunda Guerra y que tenían entre 20 y 25 años de edad, son muy pocos los que quieren oír hablar de esa época, y para el carácter germano los encontré un poco frívolos aunque sin perder el romanticismo que los caracteriza; los de mi generación, que eran adolescentes y no combatieron, por lo menos antes de 1944, pues en los últimos dos años fueron al frente muchachos de 14 y 15 años de edad, son personas que desean vivir sin problemas, que guardan gran cantidad de tradiciones de sus antepasados, sin embargo los percibí nostálgicos y con ligeras frustraciones, hay que tomar en cuenta que por muchos años les fue vedada incluso la Universidad, y los jovenes actuales, que no participaron en ninguna, tienen grandes inquietudes intelectuales, anhelos de viajes, de convivencia, de comunicación con personas de su misma edad que radican en otros países. . .

Pero la psiquis de todos está un poco dañada, es como si se bloquearan al pasado sangriento, existe una evasión al tema bélico. . . y todos piensan que la posteridad los reivindicará, y que no serán ciertamente ellos los que luchen por hacerlo. Suelen decir: "En el Juicio de Nuremberg, alcontrario de lo que sucede en todos los juicios; no se probó la responsabilidad de los reos con los requisitos y pruebas fehacientes que exige la ley, y apesar de eso fueron inculpados. . . Por lo tanto, ¿qué caso tiene demostrar nuestra inocencia? Son los que nos calumnian los que deberán probar nuestra culpabilidad, y aunque a través de 35 años se han escrito libros por millares en nuestra contra, la humanidad comprenderá con ello que la insistencia en incriminarnos sin bases sólidad en las que puedan apoyarse, no lleva más

que a la conclusión de que ellos sí requieren exculparse ante el mundo de los crímenes que cometieron con nosotros y con Occidente . . . No descartamos tampoco el hecho de que hayamos incurrido en muchas injusticias e incluso crueldades, pero, ¿en qué guerra no se han cometido? y es una verdad ineludible que los victoriosos no se quedaron a la zaga, eso lo verificará la historia, y no seremos precisamente nosotros los que intervendremos para escribirla . . .”

HUMANIDAD DESPIERTA DE TU LETARGO

No podemos darle vuelta retrospectiva al tiempo; el pasado no se puede revivir, pero sí podemos edificar en el presente un futuro mejor.

Dejemos los rencores, olvidemos los genocidios que se cometieron tanto de un bando como del otro. No permitamos que la semilla del odio germine en nuestras mentes, pero tampoco permitamos que nos dominen seres sin valores morales ni humanos.

Si he escrito este libro es sólo con el propósito de evidenciar que la guerra es ya en sí un crimen. No incurramos en el error de propiciar otra.

No nos dejemos engañar más por la propaganda insidiosa que sólo deteriora y envilece la mente, y a través de la cual el clan masónico-judío quiere un día dominar al mundo despojándonos del único bien que hemos alcanzado, que es la libertad individual y el respeto a la dignidad humana, logros ambos que perderíamos, además de muchas cosas más bajo el sistema comunista.

No honremos a héroes que no existieron ni aceptemos que por medio de la propaganda se exiten los ánimos por crímenes que no se cometieron, mejor unámonos para rendirles culto a los hombres que entregaron su vida para mostrarnos una mejor: Cristo, Sidarta Gutama (Buda), Händel, Bach, Mozart, Beethoven, Shakespeare, Victor Hugo, Göthe, Schiller, Dante, Miguel Angel, Da Vinci, etc. y tratemos de imitarlos . . .

EPILOGO

Es extraño, pero los escritores que más apasionadamente defienden a los alemanes, son ingleses, franceses, norteamericanos, españoles y mexicanos, quizás se deba a que en mi búsqueda por la verdad, recurriera lo menos posible a los alemanes, o que estos últimos sean menos vehementes, aunque creo que los ingleses no se caracterizan precisamente por lo contrario, tal vez se deba a que los alemanes aún están tan dolidos que no desean saber nada del pasado, ni aún para reivindicarse.

En mis investigaciones personales no encontré en las respuestas individuales odio, aborrecimiento, rencor, ni siquiera resentimiento profundo, sólo tristeza infinita por haber sido los alemanes tan espoleados, vituperados y humillados durante la última fase de la guerra y los primeros años de la ocupación.

Al principio, según conversaciones, creyeron en la serie de crímenes y genocidios de los que responsabilizaron a los altos Jefes de Estado, aunque ellos ignoraran los sucesos; les pasaron películas a las que estaban obligados a asistir, so pena de no otorgarles, la cartilla de racionamiento, y sólo más tarde comprendieron que esas filmaciones no pudieron ser reales, ya que era imposible que les hubieran permitido a los reos filmar esas atrocidades . . . Con el tiempo, comprobaron que la mayor parte de las infamias que les atribuían eran falsas . . ., pero después de tantos años de atiborrar al mundo entero de una propaganda nauseabunda ¿cómo podían ellos hacer un llamado público al mundo entero para librarse de esas ignominias que les imputaban? ¿Quién se los permitiría? ¿Cuántos se los creerían? Lo mejor era esperar a que el tiempo se encargara de mostrar la verdad de los hechos . . . y tuvieron razón, pues aunque en Latinoamérica todavía no acabá de conocerse, ya en Europa no es ningún secreto la falsedad de esas calumnias. . .

En este libro ya se reivindicó a Inglaterra con hombres como Lord Hankey, que renunció a su puesto antes de permitir verse involucrado en una guerra en la que se cometían tal cantidad de arbitrariedades; también reconociendo el valor de sus múltiples escritores, —incluído él— a Russel Grenfell, Frederick J.P. Veales, Montgomery Belgion, Linddell Hart, Vizconde Maughan, David Irving, etc., quienes atribuyeron a su Primer Ministro Churchill, junto con Roosevelt, la responsabilidad no sólo de la situación candente respecto al comunismo, sino también la de haber provocado el inicio de esa sangrienta Contienda.

En lo que se relaciona a Francia aparece como héroe y patriota intachable Pétain, quien a pesar de haber sido vituperado por sus propios compatriotas los de la "resistencia", en otras palabras, los comunistas, aceptó con estoicismo la culpabilidad que le imputaron sin menospreciar a su pueblo, al que amaba entrañablemente; y también reconociendo a sus escritores que exponiéndose a la crítica osaron lanzar sus publicaciones en contra también de Roosevelt y Churchill, ellos son; Georges Ollivier, Jean Dumont, Emmanuel D'Astier, Paul Rassinier, etc., este último llegó incluso hasta la Corte por desenmascarar a otros colegas y compatriotas suyos por haber publicado libros sobre los Campos de Concentración con datos inexactos y falsos en contra de los alemanes; Rassinier, sobre decirlo, fue absuelto.

A los Estados Unidos al reconocer intelectuales como C.C. Transill, John T. Flyn, Charles A. Lindbergh, etc., que también tuvieron al coraje no sólo de rebe-

larse contra Roosevelt con el objeto de que Estados Unidos no tomara parte activa en esa masacre, sino también por exponer sus puntos de vista en contra del hombre que ya daba su apoyo y hacia hasta lo imposible por llevar al pueblo a una guerra que no le concernía, mientras hipócritamente hablaba de una no intervención como no fuera absolutamente indispensable, y escribieron posteriormente la serie de atrocidades que cometieron sus coterraneos en los campos de batalla y criticaron tanto a Roosevelt como a Truman por las bombas en Hiroshima y Nagasaki, además de señalar a su presidente como hombre deshonesto e inepto por otorgar a Stalin una vasta zona territorial, violando las leyes de autodeterminación de los pueblos. Pero no se le ha dado crédito al general Troy H. Middleton, cuya intervención, junto con la de Frederick J.P. V Veale, fue decisiva para que le dieran la libertad al que fuera su adversario, general alemán Hermann B. Ramcke, considerado por el norteamericano, como héroe de la defensa de Brest y hombre afectuoso, de gran carácter y de altos ideales, a pesar de haber sido enemigos en la lucha. El general Ramcke, que también fue juzgado a su vez, le envió, como tributo a su valor una reproducción del cuadro "La Rendición de Breda". La fotocopia de la carta que le remitió el general Minddleton a Ramcke, así como un retrato suyo que le dedicó al Licenciado en Derecho Internacional británico, Frederick J.P. Veale, se encuentran en el libro escrito por el mismo Veale, cuyo título es: "Crímenes Discretamente Ocultados."

Todos estos hombres y muchos más merecen mencionarse por separado, porque sus nombres pasarán a la historia y se les reconocerán sus méritos, de la misma manera que otros, antaño considerados héroes pasarán también a la historia, pero como traidores, y tal vez, hasta como verdaderos criminales, no sólo por los genocidios que cometieron, sino también por haber envenenado la mente de los hombres que a lo menos que tienen derecho es a conocer la verdad de los sucesos que marcan una época, por cierto, muy incierta, gracias a los errores conscientes o inconscientes de estadistas que se creyeron omnipotentes.

El hecho de que Inglaterra haya sido la de la "brillante idea" de bombardear ciudades civiles alemanas, en las que, por ejemplo en Dresde, perecieron en una noche 400,000 personas; ancianos, mujeres y niños, y que hace varios años para dominar las rebeliones indias hayan utilizado régimen de terror en el que se cometieron matanzas indistintas de hombres, mujeres y niños desarmados, y que hayan cometido actos tan enormemente salvajes como el destrozar a los amotinados atándolos a las bocas de los cañones. (El escritor Russel Grenfell, en su libro "Odio Incondicional", dice textualmente: "Los ingleses se adelantaron a los alemanes en el empleo de los campos de concentración cuando en la guerra boer amontonaron a la población civil boer en cercados en tan deplorables condiciones que produjeron

la muerte de nada menos que el 10 por ciento de toda la población boer. De haberle sucedido esto a los ingleses en la última guerra hubiera representado la pérdida de cinco millones de vida.”)

El hecho de que el régimen comunista haya condenado arbitrariamente a cinco millones de campesinos a la muerte y al hambre entre los años 1930 a 1940, así como organizar el trabajo de esclavos en escala gigantesca bajo terribles condiciones, y que se haya asesinado a casi toda la nobleza en la época de la Revolución.

El hecho de que en las depuraciones de 1944 a 1946 en Francia se hayan cometido asesinatos al por mayor. (Se dice que fueron aproximadamente 100,000 los ejecutados, supuestos partidarios de Pétain, aunque los hechos acusan a los adeptos de De Gaulle, los de la “resistencia”, que no son otros más que los comunistas disfrazados, mismos que ataron a muchos alemanes a los árboles y los quemaron vivos, así como denigraron y humillaron a las mujeres francesas además de exponerlas desnudas y marcarlas públicamente, porque les dirigieron o no la palabra a las tropas de ocupación germanas.)

El hecho de que Estados Unidos haya echado bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, destruyendo la fauna, la flora y el hombre por cien años adelante.

El hecho de que en Alemania hayan o no existido las cámaras de gas expreso para exterminio y de las que tanto se ha hablado, de que hayan muerto por genocidio o incluso por otras causas seis millones de judíos o un millón; que en los campos de concentración se obligara tanto a deportados como a alemanes antinazis a trabajos forzados en los que perecieron varios cientos de miles, no exime a los alemanes de la responsabilidad de esas muertes, aunque no sea ni en la magnitud ni en la forma en que nos la han presentado, pero sí de haber sido a los únicos a los que se juzgó y mandó a la horca en el Juicio de Nuremberg.

Russel Grenfell, en su libro mencionado escribe lo siguiente: “. . . El cruel teutón Himmler y sus acólitos tuvieron, al parecer, algo que aprender de los más refinados y artísticos latinos del Oeste.”

Ahora bien, indebidamente incurrí en algo que deseaba evitar, casi todos escriben; Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Rusia, Alemania, etc., y creo que cometemos un grave error, deberíamos decir realmente; Churchill, De Gaulle, Roosevelt, Stalin, Hitler, etc., porque en realidad creo que todos los hombres de los pueblos que participaron en la sangrienta Guerra son un poco ajenos, y un mucho víctimas de los gobernantes que llevaron al matadero en esa horrible masacre, aproximadamente, según estadísticas, a 35 millones de seres humanos.

CONCLUSION.

Después de haber analizado exhaustivamente a las diferentes naciones y a sus respectivos dirigentes; de haber leído infinidad de libros, artículos periodísticos; consultado enciclopedias; de haber realizado varios viajes a Europa con el único propósito de investigar a conciencia los acontecimientos; de haber hecho múltiples entrevistas a distintas personas de diversas creencias, nacionalidades e ideologías; he llegado a la conclusión de que los crímenes más horripilantes, el trato más desalmado e inhumano, los asesinatos más salvajes, las traiciones más cobardes, las peores agresiones y devastaciones a países indefensos, han sido realizados por el Comunismo Soviético que no conoce la piedad para con el ser humano.

Y la culpabilidad de los judíos radica principalmente en el hecho de haber instigado por todos los medios de comunicación y financiado económicamente a muchos pueblos para llevarlos a la sangrienta Contienda en la que perecieron, según estadísticas aproximadas, 35 millones de seres humanos, y sólo con el deleznable fin del dominio mundial y el poder económico, y fortalecieron con ello al sistema más sanguinario del orbe terrestre y fomentaron un odio asérrimo hacia los alemanes que combatieron contra esa pasión que corroe a los israelitas. Pero peor aún es su insistencia en seguir denigrando a una raza que cometió, a lo sumo, crímenes similares a los demás países; esa literatura es altamente nociva, porque nos mantiene en la ignorancia de la realidad y no nos revela el verdadero peligro que está acecho para asestarle un golpe de gracia a Occidente y entregarlo en manos de las hordas comunistas, de eso no se salvarían ni siquiera ellos con todos los medios que tienen a su alcance, a no ser que piensen compartir además de las ideas y el sistema que va contra todos los habitantes del mundo, el botín con ellos . . . Son muchos los escritores que así lo afirman. Sin embargo, yo creo que pueden llevarse, quizás, una sorpresa . . .

BIBLIOGRAFIA.

- "El Gran Desafío" Tit. orig.: "The great Challenge"
 Por: Louis Fischer Trad. por: Ramón Ulía
 Edit. Hermes. - Mex. 1948
- "Historia Mundial 1914 a 1968" Tit. orig.: "World History 1914 a 1968"
 Por: David Thomson Trad. por: Edmundo O' Gorman
 Fondo de Cultura Económica - Méx. 1970
- "Los Grandes" Tit. orig.: "Les Grands"
 Por: Emmanuel D' Astier Trad. por: Carmelo Saavedra Arces
 Ediciones Era, S. A. - Mex. 1961
- "Yo volé para el Führer" Tit. orig.: "Ich fluchte für den Führer"
 Por: Heinz Knoke Trad. por: José Ramón Cervantes
 Edit. Diana - Mex. 1971
- "Mientras Dormíamos" Tit. orig.: "While you Slept"
 Por: John T. Flynn Trad. por: Luis Felipe Correa
 Edit. Latino Americana, S. A. - Mex. 1955
- "El Mito de Roosevelt" Tit. orig.: "The Roosevelt Myth"
 Por: John T. Flynn Trad. por: Luis Felipe Correa
 Edit. Latino Americana, S. A. - Mex. 1955
- "Los Generales Alemanes Hablan" Tit. orig.: "The Other Side of the Hill"
 Por: Linddell Hart Trad. por: José Luis Barrera Frías
 Ediciones Ateneo, S. A. - Mex. 1952
- "Cinco Hombres de Francfort" Tit. orig.: (no tiene)
 Por: M. E. Ravage Trad. por: G. Sans Huelin
 Edit. Esparsa - Calpe Argentina, S. A. - Buenos Aires 1945
- "El Juicio de Nuremberg" Tit. orig.: "Nuremberg-German Views of the
 W. E. Benton G. Grimm War Trials"
 Edit. Diana 1973 Trad. por: Juan M. Ochoa

- "El Crimen de Nuremberg"** Tit. orig.: "Advance to Barbarism"
 Por: Frederick J.P. Veale (no tiene nombre del traductor)
 Edit. AHR Barcelona, Esp. 1954
- "Crímenes Discretamente Ocultados"** (no tiene título original)
 Por: Frederick J.P. Veale (no tiene nombre del traductor)
 Edit. NOS España 1961
- Vladimir Ilrich Lenin (Biografía)** Tit. orig.: "Vladimir Ilrich Lenin"
 Por: N. P. Pospelov, V.E. Ievgrafov, V.I. Zevin,
 L.P. Ilichov, F.V. Konstantinov, A.P. Kosulnikov,
 Z.A. Liovina, G.D. Oblichkin, P.N. Fedosiev Trad. por: Augusto Vidal Roget
 Edit. Pueblos Unidos, S. A. - Montevideo, Uruguay 1963
- "Los Siete Hombres de Spandau"** Tit. orig.: "The sevenmen of Spandau"
 Por: Jack Fishman (No tiene nombre del traductor)
 Editado por Luis de Caralt - Barcelona, Esp. 1954
- "Los Medicos Malditos"** Tit. orig.: "Les Médecins Maudits"
 Por: Christian Bernadac Trad. por: Manuel Castillo
 Edit. Luis de Caralt - Barcelona, Esp. 1970
- "Los Diarios de Guerra"** Tit. orig.: "The Wartime Journals"
 Por: Charles A. Lindbergh Trad. por: Joaquin Bochaca
 Edit. Acervo - Barcelona, Esp. 1972
- "Odio Incondicional"** Tit. orig.: "Unconditional Hatred"
 Por: Russel Grenfell Trad. por: Guillermo Sans Huelin
 Edit. Espasa -Calpe, S.A. - Madrid, Esp. 1955
- "La Mentira de Ulises"** Tit. orig.: "Le Mensonge D'Ulysse"
 Por: Paul Rassinier Trad. por: Bernardo Gil Mugarza
 Edit. Acervo - Barcelona, Esp. 1969
- "El Drama de los Judfos Europeos"** Tit. orig.: "Le Drame des Juifs Europies"
 Por: Paul Rassinier Trad. por: José María Aroca
 Ediciones Acervo - Barcelona, Esp. 1964
- "Raza y Destino"** Tit. orig.: "Hitlers Zweites Buch"
 Por: Adolfo Hitler Trad. por: Mariano Orta Manzano
 Edit. Juventud - Barcelona, Esp. 1962
- "La Segunda Guerra Mundial"** Tit. orig.: "La Seconde Guerre Mondiale"
 Por: Rogér Ceré Trad. por: Adolfo A. de Alba
 Edit. Diana, S. A. 1975
- "Breve Historia de la II Guerra Mundial"** Tit. orig.: "A Concise History of War II"
 Por: Frederick A. Praeger Trad. por: Ramón Palazón Beltran
 Edit. Diana, S. A. Mex. 1966
- "La Guerra de Hitler"** Tit. orig.: "Hitler's War"
 Por: David Irving Trad. por: Andrés Bosch
 Edit. Planeta. Barcelona, Esp. 1977
- "Rommel"** Tit. orig.: "Rommel"
 Por: Desmond Young Trad. por: Juan Ventura
 Edit. Bruguera, S.A. Barcelona, Esp. 1975
- "El Proceso del General Salan"** Tit. orig.: "Le Proces de Raoul Salan"
 Por: Maurice Garcon Trad. por: José María Aroca
 Ediciones Acervo - Barcelona, Esp. 1962
- "Operación Escape"** Tit. orig.: "Unter-Ehmen Retung"
 Por: Fritz Brustat-Naval Trad. por: Pascual López Sánchez
 Ediciones Acervo - Barcelona, Esp. 1972

- "**Crímen sin Castigo**" Tit. orig.: "Crime Without Punishment"
 Por: Günther Reinhardt Trad. por: Lina Larrain del Campo
 Edit. Zig-Zag, S.A. Santiago de Chile 1954
- "**Hitler sin Máscara**" Tit. orig.: "Ohne Maske"
 Por: Edouard Calic Trad. por: Manuel Vazquez
 Edit. Plaza & Janes, S. A. Barcelona, Esp. 1972
- "**Historia de Alemania**" Tit. orig.: "Histire D'Allemagne"
 Por: Charles Bonnefon Trad. por: Hernán del Solar
 Ediciones Ercilla Santiago de Chile 1943
- "**Detrás del Muro**" Tit. orig.: "The Wall Between"
 Por: Annie Samuelli Trad. por: Jaime Piñero
 Edit. Brugera, S.A. Barcelona, Esp. 1974
- "**Un Gorrión en Siberia**" Tit. orig.: "A Sparrow in the Snow"
 Por: Sylvia Darel Trad. por: Sebastián Martínez y Luis Vigil
 Edit. Pomaire Barcelona, Esp. 1974
- "**El Bunker**" Tit. orig.: "Die Katakombe"
 Por: Uwe Bahnsen y James P. O'Donnell Trad. por: Miguel Mínguez Sender
 Edit. San Martín Madrid, Esp. 1973
- "**Hitler**" Tit. orig.: "Hitler"
 Por: Alan Wykes Trad. por: Diorki
 Edit. San Martín Madrid, Esp. 1973
- "**Roosevelt el Hombre de Yalta**" Tit. orig.: "Franklin Roosevelt l'homme de Yalta"
 Por: Georges Ollivier Trad. por La Edit.
 Edit. Taurus, S. A. Madrid, Esp. 1956
- "**Archipiélago Gulag**" Tit. orig.: (ilegible)
 Por: Alexandr Soljenitsin Trad. por: R.L. Martínez
 Edit. Plaza & Janes, S. A. Barcelona, Esp. 1973
- "**Socialismo Nacional contra Socialismo Internacional**" Tit. orig.: "Der Nationalsozialismus"
 Por: Cesare Santoro Trad. por: Dr. José Hernández
 Edit. Biblioteca de Ciencias Políticas y Sociales Mex. 1972
- "**Ost minus West Null**" Tit. orig.: "Oriente – Occidente Cero"
 Por: Werner Keller Trad. por: Enrique Kloss Wilson
 Edit. Drömersche München 1960 Edit. Herrero, S. A. Mex. 1965
- "**Homo Sowjeticus**" Tit. ("Hombre Soviético")
 Por: Joseph Novak Trad. (no la conozco)
 Edit. Alfred Scherz - Stuttgart 1962
- "**Zeiten und Menschen**" Tit. ("Hombres y Tiempos")
 Por: Dr. R.H. Tenbrock, Dr. H.E. Stier, Dr. K. Kluxen Trad. (no existe)
 Edit. Schöning-Schoedel-K.G. Hannover 1966
- "**Biografía del Manifiesto Comunista**" Tit. orig.: "Das Komunistische Manifest"
 Por: C. Marx y F. Engels Trad. por: W. Rocas
 Edit. Talleres Litográficos de Avelar Hermanos Impresores,
 S. A. 1969
- "**Wie Stalin wurde**" Tit. ("Como se hizo Stalin")
 Por: Christian Windecke Trad. (No existe)
 Edit. Alfred Scherz - Berna, Suiza 1949
- "**Die Mauer**" Tit. ("El Muro")
 Por: Harald von Koeningswald Trad. (No existe)
 Bechtle Verlag 1964

- "Der Prozess des Jahrhunderts" Tit. ("El Proceso del Siglo")
 Por: Brandley Smith Trad. (No existe)
 Edit. Fischer Frankfurt 1976
- "Mein Kampf" Tit. ("Mi Lucha")
 Por: Adolf Hitler Trad. (No la conozco)
 Primer Tomo: "Eine Abrechnung" (Primer Tomo: "Un Finiquito")
 Seg. Tomo: "Die Nationalsozialistische Bewegung" (Seg. Tomo: "El Movimiento
 Edit. Franz Eher Nachfolger, G.m.B.H. München 1933 Nationalsocialista")
- Nürnberg: Gericht der Sieger" Tit. (Nuremberg: Tribunal de los Vencedores")
 Por: Werner Maser Trad. (No la conozco)
 Edit. Econ, Düsseldorf, Alemania 1975
- "Der Nürnberger-Prozess" Tit. ("El Proceso de Nuremberg")
 Por: Joe J. Heydecjer u. Johannes Leeb Trad. (No la conozco)
 Edit. Kiepenheuer G. With 1958
- "Der Zweite Weltkrieg" Tit. ("La Segunda Guerra Mundial")
 Por: Helmut Günther Dahms Trad. (No la conozco)
 Edit. Rainer Wunderlich u. Hermann Leins/Tübingen,
 Alemania 1966
- "Anmerkungen zu Hitler" Tit. ("Anotaciones sobre Hitler")
 Por: Sebastian Haffner Trad. (No existe)
 Edit. Kíndler München 1978
- "Dunkle Wege Amerikas in Weltkrieg" Tit. ("Camiones oscuros de América en la Guerra
 Por: Thomas M. Johnson Mundial")
 Edit. Dieck & Co. /Stuttgart 1923 Trad. (No la conozco)
- "Jennie" Volume II Tit. ("Jennie" Volúmen II)
 "The Life of Lady Randolph Churchill" ("La Vida de Lady Randolph Churchill")
 "The Dramatic Years 1895 - 1921" ("Los Años Dramáticos de 1895 a 1921")
 Por: Ralph G. Martin. Trad. (No la conozco)
 Edit. New American Library 1971
- "El Judío Internacional" Tit. orig. (No tiene)
 Por: Henry Ford Trad. por: Bruno Wenzel
 Edit. (Sin nombre y sin año)
 (Se supone fue editado en España, porque en la 4a. de Forros
 dice: 12 Pesetas)
- "El Judío Internacional" Tit. orig. (No tiene)
 Por: Henry Ford Trad. por: Bruno Wenzel
 Edit. Latinoamericana, S.A. México, D. F. 1960
- Lexikon 4. Tom Enciclopedia 4o. Volumen
 F. A. Brockhaus - Wiesbaden, Alemania 1968
- "Fünfzig Jahre Deutschland" Tit. orig.: (Cincuenta Años sobre Alemania)
 Por: Sven Hedin Trad. No la conozco
 Edit. Leipzig F.A. Brockhaus Alemania 1939
- "Die Dreispaltung der Marxismus" Tit. (Las Tres Divisiones del Marxismo)
 Por: Wolfgang Leonard Trad. (No la conozco)
 Econ Verlag - Wien, Austria 1970
- "Hauptdaten der Weltgeschichte" Tit. (Datos Primordiales de la Historia Mundial)
 Por: Prof. Dr. H.E. Stier, I.H. Pofimüller Trad. (No existe)
 Prof. Dr. H. Ludat, Giessen Marburg
 A.G. Plötz-Verlagsbuchhandlung - Würzburg, Alemania 1957

- "Weisheit des Talmud"** Tit. (Sabiduría del Talmud)
 Mistiche Texte und Traumdeutungslehre (Textos Místicos)
 Por: Alfonso Rosenberg y Otto Wilchem Barth Trad. (No la conozco)
 Verlag GMBH München-Planegg, Alemania 1955
- El Encuentro de la Valquiria"** Tit. orig.: "The Valkyrie Encounter"
 Por: Stephen Marlowe Trad. por: Pablo Morales
 Edit. Edivisión-Cía. Edit. Mex. S.A. México, 1979
- "Ejecución"** Tit. orig.: "Court Martial"
 Por: Sven Hassel Trad. por: Ana María de la Fuente
 Edit. Plaza & Janes, S.A. Barcelona, Esp. 1979
- "Marx, Ese Desconocido"** Tit. orig.: 'Marx, ese Desconocido'
 Por: Julien D'Arleville Trad. (Versión española por: J.C. Barrio)
 Ediciones Acervo - Barcelona, Esp. 1972
- "Crímenes de Guerra"**
 Por: José A. Llorens Borrás
 Ediciones Acervo
 Barcelona, Esp. 1973
- "Historia de la Masonería en Hispanoamérica"**
 Por: Ramón Martínez Zaldúa
 Edit. Costa-Amic
 Méx. 1978
- "Cuarenta Años Después"**
 Por: Jorge Mendez
 Ediciones Occidentales
 Méx. 1959
- "Göring ante sus Jueces"**
 Por: Russell - Danners
 Populibros "La Prensa"
 Méx. 60
- "Berlín Símbolo de Libertad"**
 Por: Eduardo Coló M.
 Edit. Jus
 Méx. 1961
- "Derrota Mundial"**
 Por: Salvador Borrego
 Edit. Lito Offset Alfaro Trejo
 Mex. 1959
- "Infiltración Mundial"**
 Por: Salvador Borrego
 Edit. Offset Alfaro Trejo
 Mex. 1976
- "La Gran Conspiración Judía"**
 Por: Traian Romanescu (Rumano) Trad. por el mismo autor.
 Edit. Lito Offset Alfaro Trejo
 Mex. 1971
- "Hitler me dijo . . ."**
 Por: Hermann Rauschning
 Edit. Mexicana
 Mex. 1940

"Yo viví la Bomba Atómica"

Por: el Padre Pedro Arrupe
La Impresora Azteca, S. de R.L.
Mex. 1965

"El Judío en México"

Por: Carlos Malagon
(No lleva el nombre de la Edit.)
Mex. 1940

"Alemania"

Por: Julio Camba
Edit. Espasa - Calpe Argentina, S.A.
Buenos Aires 1947

"Mi Fé se perdió en Moscú"

Por: Enrique Castro
Populibros "La Prensa"
Mex. 1957

"Los Grandes Enigmas de la Ocupación"

Por: Jean Dumont
Edic. Ferni
Genev 1974

"El Judaísmo y la Cristiandad"

Por: León Poncins
Edit. (No tiene nombre)
Mex. 1965

"Vietnam - Crímen del Imperialismo"

Por: Luis Quintanilla, Ignacio Garcia Tellez,
Jorge Carrión, Francisco Martínez de la Vega,
Alonso Aguilar Monteverde
Edit. Nuestro Tiempo, S. A.
Mex. 1968

"He aquí Palestina . . . El Sionismo al Desnudo"

Por: Hussein Triki
Edit. Afrodasio Aguado, S. A. - Madrid, Esp. 1977

"Los Protocolos de los Sabios de Sión"

Estudios y comentarios de: M.E. Jouin
Trad. Duque de la Victoria
Edit. Epoca. México, D. F. 1977

"El Kahal Oro"

Por: Hugo Wast
Talleres Gráficos de Sebastián de Amorrortu e Hijos
Buenos Aires, Argentina 1938

"Historia Social y Política de Alemania" Tomos 1 y 2

Por: Antonio Ramos - Oliveira
Edit. Fondo de Cultura Económica 1952

"Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial"

Escrito en Grupo Tomos I, II, III
Edit. Selecciones del Readers Digest, S. A.
Madrid, Esp. 1965

"Hitler y el Nazismo"

Por: Carlos Roel
 Serie de artículos publicados en "Atisbos con los núm. 75, 79
 y 81
 En fechas 5, 14 y 19 de junio de 1951

"Ochraha" (Memorias del último director de la Policía Rusa Tit. orig. "Ochraha"

Por: A.T. Wassiliew. Trad. por: Eduardo Prado (la traducción fue
 Edit. Espasa - Calpe, S. A. hecha del alemán)
 Madrid, España 1941

"El Judío" (La teología en defensa del catolicismo)

Por: Julio Meinvielle
 Ediciones R.T.S.A. - Mex. (No tiene fecha)

"La Guerra Desconocida"

Por: Harrison E. Salisbury
 Edit. Diana, Mex. 1980

"El Testamento Político de Hitler". Tit. orig. "Le Testament Politique de Hitler"

(Notas recogidas por: Martin Bormann y
 André Francois - Poncer. Trad. por: Carlos Barrera
 Editorial Diana, Mex. 1960

"La Revolución Francesa y los Judíos"

Por: Eliahn Tcherikower Trad. del idish por: Elena P. Bronfman
 Edit. Congreso Judío Latinoamericano
 Buenos Aires, Argentina 1971

Auschwitz 1940 - 1945

Guide - Book through the Museum
 Por: Kazimierz Smoleń
 Edit. by Krajona Agencya Wydawnieza - Katowia 1978

"Mussolini". Tit. orig. "Mussolini"

Por: Laura Fermi Trad. por: Antonio Ribera
 Ediciones Grijalbo, S. A.
 Barcelona, Esp. 1962

"El Turbulento Siglo XX"

Selección y ordenación de textos por: Oriol Galí Forés
 Volume 2
 Edit. Marin, S. A.
 Bilbao, Esp. 1962

"Historias Secretas de los Crimenes de Stalin". Tit. orig. "The Secret History of Stalin Crimes"

Por: Alexander Orlov
 Edit. Populibros "La Prensa"
 México, 1956

Barbarossa - The Russian - German Conflict 1941 - 1945. (No se si haya traducción)

Por: Alan Clark
 The New American Library, Inc.
 New - York (E.U.A.) 1966

"The Order of the Death's Head". Trad. del alemán por: Richard Barry

Por: Heinz Höhne (No se si haya traducción al español)
 Edit. Ballantine Books
 New - York (E.U.A.)

"La Europa de Hitler". Tit. orig. "Hitler's Europe"

Por: Arnold Toynbee Trad. por: Pablo Uriarte
 Editora Latinoamericana, S. A.
 México, D. F. 1955

"El Ocaso de los Dioses Nazis"

Por: Ramón Garriga
Aldus, S.A. de Artes Gráficas
Madrid, Esp. 1945

"¿Arde Paris?"

Por: Dominique Lapiere y Lary Collins
Editora Diana, S. A.
México 1965

Tit. orig. "Is Paris Burning"
Trad. por: René Cárdenas Barrios

"The Goebbels Diaries" 1942 - 1943"

Trad. del alemán por la Editorial. (No conozco ni traducción al español,
ni original en alemán)
Edit. The Fireside Press, Inc.
New - York (E.U.A.) 1948

"Supra - Capitalismo"

Por: Salvador Borrego
Edit. Lito. Offset Alfaro Trejo
México, D. F. 1980

"Konzentrationslager Oranienburg"

(Sobre el Primer Campo de Concentración alemán) Tit. (Campo de Concentración Oranienburg"
Trad. (No existe)
Por: Schäfer
Edit. Buch Tiefdruck - Gesellschaft u.b.H.
Buchverlag
Berlin S W 19 (No tiene fecha de edición, pero todas las cartas y reportes están fechadas entre 1933 y 1934)

"Hitler al Asalto del Poder"

Por: Raymond Cartier Tit. orig. "Adolf Hitler a l'assaut du pouvoir"
Trad. por: R. Bassols
Librería Editorial Argos, S. A.
Bogotá Colombia 1976 (prohibida su venta a toda persona que no pertenezca al Círculo de Lectores)

"Los Sobrevivientes de Nuremberg"

Por: Michel C. Vercel Tit. Orig. "Les Rescapés de Nuremberg"
Trad. por: José Luis Beltran
Edit. Luis De Caralt
Barcelona, Esp. 1971

Esta edición, que consta de
3,000 ejemplares, más sobrantes
para reposición, se terminó de imprimir el
18 de Noviembre de 1982
en los talleres A.C. Impresores, S. A.
Puerto Arturo No. 113
México 9, D. F.
Este libro está hecho con papel de
Fábrica de Papel San Juan, S. A.

LA FARSA JUDIA (JUICIO FINAL)

H. Gossler

"... OBTENDREMOS POR LA VIOLENCIA AUMENTOS DE SALARIOS Y JORNALES, QUE NO APORTARAN PROVECHO ALGUNO A LOS OBREROS, PORQUE INICIAREMOS AL MISMO TIEMPO MAYOR AUMENTO DE PRECIOS PARA TODAS LAS NECESIDADES DE LA VIDA ..."

PROTOCOLOS DE LOS SABIOS DE SION

"EN DACHAU NO HUBO NINGUNA CAMARA DE GAS, LO QUE A LOS VISITANTES Y A LOS CURIOSOS LES FUE SEÑALADO COMO "CAMARA DE GAS", ERA UNA CAMARA DE INCINERACION. TAMPOCO HUBO CAMARAS DE GAS EN OTRO CAMPOS DE CONCENTRACION DE ALEMANIA. SE NOS DIJO QUE HABIA HABIDO UNA CAMARA DE GAS EN AUSCHWITZ, PERO COMO ESTE LUGAR SE ENCONTRABA EN LA ZONA DE OCUPACION RUSA, NO PUDIMOS INVESTIGAR LA CUESTION, YA QUE LOS RUSOS NO NOS LO PERMITIERON."

Stephen F. Pinter, en la revista *Our Sunday Visitor* de Huntigton (Indiana, EE.UU.) tomado del libro "La Mentira de Ulises", de Paul Rassinier).

"LOS TANQUES AMERICANOS ABRIERON FUEGO REPENTINAMENTE MIENTRAS AVANZABAN, Y ALCANZARON EL HOSPITAL DEL CAMPO, COMO EL EDIFICIO ERA DE MADERA PRONTO SE CONVIRTIO EN UNA BRASA, ENTONCES SE FOTOGRAFIARON LOS CADAVERES QUE HABIA DENTRO Y ASI SE OBTUVO MATERIAL PARA ESA PROPAGANDA QUE NOS ACHACA LA EJECUCION DE INCONTABLES ATROCIDADES."

Himmler a Norbert Masur, representante del Congreso Mundial Judío, sobre la entrada de los norteamericanos en Buchenwald. (Tomado del libro "La Mentira de Ulises").

"JUICIO FINAL" RELATA EL INFIERNO DE LAS CIUDADES ALEMANAS BOMBARDEADAS; EL HOLOCAUSTO DE NAGASAKI E HIROSHIMA; LAS VEJACIONES, SAQUEOS Y CRIMENES COMETIDOS CONTRA LA POBLACION CIVIL ALEMANA DESPUES DE QUE TERMINO LA GUERRA ..."

SALVADOR BORREGO

ISBN: 968-6088-09-1

